

**Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra
Vicerrectoría Académica
Decanato de Postgrado**



**Tesis para optar por el título de
Doctor en Estudios del Español: Lingüística y Literatura**

TEMA

El español dominicano y el creole haitiano: lenguas en contacto en Mata Mamón, una comunidad bilingüe en el Distrito Municipal de La Victoria, provincia Santo Domingo

Doctorando:

Héctor Pastor Vásquez Frías

Matrícula: 10139124

Directora de Tesis

Dra. Junice Altagracia Acosta Martínez

Santo Domingo, D. N, República Dominicana

Julio, 2023



**Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra
Vicerrectoría Académica
Decanato de Postgrado**

Formulario de Cesión Derechos de Autor al Repositorio Institucional Investigare

Este documento establece los derechos que usted otorga relacionados a la publicación de su trabajo académico, mediante su inclusión en el *repositorio del sistema de biblioteca de esta institución (PUCMM)*. No habrá ningún pago para usted por esta publicación y por el otorgamiento de los derechos de esta.

Usted confirma que este trabajo académico es original propio que no infringe los derechos de autor de otros; en caso de no ser un trabajo completamente original, declara que tiene los permisos necesarios por escrito de este otorgamiento por parte de demás autores.

El contenido de este trabajo académico no contiene ningún material que sea difamatorio, viole los derechos de privacidad, o revele la información confidencial. Este trabajo académico no se ha publicado en parte o en su totalidad, y usted no publicara este trabajo académico en ningún otro lugar sin el consentimiento del repositorio institucional. Este trabajo académico se ha conducido respetando los principios éticos establecidos por la institución.

Usted otorga los derechos de autor de este trabajo académico al repositorio institucional (PUCMM), a nivel mundial, de manera perpetua y sin pagos; y en la medida requerida por los términos de este acuerdo. Conservara en todo momento el derecho a ser reconocido como el autor del trabajo académico. Además, acepta que el repositorio de la PUCMM tiene el derecho de tratar este trabajo académico como se considere oportuno (por ejemplo, derecho a imprimir, publicar, comercializar, comunicar y distribuir en todos los medios, editar la forma del trabajo, registrar los derechos de autor, cumplir con la política editorial establecida por el repositorio, entre otros).

He leído, entiendo y acepto los términos anteriores.

Nombre del Programa: Doctorado en Estudios del Español, Lingüística y Literatura

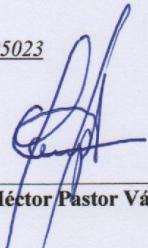
Titulo del Trabajo: El español dominicano y el creole haitiano: lenguas en contacto en Mata Mamón, una comunidad bilingüe en el Distrito Municipal de La Victoria, provincia Santo Domingo

Nombre (s) y Apellidos: Héctor Pastor Vásquez Frías

Matrícula: 10139124

Cedula de Identidad y Electoral: 00105895023

Fecha (día, mes, año): 01-03-2023



Héctor Pastor Vásquez

INDICE

DEDICATORIAS	6
AGRADECIMIENTOS	7
RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	10

Capítulo 1

Formulación del tema de la investigación	19
1.1 Planteamiento de la investigación	19
1.2 Preguntas de investigación	29
1.3 Objetivos	29
1.4 Variables.....	30
1.5 Justificación de la investigación.....	31

Capítulo 2

Antecedentes de la investigación	37
---	----

Capítulo 3

Marco teórico	55
----------------------------	----

Capítulo 4

Marco metodológico	65
4.1. Tipo de Investigación	65
4.2. Métodos	66
4.3. Técnicas de investigación.....	67
4.3.1 Resumen	67
4.3.2 Documentos consultados	69
4.4. Procedimiento metodológico.....	70
4.4.1 ¿Por qué Mata Mamón?.....	71
4.4.2 Ruta de la investigación.....	72

4.5. Instrumentos	74
4.6. Fiabilidad del instrumento.....	75
4.7. Universo	78
4.8. Muestra.....	79

Capítulo 5

Contexto de la investigación.....	82
5.1 Historia y características de Mata Mamón.....	82
5.1.1 Historia	84
5.1.2 Batey de la industria azucarera.....	86
5.1.3 Migración haitiana.....	88
5.1.4 Población	96
5.1.5 Economía.....	96
5.1.6 Educación	97
5.1.7 Instituciones comunitarias	98
5.2 Influencia cultural de la migración haitiana.....	99
5.3 El gagá en la cultura de Mata Mamón.....	111

Capítulo 6

El creole haitiano.....	115
6.1 Génesis y estructura del creole haitiano.....	115
6.1.1 Estructura del creole	121
6.1.1.1 Los pronombres	122
6.1.1.2 Los artículos.....	126
6.1.1.3. Los verbos.....	129
6.1.1.4 El género	132
6.2 La grafía del creole.....	134
6.3 El creole en la sociedad haitiana de hoy	141
6.4 El vudú y el creole.....	155

Capítulo 7

El creole en la República Dominicana	158
7.1 Percepción sobre el creole en la sociedad dominicana	158
7.2 La enseñanza del creole en las instituciones dominicanas	164

Capítulo 8

Resultados y análisis de los datos: El español dominicano y el creole haitiano, contacto lingüístico en Mata Mamón.....	176
8.1. Estado del bilingüismo en Mata Mamón.....	176
8.2. Huellas del creole haitiano en los apelativos del batey	188
8.3. Impacto del creole haitiano en el español dominicano en la comunidad de Mata Mamón	203
8.3.1. El habla española de la primera generación	203
8.3.2 El habla española de la segunda generación.....	219
8.3.3. El habla española de la tercera generación	227
8.4. ¿Cómo impacta el español dominicano en el creole haitiano en Mata Mamón?	233
8.4.1. El habla creole de la primera generación en Mata Mamón	233
8.4.2 El habla creole de la segunda generación.....	257
8.4.3 El habla creole de la tercera generación	282
8.5. Análisis de los datos.....	283
8.5.1 Principales rasgos lingüísticos del habla española de Mata Mamón.....	304
8.5.2 Principales rasgos lingüísticos del habla creole en Mata Mamón	306
RECOMENDACIONES	308
CONCLUSIONES.....	309
BIBLIOGRAFÍA.....	314
APÉNDICES	322

DEDICATORIAS

A mis hijos Marién, Héctor Pastor, Hanna Felicia, Héctor Alfonso, Melany Marie, Héctor Alexis y Saona.

A mi esposa Dania, por su apoyo, paciencia y comprensión.

A mis hermanos: Bernabé, Hilario, Marina, Ramón, Gladys, Miledys, Juana Aidé, Dermina, Víctor y Eduardo.

A las memorias de:

Mi padre, Mateo Vásquez Bello, un funcionario de la industria azucarera que aprendió la lengua creole para comunicarse mejor con los trabajadores haitianos.

Mi madre, Juana Frías, quien también hablaba creole y me inspiró a aprender esta lengua de la isla.

Robert Chaudenson, lingüista francés, especialista en lenguas criollas, fallecido el 7 de abril del 2020, por causa de la pandemia de la Covid-19, que sembró el duelo y la desolación en el planeta.

Mi amigo Kolson Dormé, que me enseñó a escribir en creole, fallecido a la edad de Cristo, un día gris del año 1999, en un hospital de Puerto Príncipe, en los brazos de su fiel esposa Ruth.

AGRADECIMIENTOS

A la doctora Yrene Pérez Guerra, quien me sugirió este tema para mi tesis doctoral, al observar mi experiencia como hablante del creole y las vivencias de mi niñez en los bateyes del ingenio San Luis, así como de mi vida diplomática en Puerto Príncipe.

A todos mis profesores de literatura y lingüística de la Pontificia Universidad Católica, Madre y Maestra.

A todos mis compañeros de estudio, por la solidaridad y el compañerismo demostrado en todo este largo trayecto.

A la activista social Santa Hilaria Martínez (Mamolón), quien me ayudó con todo el proceso de investigación, en un terreno que ella conoce perfectamente, por ser nativa y residente de la comunidad de Mata Mamón.

A Mildred Ileana Vargas Parras, por su gran ayuda en el proceso de investigación.

Al profesor Juan (Diogenes) Guzmán, por su colaboración para el conocimiento de la comunidad.

A Delcié Jean (Cencén), Belkis Melano, Doña Fanma Melano, Salvador Soriano (Chepito)¹, Domingo Santana (Cigua), Johnny Romero, y todos mis vecinos creolehablantes de mi comunidad natal, La Ceiba, que me dedicaron horas de conversación tanto en creole como en español, que me sirvieron de apoyo en las primeras exploraciones de los fenómenos lingüísticos para armar el esquema de esta investigación.

¹ Cuando estaba dando los toques finales a esta tesis recibí la infausta noticia de un fatal accidente que le quitó la vida a mi amigo Chepito, descendiente de una familia haitiana asentada en La Ceiba y quien me ayudó bastante con esta investigación. ¡Paz a su alma!

RESUMEN

La República Dominicana y Haití comparten la isla de Santo Domingo y son dos pueblos que se forjaron bajo el colonialismo español y francés.

Desde principios del siglo XIX, los gobiernos dominicanos contrataban manos de obras haitianas para trabajar en los campos cañeros. Los trabajadores haitianos eran confinados en pequeñas aldeas llamadas bateyes, donde también vivían algunos trabajadores dominicanos, lo que posibilitó el contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano, lengua hablada por la mayoría en Haití, dando pie al surgimiento de comunidades bilingües.

Esta investigación se centra en una de esas comunidades, el batey de Mata Mamón, sección del Distrito Municipal de La Victoria, que antes perteneció al desaparecido ingenio Ozama, ubicado en San Luis, y pretende describir desde el punto de vista sociolingüístico el tipo de relación social, lingüística y cultural que se da entre los pobladores, tomando como base fundamental las características del bilingüismo.

Para el estudio se tomó como base principal la variable generacional, partiendo de la primera generación de hablantes, que son los inmigrantes llegados de Haití para trabajar en los campos cañeros, seguido por la segunda generación, que son sus hijos, y por último la tercera generación, que son los nietos. Tratamos de descubrir el comportamiento de los hablantes bilingües en los diversos grupos generacionales y determinar el impacto que tiene la lengua huésped (el creole haitiano) en el español de la localidad y los cambios que se han podido generar en el creole haitiano bajo el influjo del español. En ese camino nos encontramos con que el creole haitiano no ha podido pasar fuera del círculo de los inmigrantes y sus descendientes para propiciar un bilingüismo generalizado, pero ha logrado dejar sus huellas culturales en los apelativos de la comunidad.

Palabras claves: *pidgin, patois, creole haitiano, bateyes, frontera, bilingüismo, vudú, contacto lingüístico, interferencia, alternancia, planeamiento lingüístico.*

INTRODUCCIÓN

En 1690, el sacerdote francés Jean Baptiste Labat viajó a América y observó una extraña variación diafásica del francés hablado por los colonos, entre ellos comerciantes, marineros, artesanos, y negros africanos, raptados en sus tierras esclavizados. A esa variación lingüística, que ya había llegado a la fase diatópica, porque se había convertido en un regionalismo, Labat la llamó “*baragouin*”, término despectivo que significa lenguaje incomprensible producto de una mala pronunciación de un vocablo.²

Evidentemente, el padre Labat no sabía que estaba frente al nacimiento de una nueva lengua, que se llamaría creole, producto de un proceso de comunicación inter-lenguas conocido como *pidgin*, que es una creación urgente de un código de comunicación común nacido de lenguas en contacto³.

Las lenguas *pidgin* pasan a ser lenguas criollas cuando son adoptadas por una comunidad de hablantes y los niños de la comunidad pueden adquirirlo como lengua materna⁴. A diferencia de las lenguas *pidgin*, las criollas adquieren un vocabulario amplio y una complejidad estructural semejante a cualquier lengua.

El idioma que hoy se conoce como creole haitiano nació del contacto lingüístico entre los colonos franceses y los esclavos. En América y en otras partes del mundo surgieron lenguas criollas, a través de ese contacto lingüístico entre pobladores de mundos distantes.

El doctor Didiez Nadal identifica tres grandes grupos de lenguas criollas, 1) las de influencias francesas, que surgieron en Haití, Dominica, Antillas Francesas, Louisiana, Mauricio, Reunión y Seychelles, 2) las de influencia inglesa, que nacieron en Estados Unidos (el Gullah de Virginia), Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana (el taki-taki guyanés), y 3) el criollo de influencia española y portuguesa, con cierto léxico holandés, conocido como papiamento⁵. También se agrega el palenquero, que se habla en San Basilio de Palenque, Colombia⁶. Sobre el palenquero, su

² Labat, Jean-Baptiste, “Nouveau voyage aux isles de l’Amérique”, Biblioteca Nacional de Francia (Gallica), 1722.

³ Holm, John, *Pidgins and Creoles, Volume II, Reference Survey*, Prensa de la Universidad de Cambridge, Estados Unidos, 1989.

⁴ Mühlhäusler, Peter, *Pidgin and Creole*, Ed. Basil Blackwell, Nueva York, EEUU, 1986.

⁵ Nadal, Dr. Didiez, “Manual Breve de Lengua Creol”, editora Taller, Santo Domingo, 1984.

⁶ Lipski, John, “La lengua palenquera juvenil: contacto y conflicto de estructuras gramaticales”, en UniverSOS 11, 2014 191-207.

estructura y su historia, se puede consultar la obra Palenque (Colombia). Oralidad, identidad y resistencia, editada por Graciela Maglia y Armin Schwegler⁷.

El doctor Didiez Nadal identifica un cuarto grupo, que son los criollos de influencia portuguesa que se conocen en Guinea, Cabo Verde y Casamance.

John Holm identifica múltiples grupos de creole, no sólo en América, sino en todo el mundo. Señala Holm un creole de base portuguesa que se generó en los países de Guinea, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Angola, Sri Lanka, Indonesia, Macao y Brasil⁸.

También Holm identifica un creole de base hispánica, que surgió en África y en América, donde se observan el palenquero de San Basilio de Palenque, y el papiamento, que tiene también un componente holandés y parte de portugués⁹.

Los criollos de base francesa citados por Holm se localizan en África del oeste, Vietnam, Nueva California, Martinica, Guadalupe, Marie Galante, Saint Barthélemy, Saint Thomas, Dominica, Santa Lucía, Grenada, Haití, Luisiana, Islas Reunión, Trinidad y Guayana Francesa, etcétera.

En cuanto a los criollos de base inglesa, Holm los ubica en Liberia, Surinam, Barbados, Islas Vírgenes, Trinidad y Tobago, Guayana Inglesa, Jamaica, Belice, Panamá, Costa Rica, Bahamas, Estados Unidos, entre otros. En el inventario de Holm también se cuenta un creole de base alemana que se localiza en ciertos lugares de África como Namibia y Botsuana, así como algunas poblaciones de Sudáfrica.

El creole haitiano es hablado por la mayoría del pueblo haitiano y desde 1987 es la lengua oficial del país, junto con el francés. Unos años después los hermanos Paul e Yves Dejeán tradujeron la Constitución al creole, para dar cumplimiento a la disposición oficial. Aunque, de acuerdo con esa previsión constitucional, todos los documentos deben estar en ambos idiomas, en la práctica ha sido bastante difícil cumplir con ese precepto, sobre todo en los procesos judiciales, donde predomina el francés.

⁷ Maglia, Graciela y Armin Schwegler, edit. Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, 2022.

⁸ Holm, John, "Pidgins and Creoles, Vol I", Cambridge University Press, Estados Unidos, 1989.

⁹ *Ibidem*

El creole tuvo presencia significativa en el territorio dominicano en tres etapas principales: antes y después de la revolución haitiana de 1804, tras la invasión haitiana de 1822 y a partir de 1915¹⁰, con el éxodo originado por la invasión norteamericana a Haití, en respuesta a la revolución del doctor Rosalvo Bobo y el asesinato del presidente Vilbraun Guillaume-Sam, quien cayó víctima de la furia de una multitud enardecida al enterarse de que el jefe de la Policía Nacional, general Charles Oscar Etienne había ordenado una masacre en la Penitenciaría de Puerto Príncipe¹¹.

El contacto lingüístico que se estableció con la revolución haitiana de 1804 estuvo motivado principalmente en la llegada de plantadores franceses que salieron con sus esclavos hacia el Santo Domingo Español, mientras que el contacto surgido entre 1822 y 1844, no fue tan significativo, pues el gobierno haitiano de Jean Pierre Boyer no propició un desplazamiento masivo de la población del oeste hacia el territorio dominicano. El contacto lingüístico se daba principalmente entre el pueblo dominicano y soldados, funcionarios de categoría media y comerciantes haitianos.

Un acontecimiento económico vendría a propiciar el contacto lingüístico: a finales del siglo XIX se había introducido en la República Dominicana la máquina a vapor, sustituyéndose el viejo trapiche, y ese fue un acontecimiento trascendental para la pujanza de la industria azucarera.

A partir del 1916, comenzaron a llegar los grandes capitales extranjeros, que se establecieron en San Pedro de Macorís, La Romana, Boca Chica, Barahona y Puerto Plata, donde la prosperidad industrial atrajo la migración no sólo de Haití, sino también de las islas inglesas y de otros litorales de América. Con el crecimiento de la industria azucarera en la República Dominicana, el éxodo de obreros haitianos se incrementó en las décadas del 30, 40, 50, 60 y los 70, cuando miles de haitianos cruzaban la frontera cada año, buscados por agentes de los ingenios para llevarlos a trabajar a los campos azucareros.

En la época en que la industria azucarera comenzaba su apogeo, República Dominicana tenía un grave problema poblacional, el estímulo a la inmigración se convirtió en una política de Estado, al punto que en 1877 se promulgó una ley que ofertaba 30 acres de terrenos (12.1406 hectáreas) a los inmigrantes de etnia caucásica que desearan instalarse con sus familiares en el país¹².

¹⁰ Antes de 1822 ya había llegado el creole a la parte este de la isla, por vía de los intercambios comerciales y por los esclavos que escapaban al lado español antes de la independencia de Haití.

¹¹ Vásquez, Pastor *¡Éxodo!: un Siglo de Migración Haitiana hacia República Dominicana*, Ed. Santuario, Domingo, 2013.

¹² Vásquez, Pastor, *ob. cit.*

A finales de 1940, luego de haber pagado la deuda externa y de estar consolidado su régimen, el dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, que había llegado al poder mediante un golpe de Estado al presidente Horacio Vásquez, en 1930, se interesó por el negocio y comenzó a comprar ingenios, para el Estado, pues conocía bien ese mundo, porque en su juventud había sido guardia campestre en el ingenio Boca Chica, y en su vida militar se dedicaba a suministrarle braceros haitianos a los centrales azucareros¹³.

El 5 de enero de 1952 el dictador dominicano Trujillo Molina, y el presidente de Haití, coronel Paul Eugène Magloire, firmaron el primer acuerdo para la contratación de jornaleros destinados a la industria azucarera, tanto para los ingenios públicos como para los privados. El convenio preveía que los jornaleros serían repatriados, por cuenta de la empresa contratante, dentro de los ocho días de terminado el período de zafra.

El artículo 7 del acuerdo preveía:

*“Los trabajadores y sus familias permanecerán en los campos de las empresas que los empleen durante toda la época de su contrato de trabajo. Todo abandono por un trabajador del sitio indicado en el contrato de trabajo dará lugar a su repatriación inmediata”*¹⁴.

El artículo 4 autorizaba a los jornaleros a estar acompañados de su esposa y de sus hijos menores de diez años, a quienes se les daría un permiso de residencia temporal y una cédula de identidad dominicana, así como una tarjeta de inscripción en el Consulado de su país.

Durante la dictadura de Trujillo, y bajo las previsiones del acuerdo de 1952, los trabajadores estaban confinados en los campos azucareros, donde, salvo excepciones, no había una población significativa de dominicanos. Allí sólo entraban en contacto con los funcionarios de los ingenios, los bodegueros, comerciantes y algunos empleados dominicanos. Sin embargo, con el paso del tiempo la situación fue cambiando, muchos dominicanos comenzaron a trabajar en los ingenios, se fueron a vivir a los bateyes, por el movimiento económico que allí se generaba, donde se mezclaron con los haitianos que se fueron quedando en la República Dominicana, algunos por propia voluntad, y otros porque no fueron repatriados por las compañías azucareras al terminar la zafra, tal vez para no asumir los costos de repatriación. Hasta 1986, cuando cayó la dictadura de

¹³ Ibídem

¹⁴ Piantini, William Páez, *Relaciones domínico-haitianas: 300 años de historia*, Ed. Centenario, Santo Domingo, 2001.

Jean Claude Duvalier, el gobierno dominicano seguía contratando haitianos, bajo el acuerdo de 1952 y los posteriores convenios (1958, 1966, 1978)¹⁵.

Los bateyes de los ingenios se convirtieron en un escenario ideal para el contacto de lenguas, entre el español dominicano y el creole haitiano, que dio origen a un bilingüismo, que se mantiene todavía en el día de hoy, aunque con proyecciones a debilitarse debido a múltiples razones, entre ellas el hecho de que en los años 90s cerraron la mayoría de los ingenios del Estado, se detuvo el flujo de obreros haitianos, y los descendientes de los que habían llegado años anteriores debieron emigrar hacia otras zonas productivas en busca de empleos.

Uno de esos bateyes donde ha sobrevivido el bilingüismo, dejado como huella intangible por el contacto de lenguas entre el español dominicano y el creole haitiano, es el de la comunidad de Mata Mamón, localidad ubicada en el hoy Distrito Municipal de La Victoria, y que en la división de la geografía económica perteneció al Ingenio Ozama, ubicado en San Luis, Santo Domingo Este, Provincia de Santo Domingo.

Como se ha evidenciado a través de hallazgos en el Archivo General de la Nación¹⁶, en el batey de Mata Mamón ya estaban llegando jornaleros haitianos desde mucho antes de 1930, fecha en que se entronizó la dictadura del general Trujillo. La mayoría de los bateyes fueron levantados en campos desolados. Allí sólo llegaban los obreros haitianos y unos pocos empleados y funcionarios de los centrales azucareros, que necesariamente tenían que entrar en contacto con los jornaleros, aunque fuera a través de traductores. Sin embargo, en Mata Mamón ya vivían dominicanos mucho antes de la llegada de los inmigrantes. Eso indica que el contacto de lenguas se dio desde hace ya una centuria, por lo que ha tenido tiempo a germinar un bilingüismo que ha madurado, produciendo ciertos fenómenos, dignos de investigar.

Esta investigación se centra en los haitianos y sus descendientes, y su relación con la comunidad de Mata Mamón, donde vive una mayoría de dominicanos que no son de ascendencia haitiana.

Este es un campo de investigación poco explorado, pues, a excepción de algunos acercamientos que han hecho lingüistas dominicanos y extranjeros, no se ha hecho hasta ahora una investigación amplia y profunda sobre el contacto lingüístico en los bateyes de los ingenios azucareros donde se

¹⁵ Vásquez, Pastor, *ob. cit.*

¹⁶ Expediente de la Secretaría de lo Interior y Policía, Departamento de Inmigración, carpeta “Entrada de Inmigrantes”, 1910-1940.

concentró la migración haitiana desde principios del siglo XX. Uno de esos pocos aportes lo ha hecho la doctora Yrene Pérez Guerra, quien presentó la primera radiografía sobre el contacto lingüístico que se da entre los inmigrantes haitianos y los dominicanos¹⁷.

En la década del 90, un grupo de investigadores hizo un trabajo de investigación sobre las condiciones de vida en los bateyes, que fue publicado por el doctor Carlos Dore Cabral en el periódico HOY. Aunque es un trabajo sociológico, representa un buen referente sobre la situación lingüística en los bateyes azucareros¹⁸.

Uno de los escasos trabajos de investigación que se han hecho dentro de los bateyes, fue elaborado por Senaida Jansen y Cecilia Millán, que trae una interesante estadística sobre el uso del creole en los hogares de los bateyes, entre los hablantes de primera generación y sus descendientes¹⁹. Sin embargo, fue una investigación sociológica, no lingüística.

Debido a la escasez de investigaciones, se necesitan trabajos actualizados, pues desde que cerró la mayoría de los ingenios del Estado a principios de los años 90, se paró el flujo de inmigrantes haitianos a los bateyes, los más viejos murieron y muchos de sus descendientes emigraron a otros lugares. Esos acontecimientos han traído cambios en el comportamiento lingüístico de esas comunidades.

El objetivo general de esta investigación es contribuir a determinar el tipo de relaciones lingüísticas, sociales y culturales que existen entre los hablantes de ambas lenguas, con la esperanza de servir de modelo para futuros estudios de contacto lingüístico en el país.

En la búsqueda de ese objetivo general, la investigación se plantea los siguientes objetivos específicos: determinar el impacto del creole haitiano en la comunidad, conocer la influencia del español dominicano en el creole haitiano, investigar el grado de mantenimiento y transmisión intergeneracional del creole haitiano en la comunidad de inmigrantes y sus descendientes.

Así, nos hemos planteado ciertas interrogantes a las cuales la investigación trata de darle respuesta, siguiendo una metodología rigurosa, apegada a los cánones científicos:

¹⁷ Pérez Guerra, Yrene, "Contacto lingüístico dominico-haitiano en la República Dominicana. Datos para su estudio", publicado por el Anuario del "Centro de Altos Estudios Humanístico y del idioma español", 2010.

¹⁸ Dore Cabral, Carlos, "Lenguaje, haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana", en el diario HOY, Santo Domingo, 7 de octubre de 1984.

¹⁹ Jansen, Senaida, junto a Cecilia Millán, *Género, Trabajo y étnicas en los bateyes dominicanos*, Ed. Intec, Santo Domingo, 1991.

1. ¿Cuál es el impacto social, cultural y lingüístico de la lengua creole en la comunidad de Mata Mamón?
2. ¿Cuál es la influencia del español en el creole haitiano de la comunidad?
3. ¿Cuál es el grado en el que se mantiene y se transmite de manera intergeneracional la lengua creole en la comunidad de inmigrantes y sus descendientes?

El contenido de esta investigación se ha dividido en ocho capítulos. Los cuatro primeros capítulos responden a la estructura teórica y metodológica, necesarias para comprender el proceso de investigación y sus componentes, así como los antecedentes históricos de la migración haitiana en la República Dominicana y del ambiente que ha rodeado la convivencia con la República de Haití, en el contexto de dos países del Caribe que comparten la misma isla. Se ha plasmado, además, un inventario detallado del estado de la cuestión lingüística, con los trabajos que han aportado los investigadores nacionales y de allende los mares.

El capítulo cinco contiene el contexto de la investigación, la historia de la comunidad, con su religión, su cultura, sus expresiones artísticas, que contribuyen a la transmisión de ciertas costumbres lingüísticas provenientes del creole.

Con el objetivo de arrojar luz sobre la lengua objeto de la investigación, se dedica el capítulo 6 a describir la génesis del creole haitiano, su estructura, su grafía y la posición que ocupa en la sociedad haitiana, en el país de donde proviene. Saber la posición del creole en la sociedad haitiana se hace necesario, porque Haití es un país bilingüe, con dos idiomas oficiales, aunque la mayoría del pueblo haitiano es monolingüe –con el creole como idioma de uso único– y con una minoría de habitantes que es bilingüe y tiene el creole como idioma de uso cotidiano y el francés como idioma formal. Esa dualidad lingüística necesariamente se refleja en los inmigrantes, sobre todo en los que salieron antes de que la grafía del creole comenzara a generalizarse e iniciara una competencia con el francés en los escenarios formales de la vida social haitiana. En este capítulo se ha incluido un espacio para describir el rol del creole en la tradición oral haitiana, cantos, cuentos y proverbios, que también llegaron a los bateyes azucareros a través de la migración haitiana. Además, contiene una descripción general de la relación entre el creole haitiano y el vudú, que es la religión popular de Haití, y ha estado estrechamente ligada al desarrollo del creole.

Está claro que en la isla hay tres idiomas, el español dominicano, el creole haitiano y el francés, pero se necesita profundizar en la percepción que genera el creole en la República Dominicana,

que regularmente está dominada por el prejuicio anti haitiano. Se le ha dedicado el capítulo 7 a un acercamiento sobre el tema, tomando como referencia las reacciones en la prensa dominicana de políticos, intelectuales y lingüistas. En esa misma ruta, en ese capítulo se describe la situación actual del creole en los centros de enseñanzas dominicanos, públicos y privados. Ahonda en el interés de las instituciones militares en enseñar a sus miembros la lengua del oeste de la isla, una atención que tiene su lógica en el problema de seguridad nacional que significa la frontera dominico-haitiana y la migración cada vez más numerosa de los haitianos hacia la República Dominicana.

El capítulo ocho ha sido reservado para los contenidos de la investigación, para describir los resultados buscados en el objetivo general y en los objetivos específicos.

En ese capítulo se van siguiendo los pasos del investigador, los descubrimientos que ha hecho a través del cronograma de trabajo en el campo investigado. En ese último apartado están los detalles de las huellas lingüísticas dejadas por la migración haitiana en la comunidad de Mata Mamón, el impacto que ha tenido su lengua a través de los años en el comportamiento lingüístico de los descendientes de los demás miembros de la comunidad. Se profundiza en la realidad del creole de la zona, con sus cambios lingüísticos que se producen en la actuación de los hablantes. En este capítulo se describe el nivel de bilingüismo de los descendientes haitianos y su nivel de competencia en la lengua de sus ancestros de acuerdo con la condición de cercanía generacional y otras variables, como edad, sexo y condiciones de vida.

Al final del capítulo se incluye un análisis de los hallazgos, luego las conclusiones y por último se ofrecen las recomendaciones para las futuras investigaciones. Esto con la firme esperanza de que se despierte el interés en la investigación de las relaciones sociales y lingüísticas que se dan entre dominicanos y haitianos en los más recónditos lugares donde se asienta la migración de esos hombres, mujeres y niños que salen de su país empujados por las necesidades económicas, en un proceso de movilidad que es natural en la humanidad y que se registra desde los primeros albores de la humanidad.

Es importante señalar que a lo largo de este trayecto intentamos presentar una visión sociohistórica de las relación político-cultural entre ambos países y que ha dado como resultado el contacto lingüístico que intentamos examinar en el presente estudio. Esto es esencial para comprender los

diferentes aspectos de las complejas relaciones domínico-haitianas y de la situación actual del contacto entre el español dominicano y el creole haitiano.

Capítulo 1

Formulación del tema de la investigación

1.1 Planteamiento de la investigación

República Dominicana y Haití comparten la isla de Santo Domingo, en un espacio de 76,192 kilómetros cuadrados. Al este de la isla está la República Dominicana, que ocupa 48,442 kilómetros cuadrados, y al oeste está la República de Haití, asentada en una porción de 27,755 kilómetros cuadrados.

Mientras en la República Dominicana se habla español, en Haití fluyen dos idiomas, el francés, dejado por los colonos y el creole, que nació de un largo proceso histórico, en un escenario de dura y férrea interacción entre los colonizadores franceses y los esclavos traídos del África.

La historia comenzó el cinco de diciembre del 1492, cuando el almirante Cristóbal Colón llegó a esta isla, ubicada en un amplio archipiélago en el centro del hoy continente americano, y que ahora forma parte de las Antillas Mayores, que a su vez pertenece al área del Caribe. La isla de Santo Domingo está ubicada en las coordenadas 19° norte y 71° oeste.

A la llegada de los españoles, la isla estaba habitada por aborígenes taínos, que la tenían dividida en cinco cacicazgos: Marién, Maguá, Jaragua, Maguana e Higüey, que eran dirigidos por líderes llamados caciques. También vivían en la isla los llamados Caribes, que rivalizaban con los taínos. Se hablaba el idioma taíno, que pertenecía a la familia arawak, que se hablaba en otras islas y en la costa de Venezuela²⁰.

La isla entera fue ocupada por España, y entonces en el territorio insular se hablaban dos lenguas: el español y el taíno. Los colonizadores españoles usaron a los taínos como esclavos para trabajar en las plantaciones y por causa del trabajo pesado, los malos tratos y las enfermedades, comenzó un proceso de extinción y ya hacia 1600 se habían casi esfumado los vestigios de las primeras poblaciones nativas.

²⁰ Moya Pons, Frank “Manual de Historia Dominicana”, 4ta edición, Ed. Corripio, Santo Domingo, 1978.

El maltrato y la esclavitud a que sometieron los españoles a los indígenas quedó denunciado por fray Antón de Montesinos, en su célebre sermón, el cuarto domingo de Adviento, en diciembre de 1511, frente a las autoridades insulares:

"Todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre aquestos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas dellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados, sin dalles de comer ni curallos en sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dáis incurren y se os mueren, y por mejor decir los matáis, por sacar y adquirir oro cada día?... ¿Éstos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amallos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos?"²¹.

Antes de iniciar su discurso, fray Antón de Montesinos advirtió que esas palabras eran las más duras, espantables y peligrosas que jamás las autoridades habían escuchado, y tenía razón, pues era muy osado darle categoría de seres racionales, con ánimas, cuando en la época prevalecía el concepto de que habían seres humanos pertenecientes a ciertas etnias que carecían de alma, y por eso un fraile llamado Domingo de Betanzos, citado por Fernando Ortiz, predicaba que los indios de América eran bestias “y no eran hombres como sus blancos conquistadores”²².

Esa carencia de alma que los religiosos y los pensadores de la época alegaban que tenían los indios, que se suponían de una etnia inferior, servía como plataforma justificadora para subyugar, violar y asesinar a los aborígenes. Esos principios racistas dieron pie a la barbarie que representó la esclavitud contra los indios y su posterior exterminio.

Con el inicio de la evangelización e imposición de la cultura y costumbres europeas a los indígenas por parte de los conquistadores españoles, comenzó también lo que podría considerarse el primer planeamiento lingüístico en la isla. Esto partió de la imposición del castellano que los

²¹ Tomado de periódico *El País*, artículo de José Antonio Tamayo, “El Sermón de Montesino”, publicado el 20 de diciembre del 2011.

²² Ortíz, Fernando, *El engaño de las razas*, Ed. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, Cuba, 2011.

colonizadores consideraban la lengua de la civilización. Sin embargo, los conquistadores se encontraron con una gran resistencia de la comunidad autóctona a cambiar sus costumbres.

Antes de extinguirse los aborígenes, dejó su legado en el idioma español, al incorporar un amplio léxico que hoy ha traspasado las fronteras insulares del Caribe. Palabras como hamaca, barbacoa, yuca, ají, bohío, bejuco, son parte del léxico dejado por el idioma taíno y que formó parte del proceso de nacimiento del español dominicano.

El intelectual dominicano Emiliano Tejera publicó un amplio inventario de la herencia taína, bajo el título “*Palabras indígenas de Santo Domingo*”, publicado por editora El Caribe, en 1951, donde se recogen los principales vocablos aportados por los nativos al español dominicano. El fenómeno también se dio en las demás islas del Caribe, sobre todo en Cuba y Puerto Rico²³.

Ante la acelerada extinción de los indígenas, hacía falta mano de obra para trabajar en las plantaciones, por lo que hubo que llenar esa deficiencia con la traída de africanos que fueron convertidos en esclavos. En 1501 los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, otorgaron el primer permiso a los colonizadores de América para la importación de africanos, que serían destinados a trabajar como esclavos en las plantaciones. Los primeros esclavos llegarían hacia 1510, pero sólo un pequeño grupo de 250 hombres. El tráfico de esclavos se incrementó a partir del 1520 cuando se comenzaron a instalar los ingenios azucareros²⁴.

España perdería la hegemonía total de la isla de Santo Domingo, a partir del 1605, cuando decidió despoblar toda la parte oeste y una porción de la zona norte, para evitar el trato de los españoles con comerciantes ingleses y franceses. La orden fue ejecutada por el gobernador Antonio de Osorio, quien sembró la desolación en las tierras de donde fueron arrancados los pobladores para concentrarlos en el centro de la isla. A ese episodio de la historia de la isla de Santo Domingo se le llamó “Las Devastaciones de Osorio”.

Los colonos abandonaron sus propiedades y atrás quedaron fundos fértiles, con vacas, cerdos y diversos tipos de aves. Al abandonar esas tierras, España dejaba un paraíso para que se

²³ Serna Moreno, “Las supervivencias lingüísticas de origen taíno en el oriente cubano”, publicado por la Revista de Estudios Latinoamericanos, número 45, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 2007.

²⁴ William, Erik, *Negros en el Caribe*, Ed. Praeger, California, Estados Unidos, 1970.

establecieran allí aventureros ingleses y franceses, que primero llegaron a la isla Tortuga, ubicada al norte, con una superficie de 180 kilómetros de largo.

La isla albergó allí tanto a piratas ingleses como franceses, por lo que el profesor Juan Bosch dijo que llegó a convertirse en la capital de la piratería en el Caribe²⁵. Los primeros en establecerse allí fueron los ingleses, con el capitán Willis, luego hacia 1640 el capitán Le Vausser se apoderó de la isla a nombre de Francia. En 1665, Francia designó al almirante Bertrand d'Oregon como gobernador, quien decidió penetrar hacia la isla grande, en el oeste abandonado, por donde está hoy Cabo Haitiano²⁶.

Con el tiempo creció allí una colonia francesa, que llegó a ser una de las más ricas de América. Francia obtuvo la legalidad de su colonia con el Tratado de Ryswick, firmado en 1697, en la ciudad holandesa del mismo nombre, entre las principales potencias europeas, que puso fin a la llamada Guerra de los Nueve Años. El Tratado establecía que ninguna potencia podía intervenir territorios ya ocupados por otra nación. Como ya la parte occidental de la isla tenía casi cien años ocupada por los franceses, el Tratado de Ryswick incluyó esa porción de la isla, que legalmente quedó bajo el poder de Francia.

No sólo el establecimiento de los franceses en el oeste reconfiguró la situación lingüística en la isla, donde por mucho tiempo sólo predominó el español, sino que dio inicio a un complejo entramado lingüístico, en el proceso de comunicación entre amos y esclavos, con un embrión conocido como pidgin hasta culminar con una sólida lengua llamada creole haitiano.

Francia consolidó su propiedad sobre la colonia, llamada Saint-Domingue francés, con el Tratado de Aranjuez, firmado el ocho de diciembre de 1777, entre los representantes de España y Francia, que estableció la frontera entre ambas colonias.

Sin embargo, en 1795 España y Francia firman el Tratado de Basilea, mediante el cual la corona española cede la parte este de la isla a los franceses. Mediante el acuerdo, España se quedó entonces con las provincias de Vascongadas y Cataluña. Francia no ocupó de inmediato la parte oriental debido a sus problemas internos. En 1801, Toussaint Louverture, el antiguo esclavo que ya había logrado vencer a los franceses de Saint-Domingue francés incursionó en la antigua colonia

²⁵ Bosch, Juan, *Composición Social Dominicana*, Ed. Taller, Santo Domingo, 1980

²⁶ Bosch, *ibídem*.

española y la ocupó, declarando luego la abolición de la esclavitud. Tropas francesas, al mando del general Charles Leclerc desembarcaron en la isla. Louverture fue capturado y enviado prisionero a Francia. Los franceses se concentraron en la colonia de Saint-Domingue para luchar contra la nueva revuelta dirigida ahora por Jean Jacques Dessalines y Henri Christophe.

En 1804 se proclama la Independencia de Haití, como primera república negra del mundo, con el francés como idioma oficial, porque en la época todavía el creole no tenía escritura y además no era considerado un idioma, sino un “patois”, que se considera la variedad de una lengua hablada en una región y calificada de poco prestigio social.

Los franceses abandonaron Haití, pero mantuvieron su dominio en la parte este, hoy República Dominicana, que ocuparon en 1802, en base al tratado de Basilea de 1795. En febrero de 1805, Dessalines incursionó en la antigua colonia española, ahora ocupada por los franceses, pero con una población española. La llegada de dos fragatas francesas obligó a Dessalines a retirarse hacia Haití, pero en el camino cometió horribles crímenes contra las poblaciones indefensas de la antigua colonia española²⁷.

Las tropas francesas estuvieron en Santo Domingo hasta el 9 de julio de 1809 cuando fueron expulsados por alzados españoles nativos de la colonia, dirigidos por el general Juan Sánchez Ramírez, en la “Guerra de la Reconquista”, que proclamó la adhesión de sus habitantes a la corona española. Los criollos vencieron al general Jean-Louis Ferrand en Palo Hincado, que pertenece ahora a la provincia de El Seibo. Ferrand se suicidó el 7 de noviembre de 1808, cuando se vio acorralado por sus enemigos. Fue sustituido por el general Joseph-David de Barquier, quien resistió unos meses el cerco de las tropas enemigas hasta que debió capitular y embarcarse hacia su país.

Desde la salida de los franceses, se inició el llamado período de La España Boba, durante el cual la colonia española decidió prestarle poca atención a su antigua colonia, dejándola prácticamente en el abandono.

²⁷ De Arredondo y Pichardo, Gaspar, *Memoria de mi salida de la isla de Santo Domingo el 28 de abril de 1805*, Ed. Vetas, Santo Domingo, 2005.

En diciembre de 1821, el doctor José Núñez de Cáceres proclamó la independencia de la colonia española de Santo Domingo, con el nombre de Estado del Haití Español, con las pretensiones de unirlo a la Gran Colombia.

Se le conoce en la historia como la Independencia Efímera, debido a que el 9 febrero de 1822, el presidente haitiano Jean Pierre Boyer marcha hacia el este para invadir la porción española de la isla. Al establecer allí su dominio, Boyer intentó un planeamiento lingüístico, obligando que todos los documentos oficiales sólo se emitieran en francés. Sin embargo, ese planeamiento no tuvo éxitos, por múltiples razones, y una de ellas era que el español estaba bien enraizado en la sociedad del Santo Domingo español²⁸.

Desde antes de la invasión de Boyer, el creole, en sus primeras etapas de evolución, había entrado en contacto con el español dominicano, primero con el intercambio comercial fronterizo, pero muy tímidamente debido a que las zonas fronterizas de la parte española tenían muy baja densidad poblacional.

En un segundo contexto, el creole llegó al centro del hoy territorio dominicano con la ocupación haitiana de 1822. El contacto no fue tan amplio, porque no hubo un desplazamiento masivo de ciudadanos haitianos del oeste hacia el este. En los primeros años del nacimiento de la República de Haití, no se permitía el desplazamiento de pobladores hacia otros lugares, y la migración interna fue prohibida en el Código Rural de 1826. El artículo 4 del Código dice así:

“Los ciudadanos de profesión agrícola no podrán dejar los campos para habitar en las villas y ciudades sin la autorización de un juez de la comuna de donde quieran salir y otro juez de la comuna donde pretendan habitar. El juez de paz no le dará la autorización sino después de asegurarse de que el solicitante es de buen vivir, que ha tenido una buena conducta en el cantón donde vive y que tiene los medios para subsistir en el pueblo de destino. Todo el que no se ajuste a esta regla será considerado vagabundo y tratado como tal”²⁹.

²⁸ De Granda, Germán, “Un caso de planeamiento lingüístico frustrado en el Caribe hispánico: Santo Domingo, 1822-1844”. Revista Académica de la Universidad de Chile, No.1, volumen 34.

²⁹ Código Rural de 1826, Colección Archivo Nacional de Haití, impreso por Maison Henri Deschamps, Puerto Príncipe, Haití, 1992.

Vistas así esas restricciones de desplazamiento, las poblaciones de ambas partes de la isla quedaron igual. El contacto entonces se dio mayormente entre soldados, comerciantes y funcionarios del gobierno haitiano.

El 27 de febrero de 1844 se da el grito de Independencia y se crea la República Dominicana, como Estado soberano. Durante muchos años, hasta 1856, los dos países estuvieron en permanentes conflictos bélicos, por las incursiones de los gobernantes haitianos que ambicionaban apoderarse de nuevo de la antigua colonia española, rechazando la idea de que los dominicanos pudieran tener un país independiente.

La primera incursión haitiana se dio en marzo de 1844, pocos días después de proclamada la Independencia, cuando el presidente haitiano Charles Hérad envió un ejército de 30,000 hombres. Los haitianos fueron detenidos en Azua de Compostela por tropas dominicanas, el 19 de marzo. El 30 de marzo los dominicanos, bajo el mando del general José María Imbert, vencieron a los haitianos cuando entraban por el norte, con un ejército dirigido por el general Jean Louis Pierrot.

En 1849, el gobierno haitiano, esta vez dirigido por Faustin Soulouque, quien se había proclamado emperador, envió su ejército a reconquistar de nuevo la parte este de la isla, pero se encontró con la resistencia de las tropas dominicanas que lo detuvo, el 21 de abril, en Las Carreras, en la hoy provincia Peravia. En 1855, Souloque inició otra invasión, pero fue repelida por tropas al mando del general José María Cabral, en Santomé, hoy provincia San Juan de la Maguana, el 22 de diciembre de ese año. En Dajabón, tropas al mando del general Luis Franco Bidó vencieron a las tropas haitianas, en la batalla de Sabana Larga el 24 de enero de 1856. Fue la última contienda bélica entre los dos países.

Durante ese período de conflictos bélicos, el contacto lingüístico entre las lenguas que se hablaban en la isla, español, francés y creole, fue muy escaso, pues el comercio fronterizo, aunque nunca se detuvo, se hacía con mucha cautela, por razones lógicas.

El comercio fronterizo comenzó a incrementarse a partir del 15 de enero de 1859, cuando fue derrocado el general Faustin Soulouque, quien pasaría de ser presidente, en 1847, al proclamarse emperador, en 1849. Con la llegada al poder del general Nicolas Fabré Geffard, en 1859, se inició

un período de paz que dio paso a intercambios entre dominicanos y haitianos, y se intensificó el contacto entre el español dominicano y el creole haitiano³⁰.

En 1861, el general Pedro Santana anexó la República Dominicana a España, y esa acción no gustó al gobierno de Geffrard, que emitió la primera protesta contra lo que consideró un crimen contra la joven república. Los haitianos temían a la presencia de una potencia europea en la vecindad, pues para la época todavía España mantenía la esclavitud en sus colonias de Cuba y Puerto Rico.

El presidente Geffrard ordenó a sus generales fronterizos, entre ellos Tirésias Simon-Sam y Philantrope Noël, ayudar a los líderes dominicanos que luchaban por restaurar la República. Para esa época la frontera ya era un hervidero de comerciantes haitianos y dominicanos que comenzaron a improvisar mercados en los principales puntos donde había poblaciones, en uno y otro lado de la frontera. La frontera norte de Haití se convirtió en un enclave de patriotas dominicanos que conspiraban contra la anexión, y en la madrugada del 16 de agosto de 1863, un grupo de patriotas dominicanos salió de Cabo Haitiano, cruzó la frontera, y ondeó la bandera dominicana en un lugar llamado Capotillo, para proclamar la Restauración de la República, que dio inicio a una cruenta guerra contra el imperio español que se prolongó hasta 1865, cuando los oficiales de la corona española abandonaron definitivamente la isla.

A partir de entonces, República Dominicana y Haití comenzaron a vivir en paz. El 22 de septiembre de 1867 establecieron formalmente relaciones diplomáticas, designando ministros de ambos gobiernos en Santo Domingo y Puerto Príncipe. El comercio fronterizo se incrementó y los intercambios oficiales fueron cada vez más fluidos³¹.

Dada la situación lingüística de la isla, con el español como idioma oficial de los dominicanos, el francés como idioma oficial de los haitianos, pero con el creole como una realidad del pueblo, hay que suponer que el contacto lingüístico era complejo. Según las comunicaciones diplomáticas de la época las conversaciones formales en Puerto Príncipe se daban en francés, y las correspondencias lógicamente eran en francés y español, debido a la ausencia de grafía del creole.

Sin embargo, en los intercambios comerciales las lenguas que entraban en contacto eran el creole y el español, pues el francés no era hablado por las masas populares. Hay correspondencias

³⁰ Vázquez, Pastor, *Misiones Dominicanas en Haití (Tomo I, 1866-1876)*, Ed. Universidad del Caribe, Santo Domingo, 2013.

³¹ Vázquez, Pastor, ob. Cit.

diplomáticas que evidencian el tipo de contacto lingüístico que se daba. Fueron muchas las quejas de oficiales dominicanos que mostraban preocupación por la penetración del “patois” en territorio dominicano, donde era hablado por personas de la frontera³². Cuando comenzaron los brotes migratorios de los haitianos hacia la República Dominicana, a raíz de la intervención norteamericana de 1915, ya el creole no era un idioma extraño para muchos dominicanos³³.

El otro escenario de contacto se dio en los ingenios azucareros, cuando comenzó el brote migratorio desde Haití, atraído por la bonanza de la industria. Este contacto lingüístico ha sido bastante duradero, y los inmigrantes haitianos dejaron sus huellas en esos enclaves. En esos campos azucareros surgieron comunidades bilingües, que son una realidad, aunque se haya tratado de ocultar debido a ciertos prejuicios.

Surgió otro escenario de contacto, a partir de los años 90, cuando la industria del turismo comenzó a transformar las infraestructuras hoteleras, creció la demanda de mano de obra para trabajar en la construcción y fueron llegando haitianos detrás de esa demanda.

Los haitianos llegaron también a los principales centros urbanos dominicanos atraídos por el gran movimiento resultante de la construcción de las torres de apartamentos, que han cambiado la faz de las ciudades del país.

También se ha diversificado la migración en los campos agrícolas, pues ya no sólo el haitiano viene a cortar caña, sino que también cruza la frontera atraído por las ofertas de empleos en las zonas arroceras, ganaderas y de cultivo de banano.

Esa nueva migración haitiana es muy diversa y no es estacionaria, lo que dificulta el trabajo estadístico. Eso ha dado pie a muchas especulaciones sobre el número de migrantes haitianos que viven en la República Dominicana.

En el 2017, el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, en coordinación con la Unión Europea, la Oficina Nacional de Estadística y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, realizó la Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes, cuyos datos fueron ofrecidos en junio de 2018. Según ese estudio, la población inmigrante para la época se estimaba en 570,933 personas, que representarían el 5.6 por ciento de la población total del país. De esos el 61.6 por ciento eran

³² Vázquez, Pastor, *La Isla Montonera*, editora Somos, Santo Domingo, 2016.

³³ Pérez Guerra, Irene, “Contacto Lingüístico domínico-haitiano.”, ob. cit.

hombres y el 38.4 por ciento mujeres. En la primera encuesta, realizada en el 2012, se encontró que la población migrante era de 524,632, o sea que sólo había aumentado en 0,2 por ciento. El 69 por ciento de esos extranjeros residía en zonas urbanas, mientras que sólo 30.1 por ciento vivía en el campo. Este es un dato interesante, pues la mayoría de los inmigrantes en el país, que son los haitianos, están ahora en las ciudades, atraídos por las fuentes de trabajo y el comercio, sobre todo en el área de la construcción.

En esa encuesta se estimó una población haitiana de 497,825, representando el 87.2 por ciento de la población total. De acuerdo con el estudio, el 66.4 por ciento de esos inmigrantes haitianos reside en la zona urbana, mientras que 33.6 viven en la zona rural³⁴.

Desafortunadamente, esta encuesta no le dedica atención al tema lingüístico. Sólo incluye un párrafo en el que indica que sólo el 31 por ciento de los inmigrantes haitianos encuestados sabe hablar bien el español. Sin embargo, hay un dato interesante y es que la población analfabeta de inmigrantes sólo alcanza un 27.7 por ciento, lo que contrasta con la situación en Haití, donde hay un analfabetismo que ronda el 61 por ciento, según cifra de la UNESCO y del Ministerio de Educación Nacional de Haití.

Es posible que eso se deba a la edad de los inmigrantes y su procedencia. Las personas que salen a trabajar en la construcción, en fábricas y otras áreas de la economía urbana, regularmente son jóvenes procedentes de las ciudades más pobladas de Haití. Muchos de esos jóvenes son bachilleres y se han verificado casos de que hay muchos estudiantes universitarios trabajando en la construcción para pagar sus estudios.

Los inmigrantes urbanos tienen más oportunidad de interactuar con los dominicanos, pues viven una realidad diferente a la que experimentan los que van a trabajar a los campos, como fue el caso que se dio en los bateyes, donde había un valladar psicológico –y legal en otros tiempos- que impedía que los inmigrantes salieran de su hábitat. Los inmigrantes urbanos, van al supermercado, al colmado, al cine, al mercado público, montan en los vehículos de transporte y se juntan en los demás escenarios del barrio con sus vecinos dominicanos.

³⁴ Con la inestabilidad que ha sacudido Haití, tras el asesinato en 2021 del presidente Jovenel Moïse, la migración haitiana ha aumentado, pero todavía no se tienen cifras oficiales actualizadas sobre la cantidad de migrantes que residen en territorio dominicano.

Si el contacto lingüístico en los bateyes tuvo algo especial, es que se daba en un ambiente casi familiar, en comunidades pequeñas, donde las personas permanecían casi toda su vida y donde no había mucha influencia exterior que no fuese la de los nuevos migrantes.

Allí se dio un bilingüismo cerrado, hermético, casi sagrado, lleno de tabúes, sin capacidad ni deseo de extenderse hacia el exterior, porque rara vez quien aprendió o heredó el creole de los bateyes se aventuró a salir hacia otros centros de la sociedad a hablarlo lleno de confianza, debido a los prejuicios que rodean a la lengua creole en esta sociedad.

1.2 Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es el impacto social, cultural y lingüístico de la lengua creole en la comunidad de Mata Mamón?
2. ¿Cuál es el impacto del español en el creole de la primera y segunda generaciones, con los fenómenos que se desprenden del contacto lingüístico?
3. ¿Cuál es el grado en el que se mantiene y se transmite de manera intergeneracional la lengua creole en la comunidad de inmigrantes y sus descendientes?

1.3 Objetivos

a) Objetivo general

Este estudio de contacto lingüístico de español y creole haitiano en la comunidad de Mata Mamón busca:

Analizar el tipo de relaciones lingüísticas, sociales y culturales que existen entre los hablantes de ambas lenguas.

b) Objetivos específicos

1. Identificar el impacto social, cultural y del creole haitiano en la comunidad.
2. Detectar el impacto del español en el creole y viceversa, con los fenómenos que se desprenden del contacto lingüístico, como son interferencia, alternancia, entre otros.

3. Verificar el grado de mantenimiento y transmisión intergeneracional del creole haitiano en la comunidad de inmigrantes y sus descendientes.
4. Aportar una visión sociohistórica de la relación político-cultural entre ambos países y que ha resultado en el contacto lingüístico que se intenta examinar en el presente estudio. Esa visión socio-histórica es esencial para comprender los diferentes aspectos de las complejas relaciones dominico-haitianas y de la situación actual de contacto.

1.4 Variables

a) Independientes

En esta investigación se han identificado las variables independientes siguientes: lugar de nacimiento, sexo, idiomas, nivel escolar, situación socioeconómica, lugar de nacimiento de los padres (para los hablantes de segunda generación), lenguas del padre o de la madre, frecuencia de interacción en el uso de la lengua de los padres, con los de segunda lengua o descendientes.

Para los hablantes de segunda generación, una variable es la percepción sobre el país de origen de los padres, valoración, creencias, tipo de interacción comunitaria con los hablantes nativos, y además interacción comunitaria entre los inmigrantes y los hablantes nativos.

b) Dependientes

Se han identificado las siguientes variables dependientes:

- Grado de aprendizaje de la lengua meta, para el inmigrante, partiendo la observación de los niveles léxicos, fonológicos, sintáctico y morfológicos, en el habla de los extranjeros;
- Nivel de adquisición del creole para los descendientes de segunda y tercera generaciones
- Impacto del creole en los hablantes nativos, observando las huellas que ha dejado el habla de los inmigrantes en la comunidad, como es el caso, por ejemplo, de los apelativos, las frases y cantos que se usan en la vida cotidiana.

c) Fuentes

La primera fuente de información fueron los hablantes bilingües y los no bilingües de la comunidad, quienes fueron entrevistados en su hábitat natural, mediante la entrevista dirigida. Además de los hablantes generadores de las muestras sociolingüísticas, fueron entrevistados los informantes del contexto social y comunitario, que son los líderes de la comunidad, como profesores y activistas sociales, quienes brindaron información sobre la vida de Mata Mamón.

d) Indicadores

Como indicadores de los datos lingüísticos se han identificado: el número de habitantes de la comunidad, la cantidad de inmigrantes, el porcentaje de los hablantes de segunda lengua descendientes, divididos por grupos segmentos generacionales (primera, segunda y tercera generación).

1.5 Justificación de la investigación

Durante más de cincuenta años han existido comunidades bilingües que se establecieron en torno a los ingenios azucareros, sin que los investigadores dominicanos se ocuparan de estudiar ese fenómeno. Sin embargo, la migración haitiana se ha diversificado con el paso del tiempo y ya no sólo el creole y el español tienen como escenario de contacto los pueblos fronterizos y las comunidades bateyanas, sino que el contacto se está dando en toda la geografía nacional, en los centros urbanos y rurales donde ha llegado la mano de obra haitiana en esa nueva oleada migratoria con características diferentes a la iniciada en el pasado siglo.

La timidez de los intelectuales con respecto al contacto lingüístico español dominicano-creole, deja un gran vacío, por lo que se hace urgente plantearse serias investigaciones de las huellas que va dejando silenciosamente este fenómeno. La comunidad de Mata Mamón, una sección del Distrito Municipal de La Victoria, que antes perteneció al Ingenio Ozama, por muchos años fue un lugar de recepción de inmigrantes trabajadores procedentes de Haití, donde se formó una población bilingüe que todavía sobrevive con el tiempo.

La comunidad de Mata Mamón, donde se dio una mezcla entre inmigrantes haitianos y dominicanos, es uno de los tantos puntos de referencias de las huellas dejadas por las oleadas

migratorias que arrastró la industria azucarera hacia la República Dominicana por más de un siglo³⁵.

La mayoría de los estudios sobre el contacto lingüístico domínico-haitiano se han quedado en la frontera. Los investigadores han sacado conclusiones diversas sobre aquella convivencia de lenguas, llegando hasta plantear el surgimiento de un dialecto del creole al que Gerard Murray le llama “creñol”. Al respecto dice Murray:

*“...hemos descubierto en nuestras transcripciones del creol de los migrantes la aparición de un nuevo dialecto del creol que nació del contacto entre haitianos y dominicanos, primero en la frontera, luego en los bateyes...”*³⁶.

Murray, quien en su trabajo con frecuencia pisa el campo sociológico, basa su conclusión en una serie de entrevistas que hizo en la frontera noroeste, donde encontró muchas interferencias del español dominicano en el creole de las comunidades fronterizas haitianas.

Al igual que Murray, Luis A. Ortiz López realizó una investigación en diversos puntos de la frontera sur, que tituló *“El español y el criollo haitiano. Contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua”*. Entre esos fenómenos está la tendencia al uso de los gerundios y los verbos en infinitivos por parte de los hablantes de segunda lengua o descendientes³⁷.

Sin embargo, ese interés se detuvo ahí, en la zona fronteriza, donde se da un contacto lingüístico diferente. Por la frontera frecuentan personas que no necesariamente son las que viven en las comunidades haitianas cercanas a la República Dominicana. Como allí se da un intercambio comercial intenso, acuden haitianos de las grandes ciudades como Puerto Príncipe, Cabo Haitiano, Jacmel y Los Cayos.

De manera que en la frontera fluye cada día un creole renovado, evolutivo, pues como bien decía el lingüista Ferdinand de Saussure no existe inmovilidad absoluta en materia de lenguaje y “al cabo de cierto lapso la lengua no será ya idéntica a ella misma”. Saussure advierte que la evolución jamás podría ser uniforme en toda la geografía³⁸. Así, mientras el creole de la frontera evoluciona

³⁵ Vázquez Frías, Pastor, *Éxodo, obt. Cit.*

³⁶ Murray, Gerard, “Lenguaje y raza en la frontera domínico-haitiana: Apuntes antropológicos”, www.clas.ufl.edu.

³⁷ Ortiz López, Luis A., “El español y el criollo haitiano. Contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua”, ediciones Vervuert, Madrid, 2010.

³⁸ De Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, ediciones Akal, Madrid, España, 2016.

recibiendo carga del español, el creole de las comunidades ubicadas más al oeste, reciben la carga del francés. Sin embargo, a la frontera haitiana llegan también comerciantes y visitantes de Puerto Príncipe, por lo que también recibe ciertos cambios que se experimentan en la lengua creole.

Eso no sucede en los antiguos bateyes de los ingenios cerrados, pues, en el caso de Mata Mamón y otros más, desde 1996 ya no llegan trabajadores haitianos, por lo que el creole de allí lógicamente tiene que evolucionar diferente al de la frontera.

Los hablantes de segunda lengua de la frontera, padre haitiano y madre dominicana, o a la inversa, o también de ambos progenitores haitianos, tienen también la oportunidad de escuchar la radio, de interactuar en las redes sociales haitianas. Eso no sucede con los hablantes de segunda lengua de los bateyes.

Esta investigación puede ser el punto de partida para futuras investigaciones más profundas en los lugares donde las migraciones haitianas, empujadas por la industria azucarera, dejaron su impronta, con su idioma, en las comunidades rurales dominicanas.

Para conocer a profundidad el estado actual del bilingüismo que se desarrolló en el batey de Mata Mamón se hizo necesario realizar un estudio sociolingüístico, trabajando de cerca con la comunidad, observando el estilo de vida de los inmigrantes haitianos y sus descendientes, y su interrelación con la comunidad.

A lo largo de este trayecto intentamos presentar una visión sociohistórica de las relación político-cultural entre ambos países y que ha dado como resultado el contacto lingüístico que intentamos examinar en el presente estudio. Esto es esencial para comprender los diferentes aspectos de las complejas relaciones dominico-haitianas y de la situación actual del contacto entre el español dominicano y el creole haitiano.

Se ha tomado en cuenta para este estudio las características sociales de los hablantes, el escenario en que se produce la interacción, factores que la sociolingüística encuentra como determinante para generar las variaciones en el uso de la lengua.

Tal y como lo explica Manuel Almeida, la sociolingüística se encarga de describir esas diferencias que marcan la lengua, como un producto social, dando explicaciones a las razones que la justifican.

También la sociolingüística se encarga de reportar la funcionalidad en la construcción de las identidades sociales³⁹.

Por las características que acompañan siempre a las comunidades bilingües, sobre todo a Mata Mamón, donde conviven dominicanos campesinos, de bajo estrato social, junto a inmigrantes haitianos, cortadores de caña, una actividad poco remunerativa, se impone observar los fenómenos en su dimensión y contexto social, dando suma importancia a los factores externos, como son el modo de vida de la comunidad.

Se trata aquí de un modelo de estudio funcional, que incorpora los factores externos, en la descripción de los fenómenos de interacción social en la comunidad bilingüe. Visto así, he observado la organización social de Mata Mamón y sus diversos componentes, con sus categorías sociales⁴⁰.

Para la sociolingüística este estudio cobra interés debido a que Mata Mamón, como otras comunidades cañeras que surgieron en el país con la industria azucarera, se mantuvo aislada durante muchos años. Pese a su aislamiento, allí nació un bilingüismo que se alimentaba y se fortalecía con la llegada de inmigrantes haitianos, que comenzaron a inmigrar desde principios del siglo XX.

Debido al cierre del ingenio, a finales de los años 90, principal fuente de sustento, los comunitarios de Mata Mamón se vieron forzados a recurrir a otros tipos de actividades, como la agricultura y la crianza de animales. La miseria golpeó a todos por igual, haitianos y dominicanos, por lo que surgió una condición social en la que no hubo división de clase.

Ahí es que el aspecto funcional del estudio de este bilingüismo cobra importancia, pues la igualdad de condiciones debe determinar un tipo de interacción social más cercana entre los dos grupos de hablantes, los dominicanos y haitianos inmigrantes junto a sus descendientes.

Surgen cuestiones a tomar en cuenta sobre la influencia de la interacción social de los comunitarios en los distintos fenómenos que se dan en el bilingüismo, como la alternancia, la elección de códigos, la transferencia, la interferencia y la convergencia.

³⁹ Almeida, Manuel, "Sociolingüística", ediciones Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 2003.

⁴⁰ *Ibidem*

El hecho de que la migración haitiana se haya detenido y se esté produciendo un fenómeno de dispersión de las familias compuestas por los hablantes del creole como lengua materna y los de segunda lengua, podría también tener un peso en el debilitamiento del bilingüismo social allí nacido y en los fenómenos que de ese contacto de lenguas se desprenden.

El aspecto sociocultural juega un papel determinante para estudiar los comportamientos lingüísticos y las actitudes de los hablantes. En el caso de Mata Mamón se nota una identificación de los comunitarios con los valores culturales traídos por la migración y que sirven como correa de transmisión para el mantenimiento de la lengua materna del inmigrante. Sobre este aspecto dice Almeida:

“Pertener a un grupo social supone para el individuo poseer una identidad social determinada, tener unos intereses sociales comunes con otros individuos (y, por tanto, enfrentados a los de otros grupos) y, en último término, desarrollar toda una serie de estrategias que permitan la supervivencia y evolución en el escenario social”⁴¹.

En el terreno de la investigación nos hemos acercado necesariamente a la sociolingüística correlacional, que se ocupa de analizar la estructura social de los diversos grupos de hablantes en la comunidad, clasificados por género, edad y generación de hablantes.

Esta investigación puede llegar a inspirar futuros estudios tanto diacrónicos como sincrónicos sobre el bilingüismo que se desarrolló en los bateyes y su situación actual. Se podría partir de la realización de un inventario o una estadística sobre las comunidades donde prevalece el bilingüismo que se desarrolló en la mejor época de la industria azucarera, y esa base de datos podría guiar a los investigadores.

Abrigo la esperanza de que tal vez en el futuro la Oficina Nacional de Estadística (ONE) le dedique la atención que merece a la presencia de los inmigrantes de diversas nacionalidades, sobre todo los haitianos y que se ofrezcan datos sobre la situación lingüística donde viven esos inmigrantes, pues se sabe de barrios enteros en centros urbanos, como Santo Domingo, Santiago, Higüey, La Romana, San Pedro de Macorís, San Francisco y otros, donde hay comunidades haitianas donde predomina el creole como lengua de uso cotidiano.

⁴¹ Almeida, Manuel, *ob. cit.*

Por tales razones, se hace necesario este estudio, para determinar el tipo de relaciones sociales y culturales que se dan entre los inmigrantes haitianos y los dominicanos en la comunidad de Mata Mamón. Asimismo, se necesita saber cuál es la influencia del creole haitiano en Mata Mamón en el español dominicano hablado en la comunidad, y cuál es el influjo del español en el creole haitiano de los inmigrantes y sus descendientes. Esta investigación podrá aportar luz sobre los fenómenos lingüísticos que se generan entre el creole haitiano y el español dominicano, dos lenguas con estructuras diferencialmente complejas. También podrá aportar conocimientos sobre el tipo de relaciones sociales y culturales que en los antiguos bateyes azucarero.

En resumen, este estudio interdisciplinario provee importantes aportes ya que contribuye a la expansión del conocimiento sobre el tipo de relaciones sociales y culturales que se da entre los inmigrantes haitianos y los dominicanos en la comunidad de Mata Mamón y por extensión en otros antiguos bateyes azucareros. Asimismo, el estudio contribuye significativamente con la comunidad científica ya que es el primero de su tipo en proveer un análisis innovador y riguroso del contacto lingüístico en la comunidad de Mata Mamón al examinar tanto la influencia del creole haitiano en el español dominicano como del español dominicano en el creole haitiano en la comunidad de estudio. Esta investigación podrá arrojar luz sobre fenómenos lingüísticos que se generen como resultado del contacto entre estas dos lenguas, con estructuras diferencialmente complejas.

Capítulo 2

Antecedentes de la investigación

El contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano se originó en la frontera domínico-haitiana, donde dominicanos y haitianos han mantenido una convivencia de larga data, marcada principalmente por los intercambios comerciales. Ese intercambio comercial, que existe desde la época de la colonia, se incrementó a partir del establecimiento formal de las relaciones diplomáticas y consulares entre los dos países, que se dio inmediatamente salieron las tropas españolas de la República Dominicana tras el triunfo de la guerra restauradora en 1865.⁴²

Durante la ocupación haitiana (1822-1844) de la parte española de la isla es lógico que se haya registrado un contacto lingüístico, pero todo indica que el presidente haitiano Jean Pierre Boyer no propició un desplazamiento de la población haitiana nativa hacia el este. Para la época el fenómeno migratorio era prohibido por el Código Rural, que ordenaba a los campesinos mantenerse en sus lugares de origen para evitar el abandono de los cultivos. Los historiadores dominicanos y haitianos guardan un gran silencio sobre el modo de vida de los dos pueblos de la isla durante el período de la ocupación, limitándose a los episodios bélicos que marcarían la separación y la creación de la República Dominicana.

Germán de Granda, en un trabajo titulado “Un caso de planeamiento lingüístico frustrado en el Caribe Hispánico: Santo Domingo, 1822-1844”, explica cómo el presidente Boyer trató de imponer el francés a los dominicanos, pero encontró un fracaso total. Como evidencia de ese planeamiento lingüístico pone como ejemplo la siguiente correspondencia enviada por Boyer a los comandantes de la parte este el 11 de febrero del 1822: “...*el interés de la República exige que el pueblo de la parte oriental cambie a la brevedad posible de hábitos y costumbres para adoptar los de la República, a fin de que la unión sea perfecta y las antiguas diferencias desaparezcan sin más*”. Sin embargo, las pretensiones no eran imponer el creole, sino el francés, porque para la época no existía esa apropiación estatal a la lengua materna haitiana. Más adelante dice Granda:

⁴² Vázquez Frías, Pastor, *Misiones Dominicanas en Haití, ob.cit.*

*“Es posible, sin embargo, y aún probable, que algunos dominicanos pertenecientes a los estratos populares hayan llegado a adquirir, entre 1822 y 1844, un rudimentario conocimiento de determinados componentes léxicos e, incluso, de estructuras fraseológicas elementales del francés (y, más ampliamente, también del créole haitiano) a través de contactos con soldados, comerciantes o funcionarios originarios del área occidental de la República aunque esta circunstancia no parece haber configurado, en general, ni siquiera una situación de bilingüismo incipiente en el nivel sociológico a que nos referimos”.*⁴³

De Granda describe el Haití de la época como una sociedad de doble diglosia⁴⁴ sin bilingüismo, o, en otros términos de doble diglosia de adscripción con una sola lengua H, utilizada por un núcleo reducido de bilingües, sobre todo originarios del oeste insular (el francés) *“y dos lenguas L, el español manejado por los naturales del país, de ascendencia y cultura hispánicas, y el créole haitien, utilizado muy mayoritariamente por soldados, campesinos, pequeños comerciantes, etc., procedentes de la zona occidental de la República”.*

Para De Granda el creole sirvió para obstaculizar la difusión del francés en territorio dominicano, debido a su empleo por los grupos nativos de Haití, soldados, campesinos, comerciantes. Esto significa que durante la dominación haitiana hubo un contacto lingüístico que tal vez no se ha podido cuantificar ni describir puntualmente por la falta de documentación.

Yrene Pérez Guerra, en un trabajo titulado “La presencia Franco-Haitiana: su influjo en el español dominicano”, explica que los planes de dominación lingüística de la ocupación haitiana fueron frustrados por el amor que sentían los dominicanos por su lengua hispánica, aunque el francés dejó sus huellas en lo judicial en cuanto al plano léxico-semántico. Explica que en zonas rurales también quedó la marca de “ese préstamo lexical” del francés haitiano, en palabras que se quedaron impregnadas en el campesinado, como *rigola* (río pequeño), *petit-pois* (guisante), *petit salé* (panceta o bacón), mientras que del creole heredamos palabras como *papá bocó* (brujo), *la manyé* (la comida), *fulá* (pañuelo), etc.⁴⁵

⁴³ Granda, Germán, “Un caso

⁴⁴ Granda toma prestado el término acuñado por Charles Ferguson, que describe una sociedad donde existen dos lenguas, con funciones diferentes.

⁴⁵ Pérez Guerra, Irene “Estado actual de los estudios lingüísticos y filológicos en la República Dominicana”, en colaboración con Carlisle González Tapia, Rafael González Tirado, Nexcy de León, Ciana Martínez Valdez, Luisitania Martínez, Manuel Matos Moquete, Rafael Mejía Constanzo, Rafael Núñez Cedeño y Manuel Nuñez, Editora Amigos del Hogar, Santo Domingo, año 2000.

El contacto fronterizo no cedió a través de los años hasta convertirse en una preocupación permanente de las autoridades dominicanas por la penetración de las costumbres haitianas en la zona. Entonces el creole era asociado al vudú y a las demás prácticas mágico-religiosas, y por tales razones había un rechazo de las élites a su difusión en territorio dominicano.

En un informe enviado por el encargado de negocios de la legación dominicana en Puerto Príncipe, Guarín González, a la Secretaría de Relaciones Exteriores, en 1904, manifiesta su preocupación por la gran cantidad de dominicanos de la frontera que hablan la “jerigonza” haitiana.⁴⁶ El funcionario dominicano se refería despectivamente sobre el creole, porque regularmente era hablado por las masas populares y en su trato diplomático él se comunicaba en francés.

Y es que la frontera es el primer escenario de los cuatro principales que hemos identificado en el contacto lingüístico actual entre el español dominicano y el creole haitiano. Recordemos que los escenarios en los que se da son: 1.-El contacto que se produce a diario en la frontera domínico-haitiana, donde prima el intercambio comercial, 2.-El que se da en las comunidades de los antiguos ingenios azucareros, enclavados principalmente en el este del país, y en Puerto Plata (norte), Barahona y San Cristóbal (Sur), 3.-El que se produce en las zonas turísticas, 4.-El nuevo contacto que se produce en los grandes centros urbanos del país y que comenzó a partir de los años 90 con la nueva migración haitiana que vino motivada por las grandes obras de construcción.⁴⁷

Un contacto lingüístico significativo se da también en los campos arroceros y bananeros del norte del país, principalmente en Montecristi, San Francisco de Macorís, Puerto Plata, María Trinidad Sánchez y Monseñor Nouel.⁴⁸

La mayoría de los estudios sobre la migración haitiana en la República Dominicana han olvidado tocar el tema de las huellas lingüísticas que esas oleadas migratorias van dejando a su paso por el país.

Pérez Guerra advierte un significativo desconocimiento y ausencia de investigaciones, por falta de estudios serios, sobre el bilingüismo desarrollado por el contacto entre el español dominicano y el creole haitiano. Explica que el mismo bilingüismo se da en Cuba, donde hubo una migración

⁴⁶ Vázquez Frías, Pastor, “Diplomacia Dominicana con Haití a principio del siglo XX, Tomo I, 1900-1905, editora Archivo General de la Nación, Santo Domingo, 2009.

⁴⁷ Silié, Rubén, “La Nueva Migración Haitiana”, en colaboración con Carlos Dore Cabral y Carlos Corniel Segura, editora Flacso, Santo Domingo 2001.

⁴⁸ Lozano, Wilfredo, “Jornaleros e Inmigrantes, editora Amigos del Hogar, Santo Domingo, 1998.

haitiana destinada a los campos azucareros, que se dio a principios del pasado siglo XX, situación que fue bien documentada por el historiador haitiano Roger Gaillard en los años 80⁴⁹. Para 1920 ya se reportaban 30,722 haitianos en Cuba y para esa época los periódicos reportaban la inquietud de los cubanos por esa migración desproporcionada que estaba trayendo costumbres extrañas a la isla⁵⁰.

Sin embargo, en Cuba se han hecho estudios serios del contacto lingüístico entre el español cubano y el creole haitiano, como son los aportes de Isabel Martínez Gordo, (1983), (1985); Perl, (1981), Ortiz López, (1996, 1998), citados por Pérez Guerra⁵¹.

En el 2018, Martínez Gordo publicó la obra *Contactos Lingüísticos Caribeños en Cuba: El Creol de Haití*, en el que recoge la historia de ese contacto de lenguas y sostiene que el creole haitiano fue la primera lengua en entrar en contacto con el español cubano⁵².

La primera aproximación al tema del contacto lingüístico para el español dominicano se produce, expone Pérez Guerra, en un trabajo que ella presentó en el Congreso de la ALFAL, celebrado en Tucumán, Argentina, en 1987. Luego en 1994 John M. Lipski hizo un estudio sobre el contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano.⁵³

El primer estudio de que se tiene conocimiento sobre el bilingüismo en los bateyes data de 1988. Se trató de un trabajo sociológico y no lingüístico. Se llamó “Encuesta Nacional sobre las características socioeconómicas, políticas y culturales de los dominicanos de ascendencia haitiana”, reportado por Dore Cabral en el periódico Hoy, en 1995.

El estudio, realizado en los bateyes azucareros, encontró que el 61 por ciento de los descendientes haitianos tiene el español como primer idioma, contra un 35 por ciento que tiene el creole. Otro hallazgo es que el 52 por ciento de los padres de esos descendientes habla con sus hijos en español, un 39.9 por ciento habla con ellos en creole, un 10.2 en los dos idiomas.

⁴⁹ Gaillard, Roger, *Hinche Mise en Croix*, editora Le Natal, Puerto Príncipe, 1982.

⁵⁰ Desquiron, Jean, *Haiti a la une*, tomo IV, Imprimeur II, Puerto Príncipe, 1993.

⁵¹ Pérez Guerra, ob. Cit.

⁵² Martínez Gordo, Isabel, *Contactos Lingüísticos Caribeños en Cuba: El Creol de Haití*, Instituto de Literatura y Lingüística, La Habana, Cuba, 2018.

⁵³ Pérez Guerra, Irene, “Estado actual de los estudios lingüísticos.”, ob. cit.

También se halló que el 55.2 por ciento de los descendientes haitianos habla creole, contra un 44.8 por ciento que no lo habla. Ese estudio determinó que sólo un 13 por ciento de los descendientes de haitianos (segunda generación, con el creole como lengua materna, y español como segunda lengua) hablaba con sus hijos (tercera generación) en creole.

Otro estudio importante fue el realizado por Senaida Jansen y Cecilia Millán, en 1991, que también constituye una investigación sociológica.

Luego de una encuesta en bateyes del Sur y el Este, se encontró que el 46.20 por ciento de las mujeres nacidas en el país hablaba creole y español, pero un 76 por ciento de las entrevistadas en los bateyes explicó que prefiere el idioma español al creole. La mayoría de las mujeres entrevistadas confesó que hablaba con sus hijos en español⁵⁴.

Silke Jansen hizo una interesante investigación en el batey Lechería del antiguo ingenio Río Haina, Provincia San Cristóbal, que fue publicado en el 2013, en el sitio web www.degruyter.com, bajo el título “Language maintenance and language loss in marginalized communities: the case of the bateyes in the Dominican Republic” (“Mantenimiento del idioma y pérdida del idioma en comunidades marginadas: el caso de los bateyes en República Dominicana”).

El trabajo fue realizado en el 2008 y se basó en el contacto lingüístico entre el creole y el español dominicano, tomando como centro de la investigación al universo femenino de la segunda generación, de entre 24 y 42 años, hijas de inmigrantes haitianos residentes en el batey, donde habitaban en ese momento 570 familias⁵⁵.

Fue un estudio piloto, en el que se recolectaron datos de nueve informantes, que fueron entrevistados en creole haitiano y español dominicano. Las entrevistas fueron parcialmente estructuradas y se preguntó a las mujeres información sobre el uso del español y el criollo haitiano en diversas situaciones comunicativas y las actitudes con respecto a la lengua de sus padres.

El estudio encontró un dato interesante y es que la mayoría de las informantes afirmaron que la primera lengua aprendida fue el creole, pero siete de las informantes indicaron que se sentían más cómodas hablando español que creole, y dos afirmaron tener igual competencia en las dos lenguas.

⁵⁴ Jansen, Senaida y Cecilia Millán, “Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos”, editora Intec, Santo Domingo 1991.

⁵⁵ Jansen, Silke, “Language maintenance and language loss in marginalized communities: the case of the bateyes in the Dominican Republic”, www.degruyter.com, 2013.

Todas respondieron las preguntas en creole, mientras que una prefirió responder en español. Ocho podían escribir español, pero no tenían conocimiento de la escritura creole⁵⁶.

Otro dato que encontró Jansen es que las informantes hablaban en creole sólo con los de primera generación, sus padres, y los vecinos recién llegados al país, pero con las personas de su misma edad y con los niños hablaban en español.

El estudio determinó que el creole también es usado como una especie de lengua secreta, como un código, frente a personas que no pertenecen a la comunidad. En cuanto al aspecto lingüístico, Jansen encontró lo siguiente:

“Además de la situación sociolingüística, las variedades del criollo haitiano que se hablan en La Lechería también merecen una mirada más de cerca, ya que difieren considerablemente de las variedades criollas que se hablan en las zonas rurales de Haití, sobre todo porque están fuertemente influenciadas por el español”⁵⁷.

Esas diferencias lingüísticas se encuentran en las indagaciones fonéticas, léxicas, sintácticas y en los marcadores del discurso, lo cual trataremos en el corpus central de esta tesis. Se destacan en la investigación los fenómenos más connotados del contacto de lenguas, como son alternancias de códigos (*Code-switching*) y diversos tipos de interferencias.

Juan R. Valdez realizó una investigación que fue publicada con el título “La regimentación lingüística en un escenario transnacional: La República Dominicana-Haití”⁵⁸.

El estudio se basó en desentrañar si el discurso metalingüístico del siglo XX tuvo como propósito crear una identidad domínico-hispánica y avasallar las identidades domínico-haitianas. Para responder a esa interrogante el autor revisó un corpus de textos del discurso metalingüístico y de las relaciones domínico-haitianas desde 1930. El estudio llega a la conclusión de que hubo una planificación lingüística para hacer del español el idioma único y legítimo en toda la nación y alejar la influencia del creole, sobre todo en la frontera.

⁵⁶ Los inmigrantes haitianos que llegaban a los ingenios eran, en su mayoría, personas procedentes de las comunidades rurales y analfabetas. Los que sabían leer y escribir habían sido alfabetizados en francés.

⁵⁷ Jansel, Silke, *ob. cit.*

⁵⁸ Valdez, Juan R., “La regimentación lingüística en un escenario transnacional: La República Dominicana/Haití”, John Benjamins Publishing Company, Estados Unidos, 2014.

Un interesante aporte, desde el punto de vista lingüístico, fue el realizado por Pedro Guijarro Fuentes, junto a Luis A. Ortiz López. Se trató de un estudio comparativo en relación a las propiedades morfo-sintácticas del español entre los bilingües, que tienen el español como lengua materna y al creole como segunda lengua; los haitianos y sus descendientes domínico-haitianos llamados rayanos, con el creole como primera lengua, y los monolingües dominicanos residentes en la frontera, extrayendo entre sus conclusiones que los bilingües, que tienen el creole como primera lengua, no convergen con los monolingües en el término de la morfosintaxis.⁵⁹

Otro gran aporte al conocimiento del tema lo ha hecho Luis A. Ortiz López (2010), con el artículo “El español y el criollo haitiano. Contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua”. El trabajo de Ortiz López se centra en la interacción sociolingüística en la frontera. Ortiz López analizó el bilingüismo en Elías Piña, Dajabón, Pedernales e Independencia, donde entrevistó a diversos grupos bilingües, y allí encontró varios fenómenos fonológicos y sintácticos de un fuerte bilingüismo que se da tanto en haitianos, como en dominicanos de la zona.⁶⁰ Entre esos fenómenos encontrados por Ortiz López está la tendencia al uso de los gerundios y los verbos en infinitivos por parte de los de segunda lengua.

En este inventario no debe faltar la contribución de Gerard Murray, quien al igual que Ortiz López, Valdez y Guijarro Fuentes, centró su investigación en la frontera domínico-haitiana, para dar a la luz el artículo titulado “Lenguaje y raza en la frontera domínico-haitiana”, que ha sido publicado originalmente en el libro “La Frontera domínico-haitiana”, que coordinó Harold Disla Alfonso. Fue Murray quien acuñó el término “creñol”, para referirse a los indicios que encontró de un nuevo dialecto del creole surgido tanto en la frontera como en los bateyes azucareros. En ese contexto, Murray habla de un bilingüismo asimétrico, refiriéndose a que el creole incorpora palabras al español. Luego habla de un bilingüismo clandestino, cuando dice que hay subgrupos de haitianos bilingües que en ciertas circunstancias intentarán hablar sólo español y disfrazar su dominio del creole. También afirma Murray que la mayoría de los bilingües en la frontera son haitianos. El

⁵⁹ Guijarro Fuentes, Pedro, y Luis A. Ortiz López, “Creole/Spanish contact and the acquisition of clitics on the Dominican-Haitian border”, revista “International Journal of bilingualism: interdisciplinary studies of multilingual behavior”, vol.12, No. 4, Estados Unidos, 2008.

⁶⁰ Ortiz López, Luis A., “El español y el criollo haitiano.”, ob. cit.

trabajo es bastante extenso, sale de la frontera terrestre y entra en el espacio amplio de la República Dominicana para tratar los factores étnicos, religiosos, educativos y demográficos del tema.⁶¹

Pese a la escasa literatura producida en relación con este tema en el país, autores extranjeros se han interesado por el tema. Específicamente Jansen publicó un trabajo “La frontière linguistique entre l’espagnol dominicain et le créole haïtien” (2018). En esta investigación, Jansen plantea que existe un bilingüismo intenso en la frontera domínico-haitiana, debido a los intercambios comerciales y al flujo migratorio constante, pero que son muy escasos los estudios sobre esa realidad.⁶²

En el trabajo titulado “Monolingüismo y bilingüismo en el discurso de la lingüística hispánica –el ejemplo de la República Dominicana”, Jansen trae una visión interesante de por qué el tema de la influencia del creole en el español dominicano ha sido tratado con tanto desinterés.

Plantea que desde el siglo XIX hay una actitud en los historiadores dominicanos de rechazar la influencia lingüística haitiana en el español dominicano. Se trata, según ella, de un discurso ideológico, que abrazó principalmente el historiador Emilio Rodríguez Demorizi. La idea es presentar a la República Dominicana como un territorio monolingüe y monumental, que constantemente está en defensa contra la amenaza del idioma extraño.

“Tanto la negación como la condenación del bilingüismo y contacto lingüístico forman parte de un discurso que es político antes que ser lingüístico-científico, y cuya función es, sobre todo, establecer un antagonismo con Haití y realzar la dominicanidad. De ahí el aparente desinterés por comprobar empíricamente las dimensiones y consecuencias del contacto lingüístico”, dice Jansen.

La autora, que presenta una amplia documentación para sostener su punto de vista, recalca que desde el siglo XIX existe en la República Dominicana un discurso político-lingüístico muy influyente que asocia la lengua con la etnicidad y proclama una concepción monolingüe de la nación, en perjuicio de la complejidad cultural y lingüística del país, definiendo al Estado como

⁶¹ Murray Gerald, “Lenguaje y raza en la frontera domínico-haitiana”, en el libro *La Frontera Domínico-haitiana*, editora Manatí, Santo Domingo, 2010. El trabajo fue publicado de nuevo en febrero del 2018 en el sitio: https://nanopdf.com/download/lenguaje-y-raza-en-la-frontera-dominico-haitiana_pdf

⁶² Jansen, Silke, “La frontière linguistique entre l’espagnol dominicain et le créole haïtien”, en “Manuel des frontières linguistiques dans la Roumanie”, coordinado por Christina Ossenkp y Ottowin Kemann, editora De Gruyter, Berlin, Alemania, 2018.

entidad cultural y lingüística, fundamentada sobre la lengua española y otros atributos de la hispanidad tales como la religión católica y las “costumbres” hispánicas.

*“En la formación de la identidad dominicana, Haití funciona como punto de referencia en lo negativo, polo opuesto de todo lo que compone la dominicanidad”*⁶³.

En su empeño por demostrar la existencia de esa corriente, cita los escritos de Pedro Henríquez Ureña, Emilio Rodríguez Demorizi y Joaquín Balaguer, que rechazaban la penetración idiomática haitiana de una lengua extraña que ellos llamaban “patuá”.⁶⁴

Otro aporte valioso es el de Cristina Pérez-Cerdá Maldonado, bajo el título “La influencia extra hispánica en el español dominicano”. En el apartado dedicado a la influencia del creole en el español dominicano, señala ciertos términos que han sido incorporados, como baquiní, papá bocó, congrí, etc. Sin embargo, sostiene que la influencia ha sido muy reducida y lo atribuye a los “prejuicios candentes de la sociedad dominicana hacia la haitiana”.⁶⁵

Otro estudio interesante fue el realizado por Lady Carolina Tavárez Varela, quien viajó a Anse-à-Pitres, frontera con Pedernales y allí encontró que los haitianos hablan un creole con una fuerte carga del español dominicano, confirmando el hallazgo de Gerald Murray cuando preconizó la existencia de un dialecto llamado creñol o kreñol. Tavárez Varela se fue muy lejos cuando proclamó que si el fenómeno que ella –al igual que Murray- llama kreñol⁶⁶, sigue avanzando podría convertirse en una lengua pidgin.

Estimamos la postura de Tavárez Varela un poco exagerada, pues por más carga lexical española que obtenga el creole fronterizo está muy lejos de convertirse en una lengua pidgin, como ella afirma. El contexto histórico en que se dieron las lenguas pidgin no es el mismo hoy día en la frontera domínico-haitiana.⁶⁷ Es posible que ella haya confundido los esfuerzos léxicos y fonológicos de la población haitiana de la frontera por hablar el español dominicano con el surgimiento de otra variante de la lengua creole. Todo indica, sin menospreciar la investigación,

⁶³ Jansen, ob. cit

⁶⁴ Jansen, Silke, “Monolingüismo y bilingüismo en el discurso de la lingüística hispánica –el ejemplo de la República Dominicana”, publicado en el libro “Aspecto del desarrollo de la lingüística española a través de los siglos”, páginas 111-124, editado por Buske, Hamburgo, Alemania, 2010. El trabajo puede ser localizado en el sitio www.researchgate.net.

⁶⁵ Pérez-Cerdá Maldonado, Cristina, *La influencia extra hispánica en el español dominicano*, publicación de la Universidad Pontificia Icaí-Icade Comillas, Madrid, España, 2012.

⁶⁶ Tavárez Varela, Lady Carolina, “Kreñol: a new language in the hispaniola?”, publicación de UCDAVIS, Universidad de California, 2014. Consultado en: <https://explorations.ucdavis.edu/docs/2014/tavarez-varela.pdf>

⁶⁷ Rubio Hahum Montagud, “¿Qué son las lenguas pidgin?”, revista Psicología y Mente, Barcelona, 2016.

que Tavárez Varela cometió un error metodológico al momento de cruzar sus datos, pues sólo midió el fenómeno léxico-semántico de los haitianos que intentaban hablar el español en la franja fronteriza con los hispanohablantes y no se detuvo a observar las conversaciones entre los hablantes que tienen al creole como lengua materna, en una interacción entre ellos, sin la presencia de los hablantes del español.

A la llegada de los conquistadores europeos a América los colonos que poblaron el continente entraron en contacto con los aborígenes que poseían una multiplicidad de lenguas nativas. Así se dio el caso del contacto lingüístico entre el español y las lenguas nativas de México, Honduras, Nicaragua, Colombia, Venezuela, Paraguay, Uruguay, Perú, Ecuador, Bolivia, Chile, Argentina, para citar sólo algunos ejemplos. Según el Atlas Sociolingüístico del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-siglas en inglés) desde México hasta la Patagonia hay 522 pueblos indígenas y 420 lenguas⁶⁸.

El estudio, realizado entre el 2000 y el 2008, encontró que Brasil es el país con mayor diversidad indígena, con 241 etnias. Colombia tiene 83 pueblos indígenas, seguido de México, con 67 pueblos nativos. Perú tiene 43 pueblos indígenas. De las 420 lenguas, 123 son transfronterizas, que se usan en diversos países. En el inventario de la UNICEF se encuentra el quechua como la lengua de mayor peso en América Latina, pues se habla en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

Las principales lenguas indígenas que, producto de ese contacto lingüístico, han tenido su influencia en el español en América son el quechua, que lo hablan más de ocho millones de personas; el guaraní, con más de seis millones; el náhuatl, con una nómina de casi tres millones de hablantes; el aimara y el K'iche', con más de dos millones de hablantes cada uno. También la lengua maya, hablada por más de un millón de habitantes, ha tenido su influencia importante en el español⁶⁹.

Luego de la emancipación, con la consolidación de las repúblicas independientes de la colonización europea, y sobre todo al comenzar el siglo XX, en América se registraron diversos

⁶⁸ <https://www.unicef.es/prensa/unicef-presenta-el-atlas-sociolingüístico-de-pueblos-indígenas-en-américa-latina>.

⁶⁹ John M. Lipski, en "El español de América en contacto con otras lenguas", se ha encargado de realizar un inventario de los principales estudios del contacto lingüístico entre el español y las lenguas nativas.

escenarios de contacto lingüístico con el español y diversas lenguas extranjeras debido a los constantes brotes migratorios originados por guerras y flagelos económicos.

Entre los países hispanoparlantes que recibieron inmigrantes en el siglo XX, está Paraguay, con una colonia de 50,00 japoneses, que comenzaron a llegar desde 1924. Más tarde, según explica John M. Lipski, se establecieron rusos, alemanes y polacos, en la zona de Chacó, donde se dieron diversos contactos lingüísticos entre el español y esas lenguas europeas⁷⁰. Otros ejemplos citados son las inmigraciones de los galeses en Argentina; las colonias italianas de Uruguay, México y Argentina. También se dio el caso del contacto lingüístico entre el español y el inglés criollo de América, como sucedió en Centroamérica y en la región del Caribe, principalmente en República Dominicana y Cuba⁷¹.

En el caso del creole haitiano y el español, se dieron dos grandes escenarios históricos en el que ambas lenguas entraron en contacto. El primer escenario fue la isla de Cuba y comenzó desde antes del 1801, en momentos de la revolución haitiana, cuando cientos de colonos franceses, blancos y mulatos, buscaron refugio en la entonces colonia española huyendo del movimiento bélico. Esos colonos llegaron con sus esclavos y la mayoría se instaló en el Oriente de Cuba.

La obra *El reino de este mundo*, de Alejo Carpentier, novela en la que se mezclan elementos de historia y ficción, en lo que ha venido a llamarse *lo real maravilloso*, trata precisamente sobre esa migración forzosa de colonos azucareros franceses hacia la isla de Cuba. Monsieur Lenormand de Mezy es un rico propietario que ha perdido parte de su fortuna con la revolución haitiana y parte con su esclavo, Ti Noel, a Cuba en busca de mejor suerte, pero allí se dedica al juego y lo pierde todo. Esto obliga a Ti Noel a buscar el retorno de su tierra amada, pero llega a un mundo cruel, donde un férreo gobernante llamado Henri Christophe, antiguo esclavo que se ha proclamado rey con el nombre Henri I, establece una dictadura que subyuga a sus súbditos con tanta crueldad como la que cometían los colonos franceses contra los esclavos⁷².

⁷⁰ Lipski, John M., “El español de América y los contactos bilingües recientes: apuntes microdialectológicos”, revista RILI, volumen II, 2004.

⁷¹ Lipski, ob. Cit.

⁷² Campertier, Alejo, *El reino de este mundo*, Ed. Compañía General de Ediciones, Ciudad de México, 1973.

En la realidad histórica, la estampida fue mayor a partir de 1804, cuando fue proclamada la Independencia de Haití. Para la época se reportaron 18,430 inmigrantes de origen francés, entre blancos, negros y mulatos en Cuba⁷³.

Cuando la economía haitiana comenzó a deteriorarse producto de las guerras civiles y en Cuba comenzó el apogeo de la industria azucarera, se originó un éxodo de trabajadores haitianos hacia las plantaciones azucareras cubanas. Ese éxodo arrancó con mayor fuerza en 1902, tras la guerra civil entre los generales Nord Alexis y Anténor Firmin⁷⁴. Para 1920 había ya 75 mil haitianos trabajando en los campos azucareros cubanos. Con frecuencia salían barcos transportando braceros de los puertos de Los Cayos y de Cabo Haitiano. Esos inmigrantes dejaron sus huellas culturales en Cuba y el creole haitiano, al entrar en contacto con el español cubano, generó un bilingüismo en las zonas de influencias de los ingenios que todavía hoy se mantiene.

En 1985, Isabel Martínez Gordo desentrañó un pequeño manual mimeografiado que había escrito el historiador Fernando Boytel Jambú sobre la existencia de “un patuá o patois” cubano. En su trabajo “Algunas consideraciones sobre el Patois Cubain de F. Boytel Jambú”, Martínez Gordo confirma la influencia que tuvo el creole haitiano en el habla del Oriente Cubano, aunque piensa que Boytel Jambú se fue muy lejos al proclamar el surgimiento de una supuesta lengua creole⁷⁵. La influencia del creole haitiano en Cuba había llamado la atención del historiador Fernando Ortiz, quien habla de la formación de una nueva habla, producto de la mezcla entre el criollo “afrofrancés de Haití y el “afrohispano” de Cuba⁷⁶.

John M. Lipski también se refirió al tema, “Contacto de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español bozal”, quien explica que el criollo haitiano comenzó a influir en Cuba desde antes de 1795, pero que, con la inmigración masiva de haitianos hacia los campos azucareros, en la Cuba republicana, se cristaliza el creole hablado en Cuba⁷⁷.

Importantes estudios se han hecho desde entonces sobre el contacto entre el español cubano y el creole haitiano. Uno de esos estudios lo realizó Vicente de Jesús Figueroa Arencibia, quien centró

⁷³ Figueroa Arencibia, Vicente Jesús, “Contacto lingüístico español-kreyol en una comunidad cubano-haitiana de Santiago de Cuba”, revista “Hispanista”, República Federal de Brasil, revisado el 30 de septiembre del 2021.

⁷⁴ Vázquez Frías, Pastor, *Diplomacia con Haití*, ob. cit.

⁷⁵ Martínez Gordo, Isabel, *Algunas Consideraciones sobre el Patois Creole Cubain de F. Boytel Jambú*, Ed. Academia, La Habana, Cuba, 1989.

⁷⁶ Ortiz, Fernando, *Los Negros Esclavos*, citado por Figueroa Arencibia, ob. Cit.

⁷⁷ Lipski, J.M “Contacto criollo en el Caribe Hispánico: contribuciones al español bozal”, revista América Negra, No.11, Estados Unidos, 1996.

su investigación en la comunidad rural de Barrancas, Municipio de Palma Soriano, provincia de Santiago de Cuba, en hablantes bilingües de primera, segunda y tercera generaciones. Allí encontró múltiples interferencias entre las dos lenguas. En el creole encontró una gran influencia del español cubano, sobre todo en el sistema fonológico regional. Estas tendencias se dan sobre todo en la segunda generación de hablantes del creole. Las interferencias del creole en el español, de acuerdo con la investigación, se dio en lo fonológico con fenómenos como: omisión de la /s/, lateralización de /r/ media y final. La investigación de Figueroa Arencibia no tocó el aspecto sintáctico del contacto lingüístico.

Ana Marilety Moreira realizó una importante investigación, con el título “Una familia, dos lenguas, tres generaciones: el funcionamiento del creole en una familia cubano-haitiana”, en la provincia oriental de Ciego de Avila, escenario del asentamiento de inmigrantes haitianos desde principios del siglo pasado. El trabajo se centró en la familia Gregoire (Gregorio), en todo el radio familiar, desde la primera hasta la tercera generación. Marilety Moreira estudió el contacto entre las dos lenguas en los tres niveles, fonético-fonológico, morfo-sintáctico, y léxico.

En sentido general, la investigadora encontró que el creole haitiano ha sufrido muchas modificaciones al entrar en contacto con el español cubano, además de que el nivel de prevalencia se ha debilitado debido a múltiples factores. La investigación encontró que el creole se ha perdido en la tercera generación y ha sufrido modificaciones en la segunda descendencia.

Entre los fenómenos específicos encontrados por la investigadora en el habla creole de la familia Gregorio, a nivel fonético-fonológico, están “la pérdida a partir de la segunda generación de la fricativa labiodental /v/”, “ensordecimiento de la oclusiva alveolar /t/”, pérdida de la /z/, entre otros.

A nivel morfosintáctico, la investigadora encontró que el creole de la primera generación no había sufrido cambios considerables en su encuentro con el español, pero en la segunda generación se va debilitando el manejo de la lengua⁷⁸. En el nivel léxico, se detectaron múltiples transferencias tanto en el creole como en el español. Al final la investigadora presenta un glosario de vocablos del creole haitiano que se han arraigado en el español cubano de la familia Gregorio.

⁷⁸ Terry Moreira, Marilety, *Una familia, dos lenguas, tres generaciones: el funcionamiento del creole en una familia cubano-haitiana*, publicación de la Universidad Marta Abreu de las Villas, Santa Clara Cuba, 2016. Disponible en [//dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/6476?show=full](https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/6476?show=full).

Por muchos años se ha difundido la idea de que el creole es hablado por el 90 por ciento de la población, mientras que el francés sólo es hablado por un diez por ciento, aunque la presencia del francés es omnipotente por la función que ocupa en la sociedad haitiana.

La verdad es que en Haití coexisten dos idiomas y esa coexistencia no se resume a algo tan simple como una cuestión de porcentaje de personas que habla una y otra lengua, sino de la funcionalidad de la lengua.

Esta situación entra en la cuestión de la funcionalidad definida por Charles Ferguson en su concepto de *diglosia*, que plantea la coexistencia de dos variantes de una misma lengua, cada una con funciones diferentes. Decía Ferguson que el francés, que él llamaba estándar, es usado de manera formal, exclusivamente en la parte escrita y, cuando es necesario, en una conversación formal, pero no hay un segmento de la población que lo usa en conversación ordinaria⁷⁹.

A este concepto se opone Yves Dejean, uno de los grandes investigadores del creole, considerado el padre de la gramática criolla. Dejean explica que las dos lenguas coexisten, no por distintas funciones, sino que hay dos comunidades lingüísticas, una más pequeña, que es la comunidad de habla francesa, que es bilingüe, porque también habla claramente el creole, y otra más amplia que es la creófona, que en su mayoría es mono-lingüística⁸⁰. Considera que Ferguson está errado cuando plantea al creole como una variante del francés, pues ese idioma no depende de la evolución histórica de un dialecto del francés, sino que el creole proviene de la lengua de los ancestros de la costa oeste de África, desde Senegal hasta Angola.

El debate se torna interesante cuando Ferguson afirma que el francés no se usa en la conversación ordinaria en ningún grupo comunitario, lo que indica que la adquisición natural del lenguaje observada por Noham Chomsky, para los grupos de lengua materna (L1), no se da en el caso del francés en Haití.⁸¹

⁷⁹ Ferguson, Charles, revista WORD, volumen 15, página 325, Estados Unidos, 1959.

⁸⁰ Dejean, Yves "Diglossia Revisited: French and Creole in Haiti", revista Word (34), 189-213, 1983.

⁸¹ Hualde, José Ignacio, Axon Olarrea y Anna María Escobar, "Introducción a la Lingüística", Ed. Prensa Universitaria de Cambridge, UK, 2011.

Dejean considera esa afirmación una grosera mentira, pues en Haití existe una élite que siempre les habla en francés a sus hijos, y afirma que el uso del francés en conversaciones ordinarias entre adultos es frecuente en la población francófona haitiana, sobre todo entre las mujeres.⁸²

Dejean explica que en Haití hay dos comunidades de habla, una F y otra C (francés y creole) y que todos los hablantes de F están contenidos en C, que son la mayoría. La comunidad de habla F es bilingüe, pero la mayoría de la comunidad de habla C es monolingüe. Esto significa que todos los hablantes de francés hablan creole, pero no todos los hablantes de creole hablan francés.

“Al no haber reconocido la existencia de una minoría haitiana que pertenece a dos comunidades de habla distintas a la vez, Ferguson se ve obligado a atribuir funciones totalmente diferentes al francés y al creol”, argumenta Dejean⁸³.

Para Dejean el francés no juega ningún rol en la situación formal de un campesino haitiano, pues en la vida cotidiana el idioma que usará siempre será el creole y para nada el francés.

“Para estos haitianos, el criollo es la única salida lingüística que cubre todas sus actividades mentales, intelectuales, psicológicas, sociales e individuales. El criollo no puede ser excluido seriamente de ciertos dominios a los que, de hecho, una población completamente analfabeta no tiene acceso”⁸⁴.

El lingüista haitiano Hugues St-Fort, escribió una serie de artículos en el periódico *Le Nouvelliste*, en agosto del 2009, con el título *“¿Qu’est-ce que le créole haitien?”*, en los que afirma, aportando fuertes argumentos, que Haití no es ni un país bilingüe ni una sociedad “diglósica”, aunque coexistan dos lenguas.

“Es una sociedad naturalmente creófona que comporta pequeñas aproximaciones francófonas repartidas en algunas grandes ciudades, como Puerto Príncipe, la capital, Cabo Haitiano, Jacmel, Jérémie, Los Cayos, San Marcos, Puerto de la Paz”, sostiene St-Fort.⁸⁵

A nuestro entender, y partiendo de la experiencia vivida en Haití, donde hemos residido por más de 20 años, Ferguson pudo haber errado en dos puntos: a) el francés y el creole no son variedades

⁸² Dejean, Yves, ob. Cit.

⁸³ Dejean Yves, ob cit.

⁸⁴ Ibídem

⁸⁵ St-Fort, Hugues, “¿Qu’est-ce que le créole haitien?”, periódico *Le Nouvelliste* del 21-08-2009, número 73347, Puerto Príncipe, Haití.

de la misma lengua, sino dos lenguas diferentes, pero hay que entender que para la época en que planteó su teoría todavía se considera al creole como un “patois”; b) no es cierto que el francés no sea hablado en las conversaciones ordinarias por ningún grupo comunitario. Tal como afirma Dejeán, hay una élite que siempre se ha comunicado en francés entre ellos. Pese a esos errores, Ferguson tiene razón en que sí existe una división de funciones de ambas lenguas en la sociedad haitiana, y por tanto Haití es una sociedad *diglósica*. Como Dejeán dice que el francés no juega ningún rol en la vida formal del campesino haitiano, debo decirle que antes y ahora lo juega. Por ejemplo, el francés ha primado siempre en las escuelas, incluido en las zonas rurales, y en los cultos católicos siempre fueron en francés, aunque ahora hay sacerdotes que lo hacen en ambos idiomas. Pese a que desde hace décadas hay una versión creole de La Biblia, nunca se ha prescindido de la lectura en francés de las sagradas escrituras.

También ha existido un debate sobre los verdaderos orígenes del creole, mientras la mayoría de los lingüistas haitianos afirman que el creole es una mezcla de las lenguas traídas por los esclavos de África Occidental, hay voces disidentes que afirman que el creole es un producto del francés, pues su carga léxica es fundamentalmente francófona, aunque la sintaxis sea diferente. Tal es el caso del lingüista Robert Chaudenson, quien afirma que los criollos son lenguas simplificadas utilizadas por los adultos para dirigirse a los niños.⁸⁶

Visto este debate sería interesante preguntarse si aparte del creole hubo un contacto lingüístico entre el español dominicano y el francés haitiano, o más precisamente si con la migración haitiana hacia los bateyes azucareros llegó el francés también. Debemos decir que, en nuestra experiencia, como nativos de una comunidad cercana al batey Ceiba, del desaparecido ingenio Ozama, conocimos a haitianos que hablaban francés, incluso uno de ellos llegó a ser profesor en el Liceo La Victoria. Sin embargo, eran casos excepcionales, y esto no quiere decir que las dos lenguas entraran en contacto, como ocurrió con el español dominicano y el creole.⁸⁷ La migración haitiana que llegó al país para los campos azucareros venía de un Haití rural. Eran campesinos sin instrucción escolar. Un escritor haitiano poco conocido en la República Dominicana escribió una

⁸⁶ Chaudenson, Robert, “Créole et langage enfantin: phylogénèse et ontogénèse”, revista Langue Française, No.37, París, 1978.

⁸⁷ Para tener una idea del ambiente en el que se dio el contacto lingüístico sería oportuno la novela *Cañas y Bueyes*, del doctor Francisco Moscoso Puello, editada por la Asociación Serie 23, en Santo Domingo, 1975.

obra de gran valor llamada *Le Paysan Haïtien* (El campesino haitiano) en la que pinta magistralmente el paisaje rural de principios de siglo. Ese hombre se llamaba Paul Moral⁸⁸.

Curiosamente, la obra de Moral trae un glosario de palabras en creole –escrito con la grafía francesa- en el que aparecen muchos términos que se parecen al español dominicano, como por ejemplo: bachá, que significa un gran hombre de un pueblo, el mismo autor se pregunta si se tratará de la palabra “pachá”, un dominicanismo; Konouke (conuco- indigenismo), hougan –sacerdote vodu-, loa –espíritu del voudú; mambo –sacerdotisa del voudú; viejo, un hombre anciano; savane –sabana, planicie; serén –sereno-, tioca -café todavía verde-; rapadou –raspadura, dulce; y caco, nombre dado a los insurgentes campesinos –. Roger Gaillard, en su obra *Le cacoisme bourgeois contre Salnave*, explica que ese término pudo haberse originado en República Dominicana, copiado de la costumbre del dictador Buenaventura Báez (1868-1874) de llamarles cacos o ladrones a los revolucionarios.⁸⁹

Como puede notarse, todas las investigaciones que se incluyeron en la revisión bibliográfica de más arriba se eligieron porque tratan temas relacionados con diversas vertientes del contacto lingüístico y muchos de los trabajos coinciden parcialmente con algún aspecto considerado en el presente estudio. Específicamente, los aspectos sociolingüísticos ("Encuesta Nacional sobre las características socioeconómicas, políticas y culturales de los dominicanos de ascendencia haitiana", Jansen y Millán, Pérez Guerra, Valdez, Jansen, Lipski, Figueroa y Moreira), histórico (Germán de Granda), de contacto lingüístico (Jansen, Pérez Guerra, Martínez Gordo), morfo-sintáctico (Guijarro Fuentes y Ortiz López, Murray, Tavarez Varela) y fonético-fonológico (Tavarez Varela). Sin embargo, según entiendo, este es el primer estudio de este tipo que combina todos los aspectos mencionados y los examina como resultado del contacto lingüístico en una comunidad con las características de Mata Mamón. Por lo tanto, es un estudio pionero en este campo de investigación y en este tipo de comunidad, lo que supone un aporte significativo a la comunidad científica.

La mayoría de las investigaciones señaladas contienen un componente sociohistórico, característico de los estudios de las lenguas en contacto, esencial para comprender los diferentes

⁸⁸ Moral, Pul, *Le Paysan Haïtien*, Ed. imprenta Bédu, Saint-Armand, Cher, Francia, 1961.

⁸⁹ Gaillard, Roger, *Le cacoisme bourgeois contre Salnave*, obra póstuma, editada bajo los cuidados de Gusti-Klara Gaillard-Pourchet y editado por la Fundación Gaillard, Puerto Príncipe, Haití, 2003.

aspectos sociales que dan origen al contacto lingüístico y a los fenómenos que de esta situación se desprenden. En ese aspecto, he aprovechado mi experiencia como historiador, para hacer un recorrido histórico por los senderos de las relaciones sociales y políticas entre los dos países, haciendo énfasis en la cuestión migratoria, que lleva hacia el tema de estudio y a la localidad donde se hace la investigación. Aquí se incluye la perspectiva del investigador de este tema y su posible interpretación de los hechos históricos, resultantes de los documentos revisados en los archivos, y en esto hay que advertir que mi visión puede ser diferente a la de otros historiadores.

Capítulo 3

Marco teórico

Generalmente, se define como lenguas en contacto a la coexistencia de dos o más idiomas en una comunidad geográfica, que se ha dado por razones diversas, que se origina en la migración de hablantes de un idioma diferente al de la comunidad de habla de destino⁹⁰. Se toma como punto de contacto a los individuos que usan la lengua, como es el caso de los inmigrantes haitianos que comenzaron a emigrar a la República Dominicana desde principios del siglo XX para trabajar en los distintos ingenios azucareros. Allí se integraron a comunidades de habla, pobladas por dominicanos, en recónditos lugares llamados bateyes.

Cuando los hablantes extranjeros, vistos en el concepto de los que no pertenecen a la localidad meta, se agregan a una comunidad de habla diferente se origina un contacto lingüístico que traerá cambios no sólo en la lengua local sino en el idioma extraño a la población local.

En la antigüedad, el contacto entre lenguas dio origen a las denominadas lenguas pidgin, que luego engendraron las lenguas criollas, tan diversas en América, como diverso fue el encuentro entre culturas europeas, africanas y nativas. Debido a los desplazamientos humanos las diversas lenguas han seguido en contacto en América y diversos rincones del globo terráqueo. De ese contacto lingüístico surge con el tiempo una comunidad bilingüe. René Appel y Pieter Muysken explican que todo contacto de lengua conduce inevitablemente al bilingüismo y distinguen dos tipos: el bilingüismo social y el individual⁹¹.

El bilingüismo social es el que se produce en un espacio geográfico y en una colectividad en la que se hablan dos lenguas o más, y se verifican diversos tipos. En el primer tipo, según la descripción de Appel y Muysken, se da el caso de que hay dos lenguas que se hablan al mismo nivel, pero por dos grupos separados que son monolingües, y en el medio hay un grupo de individuos bilingües que se encargan de la comunicación intergrupala.

⁹⁰ Weinreich, *Lenguas en Contacto, descubrimientos y problemas*, Ed. de la Biblioteca Central de Venezuela, Caracas, Venezuela, 1963

⁹¹ Appelle, René, junto a Pieter Muysken, *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Ed. Ariel, España, 1996.

El segundo tipo de bilingüismo se produce en una sociedad donde todos son bilingües y hay una interrelación más estrecha, en una convivencia lingüística muy activa. El tercer tipo definido por Appel y Muysken es aquel en el que un grupo es monolingüe y el otro bilingüe, y resulta en que generalmente el grupo bilingüe es minoritario, tanto desde el punto de vista numérico, como social, debido a una baja posición económica, y regularmente se trata de personas migrantes, como el caso que estamos tratando de la comunidad de Mata Mamón, donde viven los haitianos y sus descendientes, con su lengua y cultura, frente a la población dominicana de la localidad, con la que interactúa en la vida cotidiana.

Sobre el bilingüismo individual, es la competencia desarrollada por una persona que ha aprendido una o más lenguas, aparte de su lengua materna. Appel y Muysken se acogen a la definición de Weinreich, quien definió el bilingüismo individual como “*la práctica de utilizar dos lenguas de forma alternativa*”⁹². José María Roa Venegas define el bilingüismo como “el empleo directo, tanto activo como pasivo, de dos lenguas con la misma competencia por el mismo hablante”⁹³.

El contacto lingüístico dará a su vez origen a fenómenos lingüísticos que se dispersan en calcos, alternancias, transferencia, interferencias, préstamos, convergencias⁹⁴. Estos fenómenos se pueden definir de la manera siguiente:

Calco: Se conoce como calco la traducción literal de una palabra, regularmente compuesta, de un idioma a otro, por ejemplo: “Pata de polvo”, del creole “*pye poudrè*”, que significa andariego o andariega, o “rascacielos”, de inglés “skyscraper”, para referirse a un edificio de gran altura.

Alternancia: se da cuando en una conversación se intercambian los códigos lingüísticos de una lengua a otra. Ejemplo: “Ese gallo es haragán, *li pa ka batay*” (no puede pelear).

Transferencia: Manuel Almeida define la transferencia como el fenómeno general para todos los procesos en que una lengua sufra modificación por influencia de la otra⁹⁵.

⁹² Weinreich, Uriel, *Languages in Contact: Findings and Problems*, Ed. Mouton Publisher, New York, 1953

⁹³ Roa Venegas, José María, “Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 8, Granada, España, 2006.

⁹⁴ En términos históricos se habla de los superestratos, características lingüísticas introducidas por la lengua extranjera del conquistador en la comunidad conquistada, tomando en cuenta que la lengua del conquistador desaparece, como fue el caso del latín, y a sustratos, huellas de la lengua nativa en el idioma del conquistado. Regularmente, luego se da el término adstrato como ejemplo de dos lenguas que conviven en el tiempo.

⁹⁵ Almeida, Manuel, ob. cit.

Interferencia: Weinreich define la interferencia como la desviación que se da en las normas de cualquiera de las dos lenguas en el habla de los individuos bilingües como producto del contacto lingüístico⁹⁶. Indica que se trata de la introducción de patrones en los campos más altamente estructurados de la lengua (morfológico, fonológico, sintáctico y léxico). Almeida define el fenómeno como la adquisición de estructuras de una lengua que resultan no gramaticales en la lengua que las adopta.

Préstamo: Es un elemento lingüístico, generalmente léxico, tomado de una lengua y adaptado a la otra lengua. En el español dominicano de los bateyes se da el caso del vocablo “bouki”, que significa glotón. El término se ha extendido a ciertos estratos sociales donde no ha habido influencia del creole.

Convergencia: Almeida define el fenómeno como la adquisición por parte de los hablantes de una lengua de estructuras que resultan gramaticales en las dos lenguas.

El término *lenguas en contacto* fue acuñado por Uriel Weinreich, en 1953, quien hizo un estudio del yidis, lengua que hablan los judíos de Alemania, y que procede de la mezcla del hebreo, con el alemán y el francés. En Estados Unidos, Weinreich observó luego los fenómenos que surgían cuando el yidis entraba en contacto con otras lenguas, sobre todo con el inglés⁹⁷.

Weinreich observó que en ese contacto lingüístico las dos lenguas en contacto sufren desviaciones con respecto a las normas, dando origen a un fenómeno que él denominó *interferencia*, que implica la introducción de patrones extraños a la lengua, en el sistema fonológico, léxico, morfológico, sintáctico.

Para Weinreich es importante tomar en cuenta los factores extralingüísticos, más allá de las diferencias estructurales de la lengua, para describir con claridad los fenómenos de la interferencia en una comunidad bilingüe. Entre esos factores cita la facilidad de expresión del individuo bilingüe, la habilidad relativa con cada lengua, especialidad en el uso de cada lengua por temas, manera de aprenderlas y actitudes frente a ellas.

Sin embargo, advierte Weinreich que esos factores no están restringidos al hablante bilingüe como individuo, sino que se puedan aplicar al grupo, tomando en cuenta cuáles de ellos son

⁹⁶ Weinreich, ob. Cit.

⁹⁷ Weinreich, Ibídem

característicos en el grupo de hablantes bilingües, pero que, además, hay otros factores que sirven para el estudio en grupo, de tamaño del conglomerado bilingüe, su homogeneidad o diferencia sociocultural, el predominio de los individuos bilingües, las actitudes estereotipadas hacia cada lengua, las actitudes hacia la cultura de cada comunidad lingüística, las actitudes hacia el bilingüismo en sí, la tolerancia y la intolerancia hacia la mezcla de lenguas, la relación entre el grupo bilingüe y cada una de las comunidades lingüísticas de las que constituye un segmento marginal.

“Por tanto, el contacto lingüístico puede ser comprendido de la mejor manera en un amplio ambiente psicológico y sociocultural. Lo que se necesita es un estudio más preciso de las condiciones en las que la influencia de una lengua sobre otra es posible y las diversas maneras cómo funciona. Esto implica referirse a datos que no se encuentran en las descripciones lingüísticas corrientes y requiere la utilización de técnicas extralingüísticas”⁹⁸.

En ese sentido, Weinreich era partidario de integrar otras disciplinas al estudio del bilingüismo, como la etnografía, la geografía, la sociología, la pedagogía y la psicología, para que cada una de ellas complementa las causas de los fenómenos encontrados por la otra. Por ejemplo, decía Weinreich, el psicólogo puede estudiar los efectos del bilingüismo sobre la personalidad, y el psiquiatra debe hacer observaciones lingüísticas correctas para presentar conclusiones de su estudio sobre los trastornos del lenguaje de un grupo de bilingües. Igualmente, agrega, el lingüista que plantea teorías sobre las influencias de las lenguas debe explicar el contexto sociocultural del contacto lingüístico. Sin embargo, explica que el lingüista tiene derecho a alejarse en su estudio de las consideraciones psicológicas.

Sobre la interferencia y sus efectos, Weinreich explica que este fenómeno, de tanto replicarse, se expande fuera del grupo bilingüe, se convierte en hábito en la lengua, y queda establecida en el idioma.

“Su uso ya no depende del bilingüismo, cuando un hablante de la lengua X usa una forma de origen extranjero, no como préstamo in situ de la lengua Y, sino porque la ha oído hablar por

⁹⁸ Weinreich, ob. cit. Pág. 23.

otro en enunciado X, entonces ese elemento prestado puede ser considerado, desde el punto de vista descriptivo, como un elemento que se ha convertido en parte de la lengua X”⁹⁹.

Así, se pueden distinguir dos fases del proceso de interferencia, la primera es la interferencia en el habla, que Carmen Hernández García identifica como la que se produce en el habla y que sólo afecta a los hablantes bilingües, y que todavía no se ha asentado en el uso lingüístico general, y la interferencia en la lengua, que está integrada al sistema y se convierte en uso general y afecta también a los monolingües¹⁰⁰.

Hernández García explica que las interferencias están relacionadas con la división metodológica propia del sistema de la lengua en los niveles básicos: fónico, léxico y gramatical, pero que podría agregarse un cuarto nivel, que sería el discursivo, que se produce en el contexto del habla, y hasta un quinto que sería de naturaleza pragmática.

Sobre la interferencia fónica, Hernández García la identifica como la manera en que un hablante percibe y reproduce los sonidos de una lengua secundaria en función de su lengua nativa primaria. En ese caso, el bilingüe aplica las reglas fonéticas del sonido de la lengua primaria en la lengua secundaria.

Las consecuencias que se derivan de este acto son ya conocidas en la teoría de Weinreich y se denominan: *hipodiferenciación*, *hiperdiferenciación*, *reinterpretación de las distinciones* y *sustitución fonética*. Citando a Mackey¹⁰¹, identifica Hernández García el peso de la interferencia fónica en el ritmo, la entonación, el encadenamiento y la articulación, que se dividen en *interferencia fónica segmental* (cambios sintagmáticos y paradigmáticos) y *suprasegmental* (que se refiere al acento y la entonación).

La interferencia gramatical se refiere a la introducción por parte de los hablantes bilingües en una primera lengua de unidades y combinaciones pertenecientes a la lengua extranjera, y son de tipo morfológicas y sintácticas. La interferencia morfológica afecta a los morfemas gramaticales en la formación de las palabras, y frecuentemente se da en el género y el número cuando el hablante extranjero no puede hacer una diferencia de estos en la lengua meta. Esta situación se da mucho

⁹⁹ *Ibidem*, pág. 24

¹⁰⁰ Hernández García, “Una propuesta de clasificación de la interferencia lingüística.”, en [Hesperia: Anuario de Filología hispánica](#), ISSN 1139-3181, N° 1, 1998.

¹⁰¹ Mackey, William Francis, “Bilinguisme et contact des langues”, ediciones Klincksieck, Paris, Francia, 1976.

en los hablantes del creole haitiano cuando están aprendiendo el español dominicano, pues en su idioma no existe distinción de género.

En tanto la interferencia sintáctica genera cambios no canónicos en la estructura de la oración. También es un fenómeno frecuente en los inmigrantes haitianos que están en sus primeras fases de aprendizaje del español dominicano. La estructura sintáctica del creole es diferente al español, en cuanto a los adjetivos posesivos y los determinantes. Por ejemplo: *Yo te amo*, se traduce en creole: *mwen renmen ou* (la traducción literal sería: *yo amar tu*).

Sobre la interferencia léxica, aquí el hablante puede producir calcos, que va esencialmente dirigido a un préstamo léxico-semántico en la estructura de la frase. Tradicionalmente, se entiende como la traducción literal de la palabra y su aplicación en la lengua meta por parte de los hablantes de una segunda lengua. En creole, por ejemplo, el verbo amar *renmen* suele tener dos connotaciones: la primera sentimental (*María ama a Pedro, Mari renmen Pedro*) y la segunda de afección a la cosa (*A María le gusta el mango, Marie renmen mango*). En sus primeras etapas de aprendizaje el inmigrante haitiano no sabrá hacer la diferencia de esos verbos y con frecuencia dirá: *María amando mango*.

Manuel Almeida considera que en el contacto de lenguas se da un proceso de influencia de una lengua sobre otra a todos los niveles del sistema, fónico, morfosintáctico y léxico, que se produce de manera diferente en cada nivel, dependiendo de determinados contextos socio-históricos. Pone como ejemplo, la influencia que ha sufrido el español del Cono Sur de América por parte del guaraní en todos los niveles sobre todo en el sintáctico, donde se verifican construcciones de oraciones no canónicas en español que siguen la regla de la lengua aborígen¹⁰².

Ese proceso de influencia, Almeida lo clasifica en:

- a) **Transferencia:** nombre general que él asigna a todos los procesos que incluyan la modificación de la estructura de una lengua por la influencia de una extraña¹⁰³.

¹⁰² Almeida, Manuel, *Sociolingüística*, ob. cit.

¹⁰³ Ortiz, Fernando, *El Engaño de la Raza*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana Cuba, 1976. Ortiz define lo *extraño* en término cultural a lo que viene de afuera, que no pertenece a la comunidad, en este caso a la comunidad de habla. En este particular, lo *extranjero* no tendría la misma connotación, pues en sentido amplio el extranjero es el que viene de otro país, y en el caso de una comunidad el que no pertenece allí es un *extraño*, aunque no haya cruzado el océano.

- b) **Interferencia:** Proceso de introducción de estructuras de una lengua que no son canónicas en la gramática de la lengua que la adopta.
- c) **Convergencia:** Proceso que equivale a la adquisición de estructuras que luego resultan gramaticales en ambas lenguas.

Se puede notar cómo Almeida se aleja del camino de Weinreich y en lugar de interpretar *la interferencia* como el nombre general para todos los procesos de variantes en el contacto lingüístico, prefiere usar el término transferencia, aunque él mismo aclara que el vocablo que usan la mayoría de lingüistas para referirse a los fenómenos generales es *interferencia*.

Thomason y Kaufman identifican dos clases de transferencia: el préstamo y la interferencia. El préstamo es la incorporación de características de una lengua extranjera en una lengua nativa, mientras que consideran la interferencia, ya no como el fenómeno general visto por Weinreich, sino como el aprendizaje defectuoso de la lengua extranjera por los hablantes nativos. Como vemos, Thomason y Kaufman basan su concepto de interferencia en los errores que se cometen en el aprendizaje de la lengua extranjera, algo que debe considerarse transitorio y en una etapa inmadura del aprendizaje¹⁰⁴.

En el contacto lingüístico también se da el fenómeno conocido como alternancia de códigos, introducción de léxicos y construcciones gramaticales de la lengua materna (L1) en la lengua meta, que se da regularmente entre los hablantes bilingües que dominan perfectamente una y otra lengua. Ese fenómeno ha sido observado ampliamente y se produce en dos vías: en turno de hablantes, por ejemplo: una pregunta en español y una respuesta en inglés o al revés, y alternancia interoracional, cuando se produce una introducción léxica de una lengua en otra intraoración¹⁰⁵.

Mark Scholl lo define como el uso alterno de dos o más idiomas en la misma conversación e identifica tres tipos: la alternancia tipo etiqueta, la interoracional y la intraoracional¹⁰⁶.

En 1973, Larry Selinker introdujo el término interlengua, que se refiere a la transferencia que hacen los individuos cuando aprenden un segundo idioma (L2). Selinker observó que los hablantes de

¹⁰⁴ Thomason, Sarah G, junto a Terrence Kaufman, "Language, contact, creolization and genetic linguistic", Prensa Universitaria de California, Estados Unidos, 1988.

¹⁰⁵ Almeida, ob. cit.

¹⁰⁶ Scholl, Mark, "El español-inglés, alternancia de códigos: percepciones de bilingües y monolingües", publicación de la Universidad del Estado de California, Estados Unidos, S/F.

una segunda lengua tienden a conservar inconscientemente ciertas normas de la lengua de origen al aprender la lengua meta¹⁰⁷.

El estudio de Selinker, quien entró en el terreno de la psicolingüística, se basa en el proceso de aprendizaje de la lengua meta de forma no natural, luego del período crítico, por vía de la enseñanza. Observó que la actuación del hablante L2 varía de acuerdo al contexto. Cuando se trataba de aspectos formales, el alumno registraba menos manifestaciones de la interlengua que si se exponía a una conversación informal. En esas variaciones libres identificó tres factores: el factor social, el factor psicológico y el factor afectivo. Se trató de una investigación sobre el aprendizaje, y trata sobre el bilingüismo individual y no el social o colectivo, pero que no deja de tener valor a la hora de tratar el bilingüismo y sus diversos fenómenos.

Ese fenómeno puede desaparecer en el habla de algunos individuos, pues llega un momento en que el alumno desarrolla habilidades que le permiten hablar como un nativo, superando las variaciones de la interlengua que lo caracterizaron en sus primeras etapas de aprendizaje. Sin embargo, ese cambio se dará en aquellos que estén más expuestos a la L2 o que muestren un interés mayor en aprender. Se da el fenómeno contrario en personas que, pese estar continuamente expuestos a la L2, no logran superar los obstáculos del aprendizaje de la lengua meta y tienden a fosilizar la interlengua¹⁰⁸.

El contacto lingüístico puede dar también lo que Ferguson llamó *diglosia*, que es la convivencia de dos variedades de una lengua en una comunidad geográfica, en la que ambas ocupan funciones diferentes y se da el caso de que una lengua se erige como dominante frente a la otra¹⁰⁹.

De acuerdo con el postulado de Ferguson, en una sociedad *diglósica* una de las dos variedades de la lengua es más elevada que la otra. La lengua A sirve para los aspectos formales, la educación, los escritos gubernamentales, los anuncios públicos, la comunicación impresa y electrónica, mientras que la lengua B sirve para la comunicación interpersonal. La lengua A tiene una gramática y una literatura de prestigio y se usa para las conversaciones formales y no en el habla cotidiana¹¹⁰.

¹⁰⁷ Selinker, Larry, "Interlanguage", publicado en la *International Review of Applied Linguistics, Volumen 10, 1972*.

¹⁰⁸ Han, Zhaohong, "Fossilization in adult second language acquisition", "Multilingual Matters, LTD", Buffalo, NY, 2004.

¹⁰⁹ Ferguson, *ob. cit.*

¹¹⁰ *Ibídem*

Hay que anotar que Ferguson habla de dos variedades de una lengua y no dos lenguas distintas, pero ya el concepto ha ido variando y los lingüistas lo usan para referirse a la situación de dos lenguas en un espacio geográfico. Sin embargo, Guillermo Rojo considera que se hace necesario un nuevo término para referirse a la situación de bilingüismo generada por dos lenguas en una comunidad¹¹¹. Considera Rojo que el éxito del término viene por el alejamiento de la concepción elaborada por Ferguson. Así, advierte Rojo, citando a Martinet, que los lingüistas han preferido usar el término para referirse al bilingüismo de una comunidad que utiliza, según las circunstancias, un idioma de menos prestigio para la comunicación familiar, y otro de mayor prestigio para la comunicación formal¹¹².

El concepto ha sido ampliado por Gumperz, citado por Joshua Fishman, en “*Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without bilingualism*”, quien lo aplicó a sociedades multilingües que han reconocido oficialmente diversas lenguas, y en sociedades con múltiples lenguas, donde también funcionan diversos dialectos¹¹³.

Fishman amplió aún más el radio de acción del concepto y lo aplicó a las sociedades bilingües, donde se registren dos variedades de lenguas con funciones diferentes, y no así dos variedades de la misma lengua, como lo preveía Ferguson. Y es que el mismo Ferguson, quien escogió a Haití para su estudio, además de Grecia, erró al considerar al creole y al francés como dos variedades de una misma lengua¹¹⁴.

En ese sentido, si se acogen los cambios introducidos en el concepto de *diglosia*, se aplicará en los casos donde hay bilingüismo y donde generalmente hay una lengua con cierto nivel social más elevado que obra, una lengua de mayoría, frente a otra de minoría. Rojo hace una observación importante en cuanto al bilingüismo y la *diglosia*, y es que no se podría hablar de *diglosia* en todos los casos donde hay bilingüismo, pues sucede que hay sociedades en las que la lengua principal, que se supone es la formal, actúa también para la comunicación cotidiana, y tiene mayor acción que la lengua minoritaria, como es el caso que estamos estudiando de la comunidad de Mata Mamón, donde el español dominicano está en la vida cotidiana de todos los pobladores, bilingües

¹¹¹ Rojo, Guillermo “*Diglosia y tipo de diglosia*”, en *Philologica Hispaniensia*, Vol.II, Editorial Credos, Madrid, España, 1995.

¹¹² *Ibidem*

¹¹³ Fishman, Joshua, en “*Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without bilingualism*”, publicado en *The Journal Of Social Issues*, 1967. Citado por Rojo.

¹¹⁴ En 1959 todavía se tenía la creencia de que el creole haitiano era un dialecto del francés.

y monolingües. Los bilingües se expresan en los dos idiomas en las situaciones informales, lo que indica que ambos comparten funciones¹¹⁵.

La realidad que estudiamos en Mata Mamón se ajusta a los postulados de Fishman cuando afirma que puede haber bilingüismo sin diglosia, anotando que el bilingüismo y la diglosia son dos condiciones diferentes, pero que una no está opuesta a la otra¹¹⁶.

Sin embargo, Rojo trae un concepto de Mauro Fernández que podría cambiar diametralmente esta percepción y es que, según Fernández, existe diglosia en las sociedades donde se habla más de una lengua y una de ellas es percibida como lengua alta y la otra como lengua baja¹¹⁷. Así, Rojo observa dos tipos de diglosia: *la funcional* y *la de adscripción*. En la funcional cada lengua tiene su contexto y una no interviene en el rol de la otra, mientras que en la *diglosia de adscripción* la lengua dominante actúa en cualquier situación, tanto en lo informal como en lo formal. Si nos ajustamos a este patrón entonces sí se podría decir que hay una diglosia en el contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano en la comunidad de Mata Mamón.

¹¹⁵ Rojo, ob. cit.

¹¹⁶ Rojo, ob. cit.

¹¹⁷ *Ibíd*em

Capítulo 4

Marco metodológico

4.1. Tipo de Investigación

Esta es una investigación mixta, que incorpora y examina datos suministrados en el proceso por los diversos individuos involucrados, desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo. Siguiendo la orientación de Sebastian M. Rasinger¹¹⁸, a través del enfoque cualitativo observaremos cómo se manifiesta el fenómeno del bilingüismo en la comunidad de Mata Mamón, qué tipo de relación se da entre los habitantes dominicanos y los inmigrantes haitianos en cuanto a la interacción lingüística. Se analizarán las principales manifestaciones y los cambios que se dan en el comportamiento lingüístico, tanto en el español dominicano como en el creole haitiano hablado en Mata Mamón.

En ese sentido, ha sido importante nuestra propia experiencia tanto de hablante del creole como de conocedor de la comunidad, por haber nacido y vivido muy cerca de allí. Eso permitió estudiar con mayor facilidad, en un ambiente natural, a las personas de la comunidad y su modo de vida.

Para la interpretación de los diversos fenómenos, se ha tomado en cuenta la observación de R. Hernández Sampieri, quien explica que en el enfoque cualitativo hay un patrón cultural que parte de la premisa de que cada conglomerado humano tiene un modo particular de entender situaciones.

“Esta cosmovisión, o manera de ver el mundo, afecta la conducta humana. Los modelos culturales se encuentran en el centro del estudio de lo cualitativo, pues son entidades flexibles y maleables que constituyen marcos de referencia para el actor social, y están contruidos por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia personal”¹¹⁹.

Los modelos culturales, en el sincretismo producido por los inmigrantes haitianos y los dominicanos del antiguo Batey Mata Mamón, se refleja en las actuaciones de cada individuo, en el habla y en la cultura.

¹¹⁸ Rasinger, Sebastian M., *La investigación cuantitativa en lingüística*, Ed. Akal, Madrid, España, 2019.

¹¹⁹ Hernández Sampieri, Roberto., C. Fernández Collado y P. Batista Lucio, *Metodología de la Investigación*, Ed. McGraw-Hill, Ciudad de México, DF, Estados Unidos de México, 2006.

Luego se pasó al enfoque cuantitativo, para medir las diversas manifestaciones, las frecuencias de esas variantes lingüísticas. La parte cuantitativa implica la comparación del comportamiento de los grupos seleccionados en la comunidad por sexo, edad, nivel educativo y su condición de L1, hablante de la primera lengua; de L2, hablante de una segunda lengua; o sea, de bilingüe o monolingüe.

Partiendo de la observación, se ha recurrido a la estadística para verificar, por ejemplo, el grado de prevalencia del bilingüismo en la comunidad, que nos da, además, una idea de por cuánto tiempo se podría prolongar ese fenómeno social, partiendo de ciertas premisas, como la que considera que en la tercera generación se debilita la lengua del inmigrante¹²⁰.

Siguiendo a Rasinger, se han tomado en cuenta las variables, o sea los rasgos mensurables, como la edad de los grupos, el sexo, la educación, la lengua, el origen (inmigrante o nativo). En ese sentido, se ha medido las manifestaciones de cada grupo para encontrar resultados concretos, manifestaciones y fenómenos, en el bilingüismo de la comunidad¹²¹.

4.2. Métodos

En vista de que se trata de una investigación mixta, el método siguió la misma trayectoria en el proceso de la elaboración del estudio. En tal razón, se ha usado el método inductivo, porque se experimentó el enfoque cualitativo, en un ambiente natural, con los actores, observando su modo particular de expresión, verificando los diversos fenómenos que se generan en la convivencia. Se ha partido de lo particular a lo general, buscando en cada individuo actuaciones, que fueron forjando una idea en el camino, luego fueron analizadas todas las muestras para buscar los puntos comunes y extraer una conclusión general.

Así también, un enfoque cuantitativo debe ser deductivo, pues se ha partido de datos generales, medibles, estudiados con análisis estadísticos, para encontrar patrones de comportamiento en el contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano. Se generalizan los resultados

¹²⁰ Molinet, Julio Antonio, "En EEUU los hispanos pierden el idioma en la tercera generación", artículo publicado en el periódico El Paso, citando un estudio del Centro de Investigaciones Pew.

¹²¹ Rasinger, obt. cit.

encontrados en las muestras tomadas en la comunidad, partiendo de la realidad objetiva, con la mayor cantidad de información.

4.3. Técnicas de investigación

4.3.1 Resumen

Para la primera y para la segunda generación se usó la entrevista dirigida, preguntándole sobre los aspectos de su vida, para lograr captar los rasgos lingüísticos. También se ha recurrido a la incitación a los hablantes de ambas generaciones, tanto en creole como en español, para lograr ciertas actuaciones del habla, con el objetivo de verificar los fenómenos del contacto lingüístico. La conversación espontánea también sirvió para ambas generaciones.

Con los hablantes creole de segunda generación se procedió a pruebas sintácticas y pruebas fonéticas, para determinar las variaciones lingüísticas.

Para la tercera generación se usó la técnica del cuestionario y la encuesta. También se procedió a pruebas léxicas, solicitando la traducción de ciertas expresiones de uso cotidiano para verificar el nivel de conocimiento del creole.

Hemos recurrido a escuchar grabaciones de audios y vídeos en las redes sociales haitianas para hacer las comparaciones fonéticas del habla creole de Haití con el habla creole de los bateyes.

Se ha incluido un sondeo en las redes sociales haitianas para determinar la influencia tanto del francés como del creole en esos canales de comunicación.

Hemos procedido con la entrevista dirigida, con la que se ha preguntado a los informantes los principales aspectos de su vida y su relación con la historia y su vida en la comunidad, con la intención de poder captar su forma de expresión. Ese instrumento ha servido para la primera y segunda generaciones. Con la tercera generación se ha usado la técnica del cuestionario, debido a que en la exploración para el inicio de la investigación se pudo observar una tendencia al monolingüismo. También se ha incluido una encuesta para determinar la situación actual del habla creole en la comunidad.

También procedimos a realizar pruebas sintácticas con los informantes, sobre todo con los de segunda generación de hablantes del creole, para evaluar su dominio de la lengua de sus ancestros.

Además, para la segunda generación procedimos a realizar pruebas de pronunciación, a través de la sugerencia de traducción de vocablos selectivos (por ejemplo, nasales) desde el español al creole, para verificar las variaciones fonéticas que se registran en la segunda y tercera generación.

Para los hablantes de tercera generación se hicieron pruebas léxicas. Las pruebas se hicieron solicitando la traducción de ciertas frases y vocablos de uso cotidiano.

Sin embargo, no ha sido fácil poder lograr grabaciones de conversaciones espontáneas de los hablantes del creole y el español dominicano en la comunidad de Mata Mamón. Hemos tenido que recurrir al instrumento de la grabación anónima utilizado por William Labov, en su obra *Modelos sociolingüísticos*, en la que plantea la importancia de la observación de los hablantes en su estado natural¹²². Para Labov es muy importante conducir al entrevistado a narrar cuestiones específicas de su pasado, trozos de su vida, que lo guíen por el camino de las emociones, donde se delata su verdadero modo de habla, alejándolo de cualquier tentación de alteración de su genuina forma de expresión. Por razones éticas, se les advirtió a los participantes que las conversaciones serían grabadas, pero se actuó en un ambiente natural, habitual.

Labov recomienda también la lectura grabada, pero en esta investigación el caso es muy difícil debido a que muchos de los informantes son de muy baja escolaridad y la mayoría desconoce la grafía en el idioma creole.

Edgardo Cifuentes Becerra, citando a Mario Fernández, plantea la técnica de la conversación grabada, en un período relativamente largo, para lograr la percepción fonético-fonológica¹²³.

Cifuentes Becerra explica que la mayoría de los instrumentos de la investigación lingüística presentan muchas dificultades, como son: el difícil acceso a los datos espontáneos, la escasez de los datos que aportan (sobre todo en la técnica de observación y conversación no estructurada) y la influencia que muchas veces recibe el informante de parte del investigador, al percatarse el entrevistado de la pronunciación diferente a la suya. La conversación espontánea fue de gran utilidad en este proceso de investigación, y en la mayoría de las ocasiones hubo que recurrir a la

¹²² Labov, William. *Modelos sociolingüísticos*, ediciones Cátedra, Madrid, España, 1983. Disponible en: <https://lntres.files.wordpress.com/2013/06/labov-modelos-sociolingc3bcisticos1.pdf>

¹²³ Cifuentes Becerra, Edgardo “Desarrollo y aplicación piloto de un instrumento para recoger datos del nivel fonético-fonológico”, en la revista “Literatura y Lingüística”, No.25, Santiago de Chile, 2012.

incitación a los hablantes de primera y segunda generación para lograr extraer datos de la situación del creole en la comunidad.

Igualmente, hemos recurrido a escuchar grabaciones de audios y vídeos en las redes sociales haitianas para hacer las comparaciones fonéticas del habla creole de Haití con el habla creole de los bateyes. Se han escogido grabaciones cotidianas, salidas de las entrañas del pueblo, descartando un creole muy canónico que por lo regular tiende a tener una carga fuerte del francés, sobre todo en la fonética. En los vídeos que suben los pobladores en las redes sociales se pueden encontrar discursos espontáneos que pueden ser de gran utilidad en una investigación lingüística.

Dentro de esos vídeos se han seleccionado algunos de las redes sociales en los que se muestran acontecimientos que generan expresiones espontáneas en las calles de ciudades y comunidades haitianas, que dan una idea del habla popular. Su obtención ha sido relativamente fácil, pues hay un caudal amplio en las redes sociales provenientes del corazón de Haití.

También fue realizado un sondeo en las redes sociales haitianas para determinar la influencia del francés y del creole en esos canales de comunicación. Para el sondeo se tomaron las redes sociales de Facebook y Twitter, por ser las más usadas. Con la ayuda de varios voluntarios, se escogieron las cuentas por azar. Las muestras se recogieron en un período de tres meses.

4.3.2 Documentos consultados

Fueron consultados alrededor de 300 documentos que reposan en el Archivo General de la Nación (AGN), en la Biblioteca Digital del Caribe, en periódicos, revistas nacionales e internacionales. Tanto en el AGN como en la Biblioteca Digital del Caribe se han encontrado documentos relacionados con la migración haitiana en República Dominicana, el vudú, el creole y la industria azucarera. Las demás fuentes están contenidas en la bibliografía.

4.4. Procedimiento metodológico

Tal y como lo explica Hernández Sampieri, las investigaciones surgen por ideas, sin importar la orientación que vaya a seguir la investigación. Esas ideas van tomando forma a medida que el investigador se va adentrando en el asunto¹²⁴.

Agrega Hernández Sampieri que constituyen “el primer acercamiento a la *realidad objetiva* que habrá de investigarse (desde la perspectiva cuantitativa), o la realidad subjetiva (desde la perspectiva cualitativa)”.

En ese mismo orden, el autor identifica diversas fuentes de las ideas, entre las cuales identifica las experiencias individuales del investigador, su contacto con escritos, libros, artículos, revistas, periódicos, y con materiales audiovisuales, así como programas de radio y televisión.

También, explica Hernández Sampieri, esas ideas pueden tener como fuentes teorías, hallazgos de investigaciones previas, diálogos personales, tertulias, observaciones de hechos, “creencias e incluso intuiciones y presentimientos”.

En cambio, López Morales observa que las ideas de investigación pueden surgir de la revisión bibliográfica sobre el tema, donde se pueden detectar lagunas, sugerencias de otros autores, descubrimiento de conclusiones no demostradas y contradicciones en asuntos polémicos. Así, pueden surgir de la realidad empírica que rodea al investigador, de la observación espontánea que puede dar pie a una o varias interrogantes¹²⁵.

Otras fuentes para el tema de investigación que identifica López Morales son: la investigación comenzada, que inspira otras indagaciones más profundas y las teorías que no han sido bien fundamentadas y que requieren de una investigación rigurosa, que siga el método científico.

En el caso del contacto lingüístico en la comunidad de Mata Mamón, aunque sobre el tema pesa una realidad empírica, como hablante del creole y conocedor de los bateyes, por haber nacido en uno de ellos, la idea surgió de la doctora Yrene Pérez Guerra, coordinadora del Doctorado, en la primera entrevista para evaluar mi ingreso al programa. Vista mi experiencia y mi contacto permanente con la lengua creole, porque tenía el privilegio de estar asignado en ese momento

¹²⁴ Hernández Sampieri, *ob. cit.*

¹²⁵ López, Humberto, “Método de investigación lingüística”, ediciones Colegio de España, Salamanca, 1994.

como funcionario diplomático en la embajada de la República en Haití, ella sugirió que yo podría hacer un trabajo de investigación sobre el contacto entre el español dominicano y el creole haitiano, un tema que, me explicó, ha sido muy poco trabajado por los lingüistas dominicanos.

Confieso que hasta ese momento no había escuchado hablar de contacto de lenguas y tampoco tenía mucho conocimiento sobre el bilingüismo colectivo y los fenómenos que de esa situación se desprenden, como la interferencia, la transferencia, la convergencia y el calco. Mientras comenzaba y luego avanzaba el programa didáctico del doctorado, comencé una frenética búsqueda en los portales de internet hasta lograr asimilar el tema que hoy presentamos.

En los meses de abril a mayo, del 2019, hicimos varias visitas a la comunidad de Mata Mamón, ubicada cerca del antiguo ingenio Ozama, en San Luis, aprovechando que tenemos nuestra casa materna muy cerca, en la comunidad de La Ceiba. Allí comenzamos a observar el tipo de bilingüismo que allí se desarrolla, ahora con una conciencia científica, pues desde niño mirábamos con poco interés los fenómenos lingüísticos que surgían de ese contacto de lenguas que comenzó desde principios del siglo XX, cuando llegaron los primeros inmigrantes a la comunidad.

Durante las secciones académicas hice una mini investigación sobre el contacto lingüístico en La Ceiba, donde nací, y donde aprendí creole, gracias a mi “juntiña” con los amiguitos hijos de los inmigrantes haitianos que trabajaban bajo el mando de mi padre en el batey 12. La investigación fue orientada por la profesora Junice Acosta, para la materia Corrientes Lingüísticas Modernas, y de ese trabajo surgió una experiencia bastante agradable que nos inspiró a retomar el tema para mi trabajo de tesis, tomando como modelo la comunidad que yo consideraba más ideal.

4.4.1 ¿Por qué Mata Mamón?

Como hemos dicho, el contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano se ha dado tradicionalmente en dos escenarios principales: la frontera y los bateyes de los ingenios azucareros.

La frontera tiene 376 kilómetros desde Montecristi hasta Pedernales. Más de doscientos asentamientos rodean esa franja fronteriza, de uno y otro lado, entre pueblos y comunidades rurales. Como se puede ver, allí hay un caudal amplio de contacto de lenguas para investigaciones de todo tipo. En la frontera se han hecho investigaciones de ese contacto de lenguas, que han

arrojado mucha luz sobre la realidad sociolingüística de esa zona, pero como dijimos antes los bateyes de los antiguos ingenios no han recibido la misma atención.

Por casi un siglo la economía dominicana dependió de la industria azucarera, que llegó a contar con más de 30 ingenios, privados y estatales en todo el país, sobre todo en la región este y en el Sur. Alrededor de esos ingenios surgieron comunidades pobladas por inmigrantes haitianos, en muchas de las cuales ya había dominicanos viviendo, lo que dio pie a un contacto lingüístico y cultural que se ha investigado muy poco.

En esas comunidades, denominadas bateyes, se ha preservado un bilingüismo que surgió en los tiempos de apogeo de la industria azucarera. En algunas se ha ido perdiendo el bilingüismo, pero en otras se mantiene una prevalencia importante, por lo que son una fuente rica de situaciones sociolingüísticas que pueden dar pie a importantes investigaciones, y la comunidad de Mata Mamón es una de las que mejor preserva las tradiciones orales traídas por los inmigrantes haitianos al país.

Aprovechando la ventaja de que nací y me crié en una comunidad vecina con parecidas características, he escogido a Mata Mamón como escenario para la investigación de esta tesis.

4.4.2 Ruta de la investigación

El proceso comienza con la recopilación de los materiales bibliográficos primarios, luego con la elaboración del anteproyecto de tesis, presentado a principios del mes de junio del 2021.

En los meses de julio a agosto, se inició un proceso amplio de búsqueda de información bibliográfica, para lo cual fue fundamental el recurso del internet, sobre todo el portal Google Académico.

Fueron rastreados trabajos publicados en inglés, creole, español y francés, por escritores dominicanos, alemanes, haitianos, franceses, norteamericanos y canadienses.

Realizamos consultas virtuales a bibliotecas y librerías en Haití y en República Dominicana, así como los archivos de países del Caribe, muchos de ellos representados en la Biblioteca Digital del Caribe, con base en Miami, Florida.

A finales de agosto iniciamos las visitas a la comunidad de Mata Mamón, donde fueron contactados los líderes comunitarios que ayudarían con ciertas informaciones primarias sobre la cultura, la historia y la demografía de la comunidad.

Primero recurrimos a realizar un levantamiento del universo de los inmigrantes haitianos y sus descendientes hasta la tercera generación.

Una vez identificados los pobladores haitianos y sus descendientes de la comunidad y obtenido el universo previsto, se procedió a escoger a 30 personas de cada generación, para una encuesta con el objetivo conocer aspectos sociolingüísticos fundamentales de la comunidad bilingüe, como ámbito de habla, selección de la lengua y nivel de aprendizaje.

Para el estudio de los fenómenos lingüísticos, se escogieron 36 personas para las muestras, 12 por la primera generación, 12 por la segunda y 12 por la tercera generación. Cada generación fue subdividida por grupos de seis personas, dependiendo del sexo.

Las entrevistas fueron realizadas en un ambiente natural, y se comenzaron con los de primera generación, teniendo el cuidado de que no estuvieran presentes los demás candidatos a entrevistar para no influenciar las siguientes. Se dio el caso de que se seleccionaron muestras de las tres generaciones en una misma familia, pero ese no fue el ritmo que marcó la pauta, pues se hacía necesario diversificar las muestras para tener seguridad de los resultados obtenidos.

Se hicieron 11 visitas a la comunidad, y se trabajó un promedio de tres horas por cada visita, observando a los pobladores en situaciones familiares y de cotidianidad, y realizando las entrevistas. Este proceso duró hasta el mes de noviembre del 2021, cuando se terminó el período de las entrevistas y la observación de los participantes.

El tiempo de duración de las entrevistas dependió mucho del ánimo del hablante, y se dieron casos en que hubo que descartar algunas y buscar otro informante, porque aportaban muy poco a la investigación. El tiempo promedio de grabación para cada participante fue aproximadamente de media hora.

Esas grabaciones se refieren a las entrevistas dirigidas, pues recordamos que se hicieron grabaciones discretas de conversaciones dirigidas, en busca de respuestas a ciertos

comportamientos lingüísticos en hogares escogidos al azar, siempre con el consentimiento de los participantes.

Paralelo al trabajo de campo, se fue adelantando la redacción de los capítulos teóricos, con las referencias históricas y bibliográficas que sirven de fundamento a la tesis, trabajo que quedó concluido a finales del mes de noviembre del 2021.

Entre los meses de enero a marzo trabajamos en la transcripción de las entrevistas y en los meses de abril, mayo y junio del 2022 fueron tabulados los datos. En el mes de julio se culminó con la redacción del cuerpo de la tesis. El mes de agosto fue dedicado a reajustes, mientras que el mes de septiembre se hizo la corrección e incorporación de las recomendaciones realizadas por las tutoras, y en el mes de octubre la diagramación. Luego de la diagramación se hicieron revisiones en los meses de noviembre y diciembre. En enero y febrero del 2022 fueron realizados los ajustes finales.

4.5. Instrumentos

Partiendo de la experiencia personal como hablante de creole, el primer instrumento que he usado en la investigación es la observación, la atención a los fenómenos lingüísticos que se producen en la comunidad, a través de un acercamiento al escenario natural de los hablantes, muchos de los cuales son bien conocidos por el investigador, por pertenecer a la comunidad.

Luego se pasó a la utilización del instrumento más socorrido en la investigación sociolingüística, que es la entrevista, en sus dos estilos: la entrevista semidirigida, tanto para la primera generación, como para la segunda, y la conversación informal, en un acercamiento con los informantes para complementar los datos, dejando el grabador una vez terminaba la entrevista semidirigida. Se le plantearon interrogantes a los entrevistados de una forma suave, en familiaridad, para que se sintieran en confianza y expresaran sus emociones, tal y como lo aconseja William Labov¹²⁶.

Otro instrumento usado fue la grabación de actividades sociales, abiertamente y con consentimiento. Fueron grabadas personas de la comunidad en el momento en que cantaban en creole y en español en actividades religiosas y festivas.

¹²⁶ *Ibíd*em

4.6. Fiabilidad del instrumento

La entrevista sociolingüística tiende a ser engañosa si no se sabe aplicar la técnica adecuada, pues se corre el riesgo de que las muestras no sean reales, porque el informante tiende a cambiar la forma de hablar cuando está frente a un extraño. Fue por eso que William Labov ideó la entrevista semidirigida y sugirió la grabación oculta.

Elena Fabiana Pitkowski explica que lo más efectivo del instrumento de la entrevista es que se debe solicitar al entrevistado que hable sobre “un objeto especial de su valor afectivo”, con el objetivo de neutralizar cualquier pose formal del informante, pues las emociones, tal y como lo previó Labov, permiten la expresión libre del informante, para obtener el habla coloquial¹²⁷.

También Pitkowski advierte que se debe tomar en cuenta el tamaño de la muestra para lograr la fiabilidad del instrumento:

*“En relación con el método empleado en las investigaciones sociolingüísticas, como en otros estudios científicos, se debe considerar la fiabilidad del instrumento de medida; esto es, el tamaño de la muestra, el trabajo de campo realizado y el posterior análisis de los datos recogidos”*¹²⁸.

Explica que se debe tomar en cuenta la interacción entre el entrevistado y el entrevistador, al entender que, si se mantiene una interacción entre el investigador y el informante, tendrá la ventaja de que podrá comprender mejor las normas sociales de la comunidad investigada, comprobará la calidad de los datos obtenidos, sobre todo los más complejos, como los familiares, y facilita la descripción y explicación de las posiciones ocupadas por los hablantes dentro del grupo.

Sevigny (1981)¹²⁹ enumera, entre las desventajas, el acceso muy reducido a los diversos contextos sociolingüísticos, mayor trabajo por parte del investigador, recogida de mucho material no necesario, dificultad para la representación demográfica confiable, etc. Observa que la interacción es esencial en la entrevista:

“En relación con la presencia o no del investigador, las entrevistas constituyen la técnica sociolingüística que, por excelencia, exige inevitablemente una interacción directa entre

¹²⁷ Pitkowski, Elena Fabiana, *La entrevista sociolingüística y su valor como método de investigación*, publicación de la Universidad de Montreal, Canadá, 2010.

¹²⁸ *Ibídem*

¹²⁹ Sevigny, Maurice (1981). *Triangulated Inquiry: A methodology for the analysis of classroom interaction*, disponible en: https://www.academia.edu/53037239/Ethnography_and_Language_m, consultado el 20-11-2021.

*entrevistador e informante, para registrar el comportamiento sociolingüístico de este. En el desarrollo de las entrevistas, en la interacción informante–entrevistador, se contempla una serie de estrategias de la cortesía que se ponen de manifiesto en los intercambios comunicativos al realizar, en el transcurso de la entrevista sociolingüística, el acto de solicitar información”*¹³⁰.

Sin embargo, llama la atención que, en esa interacción, para cumplir con las normas de cortesía, el entrevistado tratará de maximizar “*su efectividad de enunciación, teniendo en cuenta lo que quiere de él el entrevistador en la búsqueda, por ejemplo, de aceptación, comprensión, admiración*”.

Sobre la grabación secreta advierte que la menor transparencia en su uso llamaría la atención del informante y puede variar los resultados, pero hay un elemento ético que le llama la atención y es la violación de la intimidad de los individuos, y en muchos países están prohibidas.

Para Hernández Sampiere, la entrevista es un instrumento fiable y abierto, incluso más que el cuestionario, al definirla como una reunión entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras personas que serían los entrevistados, que podrían ser un grupo de una pequeña familia o bien una pareja¹³¹.

Hernández Sampieri divide la entrevista en: la estructurada, que consiste en una guía previamente elaborada, a la cual se sujeta estrictamente el entrevistador, y la semiestructurada, que se trata de una guía de preguntas y temas a tratar, con la libertad de modificación por parte del entrevistador, y entrevista abierta, que se fundamenta en una guía general de contenido, dejando la libertad al entrevistador de formular las preguntas.

Advierte que, en la investigación cualitativa, las primeras entrevistas son abiertas y de tipo “piloto”, y van estructurándose conforme avanza el trabajo de campo, pero no es lo usual que sean estructuradas, pero opina que todo depende de las necesidades del estudio. Precisamente, esto es lo que se ha hecho en este estudio, se realizaron unas primeras entrevistas piloto, sin una guía estricta, y luego se procedió a elaborar la guía, pero el entrevistador no se ciñó radicalmente al patrón, pues en medio de la entrevista surgían interrogantes a las que había que buscarles respuestas. Por ejemplo, una informante de segunda generación explicó que su primera hija

¹³⁰ *Ibíd*em

¹³¹ Hernández Sampiere, R., junto a C. Fernández-Collado y P. Baptista Lucio, “Metodología de la investigación”, ediciones McGraw-Hill, México, 2006.

hablaba creole, pero la segunda no. El entrevistador quiso saber el por qué de esa diferencia, cuáles fueron las razones para que la segunda hija no aprendiera la lengua de sus ancestros si su hermana la había aprendido. Ante la interrogante, la informante explicó que la primera hija era de un matrimonio anterior con un haitiano, y que la segunda hija era hija de su segundo matrimonio, con un dominicano sin raíces haitianas, y que no hablaba en creole con la niña para no hacerlo sentir mal.

Sobre la observación, Hernández Sampieri explica que ésta no debe ser mera contemplación, sino que consiste en adentrarse en la profundidad de las situaciones sociales y mantener un papel activo y estar atentos a los detalles, sucesos, eventos, interacciones, y mantener una reflexión permanente. Partiendo de la experiencia como hablante del creole, antes de comenzar el trabajo de campo visitamos dos hogares de inmigrantes, donde conviven con sus descendientes de segunda y tercera generación (hijos y nietos) y allí pudimos observar ciertos comportamientos lingüísticos que nos llamaron la atención: dependiendo de su estado de ánimo, los padres (inmigrantes) usan su lengua materna para dirigirse a sus hijos. En un juego de dominó, por ejemplo, la emoción se manifiesta en expresiones en creole. Cuando están molestos les hablan en creole, pero en una situación normal les hablan en español, aunque siempre con interferencias. Por eso, dice Hernández Sampieri, el observador debe estar atento a todo lo que considere pertinente, y no debe delegar esa función¹³².

En cuanto al cuestionario, el asunto es más delicado, pues la respuesta será fiable dependiendo de cómo estén elaboradas las preguntas, por lo que se aconseja no prejuzgar las mismas. Sebastian Rasinger, cuestiona la fiabilidad de este instrumento si no está manejado por personas expertas, porque puede arrojar datos equivocados. Advierte que muchas veces se da un desajuste entre lo que la gente dice y lo que realmente la gente hace¹³³.

Rasinger alerta sobre el germen de las preguntas dirigidas, que llevan la intención de buscar una respuesta específica. Considera que ese error lo cometen regularmente los investigadores novatos, sobre todo los estudiantes de grado cuando tienen una opinión muy marcada sobre el tema que están estudiando, algo que será pernicioso para los resultados.

¹³² *Ibidem*

¹³³ *Rasinger, ob. cit.*

4.7. Universo

Sobre la población a estudiar y la selección de las muestras, se han localizado decenas de escritores, pero para esta investigación haré referencia al trabajo de Sebastian Rasinger, en su obra *La investigación cuantitativa en lingüística*, obra ya citada; la obra *Metodología de la Investigación*, de Hernández Sampieri, que también ha sido citada, por considerar que son las que más se ajustan a este caso, y el trabajo de Humberto López Morales, *Método de Investigación Lingüística*, que es un referente obligado en cualquier investigación de este género¹³⁴.

Hernández Sampieri define el universo como el conjunto de los casos a estudiar, la totalidad del fenómeno en una población, con características comunes, las cuales se estudiarán para buscar resultados.

Sebastián Rasinger usa el término población para referirse al grupo de personas objeto de la investigación, las cuales comparten las mismas características, como es el caso, dice, de los grupos minoritarios que emplean una lengua específica, y que en los últimos años son objeto de mucha atención por parte de la sociolingüística y de la antropología lingüística.

Para Humberto López Morales el concepto universo puede estar relacionado con límites geográficos, fronteras nacionales, delimitaciones provinciales, estatales o departamentales, y con comunidades con las mismas características, previamente identificadas por el investigador, y no por los estamentos oficiales, como son las comunidades de habla¹³⁵.

López Morales distingue entre universo absoluto y universo relativo. El absoluto es la comunidad total, mientras que el relativo es el resultado que quedará tras la segregación que se hará de elementos que no deben ser incluidos en el estudio, como pueden ser menores de edad, personas que se hayan ausentado de la comunidad por mucho tiempo, etcétera. De ese universo relativo se extraerán las muestras para el estudio, seleccionando al azar los elementos que puedan ser representativos de la comunidad¹³⁶. Revisadas esas premisas, el universo de esta investigación representa la población de los inmigrantes haitianos y sus descendientes hasta la tercera generación en la comunidad de Mata Mamón. La siguiente tabla muestra los resultados del levantamiento para tener una idea aproximada de la cantidad de inmigrantes haitianos y sus descendientes, hasta la

¹³⁴ López Morales, Humberto, *Método de investigación lingüística*, Ed. Colegio de España, Madrid, España, 1994.

¹³⁵ López Morales, *ob. cit.*

¹³⁶ *Ibidem*

tercera generación, que viven en Mata Mamón. La cifra no es exacta, pero se hizo un esfuerzo para que el margen de error fuera lo más pequeño posible. Un levantamiento similar había hecho los estudiantes de la escuela Angel Durán de la comunidad, y los datos fueron coincidentes.

Cuadro 1

Población de inmigrantes y sus descendientes en Mata Mamón

Población objetivo	Número poblacional	Hembras	Varones
Primera generación	70	45	25
Segunda Generación	300	177	123
Tercera generación	400	246	154

Universo: 770¹³⁷

4.8. Muestra

La muestra, según Hernández Sampieri es un conglomerado de personas, una comunidad, un evento, acontecimientos, situaciones, sobre la cual se busca información, datos que no necesariamente representen el universo o situación que se estudia¹³⁸.

Hernández Sampieri sugiere que las muestras no pueden ser muy grandes porque podrían tornarse en inmanejables, aunque reflejen una realidad más completa. En ese sentido, observa:

“...en la indagación cualitativa el tamaño de muestra no se fija a priori (previamente a la recolección de los datos), sino que se establece un tipo de caso o unidad de análisis y a veces se perfila un número relativamente aproximado de casos, pero la muestra final se conoce cuando los casos que van adicionándose no aportan información o datos novedosos (“saturación de categorías”), aun cuando agreguemos casos extremos”¹³⁹.

¹³⁷ Este levantamiento se hizo entre junio y octubre de 2021, con la ayuda de varios colaboradores, y fueron excluidos los descendientes que tienen más de dos años ausentes de la comunidad, que no viven con sus familiares, y que visitan sólo esporádicamente.

¹³⁸ Hernández Sampieri, ob. Cit.

¹³⁹ Hernández Sampieri, ob. Cit.

Rasinger explica que una muestra es una parte de la población que se pretende estudiar, y considera que la muestra debe ser un reflejo adecuado de dicha población. Explica que mientras más amplia es la población, hay mayores probabilidades de que se diversifiquen las características, por lo que las muestras deben ser más exigentes.

“Los miembros, o los elementos, pueden compartir los mismos rasgos que lo convierten en miembros de esa población, pero también exhibir una serie de rasgos en los que difieren. Aunque la humanidad se defina por su ser-humano, hay muchos rasgos que nos hacen diferentes... Por otra parte, si tenemos una población pequeña, es posible que la población en sí misma sea más homogénea. Ni homogeneidad ni heterogeneidad de una población son algo intrínsecamente negativo, de hecho, ambas cosas pueden ser útiles dependiendo de nuestra pregunta de partida. Sin embargo, cuando seleccionamos una muestra estas características se convierten en el problema principal: puesto que nuestra muestra ha de ser un reflejo realista de la población, esa homogeneidad o heterogeneidad debe reflejarse también en la muestra”¹⁴⁰.

Confirmando la premisa de Rasinger en la comunidad he encontrado un rasgo que diferencia el habla de los inmigrantes: se ha observado en algunos una conjugación canónica de los verbos en español que difiere de las características comunes al grupo (uso de infinitivo y gerundio), por lo que se hizo necesario indagar en el pasado de los informantes, su formación académica, su procedencia (región haitiana) y su condición monolingüe o bilingüe antes de la llegada al país y a la comunidad.

Sobre la selección de las muestras, Rasinger considera que el método más válido es el muestreo aleatorio o probabilístico, que se basa en la premisa de que todos los miembros de la población podrían ser potenciales escogidos para la muestra, aunque cree que no están libres de errores, sobre todo cuando es muy amplio el universo.

López Morales también valora la muestra aleatoria o probabilística y advierte que las muestras confeccionadas a base de accesibilidad de los sujetos o amigos conocidos del investigador carecen de representatividad y que en ninguna circunstancia pueden ser usadas en un trabajo riguroso.

¹⁴⁰ Rasinger, ob. Cit.

Para este estudio se han seleccionado las muestras partiendo de las familias bilingües previamente identificadas por los colaboradores de la comunidad, que fueron identificadas por el apellido principal, se usó una urna para la selección, siguiendo los consejos de López Morales.

Fueron seleccionadas 36 personas, 12 de la primera generación, 12 de la segunda generación, y 12 descendientes de la tercera. Los informantes fueron divididos por grupos de seis, según el sexo.

Los grupos fueron numerados con las siguientes siglas: A-1, primera generación femenino; A-2: primera generación masculino; B-1, segunda generación femenino; B-2, segunda generación masculino; C-1, tercera generación femenino; C-2, tercera generación masculino.

Cuadro 2

Muestra seleccionada de la población bilingüe y sus descendientes

Grupo	Generaciones	Muestra
Grupo A-1	Primera generación, femenino	6
Grupo A-2	Primera generación, masculino	6
Grupo B-1	Segunda generación, femenino	6
Grupo B-2	Segunda generación, masculino	6
Grupo C-1	Tercera generación femenino	6
Grupo C-2	Tercera generación masculino	6

Además de esa muestra, fueron seleccionadas 60 personas para una encuesta sobre el estado del creole en la comunidad, su frecuencia de uso, lugares donde se habla y su función social. Esas 60 personas fueron escogidas del universo de la comunidad. Fueron seleccionadas 30 de primera generación y 30 de segunda generación. No se incluyó a la tercera generación porque no se consideraba necesario para el objetivo principal, que era conocer el estado del creole en Mata Mamón.

Capítulo 5

Contexto de la investigación

5.1 Historia y características de Mata Mamón

La comunidad de Mata Mamón es una sección del Distrito Municipal de La Victoria, del municipio Santo Domingo Norte, Provincia de Santo Domingo. Está ubicada en la latitud 18.35.54 norte y la longitud 69.81.21 oeste, a 29.53 pies sobre el nivel del mar, lo que la convierte en una zona vulnerable a las inundaciones.

Ubicada a 47 kilómetros del centro de la ciudad de Santo Domingo, Mata Mamón limita al norte con la sección de La Ceiba; al este con la comunidad de Cruz Verde, de la provincia Monte Plata; al oeste con La Victoria y Sur con la sección El Naranjo, del Distrito Municipal de San Luis.

El clima es caluroso, llegando a alcanzar hasta los 35 grados en los meses de mayo a octubre, con una humedad en 65 por ciento, con vientos de 6 kilómetros por hora¹⁴¹.

Mata Mamón está rodeada de los ríos Tosa, Cabón, y Ozama, que en los meses de mayor pluviometría causan inundaciones y perjudican los cultivos y las crianzas de los campesinos de la zona.

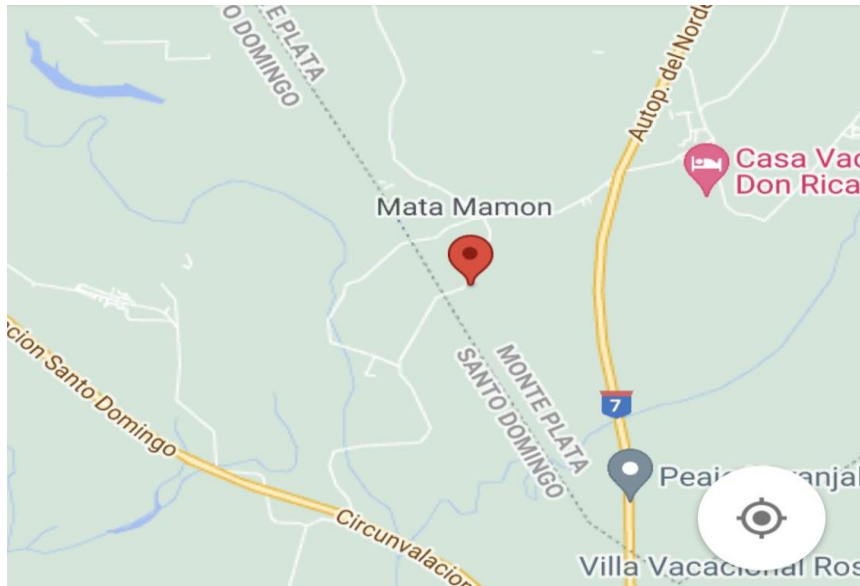
Parte del territorio es bañado por el Parque Nacional Humedales del Ozama, ubicado en la sección La Ceiba, y que cuenta con los lagos Manatí, La Flamenca, Las Eneas, La Clara, y otros.

Por su gran riqueza de aguas subterráneas, Mata Mamón alimenta, con dos pozos y cinco bombas, una parte de la ciudad de Santo Domingo Este, aportando cada día alrededor de ocho mil millones de galones¹⁴².

¹⁴¹ Fuente: Oficina Nacional de Meteorología de la República Dominicana

¹⁴² Informe del director de la Corporación de Acueductos y Alcantarillado de Santo Domingo, 27 de noviembre de 2012. Periódico *El Nacional*, Santo Domingo, RD.

Imagen 1. Punto de ubicación de Mata Mamón



Fuente: Tomado de Google Maps

Imagen 2. Ubicación geográfica de Mata Mamón



Fuente: Tomado de Google Maps

5.1.1 Historia

El nombre de Mata Mamón proviene de un árbol frondoso que había en la parte sur de la comunidad, donde los trabajadores de los predios agrícolas se concentraban al final de la jornada a descansar y a jugar barajas o cartas, según cuenta el profesor Juan Guzmán¹⁴³.

Narra Guzmán que la comunidad creció alrededor del ingenio Ozama, pues estaba ubicada en un lugar estratégico, muy cerca de San Luis, donde había tierra fértil y agua para la industria del azúcar.

El nombre de Mata Mamón aparece citado en 1898 por el Juez Juan Mejía, del poblado de Monte Plata, en un proceso contra el señor Alejandro Moreno, acusado por el agricultor Tuburcio Soriano, residente en Chirino, de haberle robado un cerdo. Dice el Juez Mejía, que según la denuncia el acusado vendió el marrano en “la finca de Mata Mamón, en La Victoria del Ozama” ...¹⁴⁴

Según la tradición oral, Mata Mamón era una finca de la familia Adón, que se estableció allí a principios de 1800. En la comunidad nació en 1835 el general Marcos Evangelista Adón, héroe de la guerra de la Restauración¹⁴⁵.

Para 1863, cuando estalla la guerra de la Restauración ya habitaban en el lugar familias que se habían desplazado de diversos lugares, y que construyeron pequeñas casas de tablas de palmas y yagua.

El general Marcos Evangelista Adón, un rico propietario de la zona acudió al llamado de los patriotas que luchaban contra la Anexión a España y en 1863 impidió, con su ejército, el paso de las tropas españolas que pretendían llegar hacia el Cibao, donde estaba instalado el gobierno restaurador, encabezado por el general José Antonio Salcedo (Pepillo).

La batalla se dio en un lugar llamado La Estancita, que era entonces un potrero, por donde pasaba el río Dajao. El 19 de septiembre de 1863, el Padre Francisco Páez levantó allí una Capilla, y con

¹⁴³ Entrevista al profesor Juan Guzmán, 24 de agosto de 2021, Distrito Municipal de La Victoria, Santo Domingo Norte, RD.

¹⁴⁴ Proceso contra Alejandro Moreno, Expedientes Penales 1801 a 1928, Archivo General de la Nación.

¹⁴⁵ Siendo un adolescente entrevisté, para un trabajo de octavo curso, al señor Chacho Herrera, nacido en 1895, quien fue criado por Luciano Adón, hijo de Marcos Evangelista Adón, y me afirmó que el general restaurador nació donde está hoy Mata Mamón.

el tiempo comenzaron a llegar habitantes de diversas comunidades rurales, incluido Mata Mamón. Debido al triunfo de los restauradores, al poblado se le llamó La Victoria¹⁴⁶.

La constitución de 1866, en su artículo 3, decía lo siguiente:

“Art. 3.-El territorio de la República se divide en Provincias y Distritos. Las Provincias son: Santo Domingo de Guzmán, Compostela de Azua, Santa Cruz del Seybo, Santiago de los Caballeros y Concepción de La Vega; y los Distrito Puerto de Plata y Samaná. Una ley determinará los límites de las Provincias y Distritos, así como su subdivisión en Comunas”.

Mediante ley 1037, de 1867, La Victoria fue erigida en Comuna de la Provincia Santo Domingo, que también incluía Monte Plata. La comuna de La Victoria comenzaba, en el Sur, en el río Isabela y se extendía, por el norte, hasta Yamasá. Por el este limitaba, en el río Ozama, con la común de Guerra, y por el oeste, con Villa Altagracia, que pertenecía a la común de San Carlos¹⁴⁷.

La ley 397, del año 1932, creó la provincia Trujillo, incorporando a La Victoria, Villa Mella, Yamasá, Monte Plata, Baní, San José de Ocoa y Cotuí, como sus comunas. La nueva provincia tenía como Común cabecera a San Cristóbal¹⁴⁸.

Mediante ley 1521, del 20 de junio de 1938, fue creada la provincia de Monte Plata, llamada luego Monseñor Meriño, que incorporó a La Victoria y Villa Mella como sus Comunas¹⁴⁹.

En 1945, La Victoria fue incorporada al Distrito Nacional, con la categoría de sección, y Mata Mamón pasó a ser un paraje.

La ley número 163-01, que creó la provincia de Santo Domingo convirtió a La Victoria en Distrito Municipal del Municipio Santo Domingo Norte.

Mata Mamón quedó convertida en sección, con los parajes de Santana, El Ocho, Los Genaro, El Siete, Guabina, El Aguacate.

¹⁴⁶ Entrevista, para un trabajo escolar, realizada en 1986 a Germanía Adón, biznieta del general Marcos Evangelista Adón, que vivía todavía en la casa ubicada en la calle Duarte esquina Padre Páez, del poblado de La Victoria.

¹⁴⁷ Colección de Mapas sobre la evolución de la división territorial de Santo Domingo, registrada en 1875, Archivo General de la Nación, RD.

¹⁴⁸ Colección de Leyes y Decretos, 1932, Archivo General de la Nación.

¹⁴⁹ Portal del Ayuntamiento de Monte Plata: <http://ayuntamientomonteplata.gob.do/historia/>

5.1.2 Batey de la industria azucarera

Volviendo atrás en la historia de la comunidad, los cultivadores de cañas que a finales del Siglo XIX habían conocido el cambio del viejo trapiche por las máquinas de vapor y, queriendo expandir sus negocios, sintieron atracción por las tierras fértiles de Mata Mamón. Desde principios del siglo XX comenzaron a llegar los grandes inversionistas y uno de ellos, Santiago Michelena, instaló un ingenio en las afueras de Santo Domingo, con el nombre de Ingenio San Luis CxA. Las tierras de Mata Mamón se convirtieron en las mayores proveedoras de caña.

Entonces allí se instaló un centro de acopio, y fueron construidas casas de maderas para alojar a los trabajadores, en la época en que la caña se transportaba por carreta halada por bueyes.

Michelena murió en 1928 y en 1935 sus descendientes vendieron el ingenio a la Ozama Sugar Company, fundada por el Banco de Montreal, y que trabajaba con la subsidiaria British Columbia Sugar Refining Co. Ltd. En 1944, comenzaron las líneas del ferrocarril, y en Mata Mamón se instaló una estación.

Imagen 3. El doctor Peter Rogers, administrador del Central Ozama, en Mata Mamón, año 1945.



Fuente: Archivo de la British Sugar Company.

Se construyeron barrancones de madera y comenzaron a llegar grandes cantidades de inmigrantes de Haití y de las islas inglesas del Caribe, para trabajar en el corte, siembra y tiro de la caña.

Imagen 4. Peso de caña en Mata Mamón, en 1945



Fuente: Archivo de la British Sugar Company.

La empresa era administrada por el industrial norteamericano Peter T. Rogers, quien aprovechó la demanda internacional que había de azúcar, debido a la crisis de producción generada por la Segunda Guerra Mundial.¹⁵⁰

El ingenio Ozama estaba dejando jugosos beneficios a la subsidiara BC Sugar Company y eso despertó la ambición del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, quien en 1955 logró que le fuera vendido a la Azucarera Nacional, bajo el control del Estado.

Imagen 5. Batey Mata Mamón en 1950



Fuente: www.archives.vancouver.ca

¹⁵⁰ Fuente: www.archives.vancouver.ca

5.1.3 Migración haitiana

Las primeras oleadas migratorias hacia la República Dominicana comenzaron en 1902, con la guerra civil entre los generales Nord Alexis y Anténor Firmin, que desangró el país y provocó la ruina de la economía¹⁵¹.

Sin embargo, no es hasta 1915 cuando se inicia un éxodo desenfadado hacia el este de la isla, luego de la ocupación militar de Haití por parte de tropas de los Estados Unidos.

El 28 de julio de 1915, una multitud enfurecida y violenta había entrado a la legación de Francia en Puerto Príncipe y puesto fin a la vida del presidente Vilbrun Guillaume Sam. La noche anterior, habían sido asesinados decenas de prisioneros políticos en la Penitenciaría Nacional, por órdenes del jefe de la Policía, Charles Oscar Etienne. Temiendo lo peor y ante el avance de la revolución del general y doctor Rosalvo Bobo, que avanzaba desde el norte, el presidente se refugió en la legación francesa, pensando que allí estaría a salvo.

Esos escalofriantes acontecimientos sirvieron de excusa perfecta para que el Almirante William Carperton, que ya fondeaba las aguas de Puerto Príncipe desde hacía cierto tiempo, desembarcara con sus tropas en suelo haitiano. Los norteamericanos impusieron un gobierno, que quedó dirigido por el presidente del Senado, Sudre Dartiguenave, pero los ocupantes se quedaron con el control militar y policial.

A las pocas semanas de estar ocupando el país, desempolvaron un viejo artículo del Código Rural Haitiano de 1825, que imponía a los campesinos trabajarle gratis seis días al año al gobierno para ayudar en la apertura de rutas. Ese artículo nunca se cumplió, pero esta vez los norteamericanos lo aplicaron con manos férreas. Eso desató una ola de rebeldía en el país y provocó un éxodo hacia la República Dominicana, a través de la frontera, tal y como lo advirtió el comandante Erick Cole, de la fuerza de ocupación en un reporte al Departamento de Estado de los Estados Unidos, que data de 1916¹⁵².

En 1916, los norteamericanos también ocuparon la República Dominicana y establecieron un gobierno militar, con un gobernador de la Marina de los Estados Unidos.

¹⁵¹ Vázquez Frías, Pastor, *Diplomacia con Haití a Principios del Siglo XX*, ob.cit.

¹⁵² Vázquez Frías, Pastor, *Éxodo*, ob. cit.

Con la isla entera ocupada, era lógico que los norteamericanos protegieran los intereses de los inversionistas de su país que eran dueños de los principales ingenios. Fue así como ellos autorizaron la importación de braceros haitianos para la siembra, el corte y tiro de la caña. Esos braceros iban a los principales ingenios de la época, que eran Barahona, Porvenir, Angelina, Santa Fe, La Fe, Ozama, La Isabela, Cristóbal Colón, Central Romana, Consuelo. Todos ellos de capital norteamericano.

Mediante la Orden Ejecutiva número 372, del 16 de diciembre de 1919, firmada por el gobernador militar Thomas Snowden, fue prohibida la inmigración de braceros de cualquier etnia que no sea caucásica, a menos que sea por los puertos habilitados y puntos de la frontera, establecidos por la Secretaría de Agricultura e Inmigración. También establecía que, a los braceros extranjeros, y sus familiares, que no sean de etnia caucásica, “que se hallen en República Dominicana, al promulgarse esa Orden”, se le concederá un plazo de cuatro (4) meses para obtener el permiso necesario para permanecer en el país. *“El bracero y familiares de éste y sus dependientes, que después de vencerse dicho plazo se encuentren en el país, serán castigados de la manera prescrita por el artículo 1 de esta Orden”*, o sea una multa entre diez y 100 dólares¹⁵³.

Como se puede observar, la Orden Ejecutiva No.372, más allá de la intención de controlar el flujo migratorio haitiano, lo que buscaba era autorizar a las compañías azucareras la importación de braceros y hasta otorgarles el monopolio.

Resulta que para la época no había carreteras que comunicaran a la frontera con Santo Domingo y las principales ciudades del país, por lo que el transporte entre Haití y República Dominicana se hacía por barcos. Los haitianos que cruzaban la frontera regularmente se quedaban en las fincas agrícolas dominicanas de las zonas cercanas.

Los puertos habilitados de los que habla el contralmirante Thomas Snowden eran Barahona, Puerto Plata, Santo Domingo y San Pedro de Macorís.

Las empresas pequeñas, los dueños de fincas y los agricultores de la época, no podían cumplir con el requisito exigido por esa orden ejecutiva, pues los dueños de ingenios azucareros eran los únicos con posibilidades para transportar en barcos a los braceros y pagar su permiso de estadía.

¹⁵³ Colección de Órdenes Ejecutivas, Imprenta J.R Viuda García, Santo Domingo, República Dominicana, 1920. Archivo General de la Nación, RD.

La República Dominicana tenía un serio problema poblacional, los campos estaban despoblados y los ingenios requerían cada día más trabajadores. El censo de 1920, realizado por el gobernador militar Thomas Snowden, reveló una población de sólo 894, 665 personas, de las cuales 446,384 eran hombres y 448,281 mujeres¹⁵⁴.

Ese mismo censo reveló que en el país había 28,258 haitianos, la mayoría trabajando en la industria azucarera. Es importante resaltar que ese censo encontró una población dominicana “mestiza y amarilla” de 444, 587, para un 49,7 %, mientras que los negros eran 226, 934, para un 25,4 %. La población blanca era de 223, 144, para un 24,9 %¹⁵⁵.

El censo de 1935 arrojó una cantidad de 52,657, de los cuales 32,319 eran varones y 20,338 hembras. De esos inmigrantes, 2,075 eran casados y 50,582 eran solteros o estaban en concubinato. Había 64 blancos y 52,593 negros. Los que sabían leer eran 2,429, mientras que los analfabetos eran 50,228.

Según el censo, 49,650 haitianos vivían en la zona rural, mientras que 3,007 vivían en las ciudades. Sólo 18 eran profesionales¹⁵⁶.

En 1939 fue promulgada la ley No.95 de migración que preveía la contratación de jornaleros para trabajar en los campos azucareros. Las empresas azucareras podían solicitar la autorización a la Secretaría de Estado de Interior y Policía, pagando una fianza de mil pesos por cada 500 personas¹⁵⁷.

El primer acuerdo para la traída de braceros haitianos fue firmado el 5 de enero de 1952 entre el presidente de la República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo Molina, y el general Paul Eugéne Magloire, presidente de Haití. Antes de esa fecha, sólo los haitianos eran traídos mediante contratos, que generó un verdadero tráfico de personas del que se beneficiaban políticos y militares de ambos lados de la isla¹⁵⁸.

Los primeros inmigrantes haitianos comenzaron a llegar a Mata Mamón meses después de que se abriera el ingenio, que comenzó a funcionar plenamente a finales de 1908.

¹⁵⁴ Oficina Nacional de Estadística, Censo de 1920, Archivo General de la Nación, RD.

¹⁵⁵ *Ibídem*

¹⁵⁶ Veras, Ramón Antonio, *Migración Caribeña, un capítulo haitiano*, Editora Taller, Santo Domingo, 1985.

¹⁵⁷ Colección de Leyes, Decretos y Resoluciones, 1939, Archivo General de la Nación, RD.

¹⁵⁸ Páez Piantini, William, *Relaciones Dominico-haitianas, 300 años de historia*, ediciones Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, Santo Domingo, 2001.

Uno de los primeros que aparece en los registros de la entonces Secretaría de Agricultura e Inmigración es el señor José Pedro –podría ser Pierre Joseph-, de 60 años. El registro dice que llegó desde Haití, en 1910, por el puerto de Barahona, donde habría sido embarcado para Santo Domingo. Medía 5.4 pies de estatura y pesaba 112 libras. El 4 de enero de 1933 se le renovó el permiso de residencia y en él consta su residencia en Mata Mamón, común de La Victoria, con cédula de identidad número 8567, serie 26. Afirmó que era soltero¹⁵⁹.

Imagen 6. José Pedro llegó desde Haití en 1910 y se estableció en Mata Mamón.



Fuente: Expediente de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, Archivo General de la Nación, R.D.

También se ha encontrado en los registros el nombre del señor Alejandro Felipe (podría ser Filippe Alexandre), quien llegó en 1911 por el puerto de La Romana y se estableció en Mata Mamón tal vez para esa misma fecha. Tenía 40 años de edad, pesaba 140 libras. Medía 5.10 pies, de pelo y piel negra. Estaba registrado con la cédula de identidad número 7629, serie 25. El 3 de marzo de 1932 le fue renovado su permiso de residencia¹⁶⁰.

Imagen 7. Felipe Alejandro, inmigrante haitiano de 40 años de edad, se habría establecido en Mata Mamón hacia 1910.



Fuente: Expediente de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, 1932, Archivo General de la Nación, R.D.

¹⁵⁹ Registro de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, Ciudad Trujillo, 1933, Archivo General de la Nación, R.D.

¹⁶⁰ *Ibidem*

El registro dice que Felipe era el inmigrante 22862, pero no especifica si ese registro corresponde sólo a la fecha en la que él renovó su permiso de residencia. Para 1930, cuando Trujillo asumió el poder ya habían registrado 60,000 inmigrantes haitianos en todo el país¹⁶¹.

Imagen 8. Nicanor Yan, uno de los primeros haitianos en establecerse en Mata Mamón.



Fuente: Archivo General de la Nación, R.D.

Como residente en Mata Mamón también se registra el inmigrante Nicanor Yan, de 14 años, soltero, que llegó al país en 1914, por el Puerto de Santo Domingo (dice San Isidro), de color negro 132 libras, con 5.8 de estatura. Tenía la cédula 3972, serie 30, y el 8 de diciembre de 1932 le fue renovada su residencia. El formulario dice que reside en Mata Mamón, Central Ozama. Esta vez no cita la común de La Victoria. Esto significa que Mata Mamón mantuvo la dualidad de ser, como división territorial, una sección o bien un paraje y, como división agrícola, un batey del central azucarero.

Los registros dan cuenta de que en 1915 se estableció en Mata Mamón el ciudadano haitiano Joseph Pie (sería Pierre), de 40 años de edad, 127 libras y 5.7 de estatura. Dijo ser soltero. Se le asignó la cédula número 4573, serie 30. Entró al país por el puerto de Barahona.

Imagen 9. Joseph Pie se habría establecido en Mata Mamón en 1915



Fuente: Registros de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, R.D.

¹⁶¹ Vázquez Frías, Pastor, Éxodo, ob. cit.

Otro inmigrante que se encuentra en los registros de la época es Juan Mota –probablemente no sea su verdadero nombre. El registro dice que llegó procedente de Haití en 1924 y tenía 34 años de edad. Era de piel negra, 150 libras y 4.10 pies de estatura. Dijo ser soltero. Se le asignó la cédula 8729. El registro dice que residía en Mata Mamón, común de La Victoria. Se le renovó su permiso de residencia el 8 de enero de 1932¹⁶².

Imagen 10. Juan Mota, inmigrante haitiano, se habría establecido en Mata Mamón en 1924.



Fuente: Archivo General de la Nación, R.D.

Durante los años siguientes, antes y después de que el señor Santiago Michelena vendiera el ingenio, continuaron llegando inmigrantes haitianos. En los registros consta, por ejemplo, el nombre de Simeon Monceon, que llegó en 1932 y se estableció en Mata Mamón¹⁶³.

Para esa época no sólo venían inmigrantes haitianos, sino que llegaban también de las islas del Caribe, como lo demuestra el registro. Tal es el caso de Jacobo Samuel, que se estableció en el batey en 1919. Procedía de Anguila, tenía 33 años, seis pies de altura y pesaba 142 libras. Dijo ser soltero.

Imagen 11. Jacobo Samuel, inmigrante de la isla de Anguila, se estableció en Mata Mamón en 1919.



Fuente: Archivo General de la Nación, R.D.

¹⁶² Expediente de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, Archivo General de la Nación, R.D.

¹⁶³ *Ibídem*

Otro inmigrante caribeño era Arturo Smith, quien habría llegado al país procedente de Saint Thomas, el 21 de noviembre de 1910, por el puerto de San Pedro de Macorís, consignado al Central Ozama. Se le asignó la cédula número 6373, serie 23. Tenía 38 años de edad, era negro, de 5.11 pies de altura y confesó ser soltero¹⁶⁴.

Imagen 12. Arturo Smith llegó desde Saint-Thomas en 1910 para trabajar en el Central Ozama.



Fuente: Archivo General de la Nación, R.D.

También se han encontrado evidencia de la existencia de otras poblaciones de inmigrantes en localidades cercanas a Mata Mamón. Tal es el caso de Reventón, que ahora es un paraje de la sección de Mata Mamón. Se ha encontrado en los archivos casos como el del señor Hypolite Yan, que se estableció en Reventón en 1911. En esa fecha llegó por el puerto de Santo Domingo. Tenía 45 años, pesaba 138 libras y media 5.8 pies de estatura. Se le asignó la cédula 21537, serie primera¹⁶⁵.

Imagen 13. Hippolite Yan se estableció en el batey Reventón, cerca de Mata Mamón en 1911.



Fuente: Archivo General de la Nación, RD.

¹⁶⁴ *Ibídem*

¹⁶⁵ *Ibídem*

También se puede citar el nombre de José María (o Joseph Marie), de 39 años de edad, quien se estableció en Reventón en 1919. Tenía cédula de identidad 9979.

Al ingenio azucarero siguieron llegando haitianos todos los años para trabajar en la zafra azucarera, con autorización del Estado, tal y como lo evidencia el siguiente decreto:

NÚMERO 999

En ejercicio de la atribución que me confiere el artículo 49-8 de la Constitución de la República;

VISTA la instancia elevada por Ozama Sugar Company Limited, en fecha 6 de febrero de este año, por mediación de la Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo, por la cual dicha empresa solicita que se le autorice a utilizar braceros extranjeros en los trabajos correspondientes a la zafra de este año, hasta la proporción de un 70 por ciento, o sea un cuarenta por ciento en exceso del límite autorizado por la ley en tales casos;

VISTO el artículo 4 de la ley No. 51 de fecha 26 de diciembre de 1933:

DECRETA

ÚNICO. -Conceder, como por el presente concedo, permiso válido por un año a partir de la fecha, a la Ozama Sugar Company Limited, para que pueda emplear en su empresa braceros extranjeros hasta la proporción de un 70 por ciento, o sea un 40 por ciento del límite en exceso autorizado por la ley.

PARRAFO. -Los braceros traídos del extranjero deberán ser repatriados por la vía marítima tan pronto dejen de ser utilizados por dicho ingenio.

DADO en la ciudad Trujillo, Distrito de Santo Domingo, Capital de la República Dominicana, a los 19 días del mes de febrero del año mil novecientos cuarenta y tres, años 99 de la Independencia, 80 de la Restauración y 13 de la Era de Trujillo.

RAFAEL L. TRUJILLO MOLINA

*Presidente de la República*¹⁶⁶

¹⁶⁶ Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y Reglamento, Tomo II, de enero a diciembre de 1943, imprenta García, Viuda, Sucesores, Ciudad Trujillo, 1945.

Imagen 14. Cruzando el río Ozama, en Mata Mamón en 1950.



Fuente: Archivo de la British Sugar Company.

5.1.4 Población

Mata Mamón tiene una población que pasa de 5,600 pobladores, según el censo realizado por estudiantes de la Escuela Primaria Ángel de Jesús Durán, en el 2015, bajo la dirección del profesor Juan Guzmán.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda correspondiente al 2010, la población total del Distrito Municipal de La Victoria es de 60,922 habitantes, pero lamentablemente el censo no plasmó la cantidad de habitantes de cada comunidad de la zona.

El barrio donde se concentran más los haitianos y sus descendientes se llama Simonico, ubicado en la parte norte de la comunidad.

Hay una población de aproximadamente 70 inmigrantes haitianos, que llegaron en la época de la industria azucarera, y alrededor de 300 dominicanos descendientes de haitianos de la segunda generación, y cerca de 400 de la tercera, cuarta y hasta quinta generación.

5.1.5 Economía

Desde antes de establecerse allí el ingenio Ozama, la economía de Mata Mamón se basaba en la crianza de ganado y cerdos, en el cultivo de arroz, maíz, habichuela, plátanos, yautía y yuca.

En la época de apogeo de la industria azucarera, se intensificó el cultivo y la crianza debido a que el ingenio representó una oportunidad para los campesinos comercializar sus productos en el

mercado de San Luis y en el centro del batey, donde había una gran agitación de personas que venían a trabajar en la industria.

El ingenio también representaba una fuente de empleos para familias dominicanas que no tenían propiedades agrícolas. Cuando cerró el ingenio, en 1996, la comunidad quedó muy afectada y entonces muchas personas comenzaron a emigrar hacia la ciudad de Santo Domingo y otras al pueblo de La Victoria. Al cierre del ingenio le acompañó el deterioro de los caminos y el mal reparto de las tierras a personas ajenas a la comunidad por parte de agentes del gobierno.

Los campesinos han aprendido a resistir y han mantenido la agricultura y la crianza de animales que les ha ayudado a sobrevivir en esas difíciles circunstancias. También allí se desarrolla la actividad de la pesca, aprovechando los ríos y lagos que rodean a la comunidad.

Tras la construcción de la autopista Circunvalación de Santo Domingo, que pasa a sólo dos kilómetros de la comunidad, y conecta con la autopista Juan Pablo II y la avenida Las Américas, la economía de Mata Mamón ha mejorado, pues los campesinos pueden sacar más fácil sus productos a los mercados.

Hace más de dos años las calles de Mata Mamón fueron asfaltadas y allí han crecido negocios de diversa índole, como tiendas, supermercados, colmados, discotecas, ferreterías, centros de bellezas, etc.

Como la comunidad está muy cerca de San Luis, muchos de los jóvenes de la comunidad trabajan en empresas diversas establecidas en esa demarcación.

5.1.6 Educación

En el censo del 2010, se detectó una población analfabeta de 11,242 en todo el Distrito Municipal de La Victoria.

Sin embargo, el analfabetismo ha sido eliminado en Mata Mamón casi en un 99 por ciento, luego de un trabajo que hicieron las instituciones de la comunidad, junto a las autoridades educativas del Distrito Escolar 10-02.

El profesor Juan Guzmán, ex director de la Escuela Primaria Ángel Durán, cuenta que hace más de diez años se hizo una campaña de alfabetización en la comunidad y se trabajó casa por casa

para eliminar el analfabetismo. Explica que también ha contribuido a superar ese mal la instalación de la Escuela de Educación Nocturna.

En Mata Mamón funcionan los siguientes centros educativos:

- Liceo Mata Mamón, que imparte el bachillerato y en la actualidad tiene a 150 estudiantes, que vienen de los diversos parajes que componen la sección.
- Escuela Ángel Duran, con 345 estudiantes.
- Escuela Nocturna para Adultos, con alrededor de 125 estudiantes.
- Albergue Infantil Nuestra Señora de Rosario, para la educación básica, con alrededor de 400 niños, que provienen de diez comunidades aledañas. El centro cuenta con transporte.

5.1.7 Instituciones comunitarias

En Mata Mamón funcionan diversas instituciones sociales que ayudan al desarrollo de la comunidad y propician un ambiente de sana convivencia entre los comunitarios. Tales son la Parroquia Nuestra Señora de La Altagracia, de la Iglesia Católica, el Centro Comunitario Nueva Esperanza, la Asociación de Choferes La Esperanza, Club Recreativo y Cultural Paz y Progreso. La Junta de Vecinos Corazones Unidos y el Núcleo de Mujeres de Mata Mamón, entre otras. También hay una gran incidencia de las iglesias protestantes, y se han levantado cinco templos en el centro de la comunidad.

Imagen 15.-Carnicería en Mata Mamón, una comunidad de marcada actividad comercial.



Fuente: foto cortesía de Mildred Ileana Vargas Parra

Imagen 16. Entrada norte de Mata Mamón.



Fuente: Foto cortesía de Santa Hilaria Martínez

Imagen 17. Mata Mamón está rodeada de los ríos Ozama, Tosa y Cabón.



Fuente: Foto Cortesía de Santa Hilaria Martínez.

5.2 Influencia cultural de la migración haitiana

Cuando se inició la migración haitiana a principios del siglo XX, ya había un pueblo dominicano que conservaba y manifestaba las herencias africanas, que había creado un sincretismo cultural y religioso, al mezclar una parte de la tradición española. Esa herencia africana, no sólo se enraizó en la República Dominicana, sino que cundió en toda América, sobre todo en el Caribe insular.

Pese a que los colonizadores distribuyeron africanos esclavizados en todo el continente, desde la isla del Labrador hasta La Patagonia, fue en las islas del Caribe y el territorio de Nueva Orleans donde más se arraigó la cultura africana.

Se puede decir que, a excepción de Nueva Orleans, los negros norteamericanos asimilaron la cultura del colonizador europeo y eso se debe a que allí predominó un sistema esclavista férreo, que coartaba las manifestaciones culturales de los esclavos y los obligaba a adaptarse a su nueva realidad. En América Latina han quedado huellas muy firmes de esa herencia, sobre todo en Colombia, Brasil, Venezuela y Costa Rica. En Colombia no sólo hay una herencia en la cultura y la religión, sino que allí nació una lengua criolla producto de la mezcla del africano y el español, que se llama Lengua Palenquera de San Basilio de Palenque.

La herencia africana, en cambio, quedó bastante marcada en las islas de Cuba, Jamaica, Bahamas, Curazao, Bonaire y Santo Domingo, especialmente en el territorio haitiano.

Se puede decir que en Haití, Jamaica y Cuba es donde más ha quedado marcada la herencia africana, que se manifiesta en la religión, la lengua y la cultura.

En todas las islas del Caribe, incluyendo a Puerto Rico, donde predominó la cultura española, la herencia africana quedó marcada tanto en la lingüística como en la cultura y la religión, pero no en el mismo grado arraigo que en Haití, Jamaica y Cuba.

Sin lugar a dudas, el vudú, que creció en Haití, y la religión, enraizadas en Cuba, son los principales aportes religiosos de la herencia africana en el Caribe insular.

El voodoo o vudú fue definido y dado a conocer en el mundo por el etnólogo haitiano Jean Price-Mars en su famosa obra *Así Habló el Tío* (Ainsi Parla L'Oncle)¹⁶⁷. En esa obra Price-Mars explica que el Vudú, que estuvo proscrito por las autoridades coloniales francesas y luego por los líderes de la naciente República de Haití, es una religión y no una práctica de hechicería o magia negra, como querían hacer entender los europeos que colonizaron la isla y que impusieron el catolicismo y el protestantismo.

Price-Mars tuvo la valentía en la época en que escribió su obra, que fue en los primeros años del siglo XX, de desafiar a la poderosa Iglesia Católica para hacer entender que esa era una religión milenaria que venía de la madre África. Sostenía que lo que hace del vudú una religión es precisamente su estructura jerárquica y su organización sacramental. Observaba que el vudú rendía

¹⁶⁷ Price-Mars, Jean *Ainsi Parla L'Oncle*, Ed. Fardin, Puerto Príncipe, 2005.

reverencia a divinidades del más allá, teniendo a un supremo como jefe de las diversas entidades espirituales.

El etnólogo haitiano explica que esa religión proviene de la región del Dahomey, en África, lugar de donde procedían la mayoría de los esclavos que eran transportados a Haití para trabajar en las plantaciones durante la colonia francesa de Saint-Domingue, en la parte occidental de la isla.

Los esclavos trajeron su propia religión y la conservaron, pese a la imposición de los colonizadores que se empeñaban en evangelizarlos. Los esclavos recibían los cultos de los colonos, pero seguían fiel a su religión. Todavía en la actualidad se registra una doble militancia religiosa, pues el haitiano piensa que las divinidades del vudú y los santos católicos son los mismos con diferentes nombres.

El vudú fue reconocido como religión en la constitución del 1987 y hoy en Haití ese culto es tan respetado que los líderes de esa religión participan de las cuotas de poder en algunas instituciones del Estado.

El libro de Price-Mars inspiró a los intelectuales de la negritud Léopold Sédar Senghor, Aimé Césaire y Léon Gontrans Damas.

La obra no sólo define el tema de la religiosidad, sino que va explicando desde el primer capítulo la herencia africana en la cultura haitiana, el folklor, los mitos y leyendas, los cuentos infantiles. Fue Price-Mars el pionero en la investigación de la herencia africana en América.

Su obra inspiraría la investigación de la africanidad en otros lares de América, como es el caso de la religión yoruba, que se practica en Cuba.

Un gran pionero de la investigación de las raíces africanas en Cuba es Fernando Ortiz (1881-1969), contemporáneo de Price-Mars, un etnólogo, antropólogo, jurista y periodista que dejó huellas imborrables en la lucha por la identidad africana en el Caribe.

En su obra fundamental, *Los bailes y el teatro de los negros en el folclor de Cuba* (1951), describe los aportes de la cultura africana en el folklor cubano. Ortiz explica que la música y el baile cubano están marcados por la tradición africana de los esclavos traídos del golfo de Guinea.

En el libro, va explicando cómo el baile y la música tienen una estrecha relación con las divinidades de los cultos yorubas y arará, que han germinado y se han expandido en la Cuba de hoy.¹⁶⁸

Discípula de Fernando Ortiz fue Lydia Cabrera (1899-1991), quien legó una amplia investigación sobre las huellas africanas dejadas en la isla de Cuba, en su obra cumbre llamada *El Monte* (1954) donde analiza la influencia de la religión yoruba en Cuba y su relación con los ritos y los símbolos del catolicismo.

Cabrera hizo una investigación de campo, viajando por diversas provincias cubanas, en las que tuvo contacto con la religión, la cultura y la lexicografía proveniente de África para dar a conocer al mundo la herencia africana dejada en la isla de Cuba. Sobre la presencia cubana en Cuba también está la investigación de Rafael A. Núñez Cedeño *The Abakuá Society in Cuba: Language and Culture*, en el que describe las huellas lingüísticas dejada por los africanos en esa isla del Caribe¹⁶⁹.

Diferente de Cuba, la religión africana no tuvo mucho auge en Jamaica debido a la aplastante influencia de la religión protestante, que era un ícono en la poderosa Inglaterra colonialista, a tal punto que los católicos son una minoría que apenas alcanza el 2 por ciento.

La santería allí existe, pero no en la misma dimensión que en Haití y Cuba y no con las formalidades de una religión. El culto jamaicano de origen africano que se practica en Jamaica se llama Obeath, que está prohibido por las leyes coloniales desde 1760. Pese a la prohibición, la gente ha seguido practicando el culto, sobre todo en las montañas.¹⁷⁰

En cuanto a la cultura, en Jamaica hay una mezcla de las raíces africanas, españolas, chinas, inglesas.

En Bahamas se da el mismo caso que en Jamaica, la religión protestante tiene el predominio, por ser este archipiélago de posesión británica, pero allí también subsistió el culto obeath.

En la República Dominicana y Puerto Rico se dio el proceso parecido a Jamaica, pero en estos casos con la religión católica que se afanó en un proyecto evangelizador desde los primeros días

¹⁶⁸ Ortiz Fernández, Fernando, *Los bailes y el teatro de los negros en el folclor de Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978.

¹⁶⁹ Núñez Cedeño, Rafael A. "The Abakuá Society in Cuba..", en: https://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/027/e4e/7a8/2b2/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/027e4e7a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_27.html

¹⁷⁰ García, Marco Darío, "Antropología de lo Sagrado en el Caribe: culto obeath en Jamaica", *Boletín de Antropología Americana*, 1994.

de la colonia. Como la colonia se definía como un Estado católico, el poder de esta religión era tal que muchas veces no se sabía dónde estaba la frontera entre el poder terrenal y el poder divino.

Por esa gran influencia civilizadora, el desarrollo de los cultos africanos no tuvo el mismo empuje como en Haití y en Cuba. Los cultos africanos eran vistos –y todavía persiste esa actitud- como algo prohibido, perjudicial para las buenas costumbres.

En la República Dominicana prosperó la santería que convivió y convive con el culto católico, y hay deidades traídas de África que ya forman parte del folklor dominicano, como son ogoun, candelo, metresilí (Maitresse-Erzulie), etc, que forman parte del sincretismo religioso de la isla.

Sería muy aventurero afirmar la existencia del vudú dominicano, pues el rito que se hace en el vudú (o voodoo) es bastante ordenado, de gran solemnidad, pero en la República Dominicana se practica la santería en todo el territorio nacional, incluido en los sectores de clase media alta, que no es lo mismo. Carlos Esteban Deive considera que existe un vudú dominicano, pero reconoce que hay dudas sobre si se trata de un calco de la religión haitiana o si constituye una tradición independiente¹⁷¹.

“Se argumentará que, aun aceptando tal hipótesis, el vodú dominicano sigue siendo de ascendencia haitiano-francesa. Acepto, desde luego, esta observación, pero lo importante, en este caso, no es el abolengo en sí, sino la posibilidad de un desarrollo paralelo a partir de un fenómeno social -la esclavitud- común –salvo las naturales variantes- a toda la isla. De cualquier manera, es evidente que el vodú dominicano, aun cuando pudo haber tenido una tradición paralela al haitiano, se consolidó en su forma actual gracias a la influencia clara e inequívoca, de éste. Tal valimiento proviene, en primer lugar, de los veinte años de dominio haitiano sobre la colonia española tras la invasión y conquista de Boyer. Las medidas tomadas por el mandatario haitiano para hacer de la isla "una e indivisible" -como la clausura de la universidad y el seminario y la imposición de la lengua francesa en los actos oficiales y jurídicos-, si bien tropezaron con el repudio de los dominicanos, tuvieron que producir un debilitamiento de la ya escasa y endeble formación católica del proletariado urbano y rural, contribuyendo así a la difusión y permanencia del complejo mágico-religioso voduísta entre las masas dominicanas”¹⁷².

¹⁷¹ Deive, Carlos Esteban, “Vudú y Magia en Santo Domingo”, Ed. Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, 1985.

¹⁷² *Ibíd*em

Deive explica que esa influencia haitiana se mantuvo, además, por los contactos permanentes que se dan a través de la frontera y por los movimientos migratorios de haitianos hacia la República Dominicana.

En su obra, Deive dedica un aparte para referirse a las actitudes de los escritores dominicanos frente al vudú y explica que la mayoría de ellos cree que esa práctica religiosa está asociada a ritos satánicos, que se acercan al canibalismo.

“...No podían verlo con buenos ojos. El vodú tenía sabor a Haití, a culto africano y canibalesco, y las tentativas de los mandatarios haitianos por apoderarse violentamente de la República Dominicana permanecían vivas en el ánimo de los intelectuales, levantando las suspicacias y recelos¹⁷³”.

Entre esos dominicanos cita a los poetas Félix María del Monte y Juan Antonio Alix, quienes expresaron en sus versos cierto repudio al vudú por considerarlo una mala influencia proveniente de Haití.

Deive señala también al escritor Santiago Peñolguín, quien escribió la primera obra dedicada en la República Dominicana a esa religión, bajo el título *Vudú*, publicada en 1940, que trae una descripción detallada sobre esa práctica. Sin embargo, Pañolguin considera al vudú *“una religión degenerada, viciada, que trata de comunicarse con lo maligno”*.

Otro escritor que se inscribió en esa corriente de rechazo es Manuel Tomás Rodríguez, en su obra *Papá Legba: la crónica del voudú o pacto con el Diablo*, citada por Deive. Rodríguez, quien afirma que en los ritos del vudú hay sacrificios humanos, asocia esa práctica con aspectos biológicos, con los negros, como sinónimo de atraso.

Una visión diferente tuvo el escritor Miguel Angel Monclús, antiguo cónsul dominicano en Ouanaminthe, Haití, quien, en *Caleidoscopio de Haití*, publicada en 1952, critica la visión sensacionalista de los demás intelectuales dominicanos sobre la religión vudú, señalando que los misterios que encierra esa religión han sido motivos para las falacias encaminadas a especulaciones¹⁷⁴.

¹⁷³ *Ibídem, pág. 163*

¹⁷⁴ *Ibídem, pág. 164*

En Puerto Rico la mayoría de los cultos religiosos de origen africano son una extensión de la santería cubana, que la transportaron con la inmigración que comenzó a partir del 1959, con el triunfo de la revolución cubana. En Puerto Rico la presencia africana fue muy mínima, pero ha dejado sus huellas en diversas manifestaciones del arte y del folklor. Sobre la influencia africana en Puerto Rico, el lingüista Manuel Álvarez Nario aportó un importante estudio sobre los componentes africanos en el español de Puerto Rico, en su obra *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, en el que explica que los africanos esclavizados llevados a Puerto Rico en su mayoría eran ladinos, muchos que procedían de las demás colonias europeas en América, hablaban varias lenguas, y que la minoría eran bozales, que venían directamente de África¹⁷⁵.

El profesor Ricardo J. Blanco Guillermet, en una conferencia sobre afro descendencia, dictada en el 2015, en Puerto Rico, explica que el vudú llegó a Puerto Rico proveniente de la República Dominicana. Sin embargo, el profesor Blanco Guillermet parece confundir la santería con la religión vudú.

Y va más lejos cuando atribuye a la presencia haitiana en la República Dominicana la existencia de esa religión, sin tomar en cuenta que los dominicanos tienen su propia herencia africana que no necesariamente viene de Haití.

*“En este cruce, la religión vudú cambia de nombre, aunque no sus prácticas, por “las 21 divisiones”, o “los misterios”, y se consolida como un nuevo sistema religioso dominicano. “Cuando uno hace la investigación, si uno pregunta “¿Usted practica el vudú?” (Responden) “No, eso es haitiano. (...) Cuando estaba haciendo mis investigaciones de tesis, tuve que cambiar las preguntas de mis entrevistas, porque todo decía “vudú dominicano” y nadie me contestaba esas preguntas. Me explicaron y ayudaron, y al cambiar la interrogante por “¿Usted practica las 21 divisiones o misterios? (respondían) “¡Oh sí, eso sí!”. Pero estamos hablando del mismo tema, el mismo perro con otro collar.”*¹⁷⁶

En Curazao, Aruba y Bonaire se da una santería parecida a la dominicana, en la que se mezclan elementos de la religión católica y las prácticas traídas de África. A esa práctica se le llama

¹⁷⁵ Álvarez Nazario, Manuel, *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico: contribucion al estudio del negro en America*, Ed. Instituto de Cultura de Puerto Rico, 1974.

¹⁷⁶ Blanco Guillermet, Ricardo, “El vudú y sus ramificaciones religiosas de Puerto Rico”, conferencia en la Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras, en el Congreso de Afro-descendencia, 2015.

“Montamentu”, y es muy frecuente ver fiestas religiosas dedicadas, incluso, a un santo católico, como ocurre en la República Dominicana.

En las islas de Sotavento, sobre todo las que fueron de dominio británico se dio un gran fenómeno de asimilación de la cultura europea y por lo tanto predomina la religión protestante y las expresiones de la herencia africana han quedado bastante reducidas.

La influencia haitiana en la cultura dominicana fue de constante preocupación por parte de los sectores conservadores y de la Iglesia Católica desde los primeros días de la creación de la República. Esas manifestaciones no sólo eran repudiadas por un segmento del poder y de la sociedad, sino que eran perseguidas judicialmente.

El 2 de julio de 1903 el juzgado de Primera Instancia de Puerto Plata abrió un proceso penal contra el señor Raymundo Ureña (alias Mundito), acusado de ejecutar “*el indecoroso baile del judú (vudú)*” en su casa de Puerto Plata. El juicio contra Ureña siguió por varios días y generó un gran escándalo en la ciudad de Puerto Plata. Lamentablemente, en los archivos se pierden los rastros de la suerte que corrió el acusado y no se sabe si finalmente fue condenado¹⁷⁷.

Durante la ocupación norteamericana, las prácticas mágico-religiosas haitianas estuvieron prohibidas y eran denunciadas por las autoridades, tal y como se evidencia en un oficio del inspector de migración de Sánchez, Raymond Astwood Junior, de junio del 1921, al Departamento de Inmigración de Santo Domingo:

“En ésta se encuentran unos haitianos que constantemente están bailando el Judú, un baile que es constantemente inmoral. Lo bailan tanto los hombres como las mujeres y no se ocupan de trabajar por estar bailando dicho baile”.

“Además, matan los chivos para tomarse la sangre para estar bailando día y noche hasta nueve días y es completamente un desorden, pues es un baile completamente inmoral. Así es (que) yo deseo que me digan qué debo hacer para evitar tan grandes desórdenes”.

La respuesta del Departamento de Agricultura e Inmigración es muy curiosa, pues le da vuelta al asunto hasta sospecharse que busca distraer una posible acción:

¹⁷⁷ Expedientes penales, No.77, legajo 300163, Archivo General de la Nación, R.D.

“Al acusar recibo sobre el asunto arriba anotado, se le participa que este Departamento no podría ordenar la deportación de esos haitianos, a menos que fueran apresados por la Policía y sometidos a la justicia, siendo ordenada (la deportación)”.

“Por considerarse inmoral este baile, y procurando que pueda tomarse una medida que lo suprima, se endosó su carta al departamento de lo interior y Policía, quien avisa haberse comunicado con el síndico municipal sobre el particular”.

“Sería conveniente que Usted coopere con él, avisando el resultado a este Departamento”.

“R.M Warfield

Lieut. Comdr. C.E.C U.S Navy

For the Military Government”¹⁷⁸.

El 2 de noviembre de 1932 se promulgó la ley número 391, que proscribía la práctica del vudú en todo el territorio nacional:

“Considerando que se ha comprobado que algunos elementos exóticos llegados al país practican clandestinamente los espectáculos orgiásticos conocidos con el nombre de voodoo o luá, los cuales son absolutamente extraños a las costumbres y a los gestos de los dominicanos, sin excepción, ha dado la siguiente:

Ley No.391

“Artículo 1.-Se considera como ultraje a las buenas costumbres y como tal será castigado con penas correccionales, la práctica de los espectáculos conocidos con el nombre de voodoo o luá, así como cualquier otro de igual o similar naturaleza, ya sea realizado en sitio público o no”.

“Artículo 2.-Las personas convictas de haber cometido este delito contra las buenas costumbres serán castigadas con prisión de dos meses o dos años o con multas de diez a quinientos pesos”¹⁷⁹...

Este rechazo al vudú y a otras manifestaciones religiosas traídas por los inmigrantes haitianos siguió su agitado curso luego de la muerte del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, ocurrida

¹⁷⁸ Expediente de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, Leg 1700208, 1921, Archivo General de la Nación.

¹⁷⁹ Citada por el antropólogo Moisés Vargas, en el artículo “Ley 391 prohíbe la práctica del vudú”, periódico *El Nuevo Diario*, 2 de abril del 2016, página 19, Santo Domingo, República Dominicana.

el 30 de mayo de 1961. Revisando los periódicos de los años 60 se pueden observar diversas manifestaciones de preocupación por la propagación del vudú en la sociedad dominicana.

El 25 de diciembre de 1967, el periódico *El Caribe* traía el siguiente titular:

“Arrestan un cabecilla de ceremonia voudú”

“Neyba. Un haitiano declaró ante un tribunal que todos los años celebra vudú, el 24 de diciembre para festejar su cumpleaños...”

Ese mismo día, *El Caribe* publicaba declaraciones del presidente del Consejo Nacional de Frontera, licenciado Carlos Sánchez y Sánchez, manifestando su preocupación por la infiltración que decía tenía el vudú en diversos niveles de la sociedad dominicana, y que según él ponía en peligro la cultura dominicana¹⁸⁰.

Las denuncias de este tipo, así como las noticias sobre apresamiento de haitianos en prácticas de vudú fueron frecuentes en la prensa de los años 60 y 70, años en los que la Policía Nacional desató una tenaz persecución contra esa práctica a nivel nacional.

Sin embargo, al parecer la persecución de las manifestaciones culturales y religiosas haitianas no se extendió a los bateyes azucareros. Las noticias publicadas en los periódicos de la época indican que las persecuciones se daban en pueblos donde no había influencia de los ingenios. Eso podría tener una explicación, los centrales azucareros tenían cierta tolerancia con esas manifestaciones, siempre y cuando no afectaran el trabajo en los cañaverales. Regularmente los ritos religiosos se realizaban en horas de la noche cuando los trabajadores llegaban de los campos. Esa tolerancia obligada fue lo que permitió que surgiera en los bateyes azucareros la manifestación cultural conocida como el gagá y que se ha convertido en un símbolo del sincretismo cultural dominico-haitiano.

El gagá es una versión del rito que en Haití se conoce como ra-ra, que en francés tiene una fonética dorso-velar que se aproxima al fonema /g/. El ra-ra se practica en todo Haití, pero tiene una fuente principal que es la provincia de Leogane, ubicada a 43 kilómetros al sur de Puerto Príncipe. De allí sale de la antigüedad una multitud rumbo a Puerto Príncipe en un baile, con música de tambor y viento, con trajes coloridos. La multitud va dirigida por un hougan, sacerdote del vudú, que lleva

¹⁸⁰ Periódico *El Caribe* del 25 de diciembre de 1967, ver OMG, Centro de Datos.

un traje con muchos espejos, escoltados por un séquito de fieles, que llevan la bandera nacional como estandarte.

El investigador y sacerdote vudú Norluk Dorange explica que el ra-ra es una manifestación netamente haitiana, un sincretismo entre los rituales indígenas y la música traída de África. Indica que el pueblo indígena rendía homenaje al Sol, durante el primer equinoccio del año, que coincide con la Semana Santa del calendario cristiano¹⁸¹.

Explica que, en el momento del levantamiento de los esclavos, conocidos como cimarrones, los africanos entraron en contacto con los indígenas que habían huido a las montañas, quienes según dice le transmitieron ese rito.

En los años 70 del siglo XX, la investigadora norteamericana June Rosenberg recorrió las zonas cañeras investigando esa manifestación cultural que se había convertido en un verdadero fenómeno en todo el país, saliéndose de las zonas de influencia de la industria azucarera para penetrar en ciertos centros urbanos.

Fruto de sus investigaciones, Rosenberg escribió el libro *El Gagá: religión y sociedad de un culto dominicano*, un estudio comparativo, publicado por la Editora Universitaria, en 1979. Rosenberg explica en su obra que el Gagá es “*un complejo sincrético, específicamente dominicano, y tal vez basado inclusive en elementos carnavalescos dominicanos del siglo pasado. Es, además una reorganización estructural de elementos de la religión Vodú en sus formas dominicana y haitiana*”¹⁸².

Rosenberg cita una serie de correspondencias entre las divinidades africanas presentes en Haití y los santos africanos, como son: Legba con San Antonio, Erzulie con la Master Dolorosa, una versión, afirma, de la Virgen María, Ti Jean Pedro y San Pedro, Damballah con San Patricio, y Belié Belkan, con San Miguel.

El gagá es un rito que proviene del vudú, y que ha alcanzado su punto más supremo hasta lograr convertirse en una especie de manifestación religiosa independiente. En ese sentido, la profesora

¹⁸¹ Entrevista a Norluck Dorange, en Radio Minustah, 28 de marzo del 2013, Puerto Príncipe, Haití.

¹⁸² Rosenberg, June, *El Gagá: religión y sociedad de un culto dominicano, un estudio comparativo*, publicado por la Editora Universitaria, Santo Domingo, República Dominicana, 1979.

Rosenberg considera que las celebraciones del gagá son eminentemente religiosas, donde está un ser supremo al cual hay que obedecer, rodeado de divinidades con diversas funciones.

“Los creyentes de este sistema mágico-religioso creen devotamente en un dios supremo de tipo cristiano y en otros varios espíritus, misterios o seres de origen vudú (llamados "loases" o "luases" en español) que ellos identifican con los santos cristianos”, explica la investigadora.

El gagá comienza regularmente el Jueves Santo, con una ceremonia alrededor del “potó-mitán”¹⁸³ (palo del medio), donde hay ofrenda a las divinidades del vudú. Alrededor del palo los músicos tocan con atabales, fututos de bambú y cornetas de metal, mientras un grupo de “comprometidos” bailan con unos trajes especiales, adornados con espejitos redondos y muchos pañuelos de seda colgando de la cintura. Muchos de ellos llevan un pito y un bastón que mueven con agilidad mientras van bailando. En el centro regularmente aparece el presidente o director del gagá vestido solemnemente, con un traje negro y un sombrero del mismo color y muchas veces con traje negro. Lo siguen los guardias de seguridad, que muchas veces van vestidos de militar a la vieja usanza. Se canta, se baila, se come y se bebe hasta el amanecer. A las 12 de la noche salen a buscar los espíritus a un cementerio. A cada uno de los miembros del gagá se le reparte un espíritu. En la madrugada del Viernes Santo se hace un ritual y entonces el gagá sale a recorrer diversas comunidades, en un recorrido que se extiende hasta el domingo de resurrección. Adelante van dos hombres vestidos de policías con banderas dominicanas y haitianas, guiando la ruta. El jefe del gagá va con su séquito, incluido la reina y princesas, con vestidos de colores, seguidos de los músicos y los bailarines. El jefe, así como los guardias llevan látigos hechos con sogas de cabuya. En la antigüedad los gagá salían de los diversos bateyes y terminaban en el central azucarero. Existe el extraño mito de que no se pueden juntar en el camino porque pelean¹⁸⁴.

¹⁸³ La palabra potó se escucha con frecuencia en las comunidades bateyanas, sobre todo para referirse a alguien que está quieto como un poste: “Ahí está como un potó”.

¹⁸⁴ Esta descripción parte de mi experiencia personal, vivida desde mi niñez en los bateyes azucareros, donde nací y crecí. La ceremonia puede tener cierta variación en diversas zonas cañeras. No siempre se pelea, pues muchas veces hay un acuerdo de paz luego de una conversación entre los jefes de los dos gagá. Al respecto la doctora Rosenberg dice en su obra: *“Cuando dos Gagá se encuentran en la misma carretera y el "dueño" o el presidente alza la bandera roja, caso indica no son amigos, y entonces tienen que resolver el problema de ver quién pasa. Si no hay problema o rivalidad entre ellos, la "reina" alza la bandera blanca para pedir paz”*.

La estructura del gagá es una jerarquía, una especie de imitación de las estructuras jerárquicas de una organización militar y su disciplina está inspirada en el temor a las divinidades superiores. Se hace un contrato por siete años con los espíritus y ese contrato no se puede violar¹⁸⁵.

En el estudio que hizo la doctora Rosenberg en 1976, se determinó que la mayoría de los que participaban en el rito eran dominicanos de origen haitiano o dominicanos sin ascendencia haitiana.

“La gran mayoría de los participantes en este culto son dominicanos de origen haitiano, lo que quiere decir que nacieron en territorio dominicano y que son hijos de uno o de dos padres haitianos, aunque este último caso es excepcional. En general, los dominicanos de origen haitiano son producto de unión mixta. Además, son bilingües, y puede considerarse el español como su lengua materna, la que hablan como cualquier persona analfabeta de la clase obrera en la región capitalina. Muchos no conocen Haití; y son también muchos los que asisten a las ceremonias sin vivir en los bateyes sino en la capital. De un recuento muy pequeño que hicimos al azar en 1976, entre 35 espectadores y miembros del Gagá, sólo tres habían nacido en Haití”¹⁸⁶.

Si esa realidad se daba ya en 1976, que la segunda y tercera generación era la dueña de las fiestas del gagá, hay que imaginarse, 50 años después, las razones por las que se ha mantenido esa tradición.

5.3 El gagá en la cultura de Mata Mamón

Cada año para la Semana Santa, Mata Mamón se viste de colorido, la comunidad se llena de alegría, con el recorrido en las calles del Gagá de Mata Mamón, que ya lleva más de medio siglo arraigado en la cultura local.

¹⁸⁵ El 30 de noviembre del 2018 murió Sención Fructuoso (Pica Pica), en La Ceiba, Distrito Municipal de La Victoria, cerca de Mata Mamón. A Pica Pica lo conocí desde niño, era hijo de un señor llamado Bobby Capó, dominicano que trabajaba en el corte de la caña. La gente dice que Pica Pica hizo un contrato con un gagá de San Luis para bailar y tocar durante siete años y violó el contrato. Durante su velorio, se montó una ceremonia de gagá. Todos observamos como una hermana de Pica Pica cayó en trance. Supuestamente se le montó el espíritu de Pica Pica. Con los ojos desorbitados ella decía: yo no voy (en español), y luego repetía en creole: *mwen pa prale*. Los músicos le contestaban: *cómo que tu no va, tu si va*, y el coro repetía: *ou prale*. Fue una extraña manifestación del uso alternado de las dos lenguas por los individuos bilingües, un fenómeno complejo, que va más allá del préstamo lingüístico o la interferencia que fueron definidos muy bien por Thomason y Kaufman. Sarah Grey Thomason y Terrence Kaufman, *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistic*, Prensa Universitaria de California, Estados Unidos, 1992.

¹⁸⁶ Rosenberg, *obr. cit*, página 67.

El Gagá de Mata Mamón tiene un peso significativo en la cultura de la comunidad, en su identidad como pueblo que evolucionó en un sincretismo cultural entre los inmigrantes haitianos y los campesinos de la zona que pueblan la región desde los primeros años de la República. Las manifestaciones del folclor haitiano, mezcladas con ciertas expresiones culturales dominicanas, tienen su peso en el contacto lingüístico entre el creole y el español dominicano.

Weinreich identifica el factor cultural como uno de los dos pilares, junto con el estructural, para la interferencia en el contacto lingüístico:

“Los valores no estructurales derivan del contacto del sistema con el mundo exterior, de la familiaridad de ciertos individuos con el sistema, y del valor simbólico que el sistema considerado como un todo es capaz de adquirir y las emociones que puedan evocar”¹⁸⁷.

Andrés Avelino Alkal Villanueva, de 64 años, presidente del gagá de Mata Mamón, explica que esa ceremonia comenzó en esa comunidad en 1971, por iniciativa de un brujo llamado Charles Benoi, pero cuando el espiritista murió a principio de los años 90 del siglo XX él y un grupo de amigos, dominicanos y haitianos, siguieron con la tradición, que se ha convertido en un símbolo de la comunidad.

Los preparativos del gagá, que se celebra cada año para la Semana Santa, comienzan meses antes, con la búsqueda de recursos, a través de patrocinio de entidades y personalidades comprometidas con la cultura, explica Alkal Villanueva.

El profesor Juan Guzmán, activista social de la zona, explica que el gagá de Mata Mamón es una institución cultural de la comunidad, un símbolo, y una atracción turística que cada año arrastra a miles de personas de diversas partes del país y del exterior¹⁸⁸.

“Tienen que organizar la vestimenta, que es bastante costosa, reorganizar los instrumentos, planificar la alimentación, pues recorreremos varios pueblos y el grupo son casi cien personas”, explica.

Explica que a cada pueblo que ellos van envían un equipo para preparar la logística, la comida y el escenario que recorrerán.

¹⁸⁷ Weinreich, *ob. cit.*, página 26.

¹⁸⁸ Entrevista al profesor Juan Guzmán, el día 1 de septiembre del 2021

Los ensayos son regularmente el Miércoles de Ceniza, cuando se reúnen los músicos que son miembros del clan cultural. Los músicos, al igual que los bailarines, tienen un compromiso con los loases (o luases) que hacen por siete años para participar en la ceremonia y faltar a ese ritual puede ser castigado con adversidad.

El profesor Guzmán dice que los miembros del gagá son incapaces de romper el compromiso, y cree que prima más el miedo que la devoción que sienten por los loases, pues el que firma ese contrato sabe que se trata de algo muy sagrado y que los espíritus no aceptan engaños.

“El miércoles de la Semana Santa van a diferentes cementerios, donde ellos comienzan a captar los espíritus que necesitan para la realización del trabajo. Ellos buscan los cementerios menos crecidos, como Mata Los Indios, Cruz Verde, La Victoria, Chirino, y ya el jueves a las 12 de la noche arranca el rito. A partir de ahí comienza la ruta. El domingo retornan a la comunidad, donde sigue la ceremonia”¹⁸⁹.

Algunos cantos que se han identificado en el rito del gagá de Mata Mamón tienen una rara alternancia entre el español y el creole:

Ohh lala. Sa pa ka pase

Ou pa ka fe sa, uff lala¹⁹⁰

¿Dónde va? Ay mamá

Tu ta' pasá

Ay ta' pasá, tu ta' pasá

Alé, alé ohhh, alé ohhh

Policía, makak, abusador

¡Ay!, policía makak, abusador

Te va' lleva el simidor

¹⁸⁹ Ibídem

¹⁹⁰ ¡Ohh lala! Eso no puede ser, ¡uff lala! eso no se hace

¡Ay! Policía, makak, abusador, ahí viene el simidò¹⁹¹

¡Ay Mamá, eyy, Ay mamá!

Tambou mwen relé lwa yo¹⁹²

Mwen relé lwa yo

¡Ay mama! Yo voy pa'allá!

¡Ay mamá!

Esa alternancia encajaría bastante en dos puntos señalados por Appel y Muysken como parte de las motivaciones de los bilingües para la mezcla de códigos de dos lenguas: una de ellas es que los hablantes enfatizan una identidad mixta a través del uso de dos lenguas en el mismo discurso, y la otra es la necesidad de usar un juego de palabras, para la función poética del lenguaje, en la búsqueda de una rima en la construcción de la expresión¹⁹³.

¹⁹¹ Makak, significa mono en creole, y el simidò es un espíritu vengativo.

¹⁹² El tambor mío llama a los luases, yo llamo a los luases.

¹⁹³ Appel y Muysken, *ob. cit.*, páginas 23, 24 y 25.

Capítulo 6

El creole haitiano

6.1 Génesis y estructura del creole haitiano

El término creole fue utilizado por primera vez por el botánico francés Justin Girod-Chantrons (1750-1841), en su obra *Voyage d'Un Suisse dans différentes colonies d'Amérique pendant la dernière guerre*, publicada en 1785 por la Société Typographique Neuchâtel, París, Francia.

El creole haitiano, como las demás lenguas criollas de América, nació del contacto lingüístico entre los colonos europeos y los esclavos traídos de África, que se dio en diversos escenarios, generándose diferentes grupos de lenguas criollas, tal y como ya lo explicamos antes: el creole de base lexical francesa, que se habla en Haití, Guadalupe, Guyana, Dominica, Santa Lucía, Luisiana y Martinica; el criollo de base lexical inglesa que se habla en países como Bahamas, Jamaica, Barbados, Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago, San Vicente y las Granadinas; y el criollo con base lexical portuguesa holandesa y española, conocida como papiamento, que se habla en Curazao, Bonaire, Aruba, San Martín, San Eustaquio y Saba. El palenquero, de San Basilio de Palenque, Colombia, es un criollo con base lexical español, que se ha mantenido aislado en esa región del sur de América.

La mayoría de los investigadores sostiene que el criollo haitiano y las demás lenguas criollas de América son hijas del pidgin, un sistema de comunicación verbal simplificado que en la antigüedad sirvió para facilitar la comunicación entre comerciantes y navegantes de lenguas distintas.

Cuando el pidgin evoluciona y los niños lo aprenden de forma natural, de acuerdo con el postulado chomskiano, entonces se convierte en una lengua criolla, con capacidad de expansión territorial y asimilación por las futuras generaciones.

Sobre la génesis del creole haitiano y el papel jugado por los colonos y los esclavos en el proceso de formación y consolidación, han surgido diversas hipótesis, por una parte se dice que se trata de una mezcla de las lenguas occidentales africanas, que sería el substrato, y el francés, que sería el

superestrato¹⁹⁴; la corriente que postula el surgimiento como un lenguaje simplificado usado por los colonos franceses para comunicarse con los esclavos, en la misma forma del lenguaje infantil¹⁹⁵, y en el otro extremo están los que consideran que el creole es producto de la interacción del francés con las lenguas occidentales africanas, a un mismo nivel de aportación estructural.

Robert Chaudenson sostiene que el creole es el producto de la mezcla del francés del siglo XVII, un francés popular, campesino, con las lenguas africanas y que, en ese proceso, la simplificación voluntaria de la lengua por parte de los colonos jugó un rol fundamental. Considera que hay una analogía entre el lenguaje infantil y el francés popular, pero advierte que no se puede atribuir la génesis del creole a la imitación de la lengua infantil (baby talk), por parte de los adultos como lo postularon H. Schuchardt, en el siglo XIX, posteriormente L. Todd, en 1974, y Saint Jacques Fauquenoy, en 1972, y Ferguson en 1964.

En el creole los verbos no tienen variación, son estáticos, sin flexión, dando paso a auxiliares fijos para indicar la acción en los tiempos, y esa es una de las características que sirve de argumento a los que sostienen la hipótesis de que la génesis de esa lengua viene del lenguaje simplificado de los colonos para dirigirse a los esclavos. Frantz Fanón, en su obra *Piel negra, máscara blanca*, se queja amargamente de un fenómeno que se daba en los súbditos negros nativos de las colonias francesas¹⁹⁶. Se trata del denominado *petit-nègre*, que era un modo de los franceses blancos de la metrópolis dirigirse a los negros para darse mejor a comprender, simplificando las frases, al estilo del *baby-talk* o el *foreigner-talk*, expresiones usadas por Charles Ferguson y citadas por Chaudenson¹⁹⁷. Fanon, quien consideraba el *petit-nègre* un modo cruel de discriminación, narra cómo el creole de Martinica era despreciado por la burguesía antillana que prohibía a sus hijos hablar esa lengua. Fanon escribió su obra entre 1949 y 1952, lo que indica que para la época, el fenómeno de la simplificación que ayudó al surgimiento del creole perduró más allá de la consolidación de la nueva lengua.

Henri Wittmann, profesor de *l'Université du Québec à Trois-Rivières*, es uno de los más fieros defensores de la maternidad del francés hacia el creole, pura y simplemente, sin incidencia africana. Dice Wittmann: “*negar la existencia de variedades negras de francés que se ajustan al*

¹⁹⁴ Terry Moreira, Ana Marilety, ob. cit.

¹⁹⁵ Chaudenson, Robert, “Creole et langage enfantin: phylogénèse et ontogénèse”, revista “Langue française”, no. 37, 1978.

¹⁹⁶ Fanon, Frantz, *Piel negra, máscara blanca*, Ed. Akal, Madrid, España, 2009.

¹⁹⁷ Chaudenson, ob. cit.

*modelo genético del francés general es negar que los hijos de inmigrantes negros puedan ser como los demás y así demostrar un razonamiento racista apriorista que uno no aplica no examinando la adopción de una lengua blanca por otros blancos*¹⁹⁸.

Wittmann considera un mito la hipótesis de la mezcla entre el francés y las lenguas africanas en el origen del creole y califica a los sustentadores de esa corriente como “creolistas subestratomaniacos” (créolistes substratomaniaques), entre los cuales cita a los pioneros Lucien Adam, Hugo Schuchard, y Suzanne Sylven, seguidos por Douglas Taylor, R.W Thompson, Morris F Goodman, Claire Lefebvre.

Germán De Granda sostuvo la hipótesis monogenética, según la cual el creole habría tenido un mismo origen, en África Occidental, a partir del contacto con los portugueses que se establecieron allí en el siglo XV. Según esa hipótesis, esta lengua fue exportada a diversos lugares del mundo, manteniendo su estructura gramatical, pero sufriendo un proceso de relexificación, tomando los vocablos de las lenguas con las cuales entraron en contacto, como fue el caso del francés en la antigua colonia de Saint-Domingue¹⁹⁹.

Lefebvre sostiene que el creole está compuesto tanto de elementos del francés como de las lenguas de África Occidental, y para sustentar su hipótesis hizo un estudio comparativo del creole haitiano y lenguas de Nigeria y el Congo, en las que encontró ciertas similitudes sintácticas, aunque admite que se distingue de las lenguas africanas de Occidente en el orden de base de las palabras, que sigue la línea SVO, como el francés²⁰⁰.

Michel DeGraff se adhiere al campo de la génesis mixta, en un estudio titulado “Haitian Creole”, en el que revela múltiples construcciones provenientes de lenguas africanas, “*hendiduras predicativas, verbos seriales y el post-nominal y determinante definitivo post-clausal*”²⁰¹.

¹⁹⁸ Wittmann, Henri, “Le créole, c'est du français, coudon!”, *Revue québécoise de linguistique théorique et appliquée*, Provincia de Québec, Canada, 1983.

¹⁹⁹ Sessarego, Sandro, “Lenguas Criollas”, publicaciones de la Universidad de Austin, Texas, enero del 2015. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/283570983>, consultado el 31-10-2022.

²⁰⁰ Lefebvre, Claire “Creole, génesis and the acquisition of grammar, The case of haitian creole”, publicado en la serie *Cambridge Studies In Linguistics*, Canadá, 1998.

²⁰¹ DeGraff, Michel, “Kreyol Ayisin or Haitian Creole”, publicado en *ResearchGate*: <https://www.researchgate.net/publication/313560432>,. Publicado en enero del 2007.

DeGraff pone como evidencia el origen mixto de esta lengua en la abrumadora carga léxica del francés, la forma de su sistema semántico, el uso de ciertos verbos principales como semi-auxiliares, y algunas construcciones sintácticas muy marcadas.

En su trabajo *Las lenguas criollas (afro) ibéricas: estado de la cuestión*, el lingüista John M. Lipski sostiene que el creole haitiano contiene un 99 por ciento de palabras de origen francés, pero una gramática completamente reestructurada según la familia We-Fon, de Dahomé-Benín, el principal substrato africano.²⁰²

Aymeric Daval-Markussen, en un extenso estudio de 750 páginas, titulado “Reconstructing Creole” defiende tanto la herencia africana como los aportes de la lengua francesa. Reconoce que no hay evidencias escritas para una investigación diacrónica que revele las fases del desarrollo del creole, pero eso no implica que ese idioma no haya seguido el proceso que comenzó con el pidgin hasta consolidarse como un idioma²⁰³.

Duval-Markussen advierte que los criollos de origen francés son estructuralmente muy diferentes a los dialectos que se han registrado en ese idioma lexificador y anota: “*las ramas (bordes) son más largas y más separadas para los criollos que para los dialectos del francés, lo que apunta a un mayor número de diferencias estructurales entre los criollos que entre los dialectos franceses. Los dialectos franceses, incluso aquellos que tradicionalmente se clasifican como idiomas separados, parecen ser bastante similares morfosintácticamente, más que los criollos, como lo demuestra la densidad relativa de la red en el grupo de dialectos franceses.*”²⁰⁴.

En su obra, Duval-Markussen trae las diversas teorías de los orígenes de las lenguas criollas que han surgido en América y el mundo, producto del contacto lingüístico. Entre esas corrientes cita: a) **la superestratista** que ve al creole como una continuación de la lengua lexificadora, por lo que debe considerarse como lengua hija del superestrato; b) **La posición sustratista**: esta ve la génesis criolla en estructura de las lenguas sustrato.

En su evolución, el creole haitiano sufrió un estigma social, debido a que era la lengua hablada por los antiguos esclavos. En la antigüedad no sólo se le consideraba un dialecto del francés, sino que se le calificaba de “patois” o patwá, que se refiere a un habla rural, un francés fuera de las

²⁰² Lipski, J.M, *Las lenguas criollas (afro) ibéricas: estado de la cuestión*, Ed. Universidad del Estado de Pensilvania, 1997.

²⁰³ David-Markussen, Aymeric, “Reconstructing Creole”, publicado en ResearchGate, septiembre del 2018.

²⁰⁴ *Ibidem*

previsiones canónicas. Es un término del idioma francés que ha sido prestado en el inglés para designar a los criollos de base lexical francesa en los países anglófonos del Caribe²⁰⁵.

El esfuerzo por extraer al creole de su ostracismo, y retirarle la vitola de prejuicios que sobre esa lengua pesaba, comenzó en 1901, cuando el intelectual y poeta Georges Sylvain inició un debate para que el creole fuera introducido en las escuelas. Muchos de los intelectuales de la época comenzaron a incluir fragmentos en creole dentro de sus obras. El sentimiento nacionalista que despertó la ocupación norteamericana de 1915 fue un campo fértil para que creciera el interés por revalorizar el creole como parte de la identidad nacional²⁰⁶.

El lingüista haitiano Jules Faine en sus obras *Philologie Creole* (1936) y *Le creole dans l'univers* (1939), legó un estudio amplio sobre las características fundamentales del creole haitiano: sus orígenes, su estructura gramatical, su fonética. En "**Le creole dans l'univers**", Faine se esforzó en presentar el parentesco del creole con la lengua francesa, para desmontar la tesis de que ese idioma era el producto de una mezcla de lenguas africanas occidentales²⁰⁷.

En los años 40s, Faine tenía lista su obra cumbre, un diccionario bilingüe francés-creole que fue publicado póstumamente por la Universidad de Montreal. Ese diccionario está estructurado con la ortografía fonológica francesa de Saint-Quintin, porque para la época el creole no tenía una grafía propia. Faine murió sin poder completar su obra, que era hacer un diccionario bilingüe creole francés. En 1953 recibió el título Oficial de la Academia, por sus servicios a la cultura francesa.²⁰⁸

Appel y Myusken citan entre los factores de la planificación lingüística el religioso. Sostienen que los religiosos aprovechan la lengua local para difundir su doctrina. Explican cómo el trabajo de los misioneros cristianos ha permitido el uso y estandarización de las lenguas vernáculas.

*“Debido a sus intereses evangelizadores, estos misioneros estudiaron las lenguas locales, escribieron gramáticas, ortografías, libros para la enseñanza (,) y religiosos tradujeron la biblia a muchas de esas lenguas. Argumentan que la evangelización tendría más éxito si se llevaba a cabo en la lengua materna de la gente”*²⁰⁹.

²⁰⁵ Bernabé, Jean *La graphie créole*, Ed. Ibis Rouge Editions, Guadalupe, 2001.

²⁰⁶ Robertshaw, Matthew, “Haitian Creole Comes of Age: Philology, Orthography, Education, And Literature in The Haitian Sixties, 1934-1957”, publicado en *The Journal of Haitian Studies*, Volumen 26 No. 1, Reino Unido, 2020.

²⁰⁷ Faine, Jules *Le creole dans l'univers*, imprenta del Estado, Puerto Príncipe, Haití, 1939.

²⁰⁸ Faine, Jules, *Dictionnaire Français-Créole*, editora Fardin, Puerto Príncipe, 2006.

²⁰⁹ Appel, René, junto a Pieter Muysken, *Bilingüismo y contacto de lenguas*, editorial Ariel, España, 1996.

El factor religioso fue lo que inspiró en 1943 al pastor metodista Ormonde McConnell, originario de Irlanda del Norte, junto con el predicador Eugene Swan, a elaborar la primera ortografía del creole con su propia independencia. Sin embargo, el creole se vio atrapado luego en la eterna lucha entre los negros, que siempre han sido la mayoría, pero que no tienen poder político y económico, y los mulatos, que tienen el poder económico y el poder de decisión en la clase política.

Durante el gobierno del presidente Dumarsais Estimé (1946-1950) hubo cierto asomo de una planificación lingüística por parte del Estado, pero luego cesó a partir de 1950 cuando asumió el poder el coronel Paul Magloire, un presidente negro, pero que privilegiaba la cultura francesa, la cultura de élite de los blancos y mulatos. La anhelada planificación lingüística entró en una etapa de inercia, que siguió cuando asumió el poder en 1957 el doctor Francois Duvalier, quien llegó a prohibir que se hablara la lengua nativa en las escuelas, con la intención de elevar el uso del francés, pero era una ficción pues en realidad el pueblo seguía hablando creole.

Tal y como lo expresan René Appel y Pieter Muysken, la planificación lingüística no necesariamente tiene que venir por parte del Estado²¹⁰. El esfuerzo para revalorizar el creole tuvo que seguir de la mano de la sociedad civil, de las iglesias y de los intelectuales, como lo demuestra el hecho de que la Sociedad Bíblica y Religiosa de Haití tradujera el Nuevo Testamento, en una versión con la grafía francesa, en 1945, con una segunda versión, dirigida por el doctor Raymon Joseph, en 1960.

Las iglesias siguieron jugando un rol determinante en la planificación cuando en 1967 fue traducida la Biblia completa por un equipo dirigido por el doctor Roger Désir, integrado por el ingeniero Carrié Paultré, el reverendo Pauris Jean Baptiste y el doctor Edner A. Jeanty. El trabajo fue encargado por la Sociedad Bíblica Universal.

Ese factor religioso de la Planificación Lingüística se pone de manifiesto una vez más en los años 60 cuando la Iglesia Católica comenzó a dar el catecismo en creole y a traducir cantos del francés que se reprodujeron en mimiógrafos. En ese mismo año apareció la revista *Bon Nouvel*, de la compañía de los jesuitas.

²¹⁰ Appel, René, y Pieter Myusken, *ob. cit.*, páginas 51, 53, 55 y 56.

A partir del 1986, cuando cayó la dinastía, hubo un sentimiento nacional a favor de colocar la lengua creole en su justa dimensión a tal punto que fue declarado idioma oficial, junto con el francés, en la constitución de 1987.

En ese esfuerzo hay que destacar el papel de la intelectualidad haitiana, de las iglesias, de los partidos políticos, de las organizaciones sociales, y sobre todo de los lingüistas consagrados, como los hermanos Yves y Paul Dejean, conocidos como los padrinos de la lengua creole en Haití. Ellos tradujeron la constitución haitiana y propiciaron una campaña de alfabetización en la lengua criolla.

La intelectualidad haitiana no se quedó atrás en esa planificación lingüística, y en 1972 el dramaturgo Frank Etienne publica la primera novela en creole, llamada *Dezafi*, una gran contribución a la consolidación del creole como lengua escrita.

6.1.1 Estructura del creole

El creole tiene diez vocales, que son: a, i, é, è, o, ò, ou, en, an, on, y dos semivocales, que son la y, w, mientras que el sistema consonántico cuenta de 17 consonantes, que son b-ch-d-f-g-j-k-l-m-n-ny-p-r-s-t-v-z.

En el idioma creole la /w/ juega un rol muy importante, pues los autores de la ortografía oficial IPN²¹¹, al observar que la /r/ intercalada, proveniente del francés, lengua lexificadora, perdió vigor en creole hasta sonar como una [u] intercalada en el español, decidieron esa representación con la /w/. Por ejemplo: pwoblem (problema). Esa transformación también se dio con la /r/ encabezando la palabra, ejemplo: Rouge: Wou.

De esas vocales tres son nasales: an, en, on.

El orden establecido para la formación de las oraciones sigue la regla del español y el francés, que es SVO.

²¹¹ Instituto Pedagógico Nacional (IPN), institución que dio forma a la ortografía del creole.

6.1.1.1 Los pronombres

Cuadro 3

Los pronombres personales en creole ²¹²

Pronombres personales en creole	Traducción
Mwen	Yo
Ou	Tú
Li	Él o ella
Nou	Nosotros
Yo	Ellos o ellas

En el creole jamás se puede prescindir de los pronombres personales, pues al no conjugarse los verbos, siempre son necesarios en la oración. Sólo el plural yo tiene la función de pronombre personal y determinante de artículos. Para el singular se usa el determinante de artículos la.

Ejemplo 1:

Vas a cantar mañana

Ou pral chanté demen

Pron aux v. adv.

Los pronombres demostrativos

En creole, los pronombres demostrativos no necesitan género y se reducen, en singular y plural, a **sa-a** y **sa-yo**.

Ejemplo 2:

a. bagay **sa-a**

Sustantivo pron demostrativo

Casa esta

Esta casa

²¹² Instituto Pedagógico Nacional (IPN)

b. Bagay	sa-yo
Sustantivo	pron demostrativo
<i>Cosas</i>	<i>esas</i>
Esas cosas	

No hay diferencia entre esto, esta, eso, esa, aquello, aquella, y estos, estas, esos, esas, aquellos, aquellas, aquellos.

Los pronombres posesivos

En cuanto a los pronombres posesivos, el creole los simplifica en la preposición *para* (**pou**), cuando se quiere expresar *eso es mío*.

Se pou mwen (eso es mío), **pou ou** (tuyo), **pou li** (de él) **pou nou** (de nosotros) **pou yo** (de ellos)

Sin embargo, los pronombres posesivos mi, tu, su, sus, se forman con los mismos pronombres personales después del sustantivo. Ejemplo mi cabeza (*tèt mwen*), Su cabeza (*tèt li*), etc.

En cuanto a la preposición *de*, ésta tiene un uso bastante restringido. Se usa en el siguiente contexto:

Ejemplo 3:

Ayer,	yo	he	visto	a	Juan	y	estábamos	hablando	de	ti:	
<i>Yè,</i>	<i>mwen</i>	<i>te</i>	<i>wè</i>		<i>Juan</i>	<i>e</i>	<i>nou</i>	<i>tap</i>	<i>pale</i>	<i>de</i>	<i>ou.</i>
<i>Adv</i>	<i>pron</i>	<i>v. pas</i>	<i>part</i>		<i>sust</i>	<i>conj</i>	<i>pron</i>	<i>v.cond</i>	<i>v.infiniti</i>	<i>prep</i>	<i>pron</i>

Sin embargo, si yo voy a traducir la frase: yo comí de ese mango, la preposición sería diferente:

a. *Mwen manjé **nan** mango sa.*

Pron v. pas prep sust dem

Yo comí de mango ese

Yo comí de ese mango

b. *Mwen bwè nan diven sa.*

Pron v. pas prep sust dem

Yo bebí de vino ese

Yo bebí de ese vino

Ese es un patrón que parece venir del partitivo francés. Entonces, en ese contexto, *nan* se podría traducir: de ese.

Los pronombres clíticos en creole

La construcción del imperativo con los clíticos se hace con los pronombres personales tanto para referirse a personas como a objetos, pero en creole no se marca el género. La otra diferencia es que el verbo sigue invariable en el creole. Tampoco se unen al verbo para formar una sola palabra.

Ejemplo 4:

a. Bay *li* manjé a

V.imperat pron sust det

Da le comida la

Dale la comida

b. ¡Bay *li*!

V.imperat pron clítico

Dásela

c. ¡Koupé pyebwa a!

V. imperat sust det

¡Cortad árbol! el

¡Cortad el árbol!

d. ¡Koupé li!

V.imperat pron clítico

¡Córtalo!

Para el gerundio el clítico también es posverbal, pero necesita de la combinación de los auxiliares *te* o *ap* delante del sustantivo:

Ejemplo 5:

a.	María	tap	chante	mès	la
	Sust	v.cond	ger	sust	det
	<i>María</i>	<i>estaba</i>	<i>cantando</i>	<i>misa</i>	<i>la</i>
	Maria estaba cantando la misa				
b.	li	tap	chante	li	
	Pron	v.cond	ger	pron	
	Ella	estaba	cantándola		

Como se puede ver, el verbo no varía, lo que cambia es la estructura sintáctica, con la inclusión del pronombre en posición posverbal.

Esa dualidad de función de los pronombres en creole es una fuente de confusión para los hablantes de esa lengua cuando se enfrentan al español dominicano. Sobre este tema, López y Guijarro Fuente en su investigación en la frontera domínico-haitiana, ya citada observaron que los hablantes del creole, con el español como segunda lengua, tienen dificultades con el movimiento y la elevación del clítico.

“Los haitianos, quienes hablan una interlengua, son los que evidencian mayor frecuencia de casos de agramaticalidad y de objetos nulos. Hay que recordar que las formas de los clíticos en creole son formas reducidas, algunas de las cuales se generalizan en muchos de los casos, al tener rasgos de número, pero no de género”, sostienen López y Guijarro Fuente.

Precisamente, como el género no existe ni en los artículos ni en los pronombres, los haitianos que sólo hablan el creole tienen muchas dificultades en identificar el género en la conversación, según

se observa en las entrevistas realizadas a los inmigrantes de Mata San Juan, de Villa Mella, en una mini investigación que realizamos en el 2020, para la asignatura “El español de República Dominicana: visión lingüística”, impartida por el profesor Rafael Núñez Cedeño, en el marco del doctorado en Estudios del Español.

6.1.1.2 Los artículos

Los artículos en creole se distinguen por el número, pero no por el género. Algunos de estos artículos tienen otras funciones, como determinantes y como adjetivos, y la diferencia se determina por el contexto, o en otro caso se acompaña del pronombre.

Por ejemplo:

Jospeh, li la
Sust pron adj.
 José, él aquí
 José está aquí.

Cuadro 4

Los artículos en creole ²¹³

A	La, el, lo
La	La, el, lo
Yo	Las, los
Nan ²¹⁴	La, el, lo
An	La, el, lo

Unas de las peculiaridades del creole haitiano es que el artículo definido va después del sustantivo.

²¹³ Ibidem.

²¹⁴ Regularmente se usa *nan* cuando en consonante nasal *m*, pero muchas veces también cuando termina en *n*, en vez de usar *an* los hablantes recurren a *nan*, lo que significa que es una elección arbitraria, que varía por región. Ver Albert Valdman “Le créole: structure, statut e origine”, edit. Marcel Bon, Paris, Francia, 1978.

Ejemplo 6:

1. La niña
Ti²¹⁵ fi a
Adj. sust art. def. sing.
Pequeña Niña la
2. Las niñas:
Ti fi yo
Adj Sust art. def. plural
Pequeñas niñas las
3. El niño:
Ti gason an
Adj. sust. art. def. sing.
Pequeño niño el
4. Los niños
Ti gason yo
Adj. sust. art. def. plural
Pequeños niños los
5. El árbol
Pyebwa a
Sust. art. def.
Árbol el
6. Los árboles
Pyebwa yo
Sust. art. def. plural
Árboles los
7. El perro
Chen an
Sust. art. def. singular
Perro el

²¹⁵ *Ti* se trata de un adjetivo para referirse a pequeño o pequeña. Es imprescindible para identificar a una niña, pues *fi* sin el adjetivo se refiere a una mujer joven.

8. Los perros
 Chen **yo**
 Sust. art. def. plural
 Perros los
9. El gato
 Chat **la**
 Sust. art. def. singular
 Gato el
10. Los gatos
 Chat **yo**
 Sust. art. def. plural
 Gatos los
11. El buey
 Béf **la**
 Sust art. def. singular
 Buey el
12. Los bueyes
 Béf yo
 Sust. art. def. plural
 Bueyes los
13. El chivo
 Kabrit **la**
 Sust. art. definido. sing
 Chivo el
14. Los chivos
 Kabrit **yo**
 Sust. art. def. plural
 Chillos los

Como se puede observar, cuando la palabra termina en consonante, como *Ti fi*, el artículo definido (el o la) se convierte en *a*, si termina en *n*, el artículo será *an* y si termina en las demás consonantes será *la*. En el plural es invariable²¹⁶.

El artículo indefinido va delante: *una niña*: **Yon** *ti fi* (recordemos que *la y* seguida de una vocal no forma una sola sílaba, es un diptongo que en este caso suena [*i-on*]).

6.1.1.3. Los verbos

La sintaxis del creole haitiano es totalmente diferente a la estructura del español y del francés.

El primer elemento a tener en cuenta es que en el creole no se conjugan los verbos, pues son invariables y esa invariabilidad se puede considerar como un factor que facilita el aprendizaje de esa lengua.

Para expresar el pasado, el gerundio y el futuro, el creole se auxilia de tres partículas (**te**, **ap**, **pral**), que sirven para estructurar la oración. Estos serían los equivalentes en español:

Te: he

Ap: estoy haciendo (gerundio)

Pral: voy a...(futuro).

Ejemplo 7:

a. *Yo he corrido:*

Pron v.cond part

Mwen te kouri

b. *Yo estoy corriendo ahora*

M²¹⁷ 'ap kouri kounye – a

Pron pres indic ger adv de tiempo

²¹⁶ Vilsaint, Fèquière y Maude Heurteleu, *Diksyonè Kreyòl Vilsen*, Ed. Educa Visión, Florida, Estados Unidos, 2009.

²¹⁷ Regularmente aparece el pronombre truncado antes de *ap*.

c. Yo	voy a	correr
Mwen	<i>pral</i>	kouri
Pron	fut. aux. del v.	infinit

El auxiliar *ap* sirve como gerundio, pero también actúa para el presente cercano, por lo que el hablante del creole suele agregar el adverbio *kounye-a*, que significa *ahora*, en este momento.

Sin embargo, no es imprescindible el uso del adverbio, pues en este caso sirve como una especie de reafirmación y se usa más en una conversación formal.

Cuando usted llama a una persona en el momento en que está comiendo, se suele escuchar: *m'ap manjé* (yo estoy comiendo).

El verbo ser

El verbo ser no funciona en el creole igual que en el español y el francés. Su función está bastante restringida y aparece casi furtivamente en la conversación.

Ejemplo 8:

- | | | |
|-------|--------------|---------|
| a. Yo | soy | doctor: |
| Mwen | | dokté |
| Pron | (v. omitido) | adj |
-
- | | | |
|-------|--------------|-------------|
| b. Yo | soy | periodista: |
| Mwen | | journalist |
| Pron | (v. omitido) | adj |

En una conversación corriente se podría escuchar: *se dokté mwen ye, wi* (Es doctor que yo soy, sí).

Esta es la razón por la que muchas veces, como veremos más adelante, los hablantes del creole suprimen el verbo ser en la conversación en español.

El verbo estar

El verbo estar es bastante restringido en creole. Veamos:

Ejemplo 9:

a. Yo estoy aquí:

mwen la²¹⁸

Pron (v. omitido) adv.de lugar

b. Yo estoy cansado:

Mwen fatigé

Pron (v.omitido) adj

(**ge**: es una oclusiva velar sonora, que suena como **gue** en español), pues la fricativa velar sorda (el mismo sonido que tiene la /j/) no existe en creole.

En ambos casos se nota la ausencia del verbo estar mwen (...) la, mwen (...) fatigé.

En interrogativo se usa el verbo ser, convertido en **ye** sólo para preguntar el estado en que nos encontramos:

Ejemplo 10:

a. ¿Cómo te sientes?:

¿Koman ou **ye**?

Pron interrog pron v.pnl

b. ¿Qué persona tú eres?

¿Ki moun ou **ye**?

Pron interrog sust pron v.ser

¿Quién tú eres?

²¹⁸ Aquí **la** no funciona como determinante sino como un locativo.

Como se puede observar, al verbo **ye** no se le puede atribuir como la equivalencia del verbo *estar*. La y seguida de una vocal no suena como en español, sino que representa dos fonemas diferentes: [i],[e]

El verbo **ye** suprimido en la respuesta: mwen byen (yo estoy bien), y en el segundo caso se pueden dar dos situaciones: que quede suprimido o que se convierta en **se**, colocándose delante en la oración y apareciendo al final como **ye**.

Ejemplo 11:

- a. *¿Ki moun ou ye?:*
Pron interrog sust pron v.ser
 Que persona tu eres?
- b. R. mwen yon ayisyen
Pron det.indef adj
 Soy un haitiano
- c. **Se** yon ayisyen mwen **ye**, wi
Pron.reflex de.indf adj pron v.ser adv
 Es un haitiano (que) yo soy, sí

6.1.1.4 El género

La expresión del género es un problema que crea muchas confusiones en el creole haitiano, pues no está definido en los pronombres personales y esa situación se manifiesta en los inmigrantes monolingües, tal y como demostraremos más adelante.

Cuando se traduce la expresión ellas mismas (**yo menm**), podría resultar también ellos mismos.

En muchos casos, los nombres de animales tampoco tienen género, por lo que hay que recurrir a ciertas expresiones para aclarar el asunto: chat **femel**, chat **mal**, kabrit **femel**, kabrit **mal**. (Gato hembra, gato macho, cabra hembra, cabrito).²¹⁹

²¹⁹ Esta descripción se apoya en nuestra experiencia como hablantes del creole y en estudios gramaticales que hemos realizado para escribir un manual en el futuro.

Las siguientes muestras de mensajes vía twitter evidencian claramente cómo es la estructura sintáctica del creole haitiano y la posición que ocupan los determinantes tanto en plural como en singular.

Ejemplo 12:

[Président Jovenel Moïse](#)

[@moisejovenel](#)

*Jodia a mond **la** gen gwo menas ki plane sou tèt **li** ak maladi **yo** rele Kowonaviris **la**. Maladi **sa a yo** relel tou COVID-19. Maladi **sa a** pa gen prejije Nou tout ka pran²²⁰. Nap mande tout moun pou yo tande epi aplike konsèy MSPP **yo**. Ansanm annou batay kont pandemi Kowonaviris **la**.*

Traducción literal

*Hoy mundo **el** tiene gran amenaza que cierne sobre cabeza **su**, con enfermedad ellos llaman coronavirus **el**. Enfermedad esa ellos también llaman ella también COVID-19. Enfermedad **la esa** no tiene prejuicios. Nosotros todos podemos coger**la**.*

*Yo voy (...) pedir todas personas que ellos escuchen luego apliquen consejo MSPP **los**. Juntos vamos nosotros (...) batallar contra pandemia coronavirus **la**.*

Ejemplo 13:

[@moisejovenel](#)

*Twou manti pa fon. Kay koule ka twonpe solèy, men **li** paka twonpe lapli. Jodia Pèp ayisyen **an** komanse wè klè, kouran 24/24 **la** ap rive sou li. Santral 60 MW jeneral elektrik **la** ap anbke nan peyi etazini pou rive Ayiti nan jou kap vini **la**. Tren kouran 24/24 Pèp **la** derape e li pap kanpe.*

Traducción literal:

*(..) Mucha mentira no profundiza. Gotera puede engañar sol, pero no puede engañar lluvia. Hoy (...) pueblo haitiano **el**, comienza ver claro corriente 24/24 **la** llegando (...) **el**.*

²²⁰ Aquí se hace un clítico con el pronombre li, que en esa posición se reduce a la l. La construcción se parece mucho a la forma del español: cogerla. En ambas lenguas está con el verbo en infinitivo.

Central 60 MW general eléctrica ella está anclando en país Estados Unidos para llegar Haití en días venideros los. Tren corriente 24/24 pueblo el, arrancó y él no se parará.

Ejemplo 14:

[@Abyc96](#)

Aprè anpil deba. Nan mouvman sa gen yon fanm make m: Ofelia Fernandez. Li feminis fèt a tout nivo e nan tout sosyete. M pa menm rive imagine yon batay konsa nan sosyete pa nou an. Sa se pa m

Traducción literal:

Luego (..) mucho debate. En (..) movimiento ese, hay una mujer (..) extraño yo: Ofelia Fernández. Ella (...) feminista hace a todos los niveles y en toda sociedad. Yo no puedo mismo llegar (..) imaginar una batalla como esa en sociedad de nosotros la.

6.2 La grafía del creole

El creole pasó por un largo recorrido, en busca de una autonomía, sobre todo en la estructuración de una ortografía independiente de la lengua francesa. En 1872 el juez francés de Cayenne Auguste de Saint-Quentin elaboró una ortografía de lo que se conocía entonces como un dialecto del francés con base fonológica francesa²²¹.

Sin embargo, en 1869 John Jacob Thomas, profesor de Trinidad y Tobago, había publicado ya en Puerto España una gramática creole titulada “*The Theory and Practice of Creole Grammar*”, que se acercaba mucho a la grafía francesa, y aunque tenía “*una gran clarividencia descriptiva*”, como lo expresa Jean Bernabé, no era una ortografía como tal²²².

En 1943 el pastor metodista Ormonde McConnell, originario de Irlanda del Norte, junto con el predicador Eugene Swan, elabora la primera ortografía del creole con base fonológica y alejada de

²²¹ Valdman, Albert, “Vers la standardisation du créole haïtien”, CAIRN.INFO, revista francesa de lingüística aplicada, Paris, Francia, 2005

²²² Bernabé, Jean, *La graphie creole*, Ed. Ibis Rouge, Guayana-Martinica-Guadalupe, 2001.

las normas del francés²²³. El libro de McConnell y Swan, titulado “*You Can Learn Creole*”, fue editado por primera vez por la Iglesia Metodista, y luego reeditado en 1952 por la Imprenta del Estado Haitiano, en Puerto Príncipe, Haití. McConnell y Swan, apoyados en el educador Frank Laubach, recurrieron a la transcripción fonética del creole que había hecho la lingüista haitiana Suzanne Sylvain, en 1936.

Esa propuesta de grafía encontró la oposición del periodista Charles Fernand Pressoir y del educador Léon Faublas, quienes propusieron una ortografía más cercana al francés, al estilo Saint-Quentin, que fue adoptada por la Oficina Nacional de Alfabetización, por lo que se le llamó ortografía ONAAC, siglas de esa institución pública.

La ortografía ONAAC fue la utilizada en 1945 en la traducción de El Nuevo Testamento, por la Sociedad Bíblica y Religiosa de Haití. En los años 60 aparece la revista mensual *Bon Nouvél*, de la Iglesia Católica, y Boukan, de la Iglesia Evangélica, que también usaron esa misma ortografía en sus primeros números.

En 1960, la Sociedad Bíblica Americana aportó otra traducción de *El Nuevo Testamento*, dirigida por el doctor Raymond Joseph, con la misma ortografía del ONAAC.

Como ya hemos dicho, la Biblia completa fue traducida en 1967 por un equipo dirigido por el doctor Roger Désir, integrado por el ingeniero Carrié Paultré, el reverendo Pauris Jean Baptiste y el doctor Edner A. Jeanty. También colaboró el doctor Eugéne A. Nida. El trabajo fue encargado por la Sociedad Bíblica Universal.²²⁴

En 1972 el dramaturgo Frank Etienne publica la primera novela en creole, llamada *Dezafi*, que sería reeditada en diversas ocasiones, también usando la ortografía ONAAC.²²⁵

En 1975 entró en acción el Instituto Pedagógico Nacional (IPN) cuando comenzó la reforma educativa que preveía la alfabetización en creole durante los primeros cuatro años de la enseñanza primaria, y con el apoyo del lingüista franco-argelino Alain Bentolila, especialista en

²²³ MacConnel, Ormonde y Eugene Swam, *You can learn Creole: A simple introduction to Haitian Creole for English speaking people ; how to pronounce Creole words, the elements of Creole ... basic words and one hundred Creole proverbs*. Ed. Lay Training Center Press of the Methodist Church, Estados Unidos, S/D.

²²⁴ Jeanty, Edner A. *Le Christianisme en Haïti*, Ed. AutorHouse, Estados Unidos de América, 2011

²²⁵ Byrnes, Francis y Thom Huebner, “Development and Structures of Creole Languages”, John Benjamins, Publishing Company, Philadelphia, 1991.

alfabetización, decide reemplazar la ortografía ONAAC, para acercar más el creole del Alfabeto Fonético Internacional y alejarlo de la influencia francesa.

En el año 1979 el entonces presidente Jean Claude Duvalier oficializó la grafía fonética con la revisión hecha por el IPN.²²⁶

En el 2017 el creole dio un gran paso de avance cuando la revista ¡Despertad!, bimestral de los Testigos de Jehová, que tira 60,240,000 ejemplares en el mundo, en 112 lenguas, fue traducida al idioma haitiano con el nombre ¡*Reveye n!*.²²⁷

El Estado haitiano reconoció como diccionario oficial monolingüe del creole, la versión escrita por la lingüista Joseline Trouillot, en colaboración con un grupo de educadores. El diccionario fue patrocinado por la Universidad Caraïbe (2006).²²⁸

Este creole, ya maduro y con escritura, llegó a la República Dominicana a través de la Campaña Nacional de Alfabetización que se inició en Haití en 1985, se intensificó en 1986 y siguió hasta diluirse con el golpe de Estado del 1991 contra el presidente haitiano Jean Bertrand Aristide.

En el batey de Mata Mamón circuló el libro *Gouté Sèl*, manual oficial de alfabetización que en el país fue distribuido por el Movimiento Sociocultural de Trabajadores Haitianos (MOSCTHA), fundado en 1985 por el doctor Joseph Cherubin, con los auspicios de la Confederación Autónoma Sindical Clasista (CASC), que presidía Gabriel del Río Doñé.

²²⁶ Valdman, Albert, *ob. cit.*

²²⁷ Lainé, Daniel, “¡Réveillez-vous!, maintenant disponible en créole haïtien”, periódico *Le Nouvelliste*, del 03-03-2017, Puerto Príncipe, Haití.

²²⁸ Trouillot, Joseline, *Diksyoné Kreyól Karayibe*, Ed. Universidad Caraïbe, 2006.

El siguiente cuadro sobre la evolución de la grafía creole lo aporta Valdman²²⁹:

Cuadro 5

Evolución de la grafía creole²³⁰

API	(1943) MCCONNELL-LAUBACH	(1945) ONAAC (FAUBLAS PRESSOIR)	(1975) IPN
I	I	I	I
u	ou	ou	ou
o	o	o	o
š	ô, ò	ò	ò
e	é	é	e
ε	è	è	è
ē	ê	in	en
in	in	i-n	in
ên	ên	inn	enn
ɛn	èn	èn	èn
ã	â	an	an
ãn	ân	ann	ann
an	an	a-n	àn
õ	ô	on	on
õn	ôn	onn	onn
šn	òn	òn	òn
wa	wa	oua	<u>wa</u>
jo	yo	yo	yo
pye	pyé	pié	pye
ri	ri	ri	ri
wu < ru	rou	rou	wou

Como se puede observar en el cuadro de Valdman la u francesa no existe en creole, y el fonema que en español es representado por esa grafía, en creole se representa con la combinación ou, una herencia del francés, pues en el francés no es lo mismo u que ou. La u francesa representa un fonema intermedio entre la /u/ del español y la /i/, redondeada, una difícil realización que no se siente en el creole.

También se puede observar que la vocal *ên*, representado por *in* en francés, en creole se representa *en*. Cuando uno lee una novela de Jacques Stéfephen Alexis, por ejemplo “*Mon Compère, général soleil*”, se encuentra que utiliza la grafía francesa para las citas en creole: *clerin*, por *kleren*²³¹.

²²⁹ Valdman, Albert, *Art. cit.*

²³⁰ Valdman, ob. Cit.

²³¹ Como ya explicamos, en la grafía creole la c no se usa para representar la /k/.

También se observa en el gráfico de Valdman que la grafía *wa*, que en francés se representa por la combinación *oi* y que en español es un diptongo, en creole se representa *wa*, coincidiendo con el Alfabeto Fonético Internacional.

Otro ejemplo importante en el cuadro es que la *r* inicial e intercalada se representa por la *w*, que logró un sitio en el creole, pese a que los lingüistas haitianos la objetaban por ser de origen anglosajona. Ejemplo: rouge (rojo en francés), se escribe *wou*. Sin embargo, eso no se da con las demás vocales, por ejemplo: *rèd* (rígido).

Se puede observar la *w* asumiendo el rol de la *r* en palabras provenientes del francés, lengua lexificadora, cuando va posterior a *p* o *m*, por ejemplo: *pwoblem* (problema), *nimewo* (número), seguida por la *o* y *ou*. Lo mismo ocurre con la doble *r* doble entre vocales, por ejemplo: *marrón*=*mawon*. También se ha sustituido la *r* por la *w* después de la *g* y seguida por la *o* como en *gwo*, que en francés sería *gros* (gordo). Sin embargo, no se da cuando la *g* y la *r* van acompañadas de otras vocales, como en los casos siguientes: *graden* (grada), *graten* (concón), *grel* (llovizna), *grimas* (mueca). La grafía creole mantiene la letra *r* inicial, seguida de vocales *a,e,i*, por ejemplo: *retire*=quitar.

La *g* también representa en creole el fonema dorso palatal posterior, permitiendo el grupo consonántico *gl*. Por ejemplo, se encuentran las palabras: *glase* (frío), *glas* (hielo), *glise* (resbaloso), *glòb* (globo).

La *r* final se pierde en creole y el fonema que resulta, débil, casi imperceptible²³², se representa con *è*. Por ejemplo: *fer* (plancha) *fè*.

La grafía creole prescinde de la letra *c*, que sólo usa a letra *k*, para representar el fonema velar, oclusivo-sordo. Sólo aparecerá la *c* para formar la *ch*. También prescinde de la *ll*, función que realiza la *j*; de la *h*, que sólo existe para representar los fonemas *ch*; y de la *i* en la representación de los diptongos, para lo cual se usa la *y*, que en creole no representa el mismo fonema que en español, porque no tiene función consonántica, ejemplo: yo, se pronuncia *io*, que significa: ellos.

²³² Partimos de nuestra experiencia con hablantes de creole, pero eso varía de acuerdo con la región de Haití y a la influencia. En Puerto Príncipe y Petion Ville hay tendencia a buscar la fonología francesa y eso se da en los bilingües, que son la minoría en Haití.

La grafía creole admite los fenómenos lingüísticos que se dan en la comunidad de hablantes, en el lenguaje coloquial que sale del corazón del mismo pueblo, que en definitiva es el relicario y realizador del idioma.

Eso se puede observar en los pronombres personales, que se suelen realizar tanto en forma plena como seccionada, tanto acompañados de verbos como de adjetivos posesivos, anteriores o posteriores.

Ejemplo 15:

a. Mwen ap manje (M´ap maje)

Pron aux-ger v.infinit.

Yo voy a comer

b. Mwen we li (Mwen we´l)

Pron v.pas pron

Yo vi él

Yo lo ví a él

c. Sa se pa mwen (Sa se pa´m)

Pron.dem v.ser adv.neg pron

Eso es para mi

d. Mwen prale (m´prale)

Pron aux-fut-v

Me voy

e. Mwen pral chante (M´ap chante)

Pron aux-fut v.infinit

Yo voy a cantar

Otro aspecto importante que resaltar en la grafía del creole es el uso único de la grafía *g*, para representar el fonema velar, oclusivo, sonoro, y que en español representa dos fonemas dependiendo de la vocal posterior. En español, cuando la *g* va acompañada de *a*, *u* y *o* representa

la velar o velar oclusiva sonora, mientras que cuando se le coloca delante la *i* y la *e* resulta una aproximante. Donde se complica el asunto en la ortografía del español es que para representar el fonema velar con la *i* y la *e* entonces se recurre a la *u*, haciendo las combinaciones *gue* y *gui*.

El creole se ha ahorrado eso y la función de la *g* sólo es para representar el fonema velar oclusivo, pues el aproximante *j* no existe en creole, por eso los haitianos regularmente tienen problemas para pronunciar palabras como *hijo*, *jabón*, etc. Así, palabras como *gen* o *genyen* (tengo), no suenan *jen*, ni *jenien*, sino *guen* y *guenyen*.

Otro caso que resaltar en la grafía creole es que la *x* no existe, y para representar el fonema, producido entre una vocal y otra consonante, en las palabras del francés y el español que han sido incorporadas al creole, la grafía creole usa la *g*, por ejemplo: *egzamen* (examen), *egzèsis* (ejercicio), *egzil* (exilio), *egzite* (existe)²³³.

La *j* representa el fonema dorso palatal sonoro /j/, acompañado de cualquiera de las vocales, como sucede en inglés. En español la función consonántica de la *y*, seguida de las vocales, representa los fonemas dorso palatal sonoro *ya*, *ye*, *yi*, *yo*, *yu*. En creole se da así: *ja*, *je*, *ji*, *jo*, *jou*. Como dijimos, la *y* siempre tendrá una función vocálica en creole: ejemplo: *yo* (*io*), como semivocal, que significa *ellos*.

La grafía del creole también prescinde de las combinaciones *que* y *qui*, que representa el fonema dorso velar, oclusivo sordo, *k*. En creole la letra *k* representa el fonema dorso velar con todas las vocales. Ejemplos: *Lakay* (casa), *kité* (dejar), *koupab* (culpable), *kriminèl* (criminal), *koudeta* (golpe de Estado), *kèk* (algo), *kap* (cabo-punta), *kaporal* (cabo del ejército).

Con respecto al fonema dorso palatal –nasal sonoro, representado por la grafía *ñ*, en español, y *ɲ*, en el Alfabeto Fonético Internacional, y que en francés se lo representan las consonantes *gn* en creole se identifica con la combinación de la consonante *n*, más la *y*= *ny*, que como dijimos en creole sólo tiene función vocálica. Ejemplos: *Panyòl* (Español); *manye* (manosear). Sonaría como: *pan-i-ol*, *man-i-é*.

El lingüista haitiano Hugues Saint-Fort observa que hay mucha similitud entre la grafía del creole y el Alfabeto Fonético Internacional, por lo cual se crean muchas confusiones.

²³³ Trouillot, Joseline, ob. Cit.

“Las letras de la ortografía oficial de Kreyòl (antigua ortografía IPN, para aquellos familiarizados con la historia de la ortografía Kreyòl) no deben confundirse con los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional (API). Algunas de las letras en la ortografía oficial de Kreyòl son las mismas que los símbolos API. Este es el caso de las vocales orales a, e, i, o la semivocal w, o la gran mayoría de consonantes, pero no es el caso de la consonante ch representada /ʃ/ en API y que encontramos en palabras como chita [ʃita], o achte [aʃte], o lach [laʃ]; o incluso las vocales orales è, y ò representaron [ɛ] y [ɔ] respectivamente en API y se encuentran en palabras como [bɛ] bè y [kɔ] kò”²³⁴.

Pese a que el creole haitiano es la lengua del grupo de los criollos que ha alcanzado el más “alto nivel de estandarización, de homogeneidad y de instrumentalización”, tal y como lo explica Valdman²³⁵, todavía hay mucha confusión con la ortografía y eso se nota en las redes sociales entre los hablantes del creole residentes en Haití y en el exterior.

6.3 El creole en la sociedad haitiana de hoy

Cuando Charles Ferguson desarrolló su teoría sobre la “diglosia”, tomando, entre otros casos, al creole y el francés como referencia, eran tiempos remotos en materia de comunicación, desarrollo educativo y tecnológico. El artículo que hizo famosa la teoría fue publicado en 1959, en la revista *Word*. Se supone que Ferguson viajó a Haití en esa época y observó la sociedad haitiana muy de cerca.

Era lógico que, para la época, Ferguson observara un uso intenso del creole en la vida cotidiana, en la expresión oral, frente a un idioma francés que sólo se escuchaba en la radio, en la televisión, y en los íntimos círculos sociales. En la época del estudio de Ferguson no se había desarrollado plenamente la grafía del creole, que todavía no se consideraba un idioma como tal y llevaba el sello fatal de ser un patois, hablado por las masas incultas. Esa percepción del creole no sólo se tenía en el exterior, sino que se alimentaba en la misma sociedad haitiana, donde para mostrar avance social e intelectual, en los círculos sociales, había que expresarse en francés, aunque resultara más cómodo hacerlo en creole.

²³⁴ Saint-Fort, Hugues, “Oui la lettre “R” s’écrit en kreyol”, en *Aménagement linguistique et littérature*, www.borrouet-Oriol.com, consultado el 2 de junio de 2022

²³⁵ Valdman, *art. cit.*

Cuando Ferguson observó de cerca la situación lingüística en Haití, vio que los periódicos, como *Le Matin* y *Le Nouvelliste*, traían todas las informaciones en francés, mientras que la radio y la televisión transmitía también en el idioma dejado por los colonizadores, aunque los mismos locutores al salir de las estaciones radiales se expresaran en creole en las calles.

Sin embargo, la situación de hoy es distinta, pues a más de 60 años del estudio de Ferguson, el mundo ha cambiado vertiginosamente y la situación lingüística en Haití ha dado un giro que ni el mismo Ferguson habría podido imaginar. Hoy, el creole se ha impuesto al francés no sólo en la comunicación oral, sino en los ámbitos formales en los que el francés jugaba un rol predominante, para sellar la “diglosia” descrita por el investigador estadounidense.

Valdman asegura que, pese a no ser beneficiado de “*una promoción franca y clara de parte de los que deciden las políticas lingüísticas y de las élites sociales del país, el creole adquiere un progreso continuo y rivaliza cada vez más con el francés en los medios, la administración pública y la educación*”²³⁶.

Observa Valdman que esa homogeneidad y ese progreso del creole, que él califica de sorprendente, se ha logrado gracias a la utilización en las esferas de la religión, la salud, el desarrollo rural y comunitario, además de la educación, a donde llegó más tarde.

La constitución haitiana, en su artículo 5, dice lo siguiente:

Artículo 6.-Todos los haitianos están unidos por una lengua común: el creole

El creole y el francés son las lenguas oficiales de la República.

Luego, el artículo 40 dice así:

DERECHO DE INFORMACIÓN

ARTÍCULO 40: Se obliga al Estado a dar publicidad por medio de la prensa hablada, escrita y televisada, en lengua criolla y francesa, a las leyes, resoluciones, decretos, acuerdos internacionales, tratados, convenciones, a todo lo que concierna a la vida nacional, a excepción de la información relativa a la seguridad nacional.

²³⁶ Valdman, *art. cit.*

Cumplir con esa disposición constitucional no fue fácil, por múltiples razones, pero sobre todo porque el creole escrito no se había enraizado en la cultura de la clase dirigente que se alfabetizó y se formó en francés. Sin embargo, con el tiempo y con los cambios tecnológicos en materia de comunicación ese precepto constitucional se fue cumpliendo, sin que mediara ninguna acción prodigiosa del Estado.

Hugues Saint-Fort explica que la planificación lingüística tiene dos fases fundamentales: la primera se ocupa de la estructura interna de la lengua, donde las operaciones se centran principalmente en el corpus lingüístico (ortografía, pronunciación, gramática, etc.), y una fase que se ocupa del estado de la lengua “(¿qué variedad deberíamos utilizar en una comunidad determinada, o tal situación, cuál debería ser la lengua de escolarización, etc.?)”²³⁷.

Se queja Saint-Fort de que ninguna de las dos fases ha merecido la gran atención del Estado haitiano, aunque se dan todas las condiciones para la implementación de decisiones de carácter lingüístico, con estrategias específicas que definan la situación del francés y el creole, dos lenguas que dice no rivalizan, pues cada una tiene su sitio en la sociedad.

*“El uso y las funciones del idioma creole dentro de la sociedad haitiana han evolucionado considerablemente durante las últimas tres o cuatro décadas y afectarán la estructura interna del idioma. La ortografía del idioma creole se ha estandarizado, pero no ha resuelto todos los problemas. La necesidad de adaptación lingüística en la sociedad haitiana es cada vez más urgente. Los comportamientos lingüísticos de los hablantes a nivel grupal y comunitario necesitan, si no modelos, al menos vías de reflexión que los orienten en el uso de nuevas formas lingüísticas. El establecimiento del reciente Akademi Kreyòl Ayisyen (AKA) debería brindar la oportunidad de crear una institución que promueva un estándar lingüístico kreyòl autónomo a través de la producción de gramáticas descriptivas y normativas, diccionarios unilingües (sic) y el desarrollo de una variedad de creole estandarizado”*²³⁸.

Explica que la más connotada intervención fue la “*Reforma Bernard*”, de 1979, conocida así por ser dirigida por el ministro de Educación Nacional de la época, Joseph Bernard. Esta reforma preveía que los alumnos fueran alfabetizados en los cuatro primeros años en creole y se les

²³⁷ Saint-Fort, Hugues, “Aménagement du créole et du français en Haïti: langue créole, changement social, développement économique”, en ww.borrouet-oriol.com, Montreal, Canadá, 2017, consultado el 3 de junio de 2022.

²³⁸ *Ibidem*

enseñara el francés de forma oral, en los primeros años, y el escrito a partir del tercer año, en la búsqueda de un bilingüismo equilibrado. Sin embargo, dice Saint-Fort, esa reforma fue sabotada por los poderes políticos de la época, pero pese a esa situación el creole se ha venido imponiendo en la sociedad:

“Durante varias décadas, siguiendo el trabajo de educación de la identidad y conciencia lingüística llevado a cabo por lingüistas, educadores e intelectuales haitianos, el creole ha comenzado a penetrar en sectores hasta ahora reservados solo para el francés. Por ejemplo, la gran mayoría de los programas de radio en Haití se transmiten en creole; prácticamente todos los discursos públicos de los políticos se dan en creole; en las calles, los carteles publicitarios están escritos en creole; En 2014 se creó una Academia Creole (Akademi Kreyòl Ayisyen, AKA) y, sobre todo, han surgido un gran número de publicaciones literarias en creole”²³⁹.

En la función oficial, el creole ha logrado su espacio, sobre todo en el área judicial, pues ciertos actos jurídicos no tendrían validez si no estuvieran comunicados en la lengua creole. Aunque el país tiene dos idiomas oficiales, la mayoría de los haitianos son monolingües, y las personas que están alfabetizadas en creole, a través de los programas de alfabetización del Estado, no leen ni hablan francés.

Los comunicados de la Policía Nacional y el Ministerio de Justicia generalmente van dirigidos en creole, así como los folletos y orientaciones emitidas por los ministerios que trabajan directamente con la población, como Salud Pública, Agricultura y Educación (en el área de educación de adultos).

Ejemplo 16:

“Police Nationale d’Haiti - PNH”

“Apwovizyonman ponp gaz, lopital ak gro indistri yo komanse, depi byen boné jodi 27 octòb la, gras a jefò lapolis la deplwaye. Lapolis pral kontinye ranfòse dispozitif sekirite pou transpotasyon gaz la kontinye fèt an tout sekirite, sòti nan tèminal yo pou ale nan tout

²³⁹ Ibídem

lòt zòn. Lapolis konte sou kolaborasyon popilasyon an pou distribisyon an fèt nan lòd ak disiplin”²⁴⁰.

Traducción

“El suministro de surtidores de gas, hospitales y grandes industrias se inició desde principios del 27 de octubre, gracias al esfuerzo de la policía. La policía continuará fortaleciendo los arreglos de seguridad para el transporte seguro de gas, desde las terminales a todas las demás áreas. La policía cuenta con la colaboración de la población para que la distribución se lleve a cabo con orden y disciplina”.

Redes sociales

Las redes sociales han sido fundamentales en la consolidación de la grafía creole y en el sitio que ha alcanzado la lengua vernácula en la sociedad haitiana.

En un sondeo realizado por las principales redes de *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*, he contabilizado 1,200 cuentas, con la ayuda de cinco personas. De esas 1,200, se encontró que 900 alternan el creole y el francés para comunicar sus mensajes, mientras que 300 usan sólo el francés, aunque en ocasiones los interactuantes emitan sus opiniones en creole. Se observó que todavía el francés sigue teniendo preponderancia en la modalidad escrita, pues de los 900 que alternan las dos lenguas para sus comunicaciones sociales, 700 lo hacen con más frecuencia en francés.

Se analizaron 500 cuentas de *Facebook*, 400 de *Twitter* y 300 de *Instagram*, y se encontró que el uso del creole era más poderoso en Facebook, donde en 490 de las cuentas analizadas alternan las dos lenguas, y sólo 10 usa el francés. Se encontró que 210 personas en *Twitter* usan el francés y el creole, mientras que 190 usa sólo el francés. En *Instagram* usan los dos idiomas 200 cuentas, y 100 usan solo el francés²⁴¹. Las muestras se recogieron entre septiembre, octubre y noviembre de

²⁴⁰ Comunicado de la Policía Nacional de Haití, publicado el 28 de octubre del 2021, en su página de Facebook: <https://www.facebook.com/pnh.ht/>.

²⁴¹ Curiosamente, en esas muestras no se encontró un uso exclusivo del creole, siempre los internautas recurrían al francés en algunas ocasiones, pero esa es una tendencia, y sucede porque regularmente las personas escolarizadas escriben en los dos idiomas. Los que fueron alfabetizados después de adultos regularmente sólo escriben en creole, y son personas que no tienen inclinación al uso de las redes sociales.

2021. Las cuentas pertenecen a personas que viven en Puerto Príncipe y Petion Ville. Las muestras las escogimos al azar para los fines de documentar esta investigación.

Cuadro 6

Número de cuentas analizadas en las redes sociales

Sondeo en las redes	Facebook	Twitter	Instagram
Cantidad analizadas	500	400	300
Usan los dos idiomas	490	210	200
Sólo usa francés	10	190	100
Solo usa el creole	0	0	0

Una de las cuentas analizadas es la del primer ministro, Ariel Henry. En un rastreo del 1 de octubre al 1 de noviembre de 2021, se encontró que el jefe de gobierno ha emitido 67 mensajes, de los cuales 54 fueron en francés y sólo 13 en creole. Sin embargo, su inscripción de presentación está en creole y no en francés.

Habría que hacer un estudio más profundo sobre el comportamiento lingüístico de los haitianos, pero para fines de esta investigación basta la muestra presentada.

Un ejemplo de la presencia del creole en las redes sociales es el siguiente:

Ejemplo 17:

*“Motivasyon m se tenasite m ak pasyon m ... ke w pa janm ka jwen bout yo ... Vant Siyati zannitay pou yon kreyolizay nan jaden lespwa lespri zansèt AfrikAyisyen yo ... koumanse epi ap dewoule pandan selebrasyon mwa kilti ak lanng kreyòl nan lakou Monreyal Kanada pou kore *Mouvman Pelerinaj Kilti Kreyòl* Vwalye se dezyèm Rekèy Pwezi Kreyòl Angaje [Ronald Sylvera Osias](#) enspire sou gid lespri zansèt ginen yo. Mèsi kamarad Saint-Jean Rosemond paske w vinn pran pa w nan ti lòsyè listwa vwye.”²⁴².*

²⁴² Osias, Ronald. Publicado en Facebook, el día 1 de noviembre del 2021. <https://www.facebook.com/osiasry>

Traducción:

*“Mi motivación es mi tenacidad y mi pasión ... que nunca se puede encontrar el fin ... La venta de la Firma de la Amistad para una criollización en el campo de la esperanza del espíritu de los antepasados afro-haitianos ... comienza y se desarrolla durante la celebración del mes de la cultura y el idioma criollos Montreal Canadá para apoyar * Movimiento de peregrinación de la cultura criolla * Velero es el segundo recuerdo de la poesía criolla comprometida de Ronald Sylvera Osias inspirada en el espíritu guía de los antepasados guineanos. Gracias, camarada Saint-Jean Rosemond, por participar en la historia de la historia.”*

Medios electrónicos

En cuanto a la presencia del creole en los medios de comunicación, las principales estaciones de radio son las siguientes:

- Radio Caraïbe: transmite en creole
 - Radio Tele Zenith: transmite en creole
 - Radio Kiskeya: transmite en creole
 - Radio Lumière: transmite en creole y francés
 - Radio Timoun: transmite en creole
 - Radio Visión 2000: tiene dos emisiones noticiosas, una en francés y otra en creole
 - Radio Metropole: la más significativa estación privada haitiana. Antes sólo transmitía en francés, ahora tiene dos emisiones noticiosas, una en francés y otra en creole. Su programación musical y de variedades es en francés y creole.
1. Signal FM: transmite sus noticias en creole y francés
 2. Radio Tele Ginen: transmite en creole
 3. Radio Ibo: transmite en creole y francés
 4. Scoop FM: transmite en creole y francés
 5. Radio Solidarité: transmite en creole y francés
 6. Radio Tele Super Star: transmite en creole
 7. Radio National d’Haití: estación oficial, tiene emisiones en francés y creole
 8. Radio Tele Soleil: transmite en creole

Algunas de estas estaciones de radio también tienen su división de televisión, como es el caso de Metropole, Soleil, Ginen, Tele Radio Timoun, Radio National. La mayoría de las programaciones son en creole. Las películas extranjeras raramente son traducidas al creole, y regularmente son transmitidas en inglés o francés.

En cuanto a los periódicos, en Haití no ha habido un gran desarrollo de la prensa escrita, y eso tal vez se debe a la misma situación lingüística del país y al marcado analfabetismo que ha marcado a ese país, que ronda en más de 60 por ciento de la población²⁴³.

Los dos principales periódicos haitianos fueron históricamente “Le Nouvelliste”, que nació en 1898, y Le Matin, que fue fundado en 1907. Le Nouvelliste todavía se mantiene en pie, pero Le Matin cerró sus puertas en 2010, luego del terremoto que dejó más de 300 mil muertos en Haití. Estos diarios siempre se publicaron en francés y en sus inicios nunca dedicaron espacio alguno al creole. Sin embargo, desde hace cierto tiempo Le Nouvelliste, que ha sobrevivido a las tempestades, trae algunos de sus contenidos en creole, sobre todo los que están dedicados al arte y la cultura. Las caricaturas de Le Nouvelliste también están en creole.

Con los cambios tecnológicos, han surgido una serie de publicaciones online, como son www.rezonodwes.com, www.Haitilibre.com, www.loophaiti.com, y www.haitilibertè.com. Todos estos periódicos en línea se elaboran en francés, pero algunos de ellos colocan noticias en creole, como es el caso de Rezonodwes.

Todos los anuncios comerciales de radio y televisión están en creole, con actores nacionales, pues de lo contrario el mensaje no llegaría a la mayoría de la población.

Las iglesias

Casi todas las ceremonias religiosas en Haití, tanto católicas, como protestantes, se realizan en lengua creole. En la antigüedad, las misas se daban en Haití en latín, pero luego a principios de los años 60s, los sacerdotes comenzaron a officiar las misas en francés. En los años 80s los sacerdotes de la Compañía de Jesús iniciaron una campaña para officiar las misas en creole.

²⁴³ Ver: www.rezonodwest.com, “*L’analphabétisme: plus qu’un concept théorique, un réalité*”, del 8 de septiembre del 2020.

Los discursos de los jefes del Estado y del gobierno

Regularmente, en Haití los jefes del Estado y de gobierno (presidente y primer ministro) se dirigen al pueblo en creole en sus discursos de rendición de cuentas, en las ceremonias de inauguración y en los protocolos oficiales. Cuando se trata de un discurso ante diplomáticos internacionales, los altos dignatarios prefieren hablar en creole, con un traductor a su lado.

Esa costumbre de dirigir los discursos en creole, la inició el presidente Jean Bertrand Aristide en 1991, en un viraje que causó entonces ronchas en la élite social e, increíblemente, generó entonces críticas de parte de muchos intelectuales. Sin embargo, ya es todo lo contrario: si un jefe de Estado habla en francés ante la población sería criticado por los opositores, porque no se estaría dirigiendo a la mayoría de la población.

En lo adelante, los presidentes René Préval, Boniface Alexandre, Michel Martelly, Jocelerme Privert y Jovenel Moïse, se expresaban en creole en los discursos oficiales. También lo han hecho todos los primeros ministros, desde Rosny Smarth (1999) hasta Ariel Henry (2021).

El creole en la tradición oral, cuentos y proverbios

La tradición oral ha sido fundamental para consolidar el creole en la sociedad haitiana. Desde los recónditos bosques del Dahomey, en África Occidental, hasta la misteriosa sierra de “*Mont de les Enfants Perdus*”, en Haití, cuentos y cantos acompañaron las noches solitarias y tenebrosas de los antiguos esclavos, pasando esas tradiciones de generación en generación en la nueva lengua que surgió luego que hombres y mujeres fueran arrancados de su madre tierra para traerlos a poblar forzosamente, bajo dura pena de trabajo no remunerado, los desolados campos de la colonia de Saint Domingue.

En los más recónditos lugares de las montañas haitianas, en medio del fuego que alumbraba las reuniones de la aldea o alrededor del fogón que colaba el café en los humildes hogares de otros tiempos, cuando la tecnología de la comunicación no se concebía ni siquiera en la ficción, los campesinos contaban historias lejanas que habían aprendido de sus ancestros.

Alrededor del fuego, alguien gritaba a la concurrencia:

¡Krik!

De inmediato las demás voces contestaban:

¡Krak!

Así, ante el ritmo de ¡Krik! ¡Krak!²⁴⁴, se animaban las noches oscuras de aquel pasado legendario del pueblo haitiano, tradición que todavía perdura en las comunidades rurales haitianas²⁴⁵.

Esas historias en creole no sólo se convirtieron en un sello de identidad del pueblo de occidente, sino que consolidaron la lengua vernácula, con expresiones y construcciones idiomáticas que hoy son parte de la riqueza del creole.

Sea rico, pobre, blanco, negro, mulato, de origen sirio, de ascendencia francesa, libanesa o judía, la abrumadora mayoría de la población haitiana se siente identificada con esas tradiciones orales que han cruzado el tiempo, montadas en el corcel del creole haitiano, para afianzarse en una sociedad que cada día necesita más de su unidad cultural.

Así como el campesino dominicano erigió, con gran sabiduría, a sus propios héroes del humor en la imaginación fértil de otros tiempos para legarlo a la posteridad, con Juan Sonso y Pedro Animal, el campesinado haitiano también, en medio de los avatares, supo buscar en los vericuetos de su pasado accidentado, lleno de esclavitud y de oprobio, dos personajes que se convirtieron en la máxima expresión de la tradición oral del creole. Son ellos Malis y Bouki.

Malis o Timalis representa en los cuentos haitianos al hombre sagaz, al astuto personaje que se desliza entre la malicia y la destreza, entre el egoísmo y la sobrevivencia, pícaro, que se aprovecha de la ingenuidad de su contrario. Joseline Trouillot lo define como un personaje sereno, inteligente, que en los cuentos haitianos siempre va acompañado de Bouki²⁴⁶.

Bouki es el personaje glotón, estúpido, inocente, sin malicia, quien, dominado por las incorregibles ansias de alimentar su apetito, comete las más horribles torpezas. Bouki es definido por Vilsaint y Heurtélou como un personaje tonto, gruñón (*gwonanm*, en creole), que siempre tiene un asunto pendiente que resolver con Malis²⁴⁷.

²⁴⁴ Krik Krak es una expresión creole que no se refiere a un objeto como tal, sino al sonido producido por un golpe.

²⁴⁵ Danticat, Edwidge, *Krik? Krak!*, Ed. Soho Press, Nueva York, 1995.

²⁴⁶ Trouillot, Joseline, *Kiksyonè Kreyòl Karayb*, Ed. Université Carïbe, Puerto Príncipe, Haití, S/D.

²⁴⁷ Féquière Vilsaint y Maude Heurtélou, *Diksyonè Kreyòl Vilsen*, Ed. Educa Visión, Florida, Estados Unidos, 1997.

El nombre de Malis ha tomado una connotación de mayor, pues la gente se lo atribuye regularmente a un mecánico, un técnico de cualquier disciplina que se quiere pasar de astuto para engañar a su cliente. Se asocia al adjetivo en español *malicioso*, persona que busca siempre engañar a los demás²⁴⁸.

Los cuentos de Malis y Bouki llegaron a los bateyes azucareros, cruzaron frontera, en un relicario de añoranza, que daba un soplo de vida y esperanza a hombres, mujeres y niños que fueron sacados de su hábitat, muchas veces forzosamente, en pésimas condiciones de vida²⁴⁹.

Siendo niño llegué a escuchar, en creole y en español, cuentos sobre Malis y Bouki, en el batey La Ceiba, donde crecí. Hay que anotar que los cuentos de Malis y Bouki, son muy parecidos a los de Juan Sonso y Pedro Animal.

Los proverbios

Los proverbios y los cantos han sido también importantes en la consolidación del creole en la sociedad haitiana. Hay proverbios haitianos que son una clara manifestación de la sabiduría campesina, y hay otros que son una reproducción de la biblia.

Los proverbios son muy frecuentes en las conversaciones cotidianas en Haití, e incluso en las discusiones acaloradas. Los políticos también los usan para referir situaciones en sus discursos.

Entre los proverbios famosos en Haití, se pueden citar:

“Yon sel dwa pa manjè kalalou”, (con un solo dedo no se come molondrón)

Este proverbio es un llamado a la unidad, y una advertencia de que un ser solitario no puede lograr grandes cosas para los cambios sociales. Sería como una versión del proverbio en español que dice: *“una sola golondrina no levanta tempestad”*.

“Aprè fèt la tanbou yo lou anpil” (Luego de la fiesta los tambores son pesados)

²⁴⁸ *Ibidem*

²⁴⁹ Lemoine, Maurice, *Sucre Amer*, Ed. L'Harmattan, París, Francia 1981. Lemoine recogió testimonios que dan cuenta de que muchos de los obreros haitianos fueron reclutados en Haití a la fuerza para ser llevados a la industria azucarera dominicana por parte de los traficantes. Eso no se puede dudar, pero Lemoine exagera cuando insiste en que se trataba de una esclavitud. Las condiciones de vida no eran buenas, pero decir que había una esclavitud es desconocer lo que realmente fue tan aberrante estadio de la historia.

Tomando como referencia las fiestas de atabales que se hacen en Haití, con instrumentos pesados que hay que cargar antes y después de las celebraciones, este proverbio deja una enseñanza que se puede aplicar a diversas situaciones de la vida.

“Lespwa fê viv”: La esperanza hace vivir

“Ou ka fê bourik janbe dlo ou pa ka fê l bwè dlo” (Tú obligas al burro a cruzar el río pero no lo obligarás a beber el agua)

Significa que usted puede tratar de convencer a la persona, pero no logrará manipularla al punto de que haga lo que usted desee que esa persona haga.

“Piti piti zwazo fê nich li” (Poco a poco los pájaros hacen su nido)

Tenga paciencia y no se desespere, trabaje con calma, pero con perseverancia, sin desmayar, y pronto tendrá usted su recompensa.

“Bay kou bliye, pote mak sonje” (Golpeas y olvidas, llevas una marca y nunca olvidarás)

Tú puedes olvidar a la persona que has golpeado a quien has maltratado, pero esa marca quedará en la persona, que nunca olvidará lo que le hiciste.

“Men anpil, chai pa lou” (Si muchos ayudan la carga no será pesada)

Este proverbio es un llamado a la unidad, y sale de las mismas entrañas del campesinado, en referencia a las cooperativas que se hacen para el trabajo de la tierra.

“Remèsi chen se kout baton” (al perro se le agradece golpeándolo)

Suele suceder que cuando usted le hace un bien a una persona, la respuesta en agradecimiento es una agresión.

“Wòsh nan dlo pa konn mizè wòsh nan solèy” (La roca que está en el agua no sabe lo que sufre la que está en el sol)

Es un llamado de atención a las personas indiferentes que no velan por el sufrimiento ajeno, que no sienten el dolor de los demás y no son solidarios.

El creole en los cantos populares

La lengua creole cuenta con un amplio repertorio de canciones populares que son símbolos de la cultura haitiana y que han pasado de generación en generación, traspasando el tiempo y las fronteras nacionales, para ser transmitidas a los descendientes de la diáspora.

Muchos de esos cantos, la mayoría que acompañan a los atabales en el *ra-ra*, en la música *razin*, el compás, o en el merengue, son anónimos, y constituyen un patrimonio del pueblo haitiano. El más famoso y popular de todos los tiempos se titula: “Panamá mwen tonbé”. (Perdí mi sombrero)

Panama mwen tonbé

Mwen soti la ville Jacmel

ma prale Lavale

an arivanm kafou Benè

panama mwen tonbé

panama mwen tonbé

panama mwen tonbé

sa-ki-diyayé

ranmanse li pou mwen

Traducción:

Yo salí de la villa de Jacmel

Iba a Lavale

Y al llegar al cruce de Benè

Mi sombrero panamá se cayó

El que lo encuentre que me lo recoja

Esa canción se cantaba mucho en los bateyes en aquellas noches remotas o en los días festivos, sobre todo en las fiestas de fin de la zafra azucarera. También la cantan los grupos de gagá. Una vez la escuché en un gagá en Batey Verde, Sabana Grande de Boyá, donde alternaban su frase con el español:

“!Ay/ Panamá mwen tonbé, papá / Si lo ve me lo manda con Pelapié”.

En los años 70s se puso muy de moda una canción folklórica haitiana, en la voz de Antonio Morel. También grabada por los Paymasi, y que dice así:

“Masa masa”

“Twa Timoun sòti Leogano, masa masa, yo prale, lakay Josefo

Masa masa, yo prale Bijou, masa masa”

Traducción:

Tres niños salieron de Leogane, masa, masa, ellos iban para la casa de José

Masa masa, ellos iban a la casa de Bijou, masa masa

Una canción de cuna que se escucha mucho en los bateyes azucareros y que es un símbolo en Haití, es la siguiente:

Dodu ti pitit manman

Dudu, dudu, ti pitit manman

Manman ou pa la, li alé lariviè

Si ou pa dodu l’ap pa bay manjè

Dudu, piti, krapo pa kale ou,

Traducción:

Duerme, pequeño de mamá

Duerme, duerme, pequeño de mamá

Mamá no está, pues ella fue al río

Si tú no duerme no te darán de comer

Duerme, pequeño, que la rana no te castigará

6.4 El vudú y el creole

En el componente lexical del creole hay una carga significativa de vocablos de lenguas africanas, que se enraizaron en albores del nacimiento de la lengua gracias principalmente a la religión vudú, a sus cantos y a sus ritos, que se han transmitido de generación en generación y han quedado estampados como un sello étnico-lingüístico identificador.

Los esclavos extraídos de África para trabajar como esclavos en las plantaciones azucareras trajeron con ellos sus ritos, sus tradiciones religiosas, su sistema espiritual, con una organización jerárquica de los poderes místicos, a quienes invocaban en la lengua ancestral. Esos valores religiosos africanos le dieron nacimiento a la religión vudú, y esa religión sirvió de vía transmisora de muchos sonidos que persisten en la lengua creole²⁵⁰.

La palabra vudú regularmente equivale a la expresión misterio, lo desconocido, poblado por espíritus, que vienen con el encargo de una revelación, y que es un sincretismo de las prácticas religiosas de África Occidental con ciertas manifestaciones del cristianismo. Como señalamos antes, Price-Mars fue uno de los primeros en defender al vudú como una religión al argumentar que su organización jerárquica le daba la categoría de una institución religiosa²⁵¹.

Milo Regaud defiende el vudú como una religión con el siguiente argumento: *“por el sólo hecho de que los conocimientos sobrenaturales relativos al vudú son revelados a los adeptos, el vudú es una religión en el sentido amplio de la palabra”*²⁵².

Explica Rigaud que los practicantes del vudú veneran un Gran Dios, llamado Pha, que procede de un lugar cabalístico, legendario, histórico, místico, ubicado en la ancestral África, en lugar místico llamado Ifé, que hoy pertenece a la República de Nigeria.

Ese “Gran-Todo”, o Dios, con el nombre de Pha, envía la revelación a través de Danbalah Wédo y de Aïda Wédo, dos divinidades en forma de culebra. El gran templo se llama OumPhor y allí está el supremo maestro, representante de Dios en la tierra. Las loas o lwas son los espíritus del vudú y el principal es Legba, loa de la creación. Otra divinidad de gran influencia en el vudú es Ezilí, conocida en República Dominicana como “Metresilí” (*Maîtresse Erzulie*), que en África se

²⁵⁰ Price-Mars, Jean, *Así habló el tío*, ob.cit.

²⁵¹ Price-Mars, ob. cit, páginas 109 y 110.

²⁵² Rigaud, Miló, *La Tradition Voodoo et Le Voodoo Haïtien*, Ed. Niclaus, París, Francia, 1953.

llama “Maw”, prototipo femenino que representa a la luna, y es protectora de las mujeres. En la jerarquía vudú Legba viene siendo el Cristo y Ezilí la Virgen. Otro loa muy popular en la religión vudú es Ogoun Balendjo, que en el español dominicano ha sido asimilado como Ogún Balenyó. También están entre las divinidades del vudú los llamados “petrós”, que son loas o espíritus violentos, indomables. El sacerdote del vudú es conocido como “Ougan” y la sacerdotisa “Mambo”.

Rigaud explica que todos los misterios del vudú no vienen del mismo lugar, sino de diversas partes del mundo africano, como Dohomey (Benin), Congo, Nagó (Benin), Sudán, Ibo (Sudeste de Nigeria) y de un lugar africano llamado Pethro.

El lexicón de la religión vudú proviene principalmente de la lengua fon, que se hablaba en Dahomey, hoy Benín, y la mayoría de esos vocablos se encuentran hoy en día en muchos lugares de África.

Muchas de las divinidades del vudú tienen sus equivalentes en los santos católicos debido a que los sacerdotes vudú los usaban como escudo para evitar la represión de los amos. Esto dio origen al llamado sincretismo religioso. Así surgieron equivalencias como: San Miguel: Belié Belcán; Anaïsa Pyè, Santa Ana, etc. Este fenómeno se dio también en República Dominicana y en gran parte de la América Hispana.

En su obra, Rigaud trae una interesante recopilación del repertorio de cantos de la tradición vudú, que ha pasado de generación en generación por más de tres centurias. Entre esas alabanzas están los cantos a Changó, Caplaou, Radá, Ibó, Anminé, Ibo-Mandongue, Pethro, Salengró, Kitha-Zandor, Amine-Makanda y Yanvalou, entre otros. Las alabanzas a esas divinidades han dejado su impronta en el creole haitiano²⁵³.

Los sonidos de la lengua fon africana también pasaron al creole haitiano a través de los nombres de las loas del vudú, entre los que se citan a Ye, Gedé (Guedé), Mou-Lihsah, Assató, Ogún-Balenyó, Agoué, Azagon, Loko, Sabo, Silibo, Nanan Blouklou, Zazi, Zo Man Kilé, Bokò, Similor, Ossu Ninmen, Sinigal, Maloulou, Bélécoun, FaouDantò, y otros. La lista es larga, pues se han registrado, de acuerdo con diversos estudios, más de 300 loas del vudú haitiano²⁵⁴.

²⁵³ Rigaud, Milo, *ob. cit.*, páginas 120 y siguientes.

²⁵⁴ *Ibidem*

El lingüista Benjamín Hebblethwaite hizo un estudio comparativo minucioso de los vocablos y los nombres contenidos en el vudú haitiano y encontró que la mayoría del léxico de los ritos y cantos de esa religión coinciden con expresiones y sonidos de las lenguas africanas fon, yoruba, igbo y we, que se hablan en África del oeste, y que además se han encontrado en las lenguas kikongo y kituba, del Oeste Central de África, principales fuentes de procedencia de los esclavos llevados a Haití²⁵⁵.

Hebblethwaite cita entre los muchos ejemplos de los vocablos de ritos y espíritus africanos, que han pasado al creole a través del vudú, los siguientes:

De Dahomey: Aminan, bisou, radá, Danwomen, bosou y gedé (guedé), entre otros. De Senegal: Bizango, seneka; de Nigeria: Ibo, etcétera.

Hebblethwaite encontró que los nombres de esos espíritus y sus ritos –el rito lleva con frecuencia el mismo nombre de la deidad invocada-, son topónimos de África de donde proceden esas tradiciones.

En cuanto a la jerarquía establecida en el vudú haitiano, el investigador encontró que son los mismos nombres que prevalecen para designar a los diversos rangos en los ritos diversos ritos africanos, entre ellos: ougan (sacerdote vudú), gangan (sacerdote idólatra); Ounsí (esposa de los espíritus); sanbá (cantante), asón (instrumento usado para llamar los espíritus); wanga (sueño, ilusión, brujería).

Muchos de esos términos han pasado al español dominicano de los bateyes a través del creole y han tomado su propio rumbo, por ejemplo: wanga, que se convirtió en guanguá. Esa transferencia de términos del creole al español, convertidos en calcos, la veremos en los capítulos siguientes de esta investigación.

²⁵⁵ Hebblethwaite, Benjamín, “*Historical linguistic approaches to Haitian Creole Voodoo Rites, spirit names and songs: the founders’ contributions to Asogwe vodou*”, en la revista *La Española: Isla de Encuentros/ Hispaniola: Isla of Encounteurs*, editado por Jessica Stefanie Balzen, Hanna Lene Geiger y Silke Jansen, Tübingen, Alemania, 2015.

Capítulo 7

El creole en la República Dominicana

7.1 Percepción sobre el creole en la sociedad dominicana

En todos los escenarios donde se produce un contacto lingüístico hay una lengua dominante frente a otra de menos consideración social. La lengua dominante regularmente es la que goza de mayor prestigio, la que habla la mayoría y la que actúa en la vida cotidiana, mientras que la lengua de menor actuación suele ser usada en la vida cotidiana, entre grupos minoritarios que también hablan la lengua dominante.

Manuel Almeida, en la obra *Sociolingüística*, explica que las actitudes que se desarrollan en las lenguas en contacto tienen que ver con un asunto de estatus o poder social y económico de los grupos de hablantes²⁵⁶.

Las lenguas que sólo se usan en la conversación cotidiana y en grupos limitados suelen ser lenguas de inmigrantes y su grado de aceptación, la evaluación positiva o negativa, dependerá del poder de esos grupos. Puede darse el caso de grupos de inmigrantes que provengan de un país con mayor desarrollo que el territorio de destino, como es el caso de los europeos que se establecen en las zonas turísticas dominicanas. En este caso, la lengua dominante será la lengua nacional y la lengua secundaria seguirá teniendo una función limitada, pero habrá una excepción en cuanto a su valoración.

El valor de esas lenguas se puede observar en su uso para fines comerciales, en anuncios y designación de nombre de empresas, con la intención de darle un mayor prestigio. Al respecto dice Almeida, citando a Harald Haarman (*Symbolic values foreign language use*, 1989), que en Japón insertan textos en francés, inglés e italiano en los anuncios comerciales con la intención de transmitir ciertos estereotipos occidentales que gozan de prestigio.

²⁵⁶ Almeida, Manuel “Sociolingüística”, obra citada.

La percepción negativa hacia su lengua lleva a los inmigrantes a abandonar su lengua materna y a adoptar la lengua dominante como una forma de evitar el rechazo social y también como medio de escalar a cierto nivel económico, y ese sentimiento es transmitido a sus descendientes.

Almeida explica que también se dan casos en el que esas lenguas secundarias pueden ser positivamente consideradas con respecto a valores de solidaridad, identidad cultural, afecto, y confianza.

René Appel y Pieter Muysken, en “Bilingüismo y contacto de lenguas”, observan que los miembros de las minorías lingüísticas parecen estar conscientes de que las lenguas sin prestigio resultan inútiles para conseguir movilidad social progresiva²⁵⁷.

“La lengua puede valorarse por razones sociales, subjetivas o afectivas, especialmente en el caso de hablantes de generaciones jóvenes en contexto de emigración o por personas que se sientan orgullosas de su cultura minoritaria. Esta forma de lealtad lingüística refleja las estrechas relaciones existentes entre la lengua y la identidad social de los grupos etnolingüísticos. Sin embargo, no existe una relación directa entre identidad y lengua”²⁵⁸.

En la República Dominicana se percibe al creole como una lengua de bajo prestigio social, y en esa percepción influyen diversos factores, sobre todo el factor social, el histórico y el ideológico, que a su vez va acompañado de un componente racial.

El rechazo hacia el creole es traído a cuenta por la ideología antihaitiana que germinó en la sociedad dominicana desde antes de 1930, pero que alcanzó su máxima expresión en la dictadura de Trujillo. Así el creole quedó confinado durante muchos años a los bateyes azucareros y los que hablaban esa lengua podían ser vistas como personas de una baja posición social, como rayanas²⁵⁹, ligadas a brujerías y religiones extrañas.

Ante la situación social del creole en la República Dominicana no es extraño que la lengua creole tienda a debilitarse en las viejas comunidades cañeras, donde antes de 1990, cuando cerraron la mayoría de los ingenios, tenía una gran preponderancia. Como consecuencia de esa valoración negativa es que se da el “bilingüismo clandestino” del que habla Gerard Murray, como expresión

²⁵⁷ Appel, René, y Pieter Muysken, *Bilingüismo y contacto de lenguas*, ob. cit, páginas 53 y 54.

²⁵⁸ *Ibídem*, página 54.

²⁵⁹ Se le llama rayanas a las personas hijas de una pareja de haitiano y dominicano viceversa. El nombre viene de la delimitación entre una raza y otra. Para más detalles, ver: *El Engaño de la Raza*, de Fernando Ortíz, obra citada.

del temor que sienten los descendientes haitianos de ser discriminados cuando hablan la lengua de sus ancestros²⁶⁰.

Esa animadversión a la influencia del creole en el español, dice Silke Jansen, se manifiesta en una larga filiación de estudios filológicos en Santo Domingo que, desde el siglo XIX, apelan a los sentimientos patrióticos de los dominicanos²⁶¹.

Silke Jansen asegura que, pese a que el creole es la segunda lengua más hablada en el país, debido a la migración haitiana, hay una tendencia a negar esa realidad, a rechazar la existencia de un bilingüismo y a presentar a la República Dominicana como un país monolingüe.

“La migración haitiana, constituida sobre todo por personas analfabetas y de pocos recursos económicos que residen en el país como indocumentados, es sentida como una amenaza por grandes sectores de la sociedad dominicana, los cuales, temiendo una progresiva extranjerización o “Desnacionalización” del país desarrollan actitudes negativas hacia los migrantes. Los conflictos que se deducen de esta situación encuentran un caldo de cultivo en el así denominado anti-haitianismo dominicano, una actitud discriminatoria institucional hacia los inmigrantes haitianos y sus descendientes que tiene su raíz en la historia colonial y los enfrentamientos bélicos entre ambos países”²⁶².

Tal y como ya hemos observado, Silke Jansen recalca que la proclamación del español como el símbolo distintivo determinante entre los dominicanos y los haitianos, que tiene como máximo exponente al historiador Emilio Rodríguez Demorizi, constituye el eje ideológico que ha marcado a los estudios sobre la historia del español dominicano.

“Estos van repitiendo la idea central de Rodríguez Demorizi, según la cual la República Dominicana se concibe como un territorio monolingüe y monocultural, que constantemente está en defensa contra la amenaza del idioma extraño, a cuya influencia ha sido, sin embargo, virtuosamente insensible”²⁶³.

²⁶⁰ Murray, Gerard, “Lenguaje y raza en la frontera domínico-haitiana: apuntes antropológicos”. En *La Frontera*, editado por Harold Dilla Alfonso, Alexis, M. Antoine, C. Carmona, Sobeida de Jesús Cedano, editora Manatí, Santo Domingo, 2010.

²⁶¹ Silke, Jansen, “Monolingüismo y bilingüismo en la lingüística hispánica”, en *Aspecto de la lingüística española a través de los siglos*, editado por Veras Eilers, Katharina Wieland y Kislten Süsselbeck, Helmut Buske Verlag GmbH, Hamburg 2010.

²⁶² Jansen, *art. cit.*

²⁶³ *Ibidem*

Sin embargo, pienso que, aunque el factor histórico-ideológico tiene mucho peso en el bajo prestigio del creole, el factor social es determinante, porque Haití es un país pobre, y en ese sentido el creole no representa una meta económica, un signo de progreso para quienes logren aprenderlo.

La misma Jansen reconoce eso cuando explica que en la frontera dominico-haitiana hay bilingüismo en los dos grupos, dominicanos y haitianos, pero que las motivaciones y adscripciones de valor que otorga cada grupo al habla del otro difieren diametralmente. Así para los haitianos residentes en la zona fronteriza, dice Silke, el dominio de la lengua española constituye la clave del éxito económico y un grado de prestigio social, mientras que muchos dominicanos lo adquieren por alguna necesidad práctica, sobre todo por el intercambio comercial de la zona, aunque en el fondo lo ven como una lengua inferior.

*“Muchos dominicanos, al contrario, consideran al creole como código lingüístico periférico e incluso estigmatizante, por lo cual no lo adquieren o –si han aprendido el creole, generalmente, por alguna necesidad práctica –tienden a esconder o minimizar sus conocimientos, mientras que los haitianos a veces exageran o sobreestiman su nivel de español”*²⁶⁴.

El lingüista Juan R. Valdez dice que, a partir de los años 30 del siglo XX, con la llegada al poder del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, se desarrolló en la República Dominicana “un nacionalismo lingüístico, cuyos principios básicos residían en sobreponer el español como valladar frente a Haití y su lengua creole y que tuvo como una figura importante al intelectual Pedro Henríquez Ureña”²⁶⁵.

Cita como ejemplo de ese nacionalismo lingüístico, la afirmación de Manuel Arturo Peña Batlle de que los haitianos no hablaban un idioma civilizado. Otro ejemplo lo cita en palabras de Ramón Marrero Aristy, al describir la frontera dominicana: *“Se habla creole, el flexible, el retrógado, onomatopéyico y musical creole, que se mete hasta por los huesos y se transmite como una enfermedad contagiosa”*²⁶⁶.

²⁶⁴ *Ibíd*em

²⁶⁵ Valdez, Juan R., *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, vol.XII, Madrid España, 2014.

²⁶⁶ *Ibíd*em

En 1992 hubo un gran revuelo en la sociedad dominicana cuando la entonces Dirección General de Telecomunicaciones dispuso la suspensión de las emisiones en creole de la emisora católica Radio Enriquillo, que tiene su sede en Tamayo, provincia Bahoruco.

En 1991 el general Raoul Cedras, jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Haití, dio un golpe de Estado contra el presidente Jean Bertrand Aristide, que había sido electo en las elecciones de 1990, las primeras elecciones libres luego de la caída de la dictadura de Jean Claude Duvalier, ocurrida en 1986.

Como las ondas hertzianas de Radio Enriquillo cubren gran parte del territorio fronterizo haitiano, grupos de la izquierda haitiana y dominicana, apoyados por sacerdotes católicos, comprometidos con la teología de la liberación, montaron una serie de programas contra el gobierno militar de Cedras.

Las agrupaciones de izquierda acusaron al gobierno del entonces presidente Joaquín Balaguer actuar de forma discriminatoria contra el pueblo haitiano y su lengua creole, argumentando que las emisoras dominicanas tenían emisiones en inglés y que la Dirección de Comunicaciones no las sancionaba²⁶⁷.

La entonces Asociación de Periodistas Profesionales catalogó de ridícula y exagerada la prohibición de las emisiones en creole, mientras que el director general de Telecomunicaciones, Leopoldo Núñez, justificó la decisión de prohibir las transmisiones en creole alegando que se estaba violando la constitución dominicana que establece el español como idioma oficial²⁶⁸.

De inmediato, entraron en acción los grupos de la derecha conservadora para defender la decisión del gobierno, bajo el alegato de que la penetración del creole perjudicaba la dominicanidad y los valores de la hispanidad que identifican al pueblo dominicano.

La entonces llamada Unión Nacionalista, una institución conocida por su actitud en contra de la presencia haitiana en República Dominicana, apoyó la decisión tras considerar que la penetración del creole en territorio dominicano representaba una amenaza para la dominicanidad.

²⁶⁷ Periódico *El Nacional*, 14 de febrero del 1992, Santo Domingo, R.D.

²⁶⁸ Ver periódico *Listín Diario*, del 15 de febrero del 1992, Santo Domingo, R.D.

Para tener una idea más clara de la posición de la lengua creole en la percepción de ciertos sectores de la sociedad dominicana, recordamos el siguiente acontecimiento: En febrero de 1992, mientras Haití era gobernado por el gobierno militar del general Raoul Cedras, que había dado el golpe de Estado contra el presidente Jean Bertrand Aristide, en 1991, el gobierno dominicano prohibió las emisiones en creole de la emisora Radio Enriquillo, de Tamayo, Barahona, mediante la cual los defensores de los derechos humanos denunciaban la situación de represión que se estaba viviendo del otro lado de la frontera. En la cuestión intervino la institución *Caribe Caribbean Rights*, que calificó la decisión de discriminatoria y exhortó al presidente Joaquín Balaguer a levantar la prohibición.

Pese a que los grupos anti-inmigrantes apoyaban la resolución porque según ellos las transmisiones en creole atentaban contra la nacionalidad dominicana, el presidente Joaquín Balaguer, en un acto con parceleros en la comunidad de la Hacienda Estrella, Santo Domingo Norte, el 20 de febrero de 1992, explicó que se decidió prohibir las emisiones en creole de Radio Enriquillo porque las autoridades golpistas haitianas se quejaron ante el gobierno dominicano de que en esas emisiones se estaban haciendo proclamas subversivas que atentaban contra la estabilidad en Haití²⁶⁹.

La prensa dominicana es fundamental en el tratamiento que se le da al tema de las relaciones domínico-haitianas, pues allí fluyen las ideas encontradas, que muchas veces se llenan de pasiones y generan debates acalorados.

Fue en ese escenario mediático que la cuestión de la influencia del creole en la República Dominicana despertó un gran debate entre los intelectuales, de un lado, había un grupo representado por la doctora Yrene Pérez Guerra, Nelson Diez Nadal y George Lockward, que expresaban que la influencia de la lengua creole no perjudicaba la cultura dominicana, sino que la enriquecía²⁷⁰, mientras que por la otra parte, intelectuales miembros de la Unión Nacionalista, como el lingüista Manuel Nuñez y el periodista Miguel Angel Velázquez Mainardi veían la difusión del creole como una influencia dañina para la sociedad dominicana.

Es cierto que hay una situación bilingüe en el país y que hay una cantidad, no cuantificada, de dominicanos que habla creole, pero ese idioma todavía no ha podido vencer las barreras de los prejuicios. Por eso ese bilingüismo no ha llegado a los profesionales e intelectuales. Es muy raro

²⁶⁹ Ver periódicos El Nacional, El Caribe, Listín Diario, Nuevo Diario y La Información, del 21 de febrero de 1992.

²⁷⁰ *Ibidem*

el político o el profesional de diversa rama que domine el creole, al contrario de lo que sucede con el inglés.

7.2 La enseñanza del creole en las instituciones dominicanas

En 1917 el gobierno militar de los Estados Unidos creó en la República Dominicana el Servicio Nacional de Instrucción Pública, que centralizó el sistema educativo, que antes estaba disperso y que dependía de los ayuntamientos. En 1918 se dictó la Ley Orgánica de Enseñanza Pública que establecía el español como lengua oficial, y prohibía los cultos religiosos en los planteles. En el proyecto de ley trabajaron un grupo de educadores dominicanos, quienes, a juicio de Juan Alfonseca Giner de los Ríos, estuvieron “inspiradas tanto en el hispanismo como en el racismo”²⁷¹. Sin embargo, es entendible que esos intelectuales que trabajaron el proyecto buscaran a través de la educación consolidar la unidad nacional y el sentimiento de nacionalidad.

Esas prohibiciones causaron problemas en Samaná, donde había una comunidad de angloparlantes, proveniente de los Estados Unidos, que se había radicado allí durante la dominación haitiana, y que tenía sus propias tradiciones, que incluían el culto en las escuelas y la enseñanza en inglés. También hubo dificultades para aplicar la legislación en San Pedro de Macorís y La Romana, donde había enclaves de inmigrantes provenientes de las islas inglesas que tenían escuelas tanto en inglés como en francés.

El conflicto también se extendía a la costa noroeste, Montecristi y Puerto Plata, donde había comunidades de inmigrantes ingleses de las islas, con escuelas y templos allí instalados. Giner de los Ríos cita el siguiente despacho, de la Inspección del Distrito Escolar No.33 de la zona:

“He dedicado últimamente algún tiempo a tratar de resolver el problema de las llamadas escuelas inglesas de esta ciudad... pedí a las directoras que suministraran la enseñanza en castellano. Me manifestaron que ellas no tenían suficiente conocimiento del idioma; que mi exigencia las ponía en el caso de abandonar su tarea, etc. Llegamos a un entendido: ellas darían clases de lectura i escritura en castellano i las demás asignaturas en inglés (para esa fecha no se había dictado la Lei de Enseñanza publicada el 17 de abril) ... Los alumnos ingleses de ambas escuelas son

²⁷¹ Giner de los Ríos, Juan Alfonseca, “Escolarización y minorías étnicas en la República Dominicana, 1918-19441”, publicado en *Cuadernos Interculturales*, Vol. 6, Universidad de Playa Ancha, Chile, 2008.

originarios de Islas Turcas, i han sido enviados a estas profesoras con la intención de recibir instrucción inglesa. Los ingleses de esas islas, que aquí son en gran número que ocupan casi por completo el barrio denominado “Turquilán”, han tenido siempre sus profesores, i algunos, los más pudientes, han hecho pasar a sus hijos temporadas en su tierra... En mi concepto, no hai con ellos más que dos caminos: obligarlos a seguir al pié de la letra el programa en castellano... lo cual producirá su disolución inmediata; o transigir (sic) con que, aún dando el mismo programa, expliquen las asignaturas en inglés, exigiéndoles (sic), sin embargo, una intensificación mayor del cultivo del castellano...”²⁷²

Este despacho refleja que el asunto no iba todavía contra una nación ni contra una lengua en específico, sino que se trataba de un interés de consolidación de la identidad a través de la lengua, algo que existía en el pensamiento dominicano desde los primeros días del surgimiento de la República.

Tras la llegada del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina al poder se inició una campaña ideológica por la consolidación de los valores de la dominicanidad, y el español representaba esa insignia diferenciadora. La escuela se convirtió en el centro de ese laboratorio ideológico, donde la enseñanza del español y la historia patria tendrían una relevancia fundamental. La frontera fue el más fuerte escenario de esa campaña de “dominicanización”, por las preocupaciones debido a la penetración del creole en la época de la dictadura, que era considerado como un “patois” pernicioso y nocivo a los valores cristianos e hispánicos.

Durante todos los años de la dictadura, el creole se convirtió en un tabú, en algo prohibido que fue confinado a los campos azucareros. Era impensable concebir que en alguna escuela donde vivían haitianos y sus descendientes se escolarizara en creole o se fomentara la enseñanza de esa lengua, cuando en Haití todavía no se había propagado la grafía, y el creole mantenía un bajo prestigio social.

En los antiguos bateyes, la enseñanza del creole a los trabajadores dominicanos no formó parte de la agenda oficial del Estado, principal dueño por muchos años de los ingenios azucareros. Los funcionarios y empleados regularmente usaban traductores haitianos y con el tiempo descendientes

²⁷² *Ibíd*em

de haitianos para comunicarse. Muchos empleados aprendieron creole por su cuenta, como fue el caso de mi padre, quien por más de 40 años fue guardia campestre en la industria azucarera.

En los bateyes había escuelas para la enseñanza primaria, donde estudiaban los hijos de inmigrantes, pero el programa de alfabetización era en español. Los haitianos que sabían leer y escribir habían sido alfabetizados en francés en su país, pero lo que muchos alfabetizaban a sus hijos en la lengua en que aprendieron a escribir y no en el creole, del cual no conocían la grafía²⁷³.

Los primeros cursos de creole para dominicanos en el ámbito de los ingenios se dieron en los bateyes del Ingenio Barahona, en 1986. Esos cursos fueron organizados por activistas dominicanos, con la participación de la Unión Democrática de Inmigrantes Haitianos, según explicó el profesor Manolín Herasme, quien fue uno de los promotores de aquellas jornadas²⁷⁴.

Herasme asegura que para esa época ni siquiera en Haití se estaban impartiendo cursos de creole para extranjeros y tampoco todavía se impartía el creole en las escuelas, por lo que asegura todo comenzó en la República Dominicana. Dijo que esos cursos sirvieron para una especie de laboratorio lingüístico que dio como fruto el primer diccionario creole que se hizo en el país.

Cuando en 1987, llegó al país el libro *Gouté Sèl*, un método de alfabetización en creole, elaborado para la Campaña Nacional de Alfabetización que inició la Iglesia Católica en Haití, los sectores conservadores se pusieron en alerta. El manual recorrió la mayoría de los bateyes de la República Dominicana, con el esfuerzo del Movimiento Socio-Cultural para los Trabajadores Haitianos (MSCTHA), fundado por el doctor Joseph Cherubin. Como dijimos antes, el plan iba dirigido tanto a inmigrantes como a sus descendientes, y en ocasiones el folleto fue usado por dominicanos que daban sus primeros pasos en el aprendizaje del creole.

Pese al rechazo de ciertos sectores a aceptar que el creole fuera impartido en las instituciones públicas y privadas, la masiva presencia de inmigrantes haitianos ha obligado instituciones públicas y privadas a diseñar programas para su enseñanza.

²⁷³ Al batey no sólo llegaban campesinos iletrados, sino también jornaleros alfabetizados, y eso quedó evidenciado en los registros de inmigrantes que reposan en el Archivo General de la Nación. En mi niñez conocí al profesor Nené Julien, experto en electrónica, que vivía en el batey Reventón y que llegó a ser profesor de francés en el Liceo Nocturno La Victoria. Nené retornó a Haití en el 1986, cuando cayó la dictadura. Jamás se supo de él hasta que un amigo dominicano que solía visitarlo dio la noticia de que murió en el terremoto del 2010. También conocí el caso de Eliseo, un sastre del batey, que fue de los primeros en establecer una escuelita para alfabetizar a los niños haitianos.

²⁷⁴ Entrevista a Manolín Herasme, vía online, el 20 de octubre del 2021.

Uno de los pioneros en la enseñanza del creole en la sociedad dominicana es el doctor Nelson Didiez Nadal, antiguo cónsul dominicano en Haití, quien había vivido desde niño en Cabo Haitiano, donde su padre también había sido cónsul. En 1984, el doctor Nadal publicó su “*Manual Breve de Lengua Creol*”, editado por Editora Taller. Es un método bien completo, con una abundante didáctica gramatical, aunque no se acogió a la estandarización gráfica de la ortografía IPN, que es la oficial en Haití. Cuando Nadal hizo su método había mucha confusión con la escritura del creole y muchas personas usaban la grafía francesa.

Se sabe que agrupaciones de izquierda, como el Partido Comunista Dominicano, dieron los primeros pasos para enseñar a cuadros dominicanos el creole haitiano, aprovechando la presencia de exiliados que cruzaban la frontera huyendo de la dictadura de Jean Claude Duvalier.

El ex cónsul haitiano Edwin Paraison explica que el primer método de enseñanza del creole que circuló en la República Dominicana lo hizo el sacerdote Jorge Cole, denominado “Método Práctico para aprender Creole”, que fue publicado a finales de los años 70s. Ese método ha sido reeditado por la Pastoral Haitiana de la Iglesia Católica²⁷⁵.

Explica que el segundo aporte más connotado lo hizo el doctor Téodulo A. Blanchard, con el libro “Creole haitiano: vocabulario clasificado y avance gramatical”, publicado en 1983, sin referencia de la imprenta.

El interés en el aprendizaje y enseñanza de la lengua creole que comenzó a despertarse en la República Dominicana, pese a los prejuicios nacionalistas, ha generado y sigue generando acalorados debates sobre la pertinencia de aprender esa lengua y de enseñarla en las escuelas públicas.

Otra evidencia de lo controvertido del tema se evidencia en una publicación del periódico HOY, del 24 de agosto del 2005, firmada por el periodista Germán Marte, quien recoge declaraciones de los rectores del Instituto Superior de Agricultura, Benito Ferreiras, y el de la Universidad Abierta Para Adultos (UAPA), Angel Hernández, quienes aconsejaron a los dominicanos a aprender la lengua del país vecino. Ambos consideraron conveniente para los intereses nacionales que en el país haya un mayor número de dominicanos bilingües²⁷⁶.

²⁷⁵ Paraison, Edwin, “Uso del creole en esta isla”, periódico HOY, 2 de noviembre del 2007.

²⁷⁶ Periódico HOY del 24 de agosto del 2005.

En el 2005 fue publicado un artículo del ingeniero José B. Gautier, en el periódico HOY, que podría dar razón a la doctora Jansen, cuando afirma que el tema tiene un matiz ideológico. Gautier criticaba con vehemencia que se estuviera usando el método “Ann Aprann Kreyol”²⁷⁷, editado por la Pastoral Haitiana en instituciones militares y la Policía Nacional, porque representaba, según él un terrorismo basado en el adoctrinamiento ideológico.

Dice que en el manual hay lecciones para aprender creole resaltando el patriotismo haitiano, “exaltando el amor a la bandera haitiana, glorificando a la mujer haitiana”.²⁷⁸

En el 2008, el doctor Nelson Didiez Nadal publica un artículo en el periódico Hoy en el que exhorta a la población dominicana a aprender creole, pues el idioma haitiano ya era una realidad. Según el doctor Didiez Nadal, el creole ya lo hablan dos millones de personas en República Dominicana y se ha extendido a 500 comunidades urbanas y rurales.

“Ante esta nueva e interesante situación, economistas, sociólogos religiosos y politólogos rehuyen, como el Diablo a la cruz, referirse a los cambios fundamentales que ha experimentado esta nación en cuanto a su cultura y sus hablas. En todo esto, República Dominicana ganó un idioma más. Somos un país bilingüe. El Creol es ya una realidad irreversible en el país. Además, etnológicamente somos ya una nación mulata afro-antillana. Nuestra cultura se ha redefinido, somos una nación preponderantemente de mulatos, blancos y negros. Los blancos serían ya una posible minoría”.²⁷⁹

El 21 de noviembre del 2013, la mayoría de los periódicos traían el siguiente titular: “**Elías Wessin Chávez propone enseñar creole en las escuelas RD**”.

La noticia publicada en los diarios se resumía así:

“El presidente del Partido Quisqueyano Demócrata Cristiano PQDC, Elías Wessin Chávez, invitó a los legisladores ponderar el conocimiento del Proyecto de Ley que establece “la enseñanza del creole en las escuelas””.

²⁷⁷ Beldor, Emile ob. cit

²⁷⁸ Gautier, José B., “Aprendamos a hablar creole”, artículo publicado en el periódico HOY, 4 de septiembre del 2005.

²⁷⁹ Nadal, Didiez, “El idioma creole nació en República Dominicana”, artículo publicado en el periódico HOY, el 21 de enero del 2008.

“Wessin Chávez realiza esta propuesta en momentos en que el país está en un debate sobre la sentencia No.168-2013, emitida por el Tribunal Constitucional, el pasado 23 de septiembre, la cual establece que los hijos de inmigrantes indocumentados nacidos en la República Dominicana a partir de 1929 y que, por tanto, estén registrados como ciudadanos dominicanos, perderán ese estatus al considerarse que sus padres estaban en el país "en tránsito".²⁸⁰

Quince años atrás, en 1998, el entonces diputado Wessin Chávez había sometido un proyecto de ley para obligar a que sea impartido el creole en las escuelas, pero la iniciativa nunca fue debatida en la cámara baja, pues levantó un gran revuelo, sobre todo en los sectores nacionalistas que se oponían a esa idea por considerar que el creole atentaba contra la dominicanidad.

El tema afloró de nuevo en mayo del 2017 cuando el Centro de Estudios Jurídicos Mecca (Cejus) dirigió una carta al entonces ministro de Educación Andrés Navarro para que tomara en cuenta “la enseñanza del dialecto²⁸¹ francés, ante el temor de una “invasión pacífica” de nacionales del vecino país, que asegura se refleja en la agricultura, la construcción, escuelas y hospitales.”

“No hay un edificio residencial o empresa en la que no se encuentre laborando un haitiano. En las últimas estadísticas de estudios realizados en el país más del 50% de pacientes en los hospitales son haitianos y más del 40% de los estudiantes de las escuelas públicas también son ciudadanos haitianos, y en su mayoría, están ilegales”, argumenta el Centro Jurídico en la comunicación enviada al ministro Navarro.

La solicitud despertó un editorial del periódico El Nacional:

“Sería una insensatez imponer veda al conocimiento del creole bajo el argumento de que afectaría la cultura dominicana y elevaría la ascendencia de la haitiana. Debe objetarse la enseñanza de ese dialecto en las escuelas públicas por un asunto de prioridad y conveniencia. Por razones de asimetría económica el torrente migratorio en la Hispaniola es desde Haití a República Dominicana, razón por la cual la prioridad de los inmigrantes haitianos es aprender el español,

²⁸⁰ El Caribe, de fecha 21 de noviembre del 2013. También se puede consultar los periódicos, *Diario Libre, HOY, El Nacional, El Nuevo Diario*, etc.

²⁸¹ No sé si el Centro de Estudios Jurídicos le da el tratamiento de “dialecto francés” al creole en su carta o se trató de un desliz de la periodista María Teresa Morel, quien firma la nota publicada el 21 de mayo del 2017 en *El Caribe*.

*pero no así para los dominicanos, que emigran a Estados Unidos, donde deben aprender el inglés.”*²⁸²

En el 2019 el Centro Jurídico, que dirige el señor Kelvin Ortiz Faña, volvió con la misma solicitud, esta vez dirigida al ahora ministro de Educación Antonio Peña Mirabal:

“El Centro de Estudios Jurídicos Mecca (Cejus) solicitó al ministro de Educación, Antonio Peña Mirabal, que incluya para el próximo año escolar 2019-2020 la implementación de la asignatura del creole (criollo haitiano) en todas las escuelas públicas del país.

*“Hacemos este llamado por la preocupación que tienen todos los dominicanos de una invasión pacífica que vive el país y el desplazo de empleos en el sector privado y hasta público, dice la carta, firmada por su director, Kelvin Ortiz Faña. Faña exigió que por lo menos se inicie un plan piloto con la asignatura de creole en las provincias que hacen frontera con Haití”.*²⁸³

El 28 de mayo del 2017, el periódico Listín Diario trae un amplio reportaje titulado: ***Docencia, El flujo migratorio haitiano obliga aprendizaje de créole***

*“MÉDICOS, ABOGADOS, INGENIEROS Y OTROS PROFESIONALES SE INTERESAN POR ESTE DIALECTO”*²⁸⁴

El trabajo, firmado por la periodista Adriana Peguero, recoge las inquietudes de muchos sectores de la sociedad dominicana por aprender creole, por un asunto de necesidad, pues ya la presencia haitiana en República Dominicana es una realidad.

Desde el 2007, funciona en Santo Domingo una institución especializada en la enseñanza de la lengua creole, se trata del Instituto de Formación Gerencia y Liderazgo Americano (IFGLA), fundado por el jurista Alcedo Magarín.

El IFGLA imparte cursos de creole para médicos, enfermeras, comerciantes, diplomáticos, abogados, militares, periodistas, etcétera.

²⁸² *El Nacional*, del 24 de mayo del 2017

²⁸³ Ver *Diario Libre* del 8 de junio del 2019.

²⁸⁴ De nuevo se comete el error en la prensa de confundir una lengua con un dialecto.

Magarín explica que el creole se enseña en tres tandas, con una matrícula de 150 estudiantes, entre los que están ahora trabajadores del sector agrícola y personal de salud de las provincias de Dajabón, Pedernales, Montecristi y Valverde²⁸⁵.

“Hemos avanzado, dentro de esos avances que hemos logrado, más de mil quinientos dominicanos y extranjeros (entre los que están estadounidenses, canadienses, colombianos, portugueses y brasileños) han pasado por nuestras aulas, en un período de cuatro y ocho meses, cuatro meses para aprender creole básico, ocho meses para aprender avanzado. La filosofía nuestra es derribar la barrera idiomática que separa a dominicanos y haitianos, porque haitianos y dominicanos, por encima de los prejuicios, existe un buen vínculo, incluso a nivel cultural hay demasiadas cosas en común, si vemos las virtudes, los defectos, lo mismo que padece un dominicano lo padece un haitiano”, dice Magarín.

Se queja de que en los cursos los periodistas y abogados no han tenido una gran presencia, aunque el IFGLA ha hecho esfuerzos para integrarlos. Explica que los que más se interesan por aprender el creole son médicos, enfermeras y los profesores de la región fronteriza. El IFGLA logró capacitar a 19 procuradores fiscales que trabajan en el área de migración, lo que el director considera un gran éxito.

“Hemos fracasado con CESFRONT (Cuerpo Especializado de Seguridad Fronteriza), que a pesar de que se le han conseguido becas, no han mostrado interés por las mismas y resulta paradójico, pues es la entidad que está en la frontera”, explica.

Magarín explica que la mayoría de las personas que aprenden creole lo hacen con un interés comercial, sobre todo los extranjeros que se radican en República Dominicana y quieren extender sus relaciones comerciales con Haití.

Se queja de que él, como director del IFGLA, ha sido víctima de los prejuicios de los grupos nacionalistas, que lo acusan de ser un antipatriota que pretende buscar la unificación de la isla, lo que considera una idea con tinte de ficción.

Sobre la enseñanza del creole en las escuelas dominicanas, considera que es hora de que el Ministerio de Educación incluya el creole en el programa educativo, junto a las lenguas extranjeras

²⁸⁵ Entrevista a Alcedo Magarín, director del IFGLA, vía online, el 20 de octubre del 2021.

que se imparten en República Dominicana, que son el francés e inglés. Revela que ha tenido encuentros con algunos ministros para coordinar la idea, pero que no se ha tomado ninguna decisión porque los funcionarios dicen que esa debe ser una decisión del presidente de la República.

Hace unos años, el IFGLA fue autorizado a impartir una hora de creole cada día en Radio Educativa Dominicana, pero, después que estaba todo preparado, el proyecto quedó sin efecto debido a un cambio de administración en el Ministerio de Educación y no se le dio continuidad.

El interés por la enseñanza del creole ha llegado a muchas instituciones del Estado que ya están impartiendo la enseñanza a sus empleados y funcionarios, entre esas instituciones está el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Dirección General de Migración.

En las instituciones militares ya la enseñanza del creole se ha institucionalizado en el programa académico de sus diversas escuelas. En el programa de formación de cadetes de la Academia Militar Batalla de las Carreras se imparte una materia de creole, y lo mismo se hace en las escuelas de formación continua de la Armada Dominicana, de la Fuerza Aérea y del Ejército.

También la Escuela Nacional de Inteligencia, del Departamento Nacional de Investigaciones (DNI) imparte creole en su programa de formación continua y de entrenamiento al personal de nuevo ingreso. También en la Escuela de Inteligencia del Estado Mayor Conjunto (J2) se imparte un curso de creole básico y uno de creole avanzado.

El Instituto Superior para la Defensa “General Juan Pablo Duarte y Diez”, dependiente del Ministerio de Defensa, imparte el creole en sus programas de maestrías, diplomados, cursos y especialidades.

El Departamento de Educación Continua programa cursos de creole para la Escuela del Cuerpo de Seguridad Presidencial, con un básico de 140 horas; para la Escuela de Inteligencia de las Fuerzas Armadas, con 120 horas, y para la Escuela de Capacitación Fronteriza Terrestre, con un básico de 96 horas²⁸⁶.

²⁸⁶ Fuente: <https://www.insude.edu.do/index.php/ofertas-academicas/educontinua>, consultado el 20.10.2021.

Este cambio de actitud frente a la lengua creole, que años atrás era impensable concebirlo, se debe a que los estrategas de las instituciones del Estado han tomado conciencia de la importancia de esa lengua en el contexto geopolítico en la isla.

El tema de la enseñanza del creole en la educación primaria y secundaria dominicana es bastante complejo. El asunto no sólo se centra en razones ideológicas o en motivaciones estratégicas de la defensa nacional, sino en el aspecto logístico. El sistema educativo dominicano necesitaría preparar un cuerpo docente que llevaría tiempo y grandes recursos.

En 1992 se estableció en República Dominicana el Plan Decenal de Educación, que preveía la transformación de todo el sistema educativo, con un nuevo curriculum acorde con el desarrollo nacional. La Ordenanza 195, del Consejo Nacional de Educación, que estableció el nuevo curriculum para la Educación Inicial, Básica, Media, Especial y de Adultos del Sistema Educativo Dominicano, implementó la enseñanza del inglés y el francés en las escuelas primarias. Hasta entonces, sólo se impartía el francés y el inglés en la educación secundaria.

La Ordenanza 195, que entonces dividía la educación básica en dos ciclos, el primero iba del primer grado al 4to, y el segundo iba del 5to grado al 8vo. A partir del segundo ciclo comenzaba la enseñanza de las lenguas extranjeras, según el nuevo currículum y se prolongaba hasta la educación secundaria. Se imparten tres horas de inglés a la semana en cada curso y dos de francés.

La Ordenanza decía lo siguiente:

“Art.63. En los centros de educación básica públicos y privados, donde se disponga de personal preparado, se podrán impartir las áreas de educación artística y lenguas extranjeras (inglés y francés), a partir del año escolar 95-96. Estas últimas, desde el 5to. Grado, el horario de estos centros alcanzará las 25 horas semanales establecidas en el currículo. Los centros educativos que no cuenten con el personal capacitado para desarrollar las áreas de Educación Artística y Lenguas Extranjeras laborarán con el horario actual”.

“Párrafo. En la Educación de Adultos no se impartirán en el año escolar 1995-96 Educación física, Educación Artística, Lenguas Extranjeras, Orientación y Psicología. En el área de formación para el trabajo se ofertarán opciones en los centros que reúnan las condiciones para impartirla. Art.64. La Secretaría de Educación desarrollará un programa de capacitación del personal docente en las áreas de educación artística y lenguas extranjeras, durante el año escolar

1995- 96. *Este programa se apoyará en los medios de comunicación y en materiales didácticos apropiados*²⁸⁷.

Sin embargo, los técnicos que diseñaron ese plan no tomaron en cuenta el aspecto logístico, la realidad a la que se enfrentaba esa bien intencionada ordenanza. La capacitación a la que se refería la Ordenanza no llegó a los profesores, pues no se previeron mecanismos para su implementación. Pronto las horas destinadas para la enseñanza de las lenguas extranjeras se encontraron ociosas, pues no había profesores para llenarlas. Casi 30 años después, no se ha podido llenar ese vacío, ni en la enseñanza del inglés, ni en la enseñanza del francés, pese a que se ha ido desarrollando un bilingüismo individual muy notorio, por la implementación de escuelas de enseñanzas de lenguas extranjeras, sobre todo de inglés.

El fracaso del plan de enseñanza de lenguas extranjeras fue denunciado por el presidente de la Asociación de Profesores de Inglés Conrado Sánchez, en septiembre del 2019, quien expresó que ese ha sido el mayor fiasco del sistema educativo dominicano.

Sánchez explicó que los estudiantes de segundo ciclo reciben cientos de horas de inglés en su vida escolar, “sin adquirir ni siquiera un nivel básico de competencia lingüística”. Atribuyó ese fracaso a la falta de profesores, a la deficiencia de materiales educativos, y a un fallo en el sistema de control de calidad de la enseñanza²⁸⁸.

En una investigación para su tesis doctoral por la Universidad de Alcalá, en Planificación e Innovación Educativa, Fanny Maldonado Castaño de Duval, encontró que en las escuelas públicas la enseñanza y el aprendizaje del idioma inglés no goza de mucha importancia con referencia a otras materias. Halló deficiencias en la preparación de los docentes, en el diseño metodológico de la enseñanza y en los materiales didácticos, que resultan obsoletos²⁸⁹.

“Las prácticas docentes del proceso de enseñanza y aprendizaje, así como de la evaluación a los y las estudiantes del área de inglés se caracterizan por la ausencia de procedimientos y técnicas actualizadas al igual que de una falta de dominio conceptual de los aspectos involucrados en el

²⁸⁷ Ordenanza 195, del 28 de agosto de 1995, que daba seguimiento al Plan Decenal de Educación, firmada por el entonces Secretario de Educación José Andrés Aybar Sánchez, y la presidenta del Consejo Nacional de Educación, Albertina Ibis de Galarza.

²⁸⁸ Periódico *El Día*, del 17 de septiembre del 2019.

²⁸⁹ Maldonado Castaño de Duval, Fanny, *Práctica Docente en el proceso de aprendizaje y la evaluación del idioma inglés en el segundo ciclo de educación de la República Dominicana*, tesis doctoral, para el doctorado en Planificación e Innovación Educativa, por la Universidad de Alcalá, aprobada el 4 de julio del 2017, publicada en <https://ebuah.uah.es/>

proceso de enseñanza y aprendizaje y del idioma inglés en las escuelas públicas de la Educación Básica de la República Dominicana. En general, resulta necesario introducir cambios sustanciales al proceso de evaluación de la enseñanza y aprendizaje y de la evaluación del idioma inglés en las escuelas públicas Dominicanas en el segundo ciclo de la Educación Básica, se concibe en primer lugar como proceso integrado al aprendizaje, en función de los factores relacionados con la mejora del mismo, resaltando la motivación, auto-regulación y la participación activa y comprometida del estudiante en el proceso de aprendizaje de esta materia... El asumir el cambio de transformar la práctica docente significa centrarse en la figura del profesor como agente principal del cambio para introducir la mejora en sus prácticas que se traducirá en la mejora de la enseñanza y aprendizaje y de la evaluación como meta final. Esto implica incidir en su formación continua que le permita revisar sus prácticas y tomar decisiones ajustadas a las necesidades de los alumnos y del contexto actual”²⁹⁰.

La conclusión del estudio de la doctora Maldonado Castaño de Duval deja claro que no sólo hay problema curricular, sino también una deficiencia en la calidad del docente, que se agrega al tema cuantitativo, pues el país no cuenta con la cantidad de profesores formados en lenguas extranjeras para cumplir con ese currículum.

La ley número 66-97, Orgánica de Educación, en su artículo 68 deja abierta una posibilidad para que en el futuro se pueda implementar la enseñanza del creole en las escuelas de las provincias estratégicas, donde se necesite por razones tan legítimas como la seguridad nacional y el interés comercial del país, sobre todo en las zonas fronterizas, donde hay un intercambio fluido entre dominicanos y haitianos:

“Art. 68.- El currículo deberá considerar las diferencias geográficas, regionales y municipales del país y, de acuerdo con los criterios generales que establezcan las autoridades educativas, las distintas regiones introducirán modificaciones que lo adecúen a sus particularidades y a sus propias necesidades. Este proceso de adecuación curricular se llevará a cabo dentro de los lineamientos de la metodología participativa, con el objeto de que los cambios respondan en la realidad del medio”²⁹¹.

²⁹⁰ Ibídem

²⁹¹ Ley 66-97, Orgánica de Educación, localizado en <https://siteal.iiep.unesco.org/>

Capítulo 8

Resultados y análisis de los datos: El español dominicano y el creole haitiano, contacto lingüístico en Mata Mamón

8.1. Estado del bilingüismo en Mata Mamón

El creole haitiano que se habla en la comunidad de Mata Mamón ha sufrido los efectos del tiempo y del aislamiento, pues no ha tenido la oportunidad de evolucionar significativamente, y no ha podido sentir las novedades que se han experimentado en los últimos años en el proceso de estandarización de la joven lengua.

Mientras en Haití, surgía todo un movimiento reivindicatorio que encontró su máxima atalaya en la proclamación de un Estado bilingüe, que en la constitución de 1987 reconoció al creole, junto al francés, como el idioma oficial, y se hacía popular la reforma Bernard, que propició la alfabetización en la llamada lengua del pueblo, en Mata Mamón los inmigrantes haitianos, que se habían quedado en República Dominicana, porque formaron familias, estaban mayormente ajenos a todos esos acontecimientos.

La mayoría de los haitianos de los bateyes se perdieron de la campaña de alfabetización de 1987, propiciada en Haití por la Iglesia Católica, el gobierno y la UNESCO; También se perdieron el cambio de las emisiones radiales y televisivas, las impresiones de periódicos, la publicidad, los cultos religiosos, y los comunicados oficiales²⁹².

Como al batey no llegaba ni la radio ni la televisión haitiana, el creole mantuvo los parámetros antiguos, pues algunos trabajadores agrícolas que siguieron llegando venían de montañas muy remotas donde llegaba muy poco de esos cambios que se estaban generando en la sociedad²⁹³.

Aislados y lejos de la realidad de ese movimiento de cambios, los haitianos del antiguo ingenio San Luis vivían otra realidad, sobrevivían junto a los dominicanos de la zona, con los que entraron necesariamente en contacto en una convivencia cotidiana que ha propiciado un cruce lingüístico y

²⁹² Dijimos que el manual de alfabetización llegó a los bateyes, pero el programa no pudo sostenerse adecuadamente.

²⁹³ La campaña de alfabetización se inició en algunos bateyes, a través del Movimiento Social de los Trabajadores Haitianos, que dirige el doctor Joseph Cherubin, pero no tuvo gran éxito en la migración haitiana en el país.

cultural, que impacta la lengua y la cultura no sólo de los inmigrantes sino también de los pobladores nativos.

Por otra parte, el habla creole, en las tres generaciones de hablantes, ha sido impactada por el influjo del español, que es el idioma dominante, tanto a nivel fonético, léxico y sintáctico. Se han registrado cambios producto del contacto lingüístico, generando los principales fenómenos que ya han sido descritos por los grandes tratadistas. La primera generación ha sido la más resistente a ese impacto, pero no ha quedado exenta, según los resultados de las muestras recogidas en la comunidad.

Sin embargo, el bilingüismo social en Mata Mamón, en el que conviven el español dominicano y el creole haitiano, es una realidad, pero lo que quedaría por ver es el estado de ese bilingüismo, la funcionalidad de cada idioma.

De un universo de alrededor de 770 personas, se han escogido 60 informantes, de primera y segunda generación, para una encuesta que tiene como objetivo determinar la función y posición de cada lengua en la comunidad. La tercera generación no se incluye en esta encuesta debido a que la primera y la segunda generación son las que afincan el bilingüismo en la comunidad.

En los cultos religiosos

En Mata Mamón hay cinco iglesias evangélicas, y una católica. De las evangélicas, cuatro son en español y una en creole. A las que ofrecen el culto en español le llaman dominicanas y a la otra haitiana. Otro escenario para el habla creole en Mata Mamón es en las ceremonias de la santería y del gagá, donde los ritos y cantos suelen darse en esa lengua. En la siguiente tabla veremos la inclinación de la población hacia los cultos en creole o español de acuerdo con la generación.

Cuadro 7

Iglesia a la que asisten los hablantes de primera generación ²⁹⁴

1era generación

Género	Dominicana	Haitiana	Ninguna
1era generación F	3	7	5
1era generación M	2	6	7
Total: 30 encuestados	5 (16.66%)	13 (43.33%)	12 (40%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia

Esos datos reflejan, primero que la primera generación se siente más identificada con los cultos religiosos en su lengua materna, pues un 43.33 % prefiere asistir a la iglesia haitiana, contra un 16.66 por ciento que prefiere la dominicana. Hay algo que puede llamar la atención y es que un 40 por ciento dice que no prefiere ninguna de las iglesias. Eso puede tener una explicación y es que la iglesia sobre la que se hizo el sondeo es la evangélica, porque la Iglesia Católica no tiene cultos en creole. Es posible que de ese 40 % que no prefiere ninguna de las dos iglesias, haya una gran cantidad que sean católicos, y otros que no tengan ninguna devoción cristiana.

Cuadro 8

Iglesia a la que asisten los hablantes de segunda generación

2da generación

Género	Dominicana	Haitiana	Ninguna
2da generación F	5	3	7
2da generación M	5	1	9
Total: 30 encuestados	10 (33.33%)	4 (13.33%)	16 (53.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Sobre la segunda generación, el hecho de que el 33.33% prefiera ir a la iglesia dominicana, contra un 13.33% que prefiere la haitiana, revela que esa generación está bien integrada a la comunidad

²⁹⁴ Esta encuesta solo incluye a los haitianos inmigrantes y a sus hijos, no a los nietos, porque la mayoría de estos no tienen mucha incidencia en el bilingüismo de la comunidad.

que la vio nacer. Como se puede ver en el cuadro 8, un 53.33 por ciento de la segunda generación no prefiere ninguna iglesia. La variable explicada para la primera generación podría aplicarse a este grupo, pero también se puede atribuir a ese desinterés el hecho de que el apego al cristianismo protestante nunca estuvo tan arraigado en los bateyes azucareros. Y también porque sencillamente hay una porción de la población que no les interesa ninguna religión.

Educación

En Mata Mamón la educación se da en español, como en todo el territorio nacional, aunque haya excepciones de escuelas bilingües en diversos sectores de la sociedad dominicana, sobre todo en las grandes ciudades. En la antigüedad había escuelitas haitianas en algunos bateyes, pero muchas alfabetizaban en francés. En la Escuela Angel De Jesús Durán, de Mata Mamón, reciben enseñanzas los descendientes de haitianos y dominicanos sin ascendencia haitiana en igualdad de condiciones, por lo que la educación se convierte en un elemento de integración que pesa mucho en la comunidad.

En el sondeo se pudo determinar que la mayoría de los hablantes no lee ni escribe creole. De los habitantes de primera generación se encontró que menos del 50 por ciento sabe leer y escribir. La mayoría de los de segunda generación saben leer y escribir, pero en español, porque nacieron y se criaron en la comunidad y no tuvieron una educación bilingüe.

Sólo tres informantes de la segunda generación confesaron que saben escribir el creole, debido a que aprendieron a leer la biblia en ese idioma. En la siguiente tabla se puede apreciar la variación en el nivel de escolaridad de la primera y la segunda generación.

Sobre el nivel de la escritura del español en la primera generación los datos han reflejado que el 63.33 % no sabe escribir, contra un 33.66 % que sí sabe escribir el español. La mayoría de los trabajadores haitianos que llegaron a los bateyes en la época del ingenio azucarero procedían de zonas rurales haitianas, donde había y todavía hay un alto índice de analfabetismo.

Cuadro 9

Lectura y escritura en español en la primera generación

1era generación

Género	Sí	No
1era generación M	6	9
1era generación F	5	10
Total: 30 encuestados	11 (36.66%)	19 (63.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la escritura del español en la segunda generación, un 93.33 % de los encuestados sabe leer y escribir, contra sólo un 6.66% que no sabe. Durante el proceso de investigación los dirigentes comunitarios de Mata Mamón explicaron que allí se hizo una campaña de alfabetización que ayudó a bajar bastante el índice de analfabetismo.

Cuadro 10

Lectura y escritura en español en la segunda generación

2da generación

Género	Sí	No
2da generación M	13	2
2da generación F	15	0
Total: 30 encuestados	28 (93.33%)	2 (6.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El cuadro 11 muestra que un 63.33 % de la primera generación no sabe leer ni escribir creole, contra un 36.66% que sí sabe. Estos datos coinciden con la misma situación de la primera generación en cuanto al español.

Cuadro 11

Lectura y escritura en creole en la primera generación

1ra generación

Generación y género	Sí	No
1era generación M	6	9
1era generación F	5	10
Total: 30 encuestados	11 (36.66%)	19 (63.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La mayoría de la segunda generación, un 90 %, tal y como lo refleja el cuadro 12, no sabe leer ni escribir creole. Esto podría tener su explicación en que los de segunda generación estudiaron en las escuelas dominicanas y tuvieron muy poco contacto con la escritura del idioma de sus padres.

Cuadro 12

Lectura y escritura en creole en la segunda generación

2da generación

Generación y género	Sí	No
2da generación M	1	14
2da generación F	2	13
Total: 30 encuestados	3 (10%)	17 (90%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Selección del Idioma

Tal y como lo advirtió Weinreich, citando estudios de expertos como M.E Smith, las personas bilingües que han sido expuestas en su niñez por los padres a dos idiomas adquieren un nivel de competencia tal que pueden cambiar de idioma en situaciones lingüísticas dadas, dependiendo de los interlocutores y de los temas²⁹⁵.

Manuel Almeida, basado en un criterio psicolingüístico, explica que el hablante bilingüe suele escoger la lengua con la que se sienta más cómodo, a la cual le dará preeminencia en la

²⁹⁵ Weinreich, *ob. cit.*, página 75.

conversación, pero que en ocasiones se dificulta averiguar cuál es la primera lengua, porque, aunque la lengua matriz podría ser la lengua dominante, la de mayor prestigio social y político, se da el caso en ciertas comunidades en que la lengua matriz es una L2²⁹⁶.

En el caso de Mata Mamón, no hay dudas de que la lengua dominante y la lengua matriz son el español. La mayoría de los informantes entrevistados confesó que la lengua más usada es el español.

En Mata Mamón no se da una situación de diglosia, como la descrita por Ferguson, donde dos idiomas conviven en una sociedad, en la que uno de ellos es usado en los términos formales y el otro en el habla cotidiana. En esta comunidad, el español tiene las dos funciones: es la lengua formal, la que se usa en la educación, en los asuntos oficiales, en los anuncios comunitarios, vallas y letreros, pero también en la interacción comunitaria, en el habla cotidiana.

En ese contexto, el español mantiene la preeminencia social, es la lengua de prestigio, la que debe aprender el inmigrante para poder integrarse a la sociedad.

Sobre la elección del idioma, la mayoría de los de primera generación manifestó sentirse más cómodos hablando creole, mientras que la mayoría de segunda generación confesó que se sienten más cómodos hablando el español. Partiendo de la observación, y conociendo la realidad de la comunidad, era innecesario incluir a la tercera generación en esta parte de la investigación, pues la mayoría sólo habla español. En la siguiente tabla se verá la diferencia en la elección del idioma por generaciones.

El 70% de la primera generación dijo sentirse más cómodo con el creole, contra un 30% que dice sentirse igual de cómodo con los dos idiomas:

²⁹⁶ Almeida, Manuel, *ob. cit.*, página 245.

Cuadro 13

Idioma en el que se siente más cómoda la primera generación

1era generación

Género	En creole	En español	En los dos iguales
1era generación M	11	0	4
1era generación F	10	0	5
Total: 30 encuestados	21 (70%)	0%	9 (30%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El 90 % de la segunda generación dice sentirse más cómodo con el español, contra un 10% que dice sentirse igual de cómodo con los dos idiomas. Esto indica la preeminencia del español en vida de los hijos de los inmigrantes.

Cuadro 14

Idioma en el que se siente más cómoda la segunda generación

2da generación

Género	En creole	En español	En los dos iguales
2da generación M	0	14	1
2da generación F	0	13	2
Total: 30 encuestados	0 (0%)	27 (90%)	3 (10%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Ámbito de habla

En cuanto al ámbito del habla, el 56.66 por ciento manifestó que habla el creole con vecinos y familiares, mientras que un 36.66 dijo que sólo habla con los familiares. El cuadro 15 muestra la situación del habla en el contorno comunitario. Sólo un 6.66 por ciento dijo que lo habla con cualquier persona.

Cuadro 15

Con quién hablan el creole la primera generación

1era generación

Generación y género	Solo con los familiares	Con familiares y vecinos cercanos	Con cualquier persona
1era generación M	4	9	2
1era generación F	7	8	0
Total: 30 encuestados	11 (36.66 %)	17 (56.66%)	2 (6.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la segunda generación, el 60% confesó que habla el creole con familiares y vecinos cercanos, mientras que un 23.33% dijo que lo habla sólo con familiares, y un 16.66% dijo que lo habla con cualquier persona.

Cuadro 16

Con quién hablan el creole la segunda generación

2da generación

Generación y género	Solo con los familiares	Con familiares y vecinos cercanos	Con cualquier persona
2da generación M	3	10	2
2da generación F	4	8	3
Total: 30 encuestados	7 (23.33%)	18 (60%)	5 (16.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Sobre la lengua más usada en el ámbito familiar, la mayoría de primera generación, un 53.33% dijo que se hablan los dos idiomas igual en su hogar, contra un 23.33 que considera el creole el idioma más hablado en el hogar, mientras que un 23.33 considera que es el español el más hablado.

Cuadro 17

Lengua más hablada en casa según la primera generación

1era generación

Género	El creole	El español	Los dos iguales
1era generación M	4	1	10
1era generación F	3	6	6
Total 30	7 (23.33%)	7 (23.33%)	16 (53.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Un 53.33% de la segunda generación consideró que los dos idiomas se hablan igual en el hogar, contra un 30% que considera al español la lengua más hablada, mientras que un 16.66% cree que en su hogar se habla más el creole.

Cuadro 18

Lengua más hablada en casa según la segunda generación

2da generación

Género	El creole	El español	Los dos iguales
2da generación M	2	5	8
2da generación F	3	4	8
Total: 30 encuestados	5 (16.66%)	9 (30%)	16 (53.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Situación lingüística en el barrio

Sin embargo, en la interacción en el barrio, donde se concentran los haitianos y sus descendientes, se pudo observar que, entre los jóvenes y adultos bilingües, incluyendo los de primera generación se habla más el español. Eso sucede cuando están todos juntos en un juego de dominó, en una reunión del vecindario o en una actividad religiosa.

Se observó, incluso, a los de primera generación hablando entre ellos el español en ese ambiente, donde había dominicanos monolingües, pero se pudo notar también conversaciones en voz baja entre hablantes de primera y segunda generación.

Los informantes explicaron que, aparte de hablar regularmente creole con sus padres, hermanos, primos y vecinos, también hablan con los nuevos inmigrantes haitianos que han estado llegando a la comunidad en los últimos años, para trabajar en los predios agrícolas no azucareros.

La tercera generación

Para el caso de la tercera generación fueron escogidos 30 personas al azar, 15 hombres y 15 mujeres, quienes fueron encuestados sobre el ámbito de funcionalidad y el nivel de prevalencia del bilingüismo. De esos 30 informantes, sólo cuatro hablan creole, ocho conocen algunas expresiones y 18 saben algunas palabras. Las siguientes tablas miden la situación sociolingüística de la tercera generación. Los siguientes datos revelan a una tercera generación que se identifica más la porción monolingüe de la comunidad.

Sólo un 13 % por ciento de este segmento generacional habla el creole, mientras que un 26.66% sabe algunas expresiones y el 60% sabe sólo algunas palabras. Estos datos indican que en esta generación disminuye la influencia de la lengua huésped.

Cuadro 19

Nivel del creole en la tercera generación

Género	Habla creole	Lee y escribe	Algunas expresiones	Algunas palabras
Mujeres	3	0	4	8
Hombres	1	0	4	10
Total: 30 entrevistados	4 (13.33%)	0 (0%)	8 (26.66%)	18 (60%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto al predominio de la lengua en el hogar, un 16.66% consideró que el idioma más usado es el creole, contra un 73.33 % que considera que se habla más el español. Hay que tomar en cuenta que algunos de los encuestados viven con sus abuelos y esa minoría ha aprendido el creole.

Cuadro 20

Idioma más usado en el hogar según la tercera generación²⁹⁷

Género	El español	El creole	Los dos iguales
Mujeres	10	2	3
Hombres	12	1	2
Total: 30 entrevistados	22 (73.33%)	3 (10%)	5 (16.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la frecuencia de habla del creole en el hogar, el 56.66% dice que se habla a veces, mientras que un 43.33% considera que su hogar se habla todos los días.

Cuadro 21

Frecuencia se habla creole en el hogar según la tercera generación

Género	Todos los días	A veces
Mujeres	6	9
Hombres	7	8
Total: 30 entrevistados	13 (43.33%)	17 (56.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Un 16.66% de esta generación se crió con sus abuelos, mientras que un 83.33 se crió con sus padres, según la encuesta.

Cuadro 22

Familiar o persona con la que se crió el o la participante

Género	Con los abuelos	Con los padres
Mujeres	3	12
Hombres	2	13
Total: 30 entrevistados	5 (16.66%)	25 (83.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

²⁹⁷ El hecho de que un 10% crea que el idioma más usado en el hogar es el creole y que el 16 por ciento crea que se hablan los dos iguales, podría ser porque una parte de la tercera generación vive con sus abuelos, ambos de nacionalidad haitiana, y pertenecen a la excepción de los que aprendieron creole desde niños.

En esta generación se observa una alta tasa de desempleo, un 63.33%, según la encuesta, contra un 36.66%.

Cuadro 23

Situación laboral de la tercera generación

Género	Trabaja	No trabaja
Mujeres	4	11
Hombres	7	8
Total: 30 entrevistados	11 (36.66%)	19 (63.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

De acuerdo con la encuesta, el 53.33% de la tercera generación ha alcanzado el bachillerato, mientras que un 23.33 ha logrado el nivel universitario, contra un 23.33 que sólo ha llegado al nivel primario.

Cuadro 24

Nivel académico de la tercera generación

Género	Primario	Bachillerato	Universitario
Mujeres	2	8	5
Hombres	5	8	2
Total: 30 entrevistados	7 (23.33%)	16 (53.33%)	7 (23.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

8.2. Huellas del creole haitiano en los apelativos del batey

Los apodos son un modo de identificación popular de las personas en la comunidad, que encierran situaciones afectivas, pero también pueden expresar desafectos, tal y como lo expone Concepción Company quien explica que los apodos pueden también ser una referencia del pueblo de procedencia de la persona, su oficio o características físicas²⁹⁸.

²⁹⁸“Los apodos, origen y uso en lengua española”, entrevista realizada a Concepción Company por Leonardo Frías, y publicada en la revista Gaceta de la Universidad Nacional de México (UNAM), el 2 de agosto del 2018.

Explica Company que también los apodos pueden ser hipocorísticos, que son una reducción del nombre propio con el que fue registrada la persona en su niñez, y explica que ese no es un fenómeno nuevo, sino que se ha dado desde épocas inmemorables de la humanidad y que existe en todos los idiomas.

En mi experiencia el apodo o sobrenombre puede generarse de situaciones que afectan al individuo o acciones que realiza la persona en cierto momento y que resultó impactante para los demás miembros de la comunidad. A un amigo de infancia, ya fallecido, le llamaban *Pinto*, porque tenía un problema de pigmentación, a otro amigo le llaman *Gato*, por el color de sus ojos, a otro *Agachao*, porque jugando beisbol se ponía en una posición de vigilancia en el campo corto, entre tercera y segunda base.

Wilson David Durán Betancour, en un trabajo titulado “Hacia el análisis sociolingüístico del apodo en el habla juvenil de diversas capas sociales de la ciudad de Pereira”, explica que el apodo indica atributos, cualidades, defectos y características, mientras que el nombre propio identifica, pero no encierra un significado, pues es una arbitrariedad en la denominación de la persona humana.²⁹⁹

“El apodo sí evoca realidades, referentes, parecidos, circunstancias, sensaciones, relaciones, semejanzas. El apodo se convierte en rótulo o marca de distinción del agente que lo lleva; muchas de las veces es un orgullo tenerlo. Mientras que, en otras ocasiones, el apodo conturba el ánimo, acompleja, menosprecia, el nombre, el sobrenombre y el seudónimo no lo provocan con las implicaciones y particularidades que posee el apodo. Es por lo anterior que la ontogénesis del apodo hunde sus raíces en las relaciones”³⁰⁰.

El apodo surge entonces de una realidad sociolingüística, de la convivencia en la comunidad. Nace el apodo de una situación dada y su onda expansiva abraza la comunidad que lo adopta y ya se queda para siempre como un sello en la persona, de tal manera que la generalidad de los pobladores olvida el nombre propio de quien lleva ya esa etiqueta.

²⁹⁹ Durán Betancour, Wilson David, “Hacia el análisis sociolingüístico del apodo en el habla juvenil de diversas capas sociales de la ciudad de Pereira”, investigación realizada para la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, 2010.

³⁰⁰ *Ibíd*em

Como el apodo es un producto social, sociolingüístico, el contacto de lenguas, que se da en un ambiente de interrelación social, produce apelativos, sobre nombres que se convierten en una marca en los individuos, tras ser aprobados por la comunidad.

En Mata Mamón hicimos un levantamiento de los apodos que tienen relación con el contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano, fijando como objetivo la identificación de los que están influenciados por la lengua huésped.

Y así se encontró un amplio repertorio que presento a continuación con su posible etimología, y digo posible porque, aunque fonológicamente un apodo se identifique con una expresión creole, no estaríamos seguros totalmente de que esa es la procedencia del alias, pues podría tratarse de una coincidencia. De lo que sí estoy seguro es que la mayoría de los apodos identificados coinciden con formas fonológicas del creole. Para la verificación de la etimología me he auxiliado de los diccionarios “Diksyonè Kreyòl Karayb”, de Joselin Trouillot, y el “Kiksyonè Kreyòl Vilsen”, de Fèquière Vilsaint y Maude Heurtelou, ambas obras ya citadas. En el registro de los apodos, me acojo a la grafía del español. Del lado dominicano, me he apoyado del “Diccionario de Dominicanismos”, de Carlos Esteban Deive, una obra bastante completa y que tiene la particularidad de que ha buscado la génesis de los vocablos, con lo que confirma ciertas expresiones provenientes de Haití. Ha sido necesario también consultar frecuentemente el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE) para descartar algún término que provenga del español y no guarde ninguna relación con la influencia del creole en la comunidad.

Apodos identificados por orden alfabético:

Acaqué: Puede provenir de la composición de la conjunción Ak (con) y la palabra akè, que significa, con emoción, con sinceridad³⁰¹.

Alile: Se aproxima mucho a la palabra aliyen, que en creole significa alinear. También podría referirse a la expresión: “!A, li lé”! (Ah, es la hora).

³⁰¹ De por sí la expresión akè es una palabra compuesta ak+kè, o sea con corazón, con sinceridad. Podría tratarse de una composición errática dada en el creole de los bateyes al introducir de nuevo la conjunción /ak/, ya incluida en /akè/, pero sin incluir la doble /k/, al realizar la palabra compuesta.

Andao: Podría tratarse del verbo andar, adjetivado como andado y transformado como andao en el español dominicano. Sin embargo, a esa persona también le decían *andeo* y aquí se trataría de la palabra *andeyò* (se pronuncia ande-ió), que significa ausente.

Anisete: es un nombre muy popular en Haití, coincide también con el nombre de una bebida alcohólica.

Antotié: proviene de la palabra *antòtye*, que significa enredado (con soga)

Apuluto: No se le encontró equivalencia ni en el creole ni en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE).

Bacá: Carlos Esteban Deive lo define como un espíritu maligno que protege las propiedades³⁰². En el español dominicano es usado como un sinónimo de feo. Joseline Trouillot lo define como “un personaje deforme en las leyendas de Haití, un diablo”, y su nombre en creole es /baka/.

Betolé: Podría provenir de la palabra creole *bèt* que significa animal, compuesta con la expresión tolete, que en el español dominicano tiene varias connotaciones, puede referirse a dinero, a una persona sabia, o alguien fuerte.

Biliyú: Podría provenir de la palabra *bijou*, que significa regalo y que proviene del francés.

Boló: Proviene de la palabra *vòlò*, que significa ladroncito, pero también puede referirse a alguien muy sabio, que siempre lleva ventaja. Si la palabra no fuera aguda, entonces su etimología se encontraría en el español, que se refiere a un animal sin rabo.

Bombín: Este apodo es engañoso, pues en español dominicano puede dirigirnos a una bomba pequeña, pero en la fonología creole nos conduce a la palabra *bonbans*, festín en creole, o también podría llevarnos al diminutivo de la palabra *bonbe*.

Boi: En creole sería la palabra *bòy*, que significa bollo de harina³⁰³.

Bozito: Puede provenir del diminutivo del término bozo, que en español dominicano se refiere a bigote. La RAE define bozo como: “Vello muy fino y suave que en los jóvenes sale sobre el labio

³⁰² Deive, Carlos Esteban, “Diccionario de dominicanismo”, ediciones Librería La Trinitaria y Editora Manatí, Santo Domingo, 2006.

³⁰³ Es bueno recordar que el diptongo [oi] en creole se hace con y, que, cuando va seguida de vocal, no se realiza como en español, fricativa palatal sonora. Por ejemplo: yo se pronuncia [io].

superior antes de nacer el bigote”. Podría también ser que quien le puso este apodo se refiriera a /bo/, palabra en creole que significa beso. En Haití la gente se saluda con besos, sobre todo en el ámbito familiar y amistoso. No se debe confundir *bo* con *bò*, que significa alrededor, cerca de, próximo a... También existe en creole la palabra *bòzò*, que tiene doble connotación: una persona que está bien y alguien que se marcha de prisa.

Buki: Se refiere a un personaje de la tradición oral haitiana, un tipo glotón. La expresión: “come como un buki”, o “este tipo es un buki”, se ha generalizado mucho en el español dominicano y es posible que provenga del primer contacto lingüístico entre el español dominicano y el creole haitiano, que se dio durante la ocupación haitiana (1822-1844).

Butá: Se acerca mucho a la palabra *voute*, aguda, que en creole significa jorobado o jorobada. Como en creole no se define el género en los adjetivos, podría ser que el calificativo se introdujo con el accidente gramatical del español: *voute=jorobada=butá*.

Caquile: Proviene de la palabra creole *kalkile*, que significa reflexionar, cuadrar, pensar³⁰⁴.

Casiol: La estructura fonética se acerca mucho a la palabra *kawòl*, que significa olla.

Cesé: Es un apodo muy común en Haití, incluso a la esposa del presidente Nord Alexis (1902-1908), le llamaban Cecé. Tomando en cuenta que en creole la *c* no existe, ese nombre se escribe ahora Sesé.

Cocolito: Es un diminutivo de calificativo “cocolo”, que nació de una corrupción del gentilicio “tortolo”, que se atribuye a los inmigrantes de las islas Tortolas. A muchos haitianos en los bateyes también les dicen cocolos, como sinónimo de negro. También “cocolito” en el creole de los bateyes tiene la connotación de bravo, gallito de pelea, que se asocia a las palabras *kok kalité* (gallo de calidad).

Cocuí: Su posible origen en la expresión de gallera *!Kòk, Wi!* (Gallo, Síí, que se traduciría como ¡Arriba, mi gallo!)³⁰⁵.

Congó: Se les decía así a los haitianos recién llegados de Haití en los tiempos de la industria azucarera. A muchos dominicanos les han puesto el apodo congó, como atributo de piel oscura.

³⁰⁴ Caquile era amigo mío desde niño y murió hace poco, que en paz descansa.

³⁰⁵ Cocuí era boyero y trabajó casi toda su vida en el CEA. Le gustaban los gallos y murió en La Ceiba, a la edad de 110 años.

Cosinin: Es un diminutivo del español dominicano, que se refiere a algo pequeño (cosita), pero hay cierta coincidencia con la palabra *kò* (cuerpo), del creole.

Cuco: En español dominicano se refiere a un ser del más allá que atemoriza a los niños que se orinan en la cama o se portan mal. La RAE lo define como: Que es hábil para engañar o para evitar el engaño. Un término parecido en creole es *koukou*, que se refiere al pájaro carpintero. En creole, el término usado para referirse a ese ser supraterráneo que aterroriza a los niños es *tonton-makout*. Se traduce literalmente: tío del saco o la valija (que viene a llevarse al niño malcriado). El término le fue aplicado por la población a los tenebrosos miembros del Voluntariado de la Seguridad Nacional durante la dinastía de los Duvalier (1957-1986).

Cucha: La RAE lo define como la casa del perro, o sinónimo de acostarse. Sin embargo, ese término no se usa corrientemente con esa connotación en el español dominicano. En los bateyes se usa, como un calco de la palabra *kouche*, que significa acostado. No tiene género, pero al asimilarlo en el creole bateyano se le otorgó el femenino, de ahí: *Madam la koucha* (la señora está acostada). La palabra tiene su raíz en /*kouch*/, que significa sitio, rincón, y se convierte en *Akoucheman*, alumbramiento, parto, y es un verbo impersonal. También existe el término *kouchadò*: persona a la que le gusta dormir, alguien dormilón.

Cutin: Podría provenir del creole *kout* (corto) y calcado con el diminutivo del español dominicano.

Charibomba: Se puede notar el rastro de dos palabras, una en creole y otra en español: *Charité* (caridad), *Bomba*= explosivo.

Chapó: Significa sombrero en creole, y es posible que a esa persona la llamen “chapó por la costumbre de usar sombrero.

Chavi: Se trata de la confusión del adjetivo *chany*, que significa limpiabotas en creole.

Chía: El vocablo no existe en creole. Podría tratarse de la expresión /la pequeña o el pequeño/ que en creole se traduce: *Ti-a*, de realización apicodental y que en algunas regiones haitianas tiene una realización fricativa dorso palatar y termina en *chi*.

Chinchin: Proviene del dominicanismo *chin*, que quiere decir poquito. *Chinchin* se refiere a algo muy poquito.

Chiguín: La palabra chiguete existe en el español dominicano para referirse a un chorro fino de algún líquido. En el diccionario de la RAE está como Chisguete, pero el pueblo dominicano no pronuncia esa s. Chiguín puede entonces ser un chisguete fino. También el primer fonema chi se asemeja mucho a ti del creole, que es un fricativo que se confunde con el fonema chi.

Chumamá: Proviene de la expresión afectiva chouchou, muy usada en creole entre madre e hijos, ejemplo: *couchou, manman, mwen renmen ou anpil* (Querida mamá, yo te amo).

Chichí-Molé: Se le puso ese apodo porque cuando niño molía mucha caña /ti ti-molé/ (pequeñito que muele-caña). El fricativo áptico dental ti se convirtió en chi en el español dominicano.

Didi: Es un apodo muy corriente en Haití, no tiene referencia a alguna cosa o caso en concreto.

Didito: es el diminutivo de Didi

Dodó: Significa dormir en creole, pero regularmente se le aplica a los niños. ¡Al dodo, ti gason! (¡Vete a dormir, niño!).

Fama: proviene de la palabra fanm, que significa mujer

Fefé: Viene de la expresión creole fe-fèt (hacer-fiesta, estar contento)

Finfin: Esta palabra no aparece en el diccionario de la RAE, tampoco aparece en los diccionarios creole monolingüe Vilsent y Karayibe. En algunos lugares del este del país se usa como sinónimo de una persona flaca y afligida. En otras regiones se usa flinflin.

Firo: Es posible que provenga de la palabra creole firè, que significa celebración comunitaria.

Fufuna: esta palabra no está en la RAE, pero en creole tiene su raíz en la palabra *foufoun*, que significa vagina, y es sinónimo de *bouboun*, que tiene la misma connotación.

Guegué: Podría tener su raíz en la palabra en creole ge, cuyo fonema es igual al español gue, y significa alegre; pero también podría tratarse de una corrupción de la palabra gedé, que representa el espíritu de un muerto en la religión vudú.

Goyol: Es posible que provenga de la palabra gòjè, un trago de agua o de ron.

Gurachí o Guaryí: Esa palabra no tiene correspondencia ni con el español ni con el creole. Sin embargo, fonológicamente se asemeja mucho al apellido Gouraige. Hubo en Haití un escritor famoso llamado Ghislain Gouraige, que fue un intelectual destacado del siglo XX.

Goyé: Podría provenir de la palabra *gouyé*, que significa monería en el caminar. También podría tratarse de la palabra *goyin*, que significa serrucho.

Guisón: La palabra más próxima del creole es *gi*, que es el nombre de una planta medicinal, que en español se conoce como muérdago. También el nombre “Guy”, proveniente del francés es muy común en Haití. En el español dominicano es muy corriente la palabra *guiso* para definir una comida hecha con salsa. Es posible que se haya querido verbalizar el nombre sustituyendo el verbo *guisador*, acción que se da mucho en el español dominicano, o tal vez haya sido usado para indicar un “guiso” grande, superlativo.

Ía: Es el adjetivo *hija*, en español, truncado, pues los haitianos tienen problemas con los fonemas formados con la *j*.

Lambetoy: Pudiera pensarse que proviene del verbo “lamber” sustantivado, seguido de la palabra todo truncada: *lambetodo*. Sin embargo, el apellido Lambert es muy común en Haití, y también se usa como apodo.

Lalón: Puede ser un superlativo de Lalo, pero también podría tratarse de una hoja haitiana llamada *laló*, que se cocina *guisada* y tiene además propiedades curativas.

Lesén: Se podría referir al verbo *lesé*, dejar conjugado en primera persona, con el pronombre *segado*: *Lesé m.* (Déjame en paz)

Lulín: En Haití es muy común el apodo *Loulou*, y en este caso se trataría de un diminutivo, que se da mucho en el español dominicano. Ejemplo: *Luisin* =Luís.

Macaco: En creole se le dice *makak* a una persona fea o que hace payasadas. *Madam sa a se makak li fe, wi.* Esa señora está haciendo payasadas. *Makako* significa mono.

Macusa: En creole se escribe *makousa*, y es una palabra compuesta que proviene del francés *ma couisini* (Mi prima)

Machambray: Se refiere a una persona que vende productos que lleva en los brazos: Machann (vendedor)+Bras (brazo), que luego terminó en bray.

Machonga: No existe esa expresión en el creole, pero en el RAE se registra la expresión cubana machanga, marimacho. Existe la palabra *machomba* en el español dominicano, y en algunas comunidades haitianas de la frontera, y que significa fantasma, en femenino. Se parece mucho a Machonga.

Mafunga: Esta palabra no existe ni en creole ni en español. Podría ser compuesta Madam–founo-Gas= Señora-Horno-De Gas.

Magúl: Se usa mucho en Haití, como nombre de persona, y fue difundida por la comunidad sirio-libanesa.

Malandé: Es un apodo que se ha verificado también en el batey de Reventón, a cinco kilómetros de Mata Mamón. Es posible que proceda del vocablo creole malen, que significa astuta.

Malile: Podría provenir del personaje llamado malis, sinónimo de sagacidad, ahora en género femenino.

Malorí: Es un nombre común en Haití, pero se escucha mucho decirle así al arroz criollo: *dirí malorí* (arroz tipo malorí).

Mambula: Viene del adjetivo *mambo*: sacerdotisa del vudú

Mampete: Mampeté le dicen en creole a un pez parecido a la guabina, que también le dicen “cho”. Si se descompone la palabra, entonces la fonética nos lleva a la mezcla de las palabras man³⁰⁶ (hombre en inglés) + peté (explosión, peo³⁰⁷, en creole).

Mamolón³⁰⁸: Es un apodo muy común en Haití. Y proviene de la palabra *manmèl*, que en creole significa *nodriza*, mujer que amamanta a un niño que no ha procreado.

³⁰⁶ Entre los dominicanos del este es frecuente escuchar la palabra *man*, integrada al español dominicano como sinónimo de /hombre/.

³⁰⁷ El diccionario de la RAE define peo como: “arrojar o expeler la ventosidad del vientre por el ano”. Dice que viene del latín *pedere*, y el infinitivo del verbo es *peer*, conjugándose en presente indicativo: *yo peo*, de donde provendría el sustantivo.

³⁰⁸ Mi agradecimiento a Mamolón (Hilaria Martínez) en el levantamiento de estos apodos en el batey de Mata Mamón, donde ella es una activista comunitaria.

Manuna: Es un apodo común en Haití, es una palabra compuesta de las palabras Madam (truncada) y el nombre Nouna. (Madam Nouna).

Mapopué: Hay toda una familia en el Distrito Municipal de La Victoria, provenientes de Mata Mamón, a quienes les dicen “Los Mapopué”, en honor al primero de la familia que llevó el apodo. Se observan muchos fonemas del creole, por ejemplo: m’ap (haciendo), pòt (puerta), el negativo /pa/, el verbo ver en presente indicativo wè (ver). “*M’ap pot pa wè*”.

Maiso: Se trata de una palabra compuesta= Maís (español y en creole) +sòt (Bruto en creole)

Mauma: No tiene un equivalente en creole, tampoco en el español. Se acerca mucho a la palabra mawon, que tiene doble connotación: marrón y cimarrón.

Memo: Es un apodo común entre los dominicanos. La RAE lo define como una persona tonta. En Haití, es corriente el apodo Meme en femenino.

Mesié: Se escribe Mesyè en creole, y significa señor, proviene del francés.

Miculindo: Aquí se puede identificar una palabra compuesta, con una mezcla en las dos lenguas (Mi -kousen-lindo) (Mi primo lindo).

Minani: La palabra que más se parece en creole es *minab*, que significa persona en mal estado. También se acerca la palabra *minen* (nasal, que podría sonar minan, que significa roncha, enfermedad).

Miñé: El fonema dorso palatal /ɲ/ se representado por la grafía ñ en español, se representa en creole como ny. La palabra se le acerca es manyè, que tiene doble significado: comportamiento y también comenzar. También se acerca fonológicamente a la palabra minè, que significa persona hambrienta, que no ha comido.

Misuaél: Es posible que provenga del nombre Michael o Misael

Mirín: Podría ser un diminutivo de Miriam, pero también puede tratarse del diminutivo del nombre Mira, que se usa en Haití.

Nanan: Proviene de la palabra creole *Nannan* que se refiere a la púrpura, al interior o al corazón de la fruta.

Nunun: Ese apodo es común en la frontera dominico-haitiana, de ambos lados de la isla. Se asemeja al vocablo *nounous*, que significa muñeco de trapo.

Nute: Podría ser una palabra compuesta *nou* (del creole nosotros) + *te* (bebida tanto en español como en creole). Podría también referirse al auxiliar *te*, que en creole sirve para expresar el pasado dado que los verbos no sufren accidentes como en español. Ejemplo: *nou te nan Sen Domeng* (nosotros estuvimos en Santo Domingo).

Ñarra: Este término no existe en creole, pues tiene dos fonemas difíciles de realizar en esta lengua ña rra. Si bien la grafía *ny*, como expliqué ya, puede representar en creole el fonema /ɲ/, se trata de sólo un acercamiento de la realización dorso palatal. Se acerca mucho al vocablo ñañaara, que en el español dominicano se refiere a una roncha en la piel, pero que en América Central, según la RAE se refiere a pereza.

Pachulo: Es un apodo nacido en República Dominicana, y surge de la unión de *pa* (papá o papi, truncado) + *Chulo*, que tiene varias connotaciones, dependiendo del país. En el español dominicano se puede referir a alguien galantemente vestido, a algo bonito, pero también tiene forma peyorativa para referirse a una persona que es amante de una prostituta.

Pao: Ese término no se registra en creole, pero podría tratarse de la unión del negativo *pa*, que en creole hace la funciones de *no*, en la doble negación, +òf, que en creole significa no disponible. *¿Madam, machandiz sa a disponible? Wi, li disponib, li pa òf.* (Señora, esa mercancía está disponible, sí, no está fuera –de venta-).

Pacherri: El apodo original en creole es *Pacheri*, que significa no querido, (*pa* + *cheri*)

Papalin: Es un apodo del español dominicano y es el diminutivo de papá o del apodo *Papalo*. Este último viene del creole *papaloa*, que es el jefe de todos los luases en el misterio del vudú.

Pakolé: El negativo *pa* en imperativo + *kolé* (pegar), de donde resulta: “no te pegue”.

Pepé: Existe el apodo *Pepe* en República Dominicana, pero cuando es agudo proviene entonces del vocablo creole *pèpè*, que significa ropa usada, de segunda mano, o algo de poca categoría.

Pen: Proviene del vocablo *peng*, que significa tacaño.

Piqueta: El apodo existe entre los dominicanos, y puede referirse al instrumento de trabajo del mismo nombre o hacer alusión a una persona que tiene la boca puntiaguda. En la historia haitiana

fueron famosos los Piquets, eran guerrilleros que durante las guerras civiles usaban una lanza de madera, que hacían calentando la punta para endurecerla. A los guerrilleros del sur le llamaban piquets y a los del norte cacos. En Haití, muchas personas llevan el apodo *Piquet*.

Pinqué: Puede tratarse también de la misma procedencia del vocablo *piquet*

Pirrindingo: Ese extraño vocablo no existe en creole, pues su estructura fonética le corresponde más al español. En la zona de Neyba y Duvergé existe el apodo *Pirrindín*, y se le dice así a una persona flaca o a un animal enclenque.

Piringua: Aquí podría tratarse de la mezcla del vocablo *pirrin*, truncado +*gwat*, que significa hinchazón de cuello.

Polemi: Viene del francés *Paul-Emil*, y pasó al creole convirtiéndose en *Polèmil*.

Polima: Se puede dar el caso de que se trate de Paul, el esposo de Irma. En la cultura haitiana se le conoce a la persona por el nombre de su cónyuge, por ejemplo: Marie Andrés, la esposa de Andrés; Pierre Loulou, el esposo de Loulou.

Pumpula: Es un apodo bien conocido en Haití, y puede que proceda de África Occidental.

Ple: Se acerca mucho a la fonología del vocablo *plen*, que significa lleno en creole.

Queco: Ese apodo se hizo popular en los bateyes, y proviene de la palabra en creole *Kèk*: algunos, un poco.

Quitá: Probablemente proviene del verbo *kité*, abandonar, dejar. Sin embargo, la palabra *gita* que suena [gi'ta] en español se acerca bastante fonéticamente.

Sandolí: Se trata del sustantivo *zandolit*, que identifica al lagarto.

Sansó: Se unen los vocablos del creole *san* (sin) y *zo* (hueso).

Senfoga: Revela la fonética de tres palabras en creole *sén+/fo/+ga* (escena, falsa, gago, o sea una imitación de una persona con afasia) (Podría tratarse también de la palabra *gaga* truncada, que es falso espíritu)³⁰⁹.

³⁰⁹ No se debe confundir la palabra *gagá*, que es un dominicanismo producto de una interpretación fonética de la palabra creole *ra-ra*, con la expresión haitiana *gagá* que significa falso espíritu en la religión vudú. Ver el diccionario de Joseline Trouillot, obra citada.

Sonné: Este apodo nos conduce a la palabra *sonnen*. En el batey se da un calco sintáctico de la frase proveniente del español dominicano: “*a ese carajito lo sonaron*”. (A ese niño le dieron una pela). Así se escucha decir en el creole de los bateyes: “*yo sonnen ti gason a*”, en vez de decir: “*yo kalé ti gason a*” (Le dieron una pela al niño). Hay una expresión en creole a la que también nos puede conducir ese apodo: “*grenn sonnen*”, equivalente a “*tener cojones*”, del español dominicano.

Tabin: Es la mezcla del auxiliar *te*, en condicional *ta +vin* (venir). Puede también darse el caso de que haya surgido como un diminutivo de Tabo, que proviene de Gustavo.

Taneyi: No se encontró esa palabra ni en creole ni en español

Tato: es un apodo muy común en las zonas rurales dominicanas. Se asemeja al apodo *Tata o Tatá*, que es el diminutivo afectivo de Altagracia. La RAE identifica tato y tata como una referencia a hermanos y hermanas.

Teté: Este apodo existe en el español dominicano, pero también en el creole, y podría provenir de la expresión *tèt-tèt* (frente a frente, cabeza con cabeza).

Tiboli: Hay una coincidencia con el nombre Bolívar (cortado).

Tibolo: Viene de *ti+vòlò*: ladrón, sagaz, inteligente y mañoso.

Tibuchin: Este nombre es parte de los fenómenos que se dan al entrar en contacto el español dominicano el haitiano: *Ti* (del creole pequeño) +*Bu* (del creole *bouch*, truncado) +*Chin* (Poquito en español dominicano). De ahí *Tibuchin* (Boquita).

Ticangá: Se conoció en la historia haitiana al cimarrón Telemak Kanga, quien era un ex esclavo que se dedicó a saquear las plantaciones luego de la revuelta de los esclavos entre 1795 y 1801. A los niños revoltosos se les dice “*Tikanga*”.

Ticle: Se trata de una palabra compuesta: *ti* (pequeño)+*cle* (del vocablo *klè*: claro, transparente). Osea *Ti klè*: clarito.

Tifi: Significa niña en creole

Tifuino: Puede ser que provenga de la combinación de *ti* con la expresión *fouy*: requisición, búsqueda, lo que en español dominicano se le llama *cucutear*.

Tilepé: Tal vez se refiera a “pequeño sacerdote”. También podría tratarse de una errada pronunciación del vocablo *lapè* (paz).

Timeye: Ti+Meye: mejorando

Timisú: Sería pequeño gato en creole, porque, aunque gato se traduce como *chat*, al tratar de atraerlo se le dice: *misú, misú*, tanto en creole como en español dominicano. También se da la probabilidad de que se refiera a *ti mizó* (pequeño bozal).

Tinan: Podría provenir de la palabra *nanm*: alma (Tinanm): almita.

Tigasón: Es la unión de *ti* + *gazon* (muchacho)

Tiofe: Viene de *ti- òfèv*: pequeño joyero.

Tipapí: está clara la proveniencia del apelativo (Papasito se podría traducir en español)

Tité: La expresión se asocia al creole *ti +tèt* (Cabeza pequeña)

Titutá: Pequeña Tutá (Esa expresión sólo se asemeja al vocablo creole *toutan*=Siempre)

Tisuá: Coincide con la expresión creole *ti swa*: una persona tranquila. También podría provenir de *Ti Swaf*, que siempre tiene sed, deseo de tomar alcohol.

Tombolo: Es un apodo que se da en muchos lugares dominicanos

Tonan: Encuentro una combinación entre la palabra *todo* truncada en *to*, como ocurre en el español dominicano y la expresión del creole *nanm*, que significa sentimiento.

Tonton: Significa tío en creole

Tunda: La RAE la define como el efecto de tundir: cortar con tijera los paños. El creole se ha encontrado una expresión parecida: *toundis* (tocadiscos). Es posible que haya sido asimilado al español como *tunda*.

Tutule: Si se juntan las palabras *tout* (todo o toda, duplicada) y *lè* (hora, tiempo, y también comportamiento) se puede suponer que de ahí viene la procedencia.

Tuntun: Ese apodo aparece en algunas regiones dominicanas, pero resulta que en creole se escucha la expresión *toun-toun, ki yès* (tuntún –imitando el sonido de tocar la puerta-, quien es?). Eso se escucha en los juegos entre los niños.

Vicié: Significa mañoso en creole (se escribe visye), pero en connotación familiar y afectiva, una persona delicada para comer, pero también se les dice así a las personas a la que les gusta el juego de gallo, dominó y otros.³¹⁰

Vinivini: Proviene del verbo venir duplicado en imperativo. Es una forma de llamar a los luases del vudú. De ahí se le designó en el español dominicano el nombre a un perfume casero para atraer a los espíritus: “*Agüita de Vinini?*”.

Yandemó: Proviene de Jan-Demon (Juan el Demonio). Era un haitiano brujo que vivió mucho tiempo en Mata Mamón. El nombre después pasó a un dominicano que vive en La Ceiba.

Yancó: Podría provenir de la expresión *Jan Kèk* (Juan Gallo)

Yebon: Se mezclan dos palabras *je* (ojo) + *bon* (bueno). Hay que recordar que en la grafía creole la *y* seguida de vocal no tiene función consonántica. Siempre será *i*. Esa función consonántica está reservada a la *j*.

Yenyé: Proviene de la expresión creole *jen je* (mirada joven, inocente)

Yeya: Es un apodo común en República Dominicana y también en Haití. En creole proviene de *je*=ojo, y *yad*=ancho (jeyad).

Yoia: No se ha encontrado equivalencia en creole ni en español. Es posible que provenga del adverbio de tiempo *jodi a* (el día de hoy)

Yolí: De la palabra creole *joli* (hermoso)

Hay muchos apelativos en la comunidad que hacen sospechar que provienen del creole, pero a los cuales no les hemos encontrado posibles equivalentes, y por lo tanto decidimos dejarlos fuera de esta lista, que creemos es satisfactoriamente representativa para darnos una idea de la influencia del bilingüismo en Mata Mamón.

³¹⁰ Es el apodo de Felipe de los Santos, alcalde pedáneo de la comunidad, aunque no es de origen haitiano, vive en los alrededores del barrio este, más poblado por haitianos y sus descendientes. Al señor De los Santos le gusta mucho el juego de billar, el dado y el dominó.

8.3. Impacto del creole haitiano en el español dominicano en la comunidad de Mata Mamón

8.3.1. El habla española de la primera generación

El habla española de la primera generación presenta sus propias características producto del aprendizaje incompleto de la lengua meta, bajo la influencia de la lengua materna. Pese a que la mayoría de los informantes tiene más de 30 años residiendo en la comunidad, presentan dificultades en la articulación de los fonemas y en la estructura de las oraciones, sobre todo en la conjugación de los verbos, debido a que en creole no existen las variaciones verbales. Comenzando por los fonemas, estos son los principales fenómenos observados:

a) El fonema /r/

En el habla española de los inmigrantes haitianos se refleja la tendencia a lateralizar el fonema /r/, principalmente cuando va en medio de la palabra. Este fenómeno tiene su origen en la ausencia de la vibrante en el creole haitiano, pero también se da por influencia de los hablantes de la zona, donde prima una tendencia hacia el lambdacismo.

De los 12 informantes de primera generación, sólo se encontraron tres personas con muy baja tendencia a la lateralización, quienes en cambio usan la uvular en vez de la vibrante:

*a.-Yo vine pa**R**a acá po**R**que allá la cosa taba mala*

En las entrevistas, se consiguieron 306 actuaciones con el fonema /r/ intermedio, de las cuales se detectaron 241 lateralizadas, para un 79 %. De esas 241 lateralizaciones 136 pertenecen a hombres y 105 a las mujeres entrevistadas. Este fenómeno también fue estudiado por Figueroa Arencibia, que lo encontró bastante marcado en los hablantes de la primera generación en una comunidad rural cubana, manifestado en un ochenta por ciento³¹¹.

Ejemplo 18:

*a.-Yo ta **t**labajando cuando yo veni pa ca, **m**e ahola lo muchacho ta glande*

*b.-Leonel quite la caña, entonces yo **t**rabajando contlucción*

³¹¹ Figueroa Arencibia, Vicente de Jesús, ob. cit.

c.-Yo veni aquí pol problema yo no veni aquí pol hamble, yo taba gualdia, *mwen te la gualdia haitiana, depue Jean Claude (Duvalier)...*

Cuadro 25

Frecuencia de producción y lateralización del fonema /r/

	Laterales	Canónicas
Hombres	136	36
Mujeres	105	29
Total	241 (79%)	65 (21%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la /r/ final, el resultado fue la omisión en la mayoría de los casos, y esto encuentra su explicación en dos razones: en creole no se usa la /r/ final, y el español dominicano de la zona tiene tendencia a su elisión. Se encontraron casos de lateralización de la /r/ final. Es un fenómeno de lambdacismo muy común en los dominicanos de la zona, pero también tiene su explicación en el uso de los clíticos en creole, que se construyen con el fonema /l/ sin auxiliarse de ninguna vocal.

Ejemplo 19:

a.-Yo touye l pou yon pwoblèm politik
Pron v.infinit-pron clítico prop-det adj sust
Ellos mataron lo por un asunto política
Ellos lo mataron por un asunto de política

b.-Yo deja manje l
Pron adv v.pas simple pron clítico
Ellos ya comieron la
Ellos ya se la comieron

c.-Li malad, mwen pral voye l kay doktè a
Pron adj pron aux-fut infinit pron.clítico sust adj det
Él enfermo, yo voy enviarlo casa doctor el
Él está enfermo, lo voy a llevar a la clínica (o al consultorio)

Se obtuvieron 140 actuaciones, en 97 de las cuales se omitió el fonema /r/, equivalente a 69 %, mientras que en 14 se lateralizó, lo que equivale a 10 % y en 29 se realizó con cierta debilidad para un 21%:

*Me agarró la migración ahí, no sé qué negocio había porque Jean Bertrand Aristide lo viera (había) pedi (do). Lo viejo no podía **trabajá** ma, la gualdia **recogé** to´ el mundo, mujé embarazada, muchacho, to el mundo, yo vuelve en el 94.*

Cuadro 26

Frecuencia de elisión, lateralización y debilitamiento de /r/ final

Género	Omisión /r/ final	Lateralización	Debilitamiento
Mujeres	45	9	13
Hombres	52	5	16
Total	97 (69%)	14 (10%)	29 (21 %)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

b. Elisión de la /s/

La elisión de la /s/ en los hablantes de primera generación tuvo un comportamiento bastante destacado, y este fenómeno tiene básicamente su origen en la influencia del español que se habla en la zona. La mayoría de los dominicanos regularmente elide la /s/, y ese fenómeno está muy marcado en las comunidades de Villa Mella, La Victoria, Monte Plata y Yamasá.

El fonema /s/ no es extraño en el creole, pues se emplea en muchos vocablos, tanto en posición intermedia como al final.

Ejemplo 20:

Prestans (elegante), *prestij* (distinguido), *seyans* (sesión, reunión), *sosis* (guisado de carne), *vyeyès*, (vejez), *fos* (fuerza).

Como señalé antes, en creole no se elide la /s/, dado a que la elisión de ese fonema cambia el sentido de la palabra. Por ejemplo, no es lo mismo decir *fos* que decir *fo* (mentira, falso), o decir *fò*, que significa fuerte o castillo militar.

La elisión de la /s/ intermedia se encontró en 345 ocasiones, de las 411 actuaciones observadas, lo que equivale a un 84 %. De esas elisiones, 186 fueron de hombres y 159 fueron de mujeres. En el siguiente cuadro se aprecia el comportamiento entre hombres y mujeres:

Cuadro 27

Frecuencia de producción y elisión de /s/ intermedia

Género	Elisión de la /s/ intermedia	Conservación
Hombres	186	29
Mujeres	159	37
Total	345 (84%)	66 (16%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la elisión de la /s/ final, encontramos 231, entre hombres y mujeres, de 280 casos observados, lo que equivale al 83 %, donde se puede apreciar que 114 casos corresponden a hombres y 117 a mujeres, con una pequeña ventaja de las féminas con relación a los hombres.

Ejemplo 21:

a.-Entonce, despué me fui pa´ Cruce Cayacoa

b.-Aquí mimo nacio to mi sijo,

c.-Lo que uno habla con ello es dominicano, polque ello no sabe creole

d.-Avece uno trabaja contruccion. De ante, cuando había caña, la cosa era ma faci.

El siguiente cuadro muestra la elisión de la /s/ final por género:

Cuadro 28

Frecuencia de producción y elisión de /s/ final

Género	Elisión /s/ final	Conservación
Hombres	114	23
Mujeres	117	26
Total	231 (83%)	49 (17%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Nivel léxico

Cambio de funciones de los verbos *ser* y *estar*, y la omisión verbal

Los verbos *ser* y *estar* tienen una existencia limitada en creole. Los dos sólo aparecen en situaciones muy especiales, por lo tanto, son muy extraños para los inmigrantes haitianos, quienes se encuentran de inmediato con la mayor dificultad en el proceso de aprendizaje.

Los inmigrantes que son bilingües, del francés y del creole, tienen menos dificultades para enfrentarse a la conjugación de los verbos *ser* y *estar*. Sin embargo, también enfrentan un dilema para diferenciar las funciones de ambos, debido a que *ser* y *estar* se unen en uno solo: *Être*, que es un verbo irregular.

Ejemplo 22:

- a. *Je suis dominicain*
Pron v.ser adj
yo soy dominicano
- b. *Je suis ici à Saint Domingue*
Pron v.ser adv prep sust
Yo estoy aquí en Santo Domingo
- c. *Il est docteur en médecine*
Pron v.estar adj prep adj
Él es doctor en medicina

En cuanto a la omisión, se observa en construcciones como estas:

Ejemplo 23:

- 1.-*Mwen dokté*
Pron (v.ser omitido) adj
Yo doctor
Yo soy doctor
- 2.-*Li byen*
Pron (v.ser omitido) adj.
Yo bien
Él (o ella) está bien

El verbo *estar* sólo se materializa en una construcción interrogativa para inquirir sobre el estado de la persona:

¿Koman ou ye? (¿Cómo tú estás?). El vocablo *yes* funciona como verbo *estar*, pero se podría decir que es furtivo en el creole, y se ha dicho que podría provenir del vocablo afirmativo *yes*, del inglés.

Ejemplo 24:

Mwen pa pli mal

Pron adv.neg poco-adv adj

Yo no muy mal

Yo estoy regular (entre dos)

El verbo *ser* aparece en una situación también muy especial y limitada, en la conversación cotidiana:

Ejemplo 25:

a. *Se yon doktè ke li ye, wi*

Pron.reflex det adj prep pron v.estar adv

Es un doctor, que él es, sí

Él es un doctor

b. *Se prezidan repiblik la ke li ye, wi*

Pron.reflex sust det prep pron v.ser adv

És presidente de la República que él es, sí

Él es presidente de la República

También aparece en una construcción interrogativa muy especial, para indagar qué persona o cosa es esa:

Ejemplo 26:

a. *¿Ki moun li ye?*

Pron.interrog sust pron v.ser

Qué persona él es?

¿Quién es él?

b. ¿Kisa sa ye?
 Pron.interrog pron.dem v.
 ¿Qué eso es?
 ¿Qué es eso?

Se detectaron casos de confusión en el uso del verbo *ser* en función del verbo *estar*:

Yo soy vivo de milagro. Ese buey (estaba) muy guapo

Visto así el asunto, muchos inmigrantes haitianos omiten los verbos *ser* y *estar* en muchas de las frases del habla cotidiana en español.

Ejemplo 27:

Desde que nació (...) en medio de mucho (s) dominicano (s) y lo que uno habla con ello (s) e' dominicano, nada en creole entiende (n).

Yo (..) aquí, en Mata Mamón, de(s)de año 94, no fui Haití más nunca.

Yo tené cualenta año, todavía no ta completa porque (...) 12 de diciembre.

Yo (...) trabajando la caña de (s)de 19 año (s)

En toda la investigación se pudieron detectar 87 casos de omisión de los verbos *ser* y *estar*, de los cuales 41 corresponden a hombres y 46 a mujeres, tal y como lo muestra el siguiente cuadro:

Cuadro 29

Casos de omisión de los verbos *ser* y *estar*

Género	Omisión
Hombres	41 (47.12 %)
Mujeres	46 (52.87)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El fenómeno más corriente que se observó con el verbo *estar* es su realización truncada, que tiene la etiqueta de su génesis en el español dominicano de la región:

Ejemplo 28:

Ella **taba** atende negocio, **me**³¹², ella se casó ya

Por cotumbe, la gente veni a llama Jan dame pan, dame refleco, **me**, no **ta** bien ese negocio. Ese negocio no tengo na´

Pero como Balaguer **taba** ciego y no se veía na´, cuando soltan la gualdia, cogiendo to el mundo....De ahí volví en el 94 y **toy** aquí.

Yo **toy** aquí plantao, vine en 94, luego me fui pa´otro batey, pa´ Cayacoa y volvi en el 97, y me he quedao aquí, mis hijos hablan español..

Se detectaron 211 realizaciones de este fenómeno, de las cuales 98 fueron de hombres y 113 fueron de mujeres, tal y como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 30

Realización del verbo *estar* truncado

Género	Truncado
Mujeres	98 (46.44 %)
Hombres	113 (53.55)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Los tiempos verbales

Un reto al que se enfrentan los hablantes del creole que tienen al español como lengua meta, es la conjugación de los verbos. Esto sucede porque en creole los verbos no varían ni en tiempo, ni en modo, ni en número.

Como expliqué antes, la temporalidad de los verbos depende de los auxiliares *te*, para el pasado, *ap* para el gerundio y para construir el futuro inmediato, y *pral* para el futuro. La combinación de *te* y *ap* forma el gerundio pasado, que contraído adquiere la forma de *tap*. Para formar el condicional, se usa el auxiliar /ta/.

³¹² **Me**, se trata de una interferencia léxica del creole en el español, sustituyendo a la conjunción adversativa pero.

Ejemplo 29:

- a. *Mwen te manje*
Pron aux part
yo (he) comer (comido)
yo comí
- b. *Mwen pral manje*
Pron aux.fut v.infinit
Yo voy comer
Yo comeré
- c. *Mwen tap manje*
Pron cond ger
Yo estaba comiendo
- d. *Mwen ta manje*
Pron cond part
Yo habría comido

Para los inmigrantes haitianos, sobre todo los de procedencia monolingüe, los accidentes verbales del español son difíciles, y por eso en el proceso de aprendizaje ellos reducen regularmente el verbo a la forma infinitiva o al gerundio en la construcción de la frase, pero sin el auxiliar /estar/. El uso del infinitivo es el resultado del calco de la estructura del creole, pero se ha observado la alteración del infinitivo, mediante la supresión de la /r/, difícil de pronunciar porque no existe en posición final en el creole, y es un fenómeno que se ha estudiado tanto en Cuba como en República Dominicana³¹³.

La elisión de la /r/ también se da por influjo del español dominicano de la zona, donde existe la tendencia a la elisión y al lambdacismo³¹⁴.

³¹³ Ortiz López, Luis A., "El sistema verbal del español en Cuba: implicaciones para las lenguas en contacto en el Caribe", presentado en la Décima Sexta conferencia sobre el español en Estados Unidos, Universidad de Nuevo México, 1998.

³¹⁴ González Tapia, Carlisle, *El habla campesina dominicana (Aspecto Fonético)*, Ed. Universitaria, Santo Domingo, 1999.

Como ya se ha señalado, la elisión de la /r/ no sólo se da al final de la palabra, sino que se verifica en otras posiciones, generando una reconfiguración de los vocablos. Tal es el caso que se observó en verbos comprar, (transformado en complá), querer (quelé), esperar (pelá), averiguar (veliguá).

La forma infinitiva alterada fue observada en 300 oportunidades, resultando la alteración en 284 casos, de los cuales los hombres de la primera generación produjeron 161 y las mujeres 123, para un 95%.

Ejemplo 30:

- a. *Ahola yo a ve si podé tené la hija mía que ta en Miami, ella veni Haití en diciembre*
- b. *Yo no ta bien aquí poque yo no tené la familia aquí*
- c. *Ello me dice, señor, tu no pensioná, tu espelá que tú te muela*
- d. *Cuando yo vení aquí, yo no hablá español, yo aprende con vecino de aquí*
- e. *Yo viví tranquilo, yo no jodé, yo no bebé ron, yo no va a fiesta.*

En el siguiente cuadro se puede observar el comportamiento hacia el infinitivo alterado:

Cuadro 31

Frecuencia de producción del infinitivo

Género	Infinitivo alterado	Canónicas
Hombres	161	9
Mujeres	123	7
Total	284 (95%)	16 (5%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El gerundio fue localizado en 14 ocasiones, y 59 correspondieron a hombres y 55 a mujeres.

Ejemplo 31:

- a. *Ella dijo deja bucal un papel a ve si e´ veldá que tu trabajando en compañía*
- b. *Yo encojonando a vece de lo que la gente diciendo*
- c. *Cuando yo llegá a Mata Mamón yo durmiendo en el piso, no tené cama, y cocinando con leña.*

Otro fenómeno identificado en los inmigrantes, tal vez producto del aprendizaje incompleto de la lengua meta, es el uso de la tercera persona singular en la construcción de la frase en primera persona. De ese fenómeno se pudieron identificar 186 realizaciones, 98 corresponden a hombres y 88 a mujeres.

Ejemplo 32:

- a. *Yo viene aquí pa´ trabajando en la compañía, la caña, sí*
- b. *Bueno, Yo fue to´ lo día a coiná donde una señoia de la capital*
- c. *Yo quiere la familia mía vení aquí ante que yo muela*
- d. *Yo sale de casa con diez mil peso, y mañana volvé a casa sin na, roto, y yo decí: ohh y qué negocio...*

En el cuadro siguiente se puede apreciar el uso de la tercera persona del singular en la construcción de frases en primera persona:

Cuadro 32

Uso de conjugación de la tercera persona singular en frases en primera persona

Sexo	Forma infinitiva alterada	Gerundio en forma irregular	En 3era persona en vez de 1era
Mujer	143	55	88
Hombre	157	59	98
Total	300 (100%)	114 (38 %)	186 (62 %)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Diferencias en la conjugación de los inmigrantes monolingües y los de procedencia bilingües³¹⁵

Durante las entrevistas, en la parte correspondiente al habla creole, se pudo observar ciertos préstamos lexicales procedentes del francés y diferencias fonéticas en el habla de algunos de la primera generación, por lo que de inmediato se procedió a indagar si había inmigrantes de

³¹⁵ Nos referimos a la condición de monolingüe o bilingüe (francés y creole) al momento de la llegada del inmigrante a la República Dominicana.

procedencia bilingüe, que además del creole, como lengua materna, tenían al francés como segunda lengua, y fueron identificados varios de ellos.

Fueron escogidos cuatro inmigrantes bilingües (IB), dos mujeres y dos hombres; y cuatro inmigrantes monolingües (IM), para realizar una comparación en el habla español de cada grupo. El objetivo era determinar si los IM tenían más dificultades en conjugar los verbos en español, debido a que en creole los verbos son invariables, y los hablantes de procedencia bilingüe, que hablaban el creole y el francés antes de emigrar a la República Dominicana están ejercitados en las variaciones verbales, por lo que tal condición podría repercutir en el aprendizaje del español³¹⁶. Todos los informantes tienen una condición común: no sabían español antes de llegar a la comunidad de Mata Mamón.

Entre los inmigrantes monolingües fueron localizadas 59 realizaciones verbales no canónicas distribuidas entre 29 infinitivos, 17 verbos en terceras personas del singular y 13 gerundios. Atención al siguiente cuadro:

Cuadro 33

Conjugación verbal en hablantes monolingües al momento de su llegada al país³¹⁷

Género	Infinitivo	Tercera persona del singular	Gerundios
Mujeres	13	9	6
Hombre	16	8	7
Total	29 (49 %)	17 (28 %)	13 (22 %)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Los hablantes bilingües, que llegaron al país sabiendo creole y francés, y tenían al español como lengua meta, sólo hicieron 23 realizaciones no canónicas de los verbos, de los cuales cuatro fueron infinitivos, 11 en tercera persona del singular y ocho en gerundio. Esto se debe a que los inmigrantes bilingües están acostumbrados a conjugar los verbos, con el francés, lo que no pueden

³¹⁶ Un ejercicio similar ya lo había realizado para el seminario final de la asignatura “El español de República Dominicana: visión lingüística”, que impartió el profesor Rafael Núñez-Cedeño, en este doctorado. La investigación se hizo en Mata San Juan, comunidad de Villa Mella, con doce inmigrantes haitianos, seis de procedencia bilingüe, con dominio del francés y el creole, y seis de procedencia monolingüe, con el creole como lengua materna. El resultado fue que los bilingües reflejaban una mayor habilidad para conjugar los verbos en español.

³¹⁷ Comportamiento de la conjugación de los verbos de los inmigrantes monolingües.

hacer los monolingües, por la naturaleza de invariabilidad de los verbos en creole. La tabla siguiente muestra ese comportamiento de IB:

Cuadro 34

Conjugación verbal en hablantes bilingües al momento de su llegada al país

Género	Infinitivos	Tercera P. singular	Gerundios
Mujeres	1	6	4
Hombres	3	5	4
Total	4 (17.39 %)	11 (47.82 %)	8 (34.78 %)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Sintaxis

El primer fenómeno que se detectó en el habla del español de la primera generación en Mata Mamón, fue la abundancia de los pronombres personales, y esto se debe a que en el creole no se puede omitir el pronombre.

Ejemplo 33:

- a. *Desde que yo sale de Haití, yo viene aquí, yo viene aquí pa' trabajá la caña, yo nunca vuelve a Haití*
- b. *Yo viene aquí pol problema, yo no viene aquí pol hamble*
- c. *Yo travay la caña aquí, Mata Mamón, yo trabajando la caña de que tiene 19 año, yo picando caña con Blanquito, Augusto, difunto Manuel, depué, yo trabajando seis meses en Cibao.*
- d. *Yo poné mi negocio el año pasao, yo tiene una muchachito de clianza, ella taba atende negocio, me, ella se casó.*

Se verificó también la realización truncada del verbo copulativo *estar*, muy característico del español de la zona.

Ejemplo 34:

- a. *De ahí, yo volví, toy aquí desde el 94*
- b. *Yo dejó con la mamá de mi sijo, vivo (vivir) con ella no ta bueno*

- c. *Cuando uno **ta** aquí, el país no e' suyo*
- d. *Ella se fue pa' la Capital, ella **ta** bien, ella trabaja y gana un sueldito*
- e. *Yo **taba** trabando en casa familia, **me** yo dejando eso hace mucho*

Otro fenómeno observado fue la inversión de los pronombres posesivos y demostrativos, que es un patrón del creole haitiano, que ya he descrito, pues en creole el posesivo se forma con el pronombre personal, por lo que no admite una segunda estructura:

Papá mwen (mi papá). Si se invierte a *Mwen papá*, automáticamente cambia el sentido de la frase: yo soy papá.

Ejemplo 35:

- a. *Yo quiele viene la familia mía*
- b. *El hijo mío nació aquí, él vive en Guanuma, e' Policía*
- c. *La mamá mía nació en Jacmel, en Haití*
- d. *Yo tengo tres muchacha, la hija mía ma' grande, ella tiene 40 año.*

En cuanto a la concordancia de género, en creole no existe diferencia de género en los artículos, y tal vez por eso, los inmigrantes presentan dificultades para su diferenciación en español. Se encontraron algunos casos, aunque no tan significativos:

Ejemplo 36:

- a. *Yo fui a la embajado haitiano, con ese mujelo blanco e (y) goido, se me olvidó su nombre de él.*
- b. *El mucha que ta atendiendo a mi, decí que yo pedi (perdí) pensión*
- c. *Dipué ello nos lleva a una sitio llamó La Mata.*

Alternancia interoracional

Se observó que ante la deficiencia léxica en español los de primera generación acuden al recurso de la compensación, arrastrando ciertos vocablos de la lengua materna a la lengua meta bajo la premisa de que se trata del equivalente.

Esa alternancia se da con más frecuencia en los adverbios:

Entonces, pero y la conjunción *porque*, que son sustituidos por *se konsa, me y paske*:

Ejemplo 37

- a. *Yo quiere vení pá Haití, se **konsa**, yo vende un puerco que taba cliando*
- b. *Entonces, yo vení pa´ca, **me**, la cosa no sale buena*
- c. ***Paske**, la cosa ta mala en Haití, yo viene aquí pa´ buscando trabaja*

También se encontraron alternancias con vocablos, como *bagay* (cosa), *moun* (persona), *tout* (todo), *travay* (trabajo), y en algunas palabras del ámbito religioso, *ougan* (sacerdote vudú), *ago* (exclamación), *bocó* (brujo) *kòk-lo* (gallo de sacrificio) *Ezili* (“metresa” del vudú), *guedé* (espíritu), *baka* (entidad misteriosa, protectora de las propiedades. Es un término muy extendido en el español dominicano).

Fueron observados 51 vocablos haitianos transferidos en las conversaciones espontáneas, y de esos 27 corresponden a hombres y 24 a mujeres.

Ejemplo 38:

- a. *Yo vení aquí **paske** colonel come un **bagay** y colonel muele*
- b. *Cuando Balaguel, ello sacando to´ haitiano, **tout moun** va pa´ Haití*
- c. *Yo **travay** caña aquí, Mata Mamón*
- d. *Cuando yo viene aquí, hay un **ougan** que viene de Haití, y vive en La Ceiba, se llama Rafael.*
- e. *La cosa ta mala, men, yo no va pa Haití ni que mandando **metres Ezili***

La alternancia en dos contextos

Durante las visitas al batey de Mata Mamón, se observó alternancia de códigos en los hablantes de la primera generación, en dos contextos distintos: durante la entrevista, que es una situación formal, que puede generar distorsión en los propósitos de la investigación, y en conversación cotidiana entre los de su misma condición.

En la entrevista se pudo notar que algunos informantes producían alternancia interoracional, empujados por el factor psicológico de mayor comodidad en el lenguaje, cuando estaban narrando episodios de su vida pasada, en el que se requerían construcciones gramaticales complejas:

Ejemplo 39:

Yo viniendo de Jacmel, año 81. Depué, yo volviendo, *paske madam m´ta vle vini isit la*. Ella viene aquí y nosotras ta´ juntá.

Paske madam m´ta vle vini isit la (porque mi mujer quería venir para acá)

Se observó también en las respuestas al entrevistador, generado en un estado de confianza, pues el informante sabía que el investigador hablaba la lengua huésped, la lengua materna del inmigrante.

Ejemplo 40:

- a. ¿Qué edad tenía usted cuando vino de Haití?

Mwen te gen 22 an, mwen te trè jèn, y *el capitá me dice que taba fuerte pa´ trabajá porque taba joven*. (Mwen te gen 22 an, mwen te trè jèn: yo tenía 22 años, yo estaba muy joven)

- b. ¿Usted vino solo o en un grupo?

Uf, anpil moun, mucho hombre, pa´ trabaja la caña, un camión que busca nosotros, Yo vin chache nou nan fwontyè a.

Anpil moun: muchas personas, yo vin chache nou nan fwontyè a: vinieron a buscarnos a la frontera

En el segundo contexto, se observó la alternancia en la conversación cotidiana. Esta alternancia de códigos se da casi inconsciente, como algo normal entre familiares y vecinos de la misma condición bilingüe de primera generación, y sería difícil determinar la frecuencia con que se produce a diario entre parientes y allegados,

Ejemplo 41:

- a. Dame pa´ compla café

Mwen pa genyen, no hay ni un chelito

Mwen pa genyen: yo no tengo

- b. ¿Tu da comida a lo´ puerco?

Wi, yo manje deja, ta jarto, jarto, ahola ta tranquilo, no jode ma.

Wi, yo manje deja: si, ellos comieron ya

8.3.2 El habla española de la segunda generación

En la segunda generación se han observado diversos fenómenos, como son, a nivel sintáctico, la doble negación, la inversión de los posesivos y la reafirmación del afirmativo, el uso redundante de los pronombres personales; a nivel léxico, la introducción de ciertos vocablos del creole, sobre todo religiosos; cambios en la estructura morfológica de la preposición *para*, convertida en *pa´*, acompañando a los adverbios de tiempo y a los pronombres demostrativos (*pa´ca*, *pa´allá*, *pa´mi*), y la transformación del verbo *estar* en *ta*, *toy*, *taba*, *taban*, *tabamos*. También se encontró el fenómeno de lo que Ortiz López llamó “resibilificación”³¹⁸, en expresiones como (*lo sijo*, *lo sombre*, *losusebito*, *lasaragana*) y la supresión de la /d/, en los participios *ado*, *ada*, en palabras como *todo*, *nada*, *empanada*, *enlodado*, *dedo*, *lado*. Muchos de esos fenómenos podrían tener su origen en la influencia del creole, pero también del habla de la región.

Y, a nivel fonético, se observó la supresión de la /r/ final y la geminación consonántica, y otros rasgos distintivos de las variedades del habla de la región, ya ampliamente estudiadas, como son la elisión de la /s/, la lateralización de la /r/; El impacto del creole en el español dominicano de la comunidad depende de factores sociolingüísticos como la convivencia de los informantes con los progenitores inmigrantes y los demás familiares, y su relación con la comunidad monolingüe de dominicanos nativos, en la escuela, en el trabajo, en el deporte, en el sector.

Estas dos variables se conjugan en los doce informantes que se han seleccionado para las muestras. Primero, aunque algunos de ellos ya no conviven con sus padres y han formado familias, mantienen una relación y un vínculo estrecho con ellos, y segundo, sostienen una relación social en la comunidad bastante activa, que les permite interactuar con los dominicanos monolingües, sin ningún tipo de restricción, porque en esa comunidad hay un cierto equilibrio en el nivel económico. Las diferencias sociales entre ricos y pobres no están tan marcadas en Mata Mamón, pues, aunque algunas personas tengan un nivel económico más alto que otros, ya sea por tener un buen empleo, un negocio, o pequeñas propiedades agrícolas que otros no poseen, no existe esa brecha tan amplia, capaz de crear cierta segregación y afincar ciertos prejuicios.

³¹⁸ Ortiz López, Luis A. “El español haitiano en Cuba y su relación con el habla bozal”, 2do Coloquio Internacional sobre Lenguas Criollas de Base Española y Portuguesa, Instituto Iberoamericano de Berlín, Alemania, del 7 al 11 de octubre de 1996.

Nivel fonético

Elisión de la /s/

La elisión de la /s/ fue muy notoria en la segunda generación, y eso se debe tal vez a una influencia del habla regional, pues, tal y como dijimos antes, no es como consecuencia de la influencia del creole haitiano, porque, como sabemos ya, en el creole no se puede suprimir, porque cambiaría el sentido del vocablo.

Ejemplo 42:

Entesten (intestino), *klas* (clase), *paske* (porque)

En 59 casos observados, resultaron 39 con la elisión de la /s/, final e intermedia. De esas 39 elisiones 22 fueron de hombres y 17 de mujeres. De las 17 canónicas, 11 correspondieron a mujeres y seis a hombres. Se encontraron tres casos de duplicación del plural, o plural análogo, un fenómeno que ya ha sido documentado en el español dominicano³¹⁹. Un análisis de los casos de plural análogo en estos hablantes está fuera del alcance del presente estudio, pero al lector interesado puede ver los trabajos realizados por Rafael Núñez Cedeño³²⁰.

Ejemplo 43:

La cosase, las gallinase, lo peloterosse

Cuadro 35

Frecuencia de producción y elisión de /s/ final e intermedia y duplicación de plural en la segunda generación³²¹

	Elisión de la /s/	Canónicas	Duplicación plural
Hombres	22	6	3
Mujeres	17	11	0
Total	39 (66.10%)	17 (28.81%)	3 (5.08%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

³¹⁹ González Tapia, Carlisle, ob.cit.

³²⁰ Núñez Cedeño, Rafael, "Procesos Finales en el Español de Santo Domingo", Nueva Revista de Filología Hispánica, enero de 1980.

³²¹ Casos sobre el plural.

Geminación y lambdacismo

La neutralización de la /r/, postvocálica y seguida de consonante, por la /l/, en medio de la palabra, es un fenómeno bastante extendido en la zona de Santo Domingo Norte, y sobre todo en las comunidades del Distrito Municipal La Victoria, y Mata Mamón no escapa a esa variación de habla.

Sin embargo, el fenómeno está muy limitado entre los descendientes de inmigrantes haitianos, de segunda y tercera generación, y en cierto sentido se observa que compite con el fenómeno de la geminación³²².

Se lograron obtener 35 casos, en actuaciones inducidas, con vocablos vulnerables al fenómeno, como *puerta*, que en geminación resulta [puetta] y en neutralización de /r/ por /l/ [pwelta]; *puerco*, que se convierte en [pwekko] y [pwelko]; *curva*, que resulta [kwbba] o [kwlba], etcétera. De esas 35 actuaciones; 20 fueron casos de geminación; nueve fueron casos de lambdacismo y seis fueron canónicas. Ese alto número de geminaciones entre los descendientes haitianos podría tener su génesis en la ausencia en creole de la /r/ intermedia postvocálica y seguida de consonante. Sin embargo, ese fenómeno ha sido encontrado en algunas regiones de España, como en Madrid y las Islas Canarias³²³.

Los hombres produjeron once geminaciones y las mujeres nueve, mientras que cinco casos de lambdacismo correspondieron a hombres y cuatro a mujeres. Cinco canónicas fueron de mujeres y una de hombre.

³²² Este fenómeno fue localizado en Monte Plata y Bayaguana, que hacen frontera con Mata Mamón, por el inspector de Educación Miguel Angel Monclús, en un informe del 1922, como parte de un trabajo solicitado a los funcionarios en todo el país. Los resultados constan en la obra *Lengua y Folklore de Santo Domingo*, de Emilio Rodríguez Demorizi, citado por Carlisle González, en "El Habla Campesina Dominicana".

³²³ Almeida, Manuel, ob. cit.

Cuadro 36

Frecuencia de producción y geminación de /r/ y lambdacismo en hablantes de la segunda generación

Género	Cambio de /r/ por /l/	Geminación	Canónicas
Hombres	5	11	1
Mujeres	4	9	5
Total	9 (25.71%)	20 (57.14%)	6 (17.4%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la neutralización o lambdacismo, frente a la elisión del fonema final /r/, se verificó una alta tendencia hacia la elisión, sobre todo en el infinitivo de los verbos.

Ejemplo 44:

- a. *Voy a **salá** la **caanne** (a salar la carne)*
- b. *Me voy **a pelá** (pelar o recortar el pelo)*
- c. *El gallo pinto lo hizo **sangrá***
- d. *El primo no sabe **nadá***
- e. *Voy a **comé***
- f. *Pa' **podé i'** de aquí a la capital hay que **cogé** la carretera de La Victoria, porque no hay guagua de aquí.*

Fueron presentadas 24 posibilidades, provocando ciertas expresiones en los hablantes, y resultaron 16 elisiones del fonema /r/ final, siete fueron de hombres y ocho de mujeres. Se encontraron cinco casos de producción de /r/ por /l/, dos fueron de hombres y tres de mujeres. Los canónicos fueron cuatro, con dos en cada género. El cuadro 37 muestra el porcentaje de las elisiones:

Cuadro 37

Lambdacismo y elisión de la /r/ final

Género	Lambdacismo	Elisión	Canónicas
Hombres	2	7	2
Mujeres	3	8	2
Total	5 (20.83)	15 (62.5%)	4 (16.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Nivel sintáctico

A nivel sintáctico, en la segunda generación se observaron variadas expresiones de doble negación y de reafirmación, que revela la influencia del habla de sus padres, pues es una marca distintiva en el creole

Ejemplo 45:

- a. *Yo no voy a salir con esta lluvia no*
- b. *¡Ay no!, esta encendedor no tiene gas nadita*
- c. *Yo soy nacido y criado de aquí, sí*
- d. *Aquí todavía quedan mucho´ jaitiano de lo viejo, sí, pa´ que lo sepa*
- e. *Me lo voy a comer todo, sí, todito*

En cuanto a la inversión de los posesivos, se observaron diversos casos de su posposición, parecidos a los patrones de la sintaxis del creole, que también se da en ciertos casos en español.

Ejemplo 46:

- a. *La **hija mía** ahora está estudiando en la universidad y entró a la Policía y con lo que gana, ella se ayuda con lo jetudio.*
- b. *Yo me crié aquí con la **mamá mía**. Ella vino de Haití cuando era muchachita*
- c. *Lo **sijo mío** sólo hablan español, ninguno entiende creole, porque el **marío mío** e´ dominicano y no le **guta** que yo hable con ello´ el idioma haitiano.*

En la segunda generación también se observan casos de redundancia de pronombres personales, aunque no con la frecuencia de los hablantes de primera generación. El fenómeno no podría atribuirse, sin embargo, al resultado de lenguas en contacto puesto que ha sido documentado ampliamente en el español del Caribe³²⁴.

Ejemplo 47:

- a. *La primera hija mía se casó, pero **ella** no vive aquí, **ella** se fue a viví a San Cristóbal.*

³²⁴ Ortiz López, Pronombres de sujeto en el español (L2 vs L1) del Caribe, en <https://www.researchgate.net/publication/315566711>

- b. *Lo muchacho mío se quieren ir a trabajá en la Capital y yo lo dejo, porque yo no soy egoísta, ello´ tienen que progresá.*

También se observaron lo que podría considerarse interferencias, puesto que parecen seguir expresiones provenientes del creole:

Ejemplo 48:

- a. *El agua va a caer* (En vez de va a llover)
Lapli ap tonbe
- b. *Resuelve eso pa´mi* (En vez de resuélveme eso)
Rezoud sa pou mwen
- c. *¡Cuerpo de diablo!* (En vez de ¡Qué Diablo!)
Kò dyab
- d. *Golpea el perro y espera a su dueño* (Podría ser: el que maltrata perro ajeno se busca problemas con el dueño)
Bat chem, tan mèt li
Golpe perro, espera dueño el
- e. *Hijo de tiguere es tiguere* (En español dominicano: hijo de gato caza ratón)
Pitit tig se tig
Hijo tiguere es tiguere

Nivel léxico

En la segunda generación se observó el fenómeno de la alternancia interoracional, pero se dio con frecuencia entre hablantes bilingües cercanos, padres e hijos, hermanos, hermanas, y vecinos de la misma generación.

Se pudo observar un cambio de actitud de los hablantes de segunda generación, de acuerdo con el ambiente. En el juego de dominó entre parientes, todos descendientes de los primeros inmigrantes, se observaron oraciones con alternancias, pero luego esos mismos informantes mostraron otra actitud en una conversación política espontánea en la que estaban presentes personas monolingües, que no son descendientes de haitianos, con los cuales no mostraban alternancia.

Ejemplo 49:

- a. *Tu ta´ contando mal las fichas, volé (ladrón)*
- b. *¿¡Mezanmi! (caray), se trancó esta vaina, no voy*
- c. *¿Cómo tu adivina que yo tenía esa ficha? Tú ere´ un brujo, papá bokó (hechicero)*
- d. *¡Baraja!, ¡Baraja, bien! Magouyè (tramposo)*

En el ámbito religioso se producen muchas alternancias de códigos, con palabras y que provienen del vudú, y de las ceremonias del gagá.

Ejemplo 50:

- a. *¡Ay! papá, **guedé (espíritu)**, dame luz y moneda pa´ bebé!*
- b. *Mirilién era un **bokó (brujo)** de por aquí, que dizque to´ lo sabía, pero no sabía na´.*
- c. *Los luaces no comen **manjé cho** (comida caliente)*

En las ceremonias de la santería que he observado en la comunidad, las personas poseídas por los espíritus hablan un español con marca distintiva, que denota un aprendizaje incompleto, como si se tratara de los inmigrantes de primera generación. En la antigüedad existía la creencia de que los espíritus viajan en el tiempo y en el espacio desde la lejana África para “montarse” en las personas que habían nacido con la virtud de recibir en su cuerpo a los espíritus. A esas personas en Mata Mamón y otras comunidades les llaman “caballo”.

Cuando el espíritu habla, la concurrencia reconoce de inmediato su voz, pues su español parece una imitación del habla de la primera generación, incluso en personas dominicanas que no hablan nada de creole. Esa modalidad tiene también raíces en el habla bozal. Los africanos, que trajeron su religión a Santo Domingo, durante el proceso de aprendizaje del español, trataban de comunicar parte de su ceremonia en una lengua de la que tenían escaso dominio, y de ahí, es posible que se haya expandido la creencia de que los “luases” o espíritus del vudú tenían que usar ese lenguaje para reflejar autenticidad. Se han hecho interesantes trabajos sociológicos sobre la religión vudú en Santo Domingo, pero sobre el lenguaje de las ceremonias vudú es muy poco lo que se ha escrito. Sería interesante una investigación lingüística en ese sentido.³²⁵ Veamos los siguientes ejemplos observados en el habla de un sacerdote vudú.

³²⁵ Deive, Carlos Esteban, “Vudú y Magia en Santo Domingo”, Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, 1982.

Ejemplo 51:

- a. *Tu tené una vaina, glande, glande, glande. Tu tené un poblema.*
- b. *Yo me va, caballo, ta' cansao, Todo portá bien.*
- c. *Yo queré maní, coco y Palo Vieje (Ron Palo Viejo)*

Algo muy curioso que se observó en la segunda generación fue la tendencia a imitar el habla de los inmigrantes, sus familiares, en una actitud consciente y chistosa, usando la entonación característica del creole y agudizando las palabras³²⁶.

Ejemplo 52:

- a. *Yo tá ganá esta mano y tu ta'jodé, pitit, jajajaja*
- b. *Yo diciendo que ninguno va y ninguno va, coñazá*
- c. *¿Va jugá no va jugá, ta' asutá (asutado)? Jugá, jugá, cabballe. (juega, juega, caballo).*
- d. *Tu ta' pelá, muchache (está pelado, muchacho)*

En cuanto a la realización truncada de la preposición *para* con los demostrativos y los adverbios, esta situación es una marca característica de toda la región, que se observa con mucha frecuencia en los hablantes de Mata Mamón, no sólo los descendientes de los inmigrantes sino en los dominicanos sin raíces en Haití.

Ejemplo 53:

- a. *Ahora no tengo cuarto, pero el año que viene yo voy p'allá*
- b. *Pa' mi que ello (s) no van (a) arreglá. Ya **tamo** (s) cansado de esperá que arreglen esta (s) calle(s).*
- c. *Yo toy que me pelo por comé un buen sancochito.*

La elisión de la /d/ en los participios *ada, ado* es otro fenómeno muy recurrente en Mata Mamón, pero forma parte del habla de gran parte del pueblo dominicano, y no depende exclusivamente de la influencia del creole, aunque en esta comunidad está bastante acentuado. Curiosamente, en el creole la terminación silábica *da* y *do* no son tan frecuentes, pero hay excepciones, como el vocablo

³²⁶ Las imitaciones del hablar español de los haitianos han sido recurrente en la literatura y en el teatro. El tema ya fue tratado por Sergio Valdés Bernal, en "Pensamiento Lingüístico sobre el Caribe Insular Hispánico", Publicaciones Academia de Ciencias, Santo Domingo, 2004.

kado (regalo) y gad (agente de seguridad). Se analizaron 33 actuaciones, de las cuales 22 fueron truncadas, y once canónicas. De las acortadas, 13 son de hombres y nueve de mujeres, mientras que de las canónicas cinco fueron de hombres y seis de mujeres.

Ejemplo 54:

- a. *Este lao e´ mío*
- b. *Ese tíguere ta´ parao, se sacó uno(s) cuarto (s), y compró yipeta y de to´.*

Cuadro 38

Elisión de /d/ intervocálica en participios pasados en la segunda generación

Género	Truncada	Canónicas
Hombres	13	5
Mujeres	9	6
Total	22 (66.66%)	11 (33.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

8.3.3. El habla española de la tercera generación

En la tercera generación la incidencia del creole en el español se ha ido reduciendo, debido a tres factores principales: la mayoría de los hablantes de tercera generación no habla creole³²⁷, lo segundo es que son jóvenes con un alto grado de escolaridad, y tercero están sometidos a la influencia de las redes sociales y de los medios de comunicación. Un cuarto factor es que los de tercera generación tienen un vínculo más estrecho con el universo de la comunidad de Mata Mamón, que se extiende más allá de las fronteras de la comunidad de inmigrantes y sus descendientes.

Además del nivel académico, que genera variaciones diastráticas, los hablantes de tercera generación viven un proceso de integración natural a la comunidad que los vio nacer.

Sin embargo, en la tercera generación se encontraron también fenómenos presentes en la segunda, pero lógicamente no en la dimensión de los progenitores, quienes crecieron en un ambiente menos

³²⁷ Recordemos que, en la encuesta para determinar el nivel de prevalencia y la funcionalidad del creole, se detectó que sólo cuatro personas, de 30 encuestados de la tercera generación, habla creole.

propicio a los agentes externos que influencia el habla de la comunidad, a través de los medios de comunicación masiva.

Nivel fonético

La elisión de la /s/

Si bien el fenómeno de la elisión disminuyó en la tercera generación, el fenómeno sigue presente, como una marca característica del habla regional.

Se observaron 55 posibilidades del fonema /s/ en posición final, y se encontraron 23 supresiones, de las cuales 13 fueron de hombres y diez de mujeres. En 32 actuaciones se conservó la /s/ final, y de esas 32 las mujeres produjeron 21 y los hombres 11:

Cuadro 39

Frecuencia de producción y elisión de /s/ final en la tercera generación

Género	Elisión de la /s/	Conservación de la /s/
Hombres	13	11
Mujeres	10	21
Total	23 (41.81%)	32 (49.18%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La elisión de la /r/ final

La elisión del fonema /r/ final se verificó con mayor intensidad en la conjugación de los verbos. Se analizaron 35 actuaciones de variaciones verbales, de las cuales resultaron 14 elisiones, nueve fueron de hombres y cinco de mujeres. De las 21 canónicas 13 fueron de mujeres y el resto de los hombres.

Cuadro 40

Frecuencia de producción y elisión de /r/ final en la tercera generación

Género	Elisión de la /r/ final	Actuaciones canónicas
Hombres	9	8
Mujeres	5	13
Total	14 (40%)	21 (60%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Geminación y elisión de la /r/ intermedia

El fenómeno de la geminación se manifiesta tímidamente en la tercera generación, al igual que el lambdacismo. Se analizaron 33 actuaciones, de las cuales 19 fueron canónicas, ocho correspondieron a hombres y once a mujeres. En geminación se encontraron nueve casos, verificándose cinco en hombres y cuatro en mujeres. Se registraron cinco casos de lambdacismo, tres en mujeres y dos en hombres.

Cuadro 41

Frecuencia de producción y geminación de /r/ intermedia y casos de lambdacismo en la tercera generación

Género	Lambdacismo	Geminación	Canónicas
Hombres	2	5	8
Mujeres	3	4	11
Total	5 (15.15%)	9 (27.27%)	19 (41.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Nivel léxico

En el nivel léxico se registraron fenómenos recurrentes en la zona y a nivel nacional como la reducción de la preposición para, seguido por los adverbios de lugar *acá* y *allá*, así como acompañada la preposición de los adjetivos demostrativos. Se analizaron 23 actuaciones, de las cuales 17 fueron canónicas, y seis en reducción. De las canónicas 6 fueron de hombres y 11 de mujeres. De las actuaciones truncadas, los hombres hicieron tres y las mujeres tres.

Ejemplo 55:

- a. *Yo quería ir pa'allá la semana próxima*
- b. *No vengas pa'acá, que estoy trapeando*

Cuadro 42

Producción y acortamiento de la preposición para en la tercera generación

Género	Truncado	Canónicas
Hombres	3	6
Mujeres	3	11
Total	6 (26.086%)	17 (73.91%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

También se registró la elisión de la /d/ en las terminaciones *ada* y *ado*, sobre todo en los adjetivos verbales. Fueron analizadas 27 actuaciones y resultaron 15 en elisión, de las cuales nueve corresponden a hombres y seis a mujeres. Resultaron 12 actuaciones canónicas, seis de hombres y seis de mujeres.

Ejemplo 56:

- a. *Juancito ta' acotao*
- b. *Yo estaba ahí, dame mi lao*
- c. *Cuando ese perro está arrinconao es que tiene hambre*

Cuadro 43

Elisión de la /d/ intervocálica en participios pasados en la tercera generación

Género	En elisión de la /d/	Canónicas
Hombres	9	6
Mujeres	6	6
Total	15 (55.55%)	12 (44.44%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El verbo *estar*

Se verificó una cierta baja en la reducción del verbo *estar* en todas las variantes, pues de 29 casos que se analizaron, sólo se observó en 12 ocasiones, de las cuales siete son de hombres y cinco de mujeres. De las 17 canónicas, diez corresponden a mujeres y siete a hombres.

Ejemplo 57:

- a. Yo **toy** cansao, me voy a acostá
- b. Yo **taba** en la escuela, en San Luis, pero tuve que dejarlo por el transporte
- c. Ella **ta´** trabajando en una casa de familia

Nivel sintáctico

A nivel sintáctico se observaron algunos fenómenos de importancia, como son la omisión de los pronombres personales, sobre todo la primera persona del singular, y la posposición del adjetivo posesivo. Con la omisión de los pronombres personales, los hablantes se alejan de la influencia del creole, para retomar una modalidad recurrente en el español dominicano.

Ejemplo 58:

*“Soy EP., nací en 1975, **mi papa** vino aquí a los 9 años, **mi mama** nació aquí hija de migrante. Hablo un poquito creol. Entiendo algunas cosas, no mucho. Tengo tres hermanos, no tengo hijos. Fui a la escuela, hasta octavo, se me puso difícil en aquel tiempo, porque tenía que viajar lejos de aquí para san Luis en ese tiempo y **taba** difícil la situación. Tenía que pagar ese pasaje cada día ida y vuelta y me hizo difícil y me quedé ahí. Soy ama de casa, me case, ahora mismo estoy sola”³²⁸.*

“Nunca he ido Haití, el hermano mío no sabe nada, entiende algunas cositas porque trabajaba en una banca y con ello aprendió a entender algunas cosas”.

Se observaron 67 omisiones de los pronombres personales en los 12 informantes. De esas omisiones, 35 son de mujeres y 32 de hombres.

³²⁸ Como pudimos ver, la primera generación sigue el patrón del creole y no omite los pronombres personales, pero la tercera generación se aleja de esa marca distintiva.

Cuadro 44

Omisión de los pronombres personales en la tercera generación

67 omisiones de los pronombres	Resultados
Hombres	32 (47.76%)
Mujeres	35 (52.23%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la posposición de los adjetivos el fenómeno se verificó en baja con respecto a la segunda generación. El fenómeno se observó sólo en 13 ocasiones, en los 12 informantes.

Ejemplo 59:

- a. *El hermano mío no sabe nada, entiende algunas cositas porque trabajaba en una banca y con ello aprendió a entender algunas cosas”.*
- b. *El papá mío trabajaba en San Luis, pero desde que cerraron el ingenio sólo está echando días.*

En la siguiente transcripción se puede observar la tendencia de la tercera generación a alejarse de esa construcción, hija del creole haitiano:

Ejemplo 60:

“Naci el 7 de julio 1994, me crie aquí atra pero vivo de aquel lado. Mi madre se llamaba IU.. Ubría. Mi madre murió pero ya me crio otra persona. Supuetamente, mi padre dice que nació en La Romana, pero vino a vivir hacia acá, todo lo año ha sido aquí. Somo 10 hermano. Ahora mimito no estoy trabajando, soy chiripero y echo día. Ahora mimo no estoy estudiando por falta de lo documento. La comunidad ha cambiado, está un poco más adelantada porque en aquel tiempo no había calle. Solo hablo español y entiendo un poco el de mi origen. Mi abuelo partió no hace mucho, no tengo. Bueno, casi no me criaron hablando creol, pero si lo entendía de poca cosa que me explicaban porque vivía de la calle y fue que me enseñaron hablar ete idioma. E` bueno aprender otra cosa, ellos le ponen intere a uno para que uno aprenda...”

8.4. ¿Cómo impacta el español dominicano en el creole haitiano en Mata Mamón?

8.4.1. El habla creole de la primera generación en Mata Mamón

Nivel fonético

La nasalización

Como hemos explicado antes, el creole tiene fonemas que son ajenos al español, que se producen en cuatro puntos de articulación: labial, dental, palatal y velar. Cuenta con diez vocales: i, a, e, è, en; o, ò, on, ou y 17 consonantes: b-ch-d-f-g-j-k-l-m-n-ny-p-r-s-t-v-z.

De las diez vocales del sistema fonético creole, tres son nasales: an, en, on. Estos sonidos son extraños para el español dominicano. También son ajenas al español las vocales /è/, /ò/, que tienen una realización abierta. La /m/ y la /n/ se nasalizan cuando van colocadas después de las vocales³²⁹.

La nasalización, tal vez heredada del francés, es una característica particular del creole y se da a todos los niveles de la sociedad, aunque Albert Valdman observó una tendencia más frecuente a la nasalización por parte de los jóvenes de clase media de Puerto Príncipe con respecto a los habitantes rurales³³⁰.

La nasalización en creole es distinta a la que generan en español en consonantes como la palatal sonora /ɲ/, representada como *ny*. Las nasales en creole son más fuertes, y la nariz actúa como una especie de bocina. Se trata del habla fañosa de la que nos habla el doctor Didiez Nadal³³¹.

La sílaba *an*

En las entrevistas y en las conversaciones registradas espontáneamente se observaron 40 realizaciones, de las cuales se detectó 15 de debilitamiento en vocablos con *an* en ambos grupos. De esas realizaciones no canónicas, 6 corresponden a hombres y 9 a mujeres. De las 25 nasales, 14 son de hombres y 11 de mujeres.

Ejemplo 61:

³²⁹ La /m/ y la /n/ son nasales en español, pero no se trata del mismo grado de nasalización del creole, que se caracteriza por el “hablar fañoso” referido por el doctor Didiez Nadal en su obra ya citada.

³³⁰ Valdman, Albert, “Le créole: structure, statut et origen”, Ediciones Klincksieck, París, Francia, 1978.

³³¹ Didiez Nadal, Nelson, “Manual Breve de Lengua Creol”, editora Taller, Santo Domingo, 1984.

Manman mwen te sòti Ayiti ak mwen, pandan Duvalier
 Sust pron.pos. v.aux v. sust conj. Pron, adv. sust
Madre mía ha salido Haití con mi durante Duvalier
 Mi madre salió conmigo de Haití durante en tiempos de Duvalier

Cuadro 45

Frecuencia de mantenimiento y debilitamiento de nasalización creole en la primera

Género	Canónicas	En debilitamiento
Hombres	14	6
Mujeres	11	9
Total	25 (62.5%)	15 (37.5)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En posición intermedia

La nasalización de la vocal [an] se debilita también, en ocasiones, en posición intermedia, probablemente por influencia del español dominicano en palabras como bank (banco), kanpay (campana), *kanpe* (parado), janbon (jabón), *janbe* (atravesar).

Se observaron 17 casos, de los cuales siete se alejaban de las reglas fonéticas del creole, y de esos cuatro eran de hombres y tres de mujeres. De los diez casos canónicos, se lograron detectar seis de mujeres y cuatro de hombres.

Los determinantes *an* y *nan* (uno o una)

En el caso de los determinantes ***an*** y ***nan***. En el creole, el artículo determinado se representa por:

/a/: cuando el nombre termina en vocal, por ejemplo: *ji-a* (el jugo), *te-a* (la tierra); en *nan*: cuando el nombre termina en un fonema vocálico nasal, como *an*, *en*, *on*, por ejemplo: *pilon an*. Se usa *nan*, cuando la palabra a la que acompaña termina en */n/*, */m/* y *ny*. Por ejemplo: *fanm nan* (la mujer), *madanm nan* (la señora). *Chen nan* (el perro). Cuando la palabra termina en consonantes que no son las nasales citadas, entonces el determinante es *la*. Ejemplo: *bib la* (la biblia).

En el creole de Mata Mamón, se nota una tendencia a conservar las nasales cuando se trata de la realización de los determinantes *an*, *nan*.

Ejemplo 62:

Madanm nan, te alé reté nan yon lo batey, tanm sa a, mwen poko genyen timoun, non

La señora se fue a vivir a (un) otro batey, durante ese tiempo yo todavía no tenía hijos, no

El debilitamiento de la nasal de los determinantes sólo se encontró en ocho ocasiones, de 33 observadas, de las cuales cinco fueron hombres y tres fueron mujeres. De las 25 nasales, 13 fueron de mujeres y 12 de hombres.

Cuadro 46

Mantenimiento y debilitamiento de las nasales en determinantes en la primera generación

Género	Debilitamiento	Conservación nasales
Hombre	5	12
Mujeres	3	13
Total	8 (24.24%)	25 (75.75%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En

En posición final

La vocal nasal *en* tiende a debilitarse en el hablante creole de Mata Mamón, al entrar en contacto con el español dominicano y se da el caso frecuente que se aproxima a la vocal anterior /e/. Este caso también se da más en los hombres que en las mujeres. Se analizaron 47 posibilidades, y se encontraron 23 realizaciones no canónicas, de las cuales 8 pertenecen a hombres y 15 a mujeres. De las 24 canónicas, 15 son de hombres y nueve de mujeres.

Ejemplo 63:

- a. *Madan m konn lavé, chak semen kay yon dominiken,men³³², kounye-a men li malad, li pa bon*
Sust pron adj v adv adv sust det adj conj adv sust pro adj pron adv adj
Esposa mía suele lavar cada sema casa una dominicana, pero, ahora mano ella mala, ella no
buena

Mi esposa lavaba cada semana en casa de un dominicano, pero ahora su mano está enferma, ella no está bien.

Ejemplo 64:

- b. *Démen, mwen pralé kay doktè, pou fè mwen yon egzamen*
Adv pron aux sust adj prep v pron.reflex det sust
Mañana, yo voy casa doctor, para hacer me un examen

Mañana voy al médico para que me haga un examen)

- c. *Mwen te genyen yon jaden, men gouvènman te pran te-a*
Pron aux.pas v.pas det sust conj sust aux v. sust
Yo he tenido un conuco pero gobierno ha cogido tierra
Yo tenía un conuco, pero el gobierno cogió la tierra

Cuadro 47

Mantenimiento y debilitamiento de la vocal nasal en, en posición final en la primera generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombre	8	15
Mujer	15	9
Total	23 (48.93%)	24 (51.06)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

³³² En este caso el vocablo men funciona como conjunción adversativa y en el segundo caso como sustantivo, para designar la palabra mano. Son dos vocablos homófonos.

En posición inicial

En las entrevistas, no se encontraron muchas expresiones de vocablos comenzados con la vocal en, por lo que tuve que recurrir a pedir la traducción al creole de ciertas palabras, con la intención de escuchar su pronunciación. Se detectó el mismo fenómeno de debilitamiento de la nasal en 13 ocasiones, de 31 casos observados, las mujeres mostraron mayor tendencia a la pérdida del sonido nasal, con ocho realizaciones, contra cinco de los hombres. De las 18 nasales nueve son de mujeres y nueve de hombres.

Ejemplo 65:

Independiente: **endependan**

Indecente: **endesan**

Indecisión: **endesizyon**

Infección: **enfeksyon**

Infidelidad: **enfidelite**

Injusticia: **enjistis**

Incompetente: **enkopetan**

Aquí se puede dar el caso del fenómeno conocido como *foreigner talk*, del que nos hablan René Appel y Pieter Muysken:

“Los hablantes ajustan su lengua cuando se dirigen a individuos que no la hablan muy bien. Esto se puede aplicar igualmente a madres que hablan con sus hijos pequeños o a personas que hablan con extranjeros”³³³.

En las grabaciones espontáneas y en las entrevistas he cuidado esos detalles, para evitar que el entrevistado trate de variar su modo de habla, pero en este caso podría haber fallas en la obtención de los resultados. De todos modos, la actitud en la pronunciación conduce por el mismo camino, hacia el debilitamiento de la nasal gradual.

³³³ Appel, René, con Pieter Muysken, en “Bilingüismo y contacto de lengua”, obra citada.

Cuadro 48

Mantenimiento y debilitamiento de la vocal nasal en, en posición inicial en la primera generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	5	9
Mujeres	8	9
Total	13 (41.93%)	18 (58.64%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La nasal on

En la investigación se ha encontrado una tendencia a pronunciar la vocal creole on al igual que la terminación acentuada del español. En las conversaciones con los hablantes de la primera generación se encontraron 19 realizaciones no canónicas, de 39 observadas, de las cuales 11 corresponden a hombres y ocho a mujeres. De las 20 canónicas 11 son de mujeres y nueve de hombres.

Ejemplo 66:

- a. *Bagay la pa (.estar omitido) bon, menm*
Sust det adv adj adj adv
La cosa no está buena, del todo

La situación está muy difícil

- b. *Chak jou, la pli tonbé anpil, li pa kite nou travay, non*
Adv. det. sust v. adv. pron. adv. v. pron v. adv.
Cada día, la lluvia cae mucho, ella no deja que uno trabaje, no
Cada día llueve mucho y esta lluvia no deja a uno trabajar

Sin embargo, en las palabras de fuerte nasalización como *kochón* (cerdo) *pilon* (pilón), *pwason* (pescado), *padon* (perdón), *pantalon* (pantalón), *kamyon* (camión) se observó una tendencia conservadora a seguir los patrones del creole.

Cuadro 49

Mantenimiento y debilitamiento de la vocal nasal *on* en la primera generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	11	9
Mujeres	8	11
Total	19 (48.71%)	15 (51.28%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La nasalización de *on* posición final formando diptongo con la vocal *y*

En e creole cuando la vocal *on* forma un diptongo con la vocal *y*, que en creole no tiene función consonántica, se realiza igual que la cerrada anterior /i/.

Vocablos con el sufijo *yon*, como *okipasyon* (ocupación), *Òganizasyon* (organización), *reynyon* (reunión), *revolisyon* (revolución), *pozisyon* (posición), tienen una marcada tendencia al debilitamiento de la nasal en el habla creole de Mata Mamón.

En la prueba de pronunciación encontramos una inclinación hacia la pronunciación de los vocablos con el sufijo *yon* con influencia del habla del español dominicano, con la nasal debilitada.

Se observaron 25 realizaciones, de las cuales 11 se alejan de la distinción fonética original, con fuerte nasalización. De esas actuaciones, cinco pertenecen a hombres y seis a mujeres. De las 14 nasalizaciones canónicas detectadas, ocho son de mujeres y seis pertenecen al género masculino.

Cuadro 50

Realización nasalizada de la sílaba *yon*

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	5	6
Mujeres	6	8
Total	11 (44%)	14 (56%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La sílaba *lan* (*lã*)

Se observaron 23 realizaciones, de las cuales nueve son no canónicas, contra 14 nasales. De las 9 realizaciones no nasales cinco correspondieron a mujeres y cuatro a hombres. De las nasales, nueve fueron mujeres y cinco corresponden a hombres. Como se puede ver, hay una tendencia, aunque no al mismo nivel de la segunda generación, al debilitamiento de este fonema, que en creole tiene un gran peso. Esta variación no sólo se da en Mata Mamón por el contacto lingüístico con el español dominicano, sino que también se registra en diversas comunidades haitianas, sobre todo en las comunidades fronterizas, tal y como lo he observado en mis años de trabajo en la zona.

Cuadro 51

Producción y debilitamiento de la sílaba [lan] en la primera generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	4	5
Mujeres	5	9
Total	9 (39.13%)	14 (60.86%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Variación de las sílabas *fan*, *fon*, *fen*.

La fricativa labiodental sorda /f/ cuando va seguida de las vocales nasales [an], [en], [on] mantiene una fuerte nasalización en el creole haitiano, en cualquier posición de la palabra. En el batey Mata Mamón la nasalización se mantiene, aunque se dan casos de variación sociolingüística como en los demás casos analizados anteriormente.

En un ensayo de pronunciación, induciendo a los entrevistados a pronunciar algunas palabras con /f/, se encontraron muy pocos casos de debilitamiento de la nasal. Se escogió una serie de vocablos para hacerlas pronunciar por los 12 entrevistados de la primera generación. Se observaron 26, de las cuales siete pronunciaciones resultaron no canónicas. Cuatro pronunciaciones de debilitamiento nasal pertenecieron a mujeres y tres a hombres. De las 19 nasales, 11 son de mujeres y ocho de hombres. Entre las palabras escogidas están:

Ejemplo 67:

Fanmsaj: partera

Fanfa: orquesta

Fanmi: familia

Fannfwa: mala fé

Fantezi: fantasía

Fanm: mujer

Fèm: alquilado /o fuerte, en otro contexto/

Fenfen: pez diminuto

Fennen: descolorido

Fent: engaño

Fonse: Arreglo

Fon: profundo

Fondatè: fundación

Fonksyon: función

Cuadro 52

Mantenimiento y debilitamiento de nasales en [fan], [fon], [fen] en la primera generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombre	3	8
Mujer	4	11
Total	7 (26.92)	19 (73.07%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La oclusiva bilabial sonora /b/ y la fricativa labiodental /v/

En el español no existe ninguna diferencia fonética entre la /b/ y la /v/, que tienen una misma realización: punto de articulación: bilabial. Modo: oclusiva sonora. Sin embargo, la /v/ en creole es diferente: su punto se origina al rozar el labio inferior con los dientes, o sea, es labiodental.

Los hablantes del creole tienen muy clara la diferencia entre /b/ y /v/, pues un cambio por influencia del español puede cambiar el significado del vocablo o traer una confusión, por ejemplo: *vè* (vaso, vidrio), *bè*: bahía.

En los hablantes de primera generación encontramos una actitud conservadora con respecto al uso de la /v/. Por ejemplo: al decir *ban* (dar), los entrevistados marcaron la diferencia con el vocablo *van*: (viento).

En los audios se detectaron 17 realizaciones canónicas de la fricativa, labio dental [v], de un total de 23, y sólo se observaron cinco oclusivas bilabiales [b], pero con una realización débil. De las 17 realizaciones, 10 correspondieron a hombres y siete a mujeres. De las cinco realizaciones con [b] en vez de [v], tres son de mujeres y dos de hombres.

Cuadro 53

Neutralización del segmento [v] como [b] en la primera generación

Género	Bilabial (no canónicas)	Canónicas
Hombres	3	10
Mujeres	3	7
Total	6 (26.86%)	17 (73.91%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Las alternantes /r/ y /w/

La realización de la vibrante *r* suele alternarse con la *w*, que es la representación gráfica que hizo la grafía del IPN (Instituto Pedagógico Nacional) del fonema que en español sería la vocal posterior cerrada *u*, y que también se representa en creole con la grafía *ou*.

Como la grafía del creole todavía no se ha terminado de estandarizar, en ese proceso de consolidación, suele haber mucha confusión sobre cuándo usar la *w* y cuando usar la *ou*, pero lo que va quedando claro es que en los vocablos provenientes del francés y el español que comienzan con *r*, seguida de las vocales *o* y *ou*, se escriben con *w*, para identificar el fonema que realizan los hablantes nativos, porque regularmente los haitianos realizan la *r* como uvular [R]. Cuando el haitiano dice: *woland* (Roland), se puede percibir un fonema uvular, pero debilitado, casi convertida en [w], pero se da sobre todo cuando la *r* va seguida de *o*, en los demás casos se conserva vibrante.

El lingüista haitiano Pradel Pompilus (1973:2), citado por Hugues Saint-Fort, dice que “*la R francesa es vibrante, mientras que la [ʀ] criolla, en las posiciones donde se articula mejor, se realiza como una fricativa sonora velar [ʀ]*”³³⁴.

Saint-Fort observa que la /r/ creole mantiene su fonología cuando se coloca al principio de una sílaba o inmediatamente después de una parada y antes de las vocales no redondeadas: [i], [e], [ɛ], [a], y pone como ejemplos las palabras *ri, rat, red, brit, fre, diri, bruit*³³⁵.

Esa /r/ fricativa velar se perdió con el tiempo en el creole haitiano, en el proceso de lexificación en los vocablos provenientes del francés, como *père, partir, tambour*.

Los lingüistas haitianos no han podido ponerse de acuerdo sobre la regla general que da origen a esa alternancia entre *r* y *ou*, pero se da con mucha frecuencia la sustitución de la *r* por *w* en vocablos provenientes del francés como *croix, froid, trois, bras*, etcétera. Al respecto, Saint-Fort, apoyándose en una investigación del lingüista haitiano Yves Dejean³³⁶, explica:

“*La letra “w” se usa antes de todas las vocales posteriores redondeadas: “o” [o], “ò” [ɔ], “on” [õ], “ou” [u]. Como vocal redondeada, la [y] podría haber formado parte del grupo pero no existe en el habla espontánea de la mayoría de los hablantes monolingües y semibilingües*”³³⁷.

Muchas palabras que comienzan con *r* en español se escriben así en creole: Rojo: *wouj*, roca: *wòch*, rondar: *wode*, Román: *woman*, roer: *rol*: *wòl*, Roma: *wòm*, rolar: *woule*. La mayoría de esas palabras provienen del francés.

³³⁴ Saint-Fort, Hugues “Ouis, la letre /r/ s’ecrit en kreyol”, en Borrout Oriol, ya citado, Nueva York, noviembre del 2014.

³³⁵ Saint-Fort, Ob. Cit.

³³⁶ Dejean, Yves, “Comment écrire le créole d’Haïti”, Colectivo Paroles, Québec Canada, 1980.

³³⁷ Ibídem

Hay muchas palabras que se escriben con *r* y no con *w* porque los hablantes del creole realizan un fonema parecido, que es un vibrante apico-velar suave: *rad: ropa, ra: raro, radyo: radio; rivé: llevar; rivyè.*

Esa realización propia del creole haitiano se da también en vocablos que en español tienen una [r] formando el grupo consonántico *pr*, seguida por la vocal /o/, como es el caso, por ejemplo: problema: pwoblèm, programa: pwogram; profesor: pwofesè; proverbio: pwovèb, producto: pwodoui; provincia: pwovens.

La comunidad de hablantes de primera generación de Mata Mamón muestra ciertas tendencias a convertir ese fonema del creole en [r] vibrante simple y en raras ocasiones en vibrante múltiple [r], que no es propio del creole. Eso sucede más al principio de los sustantivos.

Se encontraron 12 realizaciones de la vibrante simple [r] en posición inicial, como *ramón, rata, rico*, y siete realizaciones del fonema creole /w/ también al inicio, como en *romo, rodilla*. De las doce vibrantes simples seis fueron de mujeres y seis de hombres. En tanto, de las siete actuaciones, cuatro fueron de mujeres y tres de hombres.

Cuadro 54

Mantenimiento de /r/ y alternancia de /r/ por [w] en posición inicial en la primera generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	6	3
Mujeres	6	4
Total	12 (63.15%)	7 (36.84%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En el intermedio de los vocablos se registraron nueve realizaciones del fonema vibrante, de 30 actuaciones, en palabras como pwotestan (protestante), pwomennen (pasearse), mawon (marrón), gwo (grueso), etc. De esas nueve actuaciones, se encontraron cinco de mujeres, y cuatro de hombres. De las 21 canónicas, once fueron de mujeres y diez de hombres.

Cuadro 55

Mantenimiento de /r/ y alternancia de /r/ por [w] en posición prenuclear en la primera generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	4	10
Mujeres	5	11
Total	9 (30 %)	21 (70%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Los haitianos monolingües, que sólo tienen el creole como lengua materna, muchas veces realizan la /r/ como fricativa uvular cuando pronuncian nombres dominicanos que comienzan con esa consonante, pero es más frecuente que se produzca un lambdacismo, al cambiar la /r/ por la /l/. Sin embargo, no se encontraron casos significativos de lambdacismo en el habla creole de Mata Mamón, debido a que la mayoría de los informantes tienen décadas en el país.

Ejemplo 68:

a. ¿Usted conoció a Rafael Tututa, y a Ramón Margó?

-*Wi, mwen te konnen Rafael, men, mwen pa sonje Ramon Margo, non*
Adv pron aux v.part sust conj pron adv v. sust conj
Sí, yo he conocido Rafael, pero, yo no recuerdo Ramón Margó, no
Sí, yo conocí a Rafael, pero yo no recuerdo a Ramón Margó

b. ¿Usted conoce una señora que se llama Rita?

-*¿Kiyès Rita sa? Mwen pa konne l*
Pron.interrog sust pron.dem pron adv v pron
¿Quién Rita, esa yo no conozco ella?
¿Quién es esa Rita?, yo no la conozco a ella

c. ¿Conoce usted a Ricardo, el del gagá?

-*Wi, mwen konne li, Ricardo, li rete la, toupre lakay mwen*
Adv pron v pron. Sust pron v adv adv (cerca) pron
Sí, yo conozco el Ricardo, él vive allá cerca de mi casa
Sí, yo lo conozco a él, Ricardo, él vive allá cerca de mi casa

La ch creole

En la única ocasión en que se encontrará la *c* en creole será acompañada de la *h*, para representar el fonema /tʃ/, fricativo palato-alveolar sonoro *ch*, que en creole se aproxima a la sibilante y en muchas regiones de Haití se confunde con el fonema africado lateral alveolar /dʒ/, sobre todo cuando el sustantivo termina en la vocal *on*, como en *kochon*.

Al inicio del vocablo se mantiene invariable en su realización palato-alveolar sonoro, cuando va acompañada de vocales abiertas, como en el español.

Ejemplo 69:

- a.-Chat: gato
- b.-Chot: caliente
- c.-Chaloup: canoa
- d.-Chalè: caliente
- e.-Chagren: tristeza
- f.-Chèf: jefe
- g.-Chèk: cheque

En la primera generación de hablantes se encontró una actitud conservadora hacia los modos de articulación de la consonante *ch*, en su modo de articulación más generalizado que es un fricativo palato alveolar sonoro suave, como en el francés.

Ejemplo 70:

a. *Mwen te gen twa kochon, men, mwen pa gen ankò*
Pron aux v. adj sust conj pron adv v adv
Yo he tenido tres cerdos, pero yo no tengo ya

b. *Sa gen lontan mwen te kann chante nan gagá, men depi lontan*
Pron.dem v adv pron aux v infinit prep sust conj adv adv
Hace tiempo yo he sabido cantar en gagá, hace mucho
Hace tiempo yo cantaba en el gagá, pero ya hace mucho

- c. *Non, chabon yo pa itilize ankò isit la, non*
Adv sust pron adv v adv adv adv
No, carbón ellos no usa más aquí, no
 El carbón ya no se usa más aquí
- d. *Mwen pa gen chat, non, yo visyè anpil*
Pron adv v sust adv pron adv adv
Yo no tengo gato, no ellos muy mañosos
 Yo no tengo gatos, porque ellos son muy mañosos
- e. *Mwen te achte chemiz sa nan San Luis*
Pron aux v.part sust dem conj sust
Yo he comprado camisa esa en San Luis
 Yo compré esa camisa en San Luis
- f. *Avan pa gen machin e mwen te konn ale San Luis a pye, mwen te mache anpil*
Adv Adv v. sust conj pron aux v. v. sust sust peron aux v. adj
Antes no había carros y yo sabía irme San Luis a pie, yo caminaba mucho
 Antes no había carros y yo solía irme a pie a San Luis, yo caminaba mucho
- g. *Mwen te gen yon chwal mawon, men yo te vòlè li*
Pron aux pas det sust adj prep pron aux.pas pron.clítico
Yo tenía un caballo marrón, pero ellos han robado el
 Yo tenía un caballo marrón, pero se lo robaron

Sólo se encontraron cinco realizaciones no canónicas, asociadas al fonema /t̃/ del español, en vocablos de usos habituales, inducidos, de 13 actuaciones. Cuatro realizaciones fueron de mujeres y una perteneciente a un informante masculino. De las canónicas cuatro fueron de hombres y cuatro de mujeres.

Cuadro 56

Producción del fonema [tʃ] en el creole de la primera generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	1	4
Mujeres	4	4
Total	5 (38.46%)	8 (61.53%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Los fonemas /p/, /t/, /b/, /d/, /j/, /k/ al final de los vocablos

Todos estos fonemas son distintivos del creole, y en ciertas posiciones, como es el caso, por ejemplo, de la /p/, no existen o son raros en el español, por lo que hemos tratado de observar el comportamiento en el habla de Mata Mamón.

El fonema /b/

De 37 actuaciones logradas, se encontraron sólo diez debilitamientos, de los cuales siete pertenecieron al género femenino y tres a hombres, en palabras como *amblab* (parecido), *kapab* (capaz), *tab* (mesa), *vizib* (visible), *zèb* (vara), *terib* (terrible), *obtòb* (octubre), *bab* (barba), etc.

Cuadro 57

Producción y debilitamiento de /b/ final de palabra en la primera generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	3	15
Mujeres	7	12
Total	10 (27.03%)	27 (72.97%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El fonema /d/

Aquí también se observó una mayor actitud conservadora con respecto al alófono /d/, mayormente oclusivo dental, que en muchas ocasiones se palataliza al final de palabras como *malad*

(enfermedad), *remèd* (medicina), etc. No se encontraron elisiones ni palatizaciones en las muestras tomadas.

Es notable la resistencia de los hablantes de primera generación a seguir el patrón del español dominicano, que se caracteriza por la elisión total del fonema /d/ final en vocablos como *libertad*, *amistad*, *lealtad*, etcétera. Mientras que en español la elisión no altera la morfología del sustantivo, en creole la ausencia de un fonema puede cambiar el sentido de la palabra.

El fonema /t/

El fonema oclusivo dental sordo final es muy común en creole, y en las zonas urbanas tiende a africarse ligeramente. En el creole de las zonas rurales se mantiene la realización oclusiva dental.

Se indujo a los informantes a pronunciar ciertas frases para tratar de encontrar algún tipo de variación significativa y los resultados siguieron el mismo patrón de conservación:

Ejemplo 71:

a. *Li wont poutèt sa li te fè a*
Pron (v.estar omitido) v.compuesto dem pron aux v. det
Ella avergonzada de lo que hizo
Ella está avergonzada por lo que ha hecho

b. *Petèt li pa konnen ki jan yo louvri pòt la*
Adv pron adv v. adj.interrog v sust det
Tal vez él no sabe cómo ellos abre puerta la
Tal vez él no sabe como se abre la puerta

c. *Yo pa gen limit lè yo bwè lèt kabrit*
Pron adv v adj Adv.relat pron v sust sust
Ellos (o ellas) no tienen límite cuando ellos beben leche de chivo

El fonema /p/

No se encontraron casos significativos de debilitamiento de la consonante oclusiva sorda /p/ en posición final. Ese fonema es de uso esencial en la conversación cotidiana debido a que con el monosílabo auxiliar *ap* se forma el gerundio en un idioma donde los verbos son invariables.

Ejemplo 72:

a.-*Si pèp la ap manje, pèp la bezwen lapè*

Adv. sust det aux ger sust det adj sust

Si pueblo el está comiendo, pueblo el necesita paz

Sí el pueblo está alimentado, lo que necesita ahora es paz

b.-*Pèp dominiken an twò pwòp*

Sust adj det adj adj

Pueblo dominicano el muy limpio

El pueblo dominicano es muy limpio

Las fonemas /s/ y /z/

En creole la /s/ y la /z/ representan dos fonemas diferentes, y una articulación no canónica puede cambiar el significado de la palabra, por eso los hablantes del creole marcan la diferencia entre uno y otro fonema. Este es el caso que se da, por ejemplo, en palabras como *zèl* (ala), *sèl* (sal).

Mientras en español latinoamericano solo existe el fonema fricativo alveolar sordo, que se representa con /s/ o /z/ dependiendo de normas ortográficas, no a parámetros fonéticos, en creole se tiene el fricativo alveolar sonoro, representado por /z/, como un fonema independiente.

En el creole haitiano, la realización del fonema /z/ tiene una vibración bastante marcada, que se puede observar en vocablos como *zeklè* (relámpago), *zèl* (ala), *zoranj* (naranja), *zo* (hueso), *ze* (huevo).

En esto se encontró lo que parece ser un caso de ensordecimiento con la fricativa alveolar sonora tendiendo a producirse más como el fonema sordo /s/, que podría ser resultado del contacto lingüístico.

Ejemplo 73:

a. *Li pa ale nan ti touf bwa a pou chèche ze yo, paske li pè nan zandolit yo.*

Pron adv v prep adj sust det prep v sust det adj pron sust prep sust det

Papa l zotobre, li achte yo pou li

Sust prona dj pron v det prep pron

Ella no va al bosque a buscar los huevos, porque tiene miedo a los lagartos. Su papá es poderoso, y los comprará para ella.

b. *Yo manje zoranj, men yo pa chèche l nan mitan lannwit paske yo pè zonbi.*

Pron v sust adv pron adv v pron prep sust conj pron adj sust

Ellos comen naranja, pero no la buscan de noche porque temen a los zombis

Se seleccionaron ocho oraciones y combinaciones de palabras, para experimentar la pronunciación de los vocablos con el fonema /z/, y, de 25 actuaciones, se encontraron 13 realizaciones no canónicas, influenciadas tal vez por el español dominicano.

Entre esas 13 realizaciones se registran ocho de mujeres y cinco de parte de hombres de la primera generación. De las 12 canónicas, se encontraron seis de hombres y seis de mujeres.

Cuadro 58

Contraste de /s/ y /z/ en la primera generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	5	6
Mujeres	8	6
Total	13 (52%)	12 (48%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La palatización de la /t/

En el creole hay una tendencia a africar la oclusiva dental /t/, delante de /i/ convirtiéndola en post-alveolar sorda /tʃ/. Este fenómeno ya fue advertido por Valdman, que también observó la misma

tendencia con la oclusiva /d/³³⁸. Siendo niño notaba mucho ese fenómeno en el batey, en expresiones como Ti-ti (pequeño), que al africarse se escucha como *chi-chi*.

En el contacto con el español dominicano, el creole de Mata Mamón ha ido perdiendo esa variación fonética, notándose una cierta estandarización en el punto de articulación ápico-dental. En todo el proceso sólo se encontraron seis casos de ese fenómeno, de los cuales cuatro correspondieron a hombres y dos a mujeres, en palabras como tiguere, tinaja, tilapia.

El fonema /ɲ/ (ny)

El fonema dorso palatal nasal /ɲ/ (ñ) existe en creole, incorporado en el proceso de lexificación del francés. En francés se representa con la grafía *gn*, como en *spagne*, *champagne*, etcétera.

En creole ese fonema se debilita y se realiza como un aproximante palatal, llegando a confundirse con el fonema /n/, ejemplo: *spanya*, *mannyè* (forma). Sin embargo, en ciertos niveles sociales se realiza como un diptongo, como en el caso del vocablo *chapyon* (champiñón), *konpayi* (compañía), *mayonèz* (mayonesa), pero manteniendo la nasalización. En el habla creole del batey se observó la prevalencia de la forma diptongo creciente, con la vocal abierta *a* y la cerrada *y*, que en creole no tiene función consonántica, por lo que al colocarla al lado de la *i* actúa como una semivocal.

Se contabilizaron 13 realizaciones de este tipo, de 17 inducidas. De esas 13 actuaciones, nueve corresponden a hombres y 4 a mujeres. La forma *ny* nasal prevalece más en los haitianos bilingües con el francés, que deja su influencia, mientras que en los campos se conserva la forma próxima al diptongo.

El nivel sintáctico

Aquí se encontraron varios fenómenos de interferencias, calcos y transferencias, al parecer provenientes del español dominicano. El orden de la oración en creole es similar a la cadena hablada en español: SVO. Sin embargo, como ya vimos antes, los determinantes se invierten, ejemplo: *liv la* (el libro), *lakou a* (el patio), *tè a* (la tierra), *malèt la* (la maleta). Como se observa, cuando el sustantivo termina en vocal, el determinante se identifica con *a* y cuando termina en consonante el artículo será *la*. Si termina en consonante *n*, el determinante es *an*, ejemplo: *men an*

³³⁸ Valdman, obra citada.

(la mano), pilon an (el pilón). Si el sustantivo termina en la consonante *m*, el determinante será nan: fanm nan (la mujer).

El artículo indeterminado sigue el mismo orden del español, ejemplo: yon chen (un perro), yon bourik (un burro), kèk jou (unos días), kèk zaboka (unos aguacates).

En creole el artículo no tiene diferencia en género, pero sí hay diferencia entre el plural y el singular. El determinante plural se identifica con el artículo *yo*, ejemplo kòk yo (los gallos).

Sin embargo, es bueno observar que algunos nombres llevan el artículo *la* delante, fenómeno tomado del francés durante la germinación de la lengua creole, pero en ciertas circunstancias, sobre todo en algunas frases en plural, desaparece el determinante³³⁹. Tal es el caso de:

Ejemplo 74:

Lanouit: la noche (muchas noches: apnil nouit)

Lakay: la casa (las casas mias: kay mwen yo)

Lavil: pueblo, ciudad (los pueblos dominicanos son lindos, Vil dominiquey yo bèl)

En el creole del batey de Mata Mamón no se encontraron variaciones significativas en cuanto al orden de los determinantes.

Ejemplo 75:

<i>a. Kay Ramón</i>	<i>se</i>	<i>toutpre rivyè a,</i>	<i>anba yon fèm</i>	<i>kakawo</i>
<i>Sust</i>	<i>Pron.reflex</i>	<i>adj</i>	<i>sust det adj</i>	<i>det sust</i>
<i>Casa Ramón</i>	<i>está</i>	<i>cerca río el,</i>	<i>abajo una finca</i>	<i>cacao</i>

La casa de ramón está cerca del río, abajo en una finca de cacao

<i>b. Gen yon chen nwa</i>	<i>ki</i>	<i>vin la chak swa,</i>	<i>mwen panse chen sa</i>	<i>se yon baká</i>
<i>V. det sust</i>	<i>adj</i>	<i>pron relat</i>	<i>v det adj adj</i>	<i>pron v. sust dem v. det sust</i>

Hay un perro negro que viene aquí todas noches, yo creo perro ese es un baká

Hay un perro negro que viene aquí todas las noches y yo creo que ese perro es un baká

³³⁹ Nadal, Didiez, ob. Cit.

Los hablantes de la comunidad mantienen el orden de los determinantes también al introducir palabras del español dominicano en las oraciones en creole, préstamo que se da con mucha frecuencia en Mata Mamón:

Ejemplo 76:

a. *Abanik la pa bon, epi li fê cho anpil*
Sust det adv adj adv pron v. adj adj.
Abanico el no bueno, y el hace mucho calor
 El abanico se dañó y ahora hace mucho calor

b. *Kolmad la vid, li pa gen anyen*
Sust det adj pron adv v. adv.
Colmado el vacío, el no tiene nada
 El colmado está vacío, no tiene nada

c. *M ap ekonomize pou m achte yon nouvo nevera, sa m te genyen an*
Pron aux v. prep pron v det adj sust dem pron aux v. det
te fin vye m te achte l lè ingenio a te isit la.
Aux.v adj pron aux v pron adv relat sust det v.estar adv adv
 Voy a economizar para comprarme una nueva nevera, la que yo tenía estaba muy vieja, yo la compre en la época del ingenio.

El uso del pronombre relativo *que*

Se ha observado una tendencia en el habla creole de Mata Mamón a trasladar del español a la estructura de la lengua huésped el pronombre relativo que en diversas circunstancias que regularmente no lo admite el creole.

Ejemplo 77:

a. *Sa a se dam (ke) mwèn te pale w la*
Pron dem sust pron relat pron aux v pron det
Esa es señora que yo he habaldo ti
 Esta es la señora de la que yo te hablé

- b. *Kay jòn sa (ke) lòt bò lari a, se kay (ke) mwen te vle achte men yo te vann li deja.*
Sust adj dem relat adj sus det v. sust relat pron aux v. v. conj pron aux v. pron adv.
 Esa casa amarilla que está del otro lado de la calle, era la casa que yo quería comprar,
 pero ya la vendieron.

También se observó en los hablantes de primera generación la preservación de la doble negación, en situaciones muy especiales.

Ejemplo 78:

- b) *Kay sa a se pou li, wi*
Sust pron dem v. prep pron, adv
Casa esa es para él, sí
 Esa casa es de él
- c) *Se dokté li ye, wi*
v.ser adj. pron v.ser adv
Es doctor (que) él es, sí
 Él es doctor, sí señor
- d) *Mwen pa renmen laplis tonbe, nom*
Pron adv v. sust v. adv
Yo no gusta la lluvia, no
 A mí no me gusta la lluvia, no

Marcas léxicas y sintácticas del español

En el proceso de investigación se pudo observar alternancias con ciertas expresiones que son marcas características del español dominicano en el habla de los informantes de Mata Mamón.

Ejemplo 79:

- a. *José, lè li te timoun li te konn kouri anpil, anpil, mucho, como una guinea*
 José, cuando era niño, el corría mucho, mucho, como una guinea
- b. *Ouff sa pa vre, jablador*
 Uff, eso no es verdad, mentiroso

c. *Nan epòk sa yo, lapli te tonbe anpil, epi ou te oblije kondwi **carreta** a, **con lo buey**, sou wout labou a. **Esa vaina dura, papá.***

En ese tiempo llovía mucho, y había que llevar la carreta, con los bueyes, en medio del lodazal.

d. ***Politisyen sa yo isit, se pelagato yo yes, wi. Yo pa fê anyen***

Estos políticos de aquí son unos pelagatos, no hacen nada

e. *Timoun sa a konne anpil, **tiguelazo, jejeje***

Ese niño sabe mucho, es un tiguerazo

Alternancia interoracional

Se encontraron casos de alternancia interoracional. La más frecuente encontrada en las muestras es la introducción de la conjunción adversativa *pero* en la oración.

Ejemplo 80:

*Mwen te vle ale Ayiti ane pase, **pero** pa gen lajan.*

Yo quería ir a Haití el año pasado, **pero** no tengo dinero

En creole la conjunción adversativa equivale al vocablo *men*, que no se puede confundir con la palabra *mano*, pues se escriben igual. *Men* funciona también como un conector afirmativo, que tendría su equivalente en español en la expresión “¡Oh sí!”. La alternancia también se da en ese contexto comunicativo, con la misma frecuencia del uso adversativo.

Ejemplo 81:

-¿Ou gen kontak ak fanmi w ann Ayiti?

*-**Pero**, wi, nou toujou pale nan telefòn*

Usted tiene contacto con sus familiares en Haití. Siempre hablamos por teléfono

El uso de la conjunción *pero* también se halló en otro contexto:

-¿Èske fanmi w pa ka vin vizite w?

*-**Pero**, yo pòv anpil e yo bezwen paspò ak viza*

(¿Sus familiares no pueden venir a visitarlo? Pero, ellos son muy pobres y necesitan pasaporte y visa)

Ese es un contexto comunicacional característico del creole, donde la persona no contesta la interrogante con el negativo, ni con el *sí*, sino con la explicación de por qué no se puede ejecutar la acción requerida.

También se da en un extraño contexto donde no hay negativa, sino afirmación o explicación ante una interrogante.

Ejemplo 82:

-¿*Cuántos hijos tienes?*

-***Pero***, *yo tengo cuatro*

Esta construcción no es muy frecuente en español, pues regularmente se registra: “Bueno, yo tengo cuatro”.

En Mata Mamón encontramos la interferencia de *pero* en ese contexto y también la de la expresión bueno, que también se da en el creole haitiano con el vocablo *bon*.

Ejemplo 83:

¿*Konbyen pitit ou genyen?*

Bueno, *mwen gen kat timoun*

¿Cuántos hijos usted tiene? Bueno, yo tengo cuatro hijos

8.4.2 El habla creole de la segunda generación

Nivel fonético

En la segunda generación se observó una variedad del creole diferente al creole que se habla en las zonas rurales de Haití, de donde provienen la mayoría de los inmigrantes que trabajaban en los campos azucareros. Ese creole, que estaría influenciado por el español dominicano, varía en sus componentes fonético, sintáctico y lexical.

La /b/ y la /v/

Se observó que los hablantes de segunda generación de Mata Mamón no diferencian entre la /b/ y la /v/, que en creole son dos fonemas distintos. No es lo mismo el vocablo *bèso* (kabann ti bebe= la cuna del niño) que *veso* (trastes). El fonema /b/ toma es el que predomina.

En el habla creole de la segunda generación esta distinción no se observa en ninguna de las posiciones de los fonemas /b/ y /v/.

Ejemplo 84:

Mwen pa travay, non, bagay la difisil anpil

Pron adv v adv sust det adj adj

Yo no trabajo, no, cosa la muy dura

Yo no trabajo, no, la cosa está muy dura

El vocablo *travay* sufre una interferencia fonética con la introducción de /b/, como si se fuera a pronunciar la palabra española *trabajo*, y muchos de los hablantes de segunda generación lo realizan con mucha intensidad.

Ese cambio fonético es muy notable en la pronunciación de las palabras *lavi* (la vida), *vid* (vacío), *vide* (vaciar), *vèy* (vela, duelo), *veye* (vigilar) *vivan* (vivo) *vizib* (visible), *vwa* (vía); *vonmi* (vomito), *vye* (viejo). Todos estos vocablos sufren variaciones fonéticas.

En la investigación se registraron 47 realizaciones no canónicas del creole haitiano de parte de los informantes de segunda generación. Se registraron más cambios fonéticos en los hombres que en las mujeres, 29, contra 18, como se podrá apreciar en la siguiente tabla:

Cuadro 59

Neutralización de los segmentos /b/ y /v/ en la segunda generación

Género	Realizaciones no canónicas
Mujeres	29 (61.70)
Hombres	18 (38.29)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Ejemplo 85:

a.-Lavi konsa, nou la, nou pa konnen demen
Sust adj pron det pron adv v adv.

La vida así, uno aquí, uno no sabe mañana

La visa es así, estamos aquí y no sabemos de mañana

b.-Granpapa m toujou **vivan** e li gen 90 an
Sust pron adv adj conj pron v. det

Abuelo mio todavía vivo él tiene 90 años

Mi abuelo todavía está vivo, él tiene 90 años

La /e/ y la /è/

El fonema /è/ no existe en español, pero en creole es muy común, sobre todo en las zonas urbanas debido a la influencia del francés, que es la principal lengua lexificadora.

Los fonemas /e/ y /è/ tienden a confundirse en las personas hispanas que están aprendiendo el creole. Mientras la /e/ es anterior, la /è/ del creole es media anterior, y al final del vocablo casi se advierte un sonido uvular que de inmediato queda truncado,

Ejemplo 86:

a.-tè (tierra), que se diferencia de te, que se refiere a una tisana

b.-mè (monja), que es diferente a me (mayo)

c.-kè, que no es lo mismo que ke, que significa fila

Esa diferencia se diluye en la voz de los hablantes de segunda generación. De los 12 informantes, sólo tres presentaban cierta inclinación conservadora. Se presentaron 35 posibilidades de realización del fonema /è/, y apenas se pudieron percibir cinco y muy débilmente.

Ejemplo 87:

a.-Si ou te byen manje, kè ou kontan
Pron.relat pron aux adj adj sust pron adj

Si usted ha bien comido, corazón usted contento

Sí usted ha comido bien su corazón estará contento

b.-Bagay la pa bon³⁴⁰, la nou pòv anpil, jètè chaje!
Sust det adv adj adv-aquí pron adj adj aclamación
Cosa la no buena aquí nosotros pobres mucho, ¡caramba!
 La cosa no está buena porque aquí somos muy pobres, ¡caramba!

Las consonantes finales (excepción de m, n, l)

Como vimos en el caso de la primera generación, el creole es rico en vocablos terminados en consonantes que no son comunes en el español, como por ejemplo la b, j, f, k, p, t, v.

Se observó en la segunda generación una tendencia a la elisión de las consonantes finales en el creole, similar a lo que ocurre en el español dominicano. Este fenómeno llega a generar confusiones lexicales, como por ejemplo, en la palabra tab (mesa), que al suprimir la b se convierte en el condicional ta (estaba). De los 12 informantes, cinco presentaban una articulación canónica, de los cuales tres eran mujeres y dos hombres.

En el caso de la b, se observaron 31 posibilidades, con palabras como abitab (acogedor), kapab (apto), akseptab (admisible), tab (mesa), bab, barba, kob (dinero, cuarto), tenèb (oscuridad) bib (biblia), krab (jaiba), emab (generoso), enkoutab (cabeza dura), mèb (enseres), etc. Se registraron 19 actuaciones no canónicas, ocho fueron de mujeres y once de hombres. De las doce restantes, que siguieron las reglas fonéticas del creole haitiano, siete fueron de mujeres y cinco de hombres.

Cuadro 60

Mantenimiento de consonantes finales de palabra en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	11	5
Mujeres	8	7
Total	19 (61.29%)	12 (38.70)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

³⁴⁰ También se puede decir “Difisil anpil” (situación dura)

Se indujo al uso de los vocablos a través de cuestionarios como estos:

Ejemplo 88:

P-¿Cómo se dice en creole hay jaiba en la mesa?

R- *Gen krab sou tab la*

V. *sust adv sus det*

P-¿Cómo se dice Juan tiene las barbas negras?

R- *Juan gen bab nwa*

V. *Sust v. sust adj*

El fonema /j/ en posición final

Como ya he explicado, la /j/ no representa en creole la palatal aproximante del español, sino la fricativa postalveolar sonora /ʒ/, que en español se representa con la grafía *y* o con *ll*. En español el fonema /ʒ/ como consonante final no existe.

La mayoría de los hablantes de segunda generación, de la comunidad de Mata Mamón, presentan dificultades para la articulación de este fonema, en vocablos como *imaj* (retrato), *masonj* (mentiroso), *maryaj* (boda), *nèj* (escarcha), *netwayaj* (limpieza) *otaj* (secuestro), *paj* (página), *ouvraj* (construcción), *outraj* (insulto), *pasaj* (carril), *zoranj* (naranja), *saj* (sabio), etcétera.

Se analizaron 35 posibilidades, y se encontraron 20 no canónicas y 15 siguiendo la fonética del creole. De las 20, se registraron 13 elisiones, mientras que en el resto se observó una inclinación hacia la fricativa sibilante alveolar /z/ en lugar del alófono [ʒ]. De las 20 realizaciones no canónicas 15 corresponden a hombres y cinco a mujeres. Las mujeres hicieron nueve fricativas post alveolares sonoras, y los hombres seis.

Cuadro 61

Producción de [j] en posición final en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	15	6
Mujeres	5	9
Total	20 (57.14%)	15 (42.85%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El fonema /f/

El fonema labiodental fricativo /f/ tiene un alófono fricativo labiodental sonoro, al final de ciertos vocablos.

Ese alófono suele encontrarse en vocablos como *adezif* (cinta pegante), *aktif* (inquieto), *chetif* (enclenque), *chèf* (jefe), *Josèf* (Joseph, o José), *grif* (pezuña), *koletif*, *masif*, (mucho), *natif* (lugareño), *nèf*, (nuevo o nueve), *swaf* (sed), *touf* (mucho, lote), etc.

Los hablantes de segunda generación tienden a omitir el fonema /f/, probablemente debido a su lejanía con la fonética del español.

De los 12 informantes de segunda generación, sólo tres seguían las reglas del creole, de los cuales dos eran mujeres y uno hombre. Se detectaron 17 realizaciones no canónicas, de 25 articulaciones inducidas. De esas actuaciones no canónicas, diez eran de hombres y siete de mujeres. De las ocho realizaciones canónicas cinco pertenecen a mujeres y tres a hombres.

Cuadro 62

Producción de [f] final en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	10	3
Mujeres	7	5
Total	17 (68%)	8 (32%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El fonema /k/

En el fonema /k/ final se encontró una situación un poco más conservadora, no fueron tan significativas las variaciones. Se observaron 18 actuaciones, de las cuales 15 fueron canónicas y el resto realizaciones con debilitamiento del alófono de la oclusiva velar sorda. De las 15 realizaciones, ocho corresponden a mujeres y siete a hombres, y de las tres restantes, dos son de mujeres y una de hombre:

Ejemplo 89:

Gen kèk moun isit la ke yo pale haitien (creole), pero pa tout moun ke pale byen, non
V. adv. sust adv. det. prep pron v. sust conj. adv. adv. sust. Prep v. adv adv
Hay algunas personas aquí que hablan creole, pero no toda persona hablan bien, no
Aquí hay muchas personas que hablan creole, pero no todos lo hablan bien

Cuadro 63

Producción de [k] final en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	1	7
Mujeres	2	8
Total	3 (16.66%)	15 (83.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El fonema /p/

La oclusiva bilabial sorda final se registra mayoritariamente invariable en la segunda generación, y es que, como explicamos ya en el caso de la primera generación, este fonema es esencial en la conversación en creole para formar la acción presente, o gerundio, pues en creole los verbos no varían y deben servirse de auxiliares en todos los tiempos.

Ejemplo 90:

a.-L'ap manje

Pron-aux. v.

El está comiendo

El está comiendo (o ella) está comiendo

b.-Pèp la ap viv nan mizè
Sust de aux v prep adj
Pueblo el viviendo en miseria
El pueblo está viviendo en la miseria

c.-Ti gason an ap vole yon kap
Adj sust det aux v. det sust
Niño el volando una chichigua
El niño vuela una chichigua

d.-Tabl sa a pa gen nap
Sust dem adv v sust
Mesa esa no tiene mantel
La mesa no tiene mantel

e.-Lanp lan pa limen
Sust det adv v.
Lámpara la no alumbra
La lámpara no alumbra

Se analizaron sólo once posibilidades, de las cuales diez dieron canónicas y sólo una resultó con el fonema debilitado, pero no hubo elisión.

El uso del auxiliar *ap* acompañando a los pronombres personales, para indicar el presente progresivo, está bien definido en la segunda generación, aunque se percibió un cierto debilitamiento en algunos informantes. Estos resultados son sólo una impresión y no producto de una medición fonética.

Ejemplo 91:

a.-L'ap manje
Pron-aux v. ger
Él comiendo
Va a comer o está comiendo

b.-M'ap vini

Pron-aux v.infinitivo

Voy venir

Voy a venir

c.-Eske nap pale de menm bagay la
Adj.interrg. auxiliar v.ger prep adj sust det
Es que nosotros hablando de misma cosa esa

Estamos hablando de la misma cosa

d.-Timoun yo, yo ap manje

Sust det pron aux v.ger

Niños los, ellos comiendo

Los niños, ellos están comiendo

El fonema /t/ final

El fonema alveolar oclusivo sordo es muy común en el creole haitiano y está ausente en el español, a excepción de los vocablos provenientes de otros idiomas, como carnet, chalet, tablet, complot.

En los hablantes de segunda generación de Mata Mamón, se dan dos variaciones principales, el primero es la elisión de la /t/ y el segundo un cambio hacia la oclusiva alveolar sonora /d/, que es muy común en adjetivos como cualidad, capacidad, caballerosidad, integridad, novedad, etcétera. También el español está familiarizado con la terminación en *ed*, en algunos imperativos, pero que no se usan en el español dominicano. Vocablos como pared, sed, red, sufren la elisión de la /d/ en español dominicano, sobre todo en las comunidades rurales.

En este caso se observaron 35 actuaciones en vocablos como:

matant (tía), petèt (quizás), bat (golpear), chat (gato), kapòt (condón), mèt (magistrado), fenèt (ventana), fèt (fiesta) fyèt (niña pequeña), fouchet (cubierto), kat (cuatro), lèt (carta escrita, leche), manchèt (machete), nenpòt (cualquiera), nèt (escrito), poukont (por tu lado).

Se encontraron 27 no canónicas contra ocho. De las 27, 15 correspondieron a hombres y 12 a mujeres. De las ocho que siguieron las reglas fonéticas del creole haitiano cinco son de mujeres y tres de hombres. He aquí los resultados por porcentaje:

Cuadro 64

Producción de [t] final en la segunda generación

Género	No canónicos	Canónicos
Hombres	15	3
Mujeres	12	5
Total	27 (77.14%)	8 (22.85%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La [R] uvular inicial e intermedia, detrás de /b/, /g/, /f/, /p/

La [R] uvular es inexistente en español dominicano, lo que provoca que los hablantes de segunda generación, por influencia del español, la pronuncien de forma áptico- alveolar vibrante. Esto sucede tanto al inicio como en posición intermedia.

Al inicio, el hablante de segunda generación se realiza áptico-alveolar vibrante múltiple, en vocablos como:

Retiré (quitar), rèd (duro, solido), rido, (cortina), remed (medicina) refè (rehacer), rekonèt (reconocer), rekonte (contar una historia), rad (ropa), rigwaz (foete), rich (rico).

Ejemplo 92:

Mwen rekonèt yon Ayisyen ki soti la, ki soti Ayiti, depi li di premye mo yo

Yo conozco un haitiano ki saliò allí, que saliò Haití, desde que él dijo primera palabra la

Yo conozco a un haitiano que ha venido de Haití desde que estaba pequeñito

El fonema áptico alveolar prevaleció en 23 realizaciones, de un total de 30 actuaciones, y de esas 23, once correspondieron a mujeres y 12 a hombres.

Cuadro 65

La producción de la [R] uvular inicial e intermedia en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	12	4
Mujeres	11	3
Total	23 (76.66%)	7 (23.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La /r/ alveolar se impone frente a la uvular en el grupo consonántico br, con las vocales /a/, /e/, /i/ en vocablos como:

bra (brazo), branch (rama), brav (corajudo), brèf (breve), brik (ladrillo), brigande (vagabundo), briye (brillo).

Se presentaron 17 actuaciones, de las cuales en 13 prevaleció la [r] siempre y en cinco se observó la uvular, pero debilitada. Siete corresponden a hombres y seis a mujeres. De las cuatro uvulares dos corresponden a mujeres y dos a hombres.

Cuadro 66

Mantenimiento y debilitamiento de la uvular en ataque complejo con b en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	7	2
Mujeres	6	2
Total	13 (76.47%)	4 (23.52%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En cuanto a la uvular intermedia, entre la consonante p y vocales a, e, i, se observó un similar comportamiento. La mayoría de los informantes de la segunda generación tuvo muchas dificultades en su realización, en expresiones como:

Pratik (practica), premye (primero), prèske (casi), prefere (optar), prese (de prisa), prete (prestar), pri (precio), prison. También se pierde la *w* intermedia ante la vocal abierta *o*: pwodui (fruto), pwofesè (maestro), pwofi (beneficio), pwofite (aprovechar) pwoteje (proteger), pwotestan (evangélico), pwovidan

Se observaron en la conversación espontánea 25 realizaciones, de las cuales 19 fueron no canónicas, nueve correspondieron a hombres y diez a mujeres. De las seis canónicas cuatro correspondieron a hombres y dos a mujeres. Veamos ese comportamiento en la siguiente tabla:

Cuadro 67

Mantenimiento y debilitamiento de la uvular en ataque complejo con p en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	9	4
Mujeres	10	2
Total	19 (76%)	6 (24%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La uvular sufre la misma suerte en posición intermedia entre el fonema /g/ y las vocales abiertas /a/ y /e/:

Gra (grasa), grad (grado), gran (enorme), grangou (hambre), graten (concón), granmèsi (gratis), granmoun (adulto), granpapa (abuelo), grav (severo), gref (huelga), grèl (granizo), grenadin (granadillo), grenn (grano, unidad).

Se lograron observar 36 actuaciones, y en 25 de ellas prevaleció la /r/ sobre la uvular, con 11. De esas 25 realizaciones, 13 corresponden a hombres y 12 a mujeres. De las 11 uvulares, siete son de mujeres y cuatro de hombres. Atención a la siguiente tabla:

Cuadro 68

Mantenimiento y debilitamiento de la uvular en ataque complejo con g en la segunda generación

Género	No canónicas	Canónicas
Hombres	13	4
Mujeres	12	7
Total	25 (69.44%)	11 (30.55%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

El fonema /m/, como pronombre personal y como posesivo *mwen* (yo)

Con frecuencia, en el habla coloquial se abrevia el pronombre personal *mwen*, que también actúa como pronombre posesivo. Como pronombre personal se percibe la realización de un fonema que se escucha como un quejido nasal [um]. También pasa con el pronombre *nou*, que se realiza como [n´] y [li], como [l]. Valdman explica que esta variación depende de ciertos contextos del habla. Él le llama consonantes silábicas y explica que no hay ninguna oposición entre las variantes silábicas y no silábicas, por lo que la distinción entre esas dos realizaciones no juega ningún rol diferenciativo³⁴¹.

Ejemplo 93:

a.-*M´ prale lakay mwen*

Pron aux.v.ir sust sust

Me voy, Casa mía

Me voy a mi casa

b.-*M´ pa vle manje sa*

Pron adv v. sust dem

Yo no quiero comisa esa

Yo no quiero esa comida

³⁴¹ Valdman, Albert, "Le creole.." ob. cit.

Esta modalidad de realización de los pronombres está bastante debilitada en el habla creole de la segunda generación, sólo se encontraron siete casos de realización de consonantes silábicas, de 30 posibilidades. Cuatro corresponden a hombres y tres a mujeres.

Cuadro 69

Producción plena y abreviada de los pronombres

Género	No abreviadas	Abreviadas
Mujeres	10	4
Hombres	13	3
Total	23 (76.66%)	7 (23.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Esa abreviatura se da también con el adjetivo posesivo, agregándole la preposición *pa* (para), en casos como estos:

Ejemplo 94:

a.-*Se lavi m*

V. *sust pron*

Es vida mía

Es mi vida

b.-*Se manje pa m*

V. *v adv pron*

Es comida mía

Es mi comida

c.-*Papa`m ak maman`m, yo se moun Ayiti*

Sus pron conj sus pron pron v.ser sust adj

Padre mío y mamá mía, ellos son personas Haití

Mi padre y mi madre son personas de Ayiti

En la posición de adjetivo, que es de más fácil realización y que se percibe como una /m/ final nasal, se encontraron 13 casos, de 34 observadas en el transcurso de la investigación.

El fonema líquido lateral /l/ como adjetivo posesivo

El posesivo para la tercera persona del singular se forma en el habla coloquial con el sustantivo y el pronombre posesivo abreviado. Se da con más frecuencia cuando el sustantivo termina en vocal.

Ejemplo 95:

a.-Papá l malad anpil

Sust pron adj adj

Papá él enfermo mucho

Su padre (está) muy enfermo

b.-Manman l te mouri depi lontan

Sust pron aux v. adv adv

Mamá él o ella ha muerto desde tiempo

Su madre murió hace muchos años³⁴²

c.-Fanmi l, se ayisyen yo yes

Sust pron v. ser advjetivo pron v.ser

Familia él son haitianos ellos son

La familia de él es haitiana ellos son

Se observaron 15 actuaciones, de las cuales siete fueron abreviadas y ocho no abreviadas. De las siete abreviadas cinco fueron de hombres y dos de mujeres. En cambio, de las ocho regulares, los hombres hicieron cuatro y las mujeres cuatro.

³⁴² Aquí se toma en cuenta que /an/ es una vocal nasal existente en creole y desconocida para los hablantes del español.

Cuadro 70

Abreviación del posesivo en la segunda generación

Género	Abreviadas	No abreviadas
Hombres	5	4
Mujeres	2	4
Total	7 (46.66%)	8 (53.33%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

También se abrevia con la preposición *pa*, sobre todo para indicar la posesión de los objetos, que sería una sustitución irregular de la partícula *pou*, que actúa como un auxiliar del pronombre posesivo, en expresiones como *pou li* (para él). Todo depende del contexto conversacional:

Primer contexto:

Ejemplo 96:

a.-Soulye pa l, yo kase

Sust prep pron pron adj

Zapatos para él ellos rotos

Sus zapatos están rotos

b.-Machinn Pa l pa bon, li an pan

Sust prep pron ad. adj pron prep adj

Carro para él no Bueno, él en dañado

Su carro no está bueno, está dañado

Segundo contexto:

a.-Lajan sa se pou li

Sust dem v.ser prep pron

Dinero ese es para él

Ese dinero es de él

b.-Machinsa se pou li
Sust v.ser prep pron

Carro ese es para él

Ese carro es de él

De esta modalidad abreviada sólo se encontraron cinco de 17 posibilidades que fueron observadas. Tres corresponden a mujeres y dos a hombres. De las sin abreviar, siete son de hombres y seis de mujeres.

Las nasales

La nasalización en la segunda generación de hablantes del creole de Mata Mamón se aleja mucho del creole original que se habla en Haití. Se ha podido observar que esos fonemas nasales en el habla de los haitianos que llegaban a los bateyes en épocas pasadas se va perdiendo en el creole de la comunidad.

La vocal **an**

Se verificaron 30 vocablos con el fonema an, de los cuales 19 se realizaron con el debilitamiento de la nasal tal vez por el influjo del español. De esas 19 de debilitamiento nasal, 12 pertenecen a hombres y siete a mujeres. De los 11 vocablos nasales identificados, cuatro pertenecen a hombres y siete fueron hallados en mujeres. En el siguiente cuadro se observan los porcentajes obtenidos:

Cuadro 71

Mantenimiento y debilitamiento de la vocal nasal an en la segunda generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	12	4
Mujeres	7	7
Total	19 (63.33%)	11(36.66%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La observación incluyó la vocal an en diversas posiciones, en vocablos como ansyen (antiguo), batan (mitad), ban (dar), chanm (habitación), chans (que tiene suerte), dan (diente), fasilman (fácil), fanm (mujer), ougan (sacerdote vudú), galan (galante).

Nan como determinante

En las escasas muestras que pude obtener del vocablo *nan* en función de determinante, se observó la misma tendencia al debilitamiento de la nasal. De 12 muestras obtenidas, nueve fueron no canónicas, de las cuales cinco fueron de hombres y cuatro de mujeres, mientras que de las tres nasales todas fueron de mujeres, tal y como se refleja en el siguiente cuadro:

Cuadro 71

Mantenimiento y debilitamiento de la vocal nasal /an/ en la segunda generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	5	0
Mujeres	4	3
Total	9 (75%)	3 (25%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La vocal *en*, posición final

Fueron observadas 36 actuaciones con de la vocal *en* colocada en posición final, de las cuales 27 resultaron con debilitamiento de la nasal. De esas 27, 15 pertenecen a hombres y 12 a mujeres.

De las nueve realizaciones canónicas, se identificaron cinco en hombres y cuatro en mujeres. Ejemplos: renmen (amar), semèn (semana), teknisyen (técnico), como se observa en el cuadro siguiente:

Cuadro 73

Mantenimiento y debilitamiento de *en*, en posición final en la segunda generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	15	5
Mujeres	12	4
Total	27 (75%)	9 (25 %)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

En en posición inicial

Sólo se pudieron obtener 17 muestras, y de esas 17, once fueron no canónicas, de las cuales siete corresponden a hombres y cuatro a mujeres. De las seis nasales, tres fueron de hombres y tres de mujeres.

Ejemplo 97:

- a.-ench (Hincha)
- b.-endike (Señalar)
- c.-enfekte (Infectado)

Posición intermedia de en

En este caso se pudieron obtener 19 muestras, con 14 alejadas de las reglas del creole, ocho fueron de hombres y seis de mujeres. De las seis nasales, cuatro se identificaron en mujeres y dos en hombres.

Ejemplo 98:

- a.-Mannigans (Marrulla)
- b.-Ventyèm (Veintiuno)
- c.-Janvye (Enero)
- d.-Janbe (Atravesar)

La sílaba yon como diptongo final

Como hemos visto, *yon* en creole es un determinante, que se aproxima al sonido en español *ion*, porque la *y* no tiene función consonántica. *Yon* a principio de la frase significa *uno, una*. Sin embargo, es muy común encontrar el diptongo también al final de una palabra: /pwoteksyon/ (protección), aksyon (tarea), reyinyon (reunión),etc.

Se observaron 24 muestras y resultaron 19 no canónicas, de las cuales once fueron de hombres y ocho de mujeres. Se observaron cuatro nasales en mujeres y una en un hombre. En el siguiente

cuadro se puede observar la diferencia porcentual de las realizaciones canónicas con respecto a las actuaciones en debilitamiento.

Cuadro 74

Mantenimiento y debilitamiento de yon como diptongo

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	11	1
Mujeres	8	4
Total	19 (79.16%)	5 (20.83%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La vocal nasal on

La vocal on sigue el mismo comportamiento de debilitamiento de la nasalización en los hablantes de segunda generación, en expresiones como gonfle, bon, kochon, debonde, non=hinchado, bueno, cerdo, dividido, nombre.

Se obtuvieron 25 muestras, de las cuales 18 fueron no canónicas, y de esas 12 fueron de hombres y se observaron seis de mujeres. De las siete nasales, cinco fueron de mujeres y dos de hombres, tal y como se representa en el siguiente cuadro:

Cuadro 75

Mantenimiento y debilitamiento de on en la segunda generación

Género	En debilitamiento	Canónicas
Hombres	12	2
Mujeres	6	5
Total	18 (72%)	7 (28 %)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

La sílaba *lan*

Con esta sílaba se lograron observar 21 actuaciones, de las cuales 13 resultaron alejadas de las reglas fonéticas del creole. Siete corresponden a hombres y seis a mujeres. De las nasales cinco fueron de mujeres y tres de hombres.

La sintaxis

Como hemos dicho, en el creole, igual que el español tiene una secuencia hablada S+V+O, y la cadena hablada puede variar en ambos idiomas, en una conversación informal:

Ejemplo 99:

Un carro, el vecino compró

Yon machin, vwazen m te achete

Det. sust sust pron pos. aux v.

El vecino mío compró un carro

En creole, esa construcción O+S+V siempre va acompañada de la conjunción afirmativa *wi*, que gramaticalmente se traduce como sí, pero que en el lenguaje coloquial tendría su equivalente en la interjección *anjá*, que en el español latinoamericano expresa aprobación, positividad o respuesta afirmativa.

Ejemplo 100:

Yon chen, yo touye, wi

Det sust pron v adv

Un perro, ellos mataron, anjá

Ellos mataron un perro

Donde el creole está blindado es en la posición del adjetivo en las diversas funciones en la oración.

Ejemplo 101:

a. **Papa m** *te* *soti* *Ayiti* *lè* *li* *te* *jèn*
Sust Pron *axu* *v.* *adj* *adv.* *pron* *v.era* *adj*
Padre mío *ha* *salido* *Haití* *cuando* *el* *era* *joven*
Mi padre salió de Haití cuando él era joven

b. *Kochon sa a* *se pou* **papa m**
sust *dem.* *v.* *prep* *sust* *pos.*
Cerdo ese *es para* *padre mío*
Ese cerdo es de mi padre

El creole no admite cambios en el adjetivo posesivo, debido a que se construye con el mismo pronombre y colocarlo delante cambiaría el significado de la expresión: *Mwen papa*, significaría yo soy papá y no *mi papá*.

Eso también pasa con los artículos, que van colocados después del nombre: *tab la* (la mesa. Un cambio sería confuso: *la tab* (sería como querer decir: ¡allá, la mesa!)

En ese sentido, la segunda generación de hablantes de Mata Mamón mantiene una actitud conservadora en la construcción de las oraciones en creole, actitud, que como se ha visto, podría estar motivada en la inflexibilidad del creole en el orden de los adjetivos y los determinantes.

Sin embargo, en las muestras fueron encontradas ciertas alternancias de códigos gramaticales, como es el caso del adverbio entonces, algunos adverbios de tiempo y las preposiciones de, *pero*, *en* y *que*.

La expresión *entonces* fue encontrada en 21 ocasiones, durante las entrevistas a los 12 informantes de la segunda generación. De esas realizaciones nueve fueron de mujeres y 12 de hombres. En el siguiente cuadro se puede observar la diferencia porcentual entre cada género.

Cuadro 76

Interferencias del adverbio entonces en la segunda generación

Género	Interferencias
Hombres	12 (57.14%)
Mujeres	9 (42.85%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Ejemplo 102:

- a. *Anvan, mwen te konn jwe **la pelota**, men mwen te oblije kòmanse travay, **entonces** mwen te oblije kite sa.*

Ante yo jugaba pelota, pero tuve que comenzar a trabajar, y entonces tuve que dejarlo

- b. *Papa'm te vin isit la pou yon lavi miyò, **pero** bagay yo pa mache. Li pa janm tounen nan peyi li.*

Mi padre vino aquí buscando una vida mejor, pero la cosa no salió como esperaba. El jamás volvió a su país.

- c. *Anvan, te gen yon tonton mwen **ke** te soti Ayiti pou vizite nou. Li te di li se **de** Jakmèl, yon vil **de** Ayiti. Li mouri deja, li mouri, **ya murió, sí.***

Antes, había un tío mío que venía de Haití a visitarnos. Él decía que era de Jacmel, un pueblo de Haití. Ya murió él murió.

- d. *Manman m ap viv **en** La Ceiba*

Mi madre vive en La Ceiba

El léxico y la alternancia de códigos o code-switching

La alternancia de códigos, con la introducción de vocablos del español en el creole, se da con mucha frecuencia en el creole haitiano de Mata Mamón. Tal y como lo había observado ya la

doctora Silke Jansen, esta alternancia se da principalmente como una estrategia de compensación para enfrentar el déficit léxicos en creole³⁴³.

Este fenómeno, con marcadas raíces sociolingüísticas, se da mucho en los hablantes de segunda generación de Mata Mamón, sobre todo cuando interactúan entre los de su misma condición generacional.

La alternancia fue observada en las dos vertientes identificadas por Manuel Almeida, alternancia entre turno de habla y alternancia interoracional³⁴⁴.

Se pudo identificar la alternancia, en sus dos vertientes, en 29 ocasiones durante las entrevistas y la observación espontánea de los hablantes. Se registraron 17 realizaciones de hombres y 12 de mujeres, en contextos como estos:

Ejemplo 103:

a. *Mesyè sa a, li kolokent anpil, **más tacaño quel Diablo***

Ese señor, él es muy tacaño...

b. *Gran papa m ak gran manman mwen, yo te abite **en El Naranjo, pero hace mucho de eso que ya tan aquí.***

Mi abuelo y mi abuela vivían en El Naranjo,...

c. *Papa m, li te travay **el CEA, él hacía zanjas***

Mi padre trabaja en el CEA (Consejo Estatal del Azúcar)

d. ***Buen gallo, kòk kalite, amigo mío***

Un buen gallo de calidad, mi amigo

e. *Gran papa m te gen lajan pou li viv, **tenía dinero**, le mwen te pitit se li menm ke bay manman m lajan pou manje, le manman pa plase ak papa m.*

Mi abuelo tenía dinero, cuando yo era niña era él quien le daba dinero a mi mamá para la comida, cuando ya mi madre y mi padre no estaban juntos.

³⁴³ Jansen, Silke, art. cit.

³⁴⁴ Almeida, Manuel, Sociolingüística, ob. cit, pág. 48.

- f. *Gagá ke nou fè la, se pa menm jan sa yo fè ann Ayiti, pero ellos tienen su parecido*
El gagá que se hace aquí no es el mismo que se hace en Haití...
- g. *¿Kochón yon manje jodi a? (¿los puertos comieron hoy?)*
-Ufff, mucho, son unos glotones
- h. *Kite m di w yon sèl bagay*
Dejame decirte una cosa
- i. *Dime tu, habla, es que tu no me dejas hablar, habla ya*

En otra época el creole del batey se nutría de vocablos traídos por los nuevos trabajadores que cada año eran traídos para el corte de la caña, pero al cerrar el ingenio la comunidad se mantuvo aislada, en una convivencia muy estrecha entre dominicanos y haitianos.

Se da también el caso de que hay muchas palabras de uso cotidiano que aunque tienen su equivalencia en el creole, los dominicanos hijos de haitianos no las conocen porque sus padres llegaron antes de que fueran integradas al habla de la mayoría de la población.

Ejemplo 104:

- a. *Sa politisyen isit la sèlman vle se **voto** la, apre ou ba yo **voto** sa, yo pa ede pèsonn, a nadie, mano.*

Los políticos de aquí lo que quieren sólo es el voto, luego que usted se lo da, no ayudan a nadie

- b. *Chak jou mwen oblije pran yon **guagua** pou ale travay mwen*

Cada día tengo que tomar una **guagua** para ir a mi trabajo

- c. *Yon kouzen mwen te jwen m yon travay nan Bavaro, men mwen pa gen **cédula**.*

Un primo me consiguió trabajo en Bavaro, pero yo no tengo cédula

- d. *Pitit gason m jwe **la pelota** byen, li trè bon nan jwe. Mwen dwe achtel yon **guante**.*

Mi hijo juega bien el biesbol, él es bueno en el juego. Tengo que comprarle un guante (de jugar pelota)

- e. *Pitit fi mwen te di mwen ke li te ale lakay ou nan La Ceiba ak pwofesè yo epi li naje nan la piscina, li konnen ou byen.*

Mi hija me dijo que fue a su casa en La Ceiba con sus profesoras y que nadó en la piscina, ella lo conoce bien a usted.

8.4.3 El habla creole de la tercera generación

De los doce informantes entrevistados, de tercera generación, sólo tres hablan creole, y con similares características del habla de la segunda generación, debido a una variable y es que se criaron con sus abuelos. Se trata de dos mujeres y un hombre. De los nueve restantes (cinco hombres y cuatro mujeres), hay cuatro que pueden realizar algunas expresiones y cinco sólo saben algunos vocablos.

Descartados los tres primeros, se procedió con una prueba léxica, con vocablos de uso cotidiano, como el nombre de animales y cosas, para traducir del español al creole. La prueba incluyó una gama de 25 palabras, de las cuales el grupo pudo traducir sólo nueve. Ejemplos de esas palabras fueron: kòk (gallo), cheval (caballo), tab (mesa), lakay (casa), soulyè (zapato), chemen (camino), cheve (cabello), etcétera. El siguiente cuadro muestra lo que sería el nivel de conocimiento de esta generación:

Cuadro 77

Resultados de la prueba léxica

Género	Sabe	No sabe
Mujer	5	9
Hombres	4	7
Total	9 (36%)	16 (64%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

Se aplicó también una prueba sintáctica con construcciones de oraciones simples, en español para ser traducidas al creole, como por ejemplo: Está lloviendo (Lapli ap tonbe), Yo me voy (mwen prale), yo no quiero (mwen pa vle), el gallo está cantando (kòk la ap chante), el caballo es mío

(chwal la se pou mwen), etcétera³⁴⁵. Se presentaron 27 posibilidades, repartidas por igual entre los nueve participantes.

Cuadro 78

Resultados de la prueba sintáctica

Género	Sabe	No sabe
Mujer	4	9
Hombres	3	11
Total	7 (25.92%)	20 (74.07%)

Fuente: Encuesta aplicada de elaboración propia.

8.5. Análisis de los datos

Durante este largo sendero de búsqueda, tenemos que verificar si los datos encontrados responden a las preguntas que nos hemos planteado ¿Cuál es el impacto social, cultural y lingüístico de la lengua creole en la comunidad de Mata Mamón? ¿Cuál es la influencia del español en el creole haitiano de la comunidad? ¿Cuál es el grado en el que se mantiene y se transmite de manera intergeneracional la lengua creole en la comunidad de inmigrantes y sus descendientes?

De entrada, el levantamiento sobre la prevalencia del bilingüismo revela que existe una comunidad bilingüe especial en Mata Mamón, que no es una diglosia como la planteada por Ferguson, donde conviven dos lenguas en una sociedad en la que cada una tiene funciones distintas. La de mayor prestigio sirve para la comunicación formal y la de menor prestigio, pero que puede resultar la que habla la mayoría, sirve para la comunicación cotidiana.

Según se desprende de la encuesta realizada en la comunidad, en Mata Mamón el creole sólo es hablado por los inmigrantes haitianos y sus descendientes de segunda generación y, con excepción, por descendientes de tercera generación, que lo han adquirido de manera natural, desde el punto de vista de Chomsky, porque han vivido toda su vida con los abuelos.

³⁴⁵ Estos vocablos fueron escogidos no sólo porque son muy simples, sino también porque son de uso cotidiano en el ambiente de la comunidad.

Los datos revelan que la segunda generación ya se va adueñando de la cultura del país que la vio nacer. Se observa que, aunque el hijo de inmigrante tiene la opción asistir a una iglesia haitiana, la mayoría prefiere la iglesia dominicana, donde se da el culto en español, que es el idioma de mayor prestigio en la comunidad.

En cuanto a la educación se observa que casi todos los hijos de inmigrantes están alfabetizados, pero los alfabetizaron en la escuela dominicana, en español, por lo que no saben escribir ni leer creole, porque sus padres no les enseñaron y porque la sociedad bilingüe en la que viven no contempla una educación en la lengua del inmigrante. También se da un factor determinante y es que, según los datos, menos del 50 por ciento de los hablantes de primera generación sabe leer y escribir, y en esas condiciones es entendible que el hablante de segunda generación no conozca la grafía de la lengua de sus padres, que tiene una gran diferencia con la del español.

Sobre la elección del habla, los datos revelan que el español es la lengua matriz, la lengua dominante y que en la mayoría de los escenarios los hablantes de segunda generación se sienten más cómodos hablando en español, mientras que los de primera generación confiesan sentirse más cómodos hablando creole. Algunos de los de segunda generación confesaron que se sienten igual de cómodos hablando en los dos idiomas.

Los datos reflejan que tanto los de primera como de segunda generación prefieren hablar creole en los círculos familiares y los vecinos más cercanos, lo que indica que el bilingüismo tiene un escenario restringido de actuación social. Se observa que los hombres de la primera generación y segunda generación son los más dados a hablar en creole con los vecinos, y eso podría tener su explicación en que los hombres tienden a juntarse más en diversas actividades de la comunidad, como en el play, en el juego de dominó, y en las fiestas.

Hay un dato interesante y es que la mayoría de la primera generación coincide en que la lengua más usada en la casa es el creole, mientras que la segunda generación reveló que el español es el idioma de mayor uso en el hogar.

La mayoría de los entrevistados de primera generación están casados con mujeres de su misma condición de inmigrantes, mientras que muchos de los hablantes de segunda generación están casados con hijas de inmigrantes haitianos y otros con descendientes de tercera generación o dominicanas sin orígenes en Haití.

En esa misma línea del estado del bilingüismo en Mata Mamón, el sondeo realizado entre los hablantes de tercera generación, 12 hombres y diez mujeres, de 30 entrevistados, la mayoría reveló que el idioma más usado en el hogar es el español, coincidiendo así con el dato similar que revela la segunda generación.

Estos datos revelan que el bilingüismo comienza a debilitarse en la tercera generación en Mata Mamón, y que los casos encontrados (4) de personas de ese grupo social que aprendió el idioma resultan excepcionales, debido a una variable y es que esas personas se criaron con sus abuelos y por lo tanto estuvieron expuestos a la lengua extranjera durante los primeros años de sus vidas.

En cuanto a la frecuencia con que se habla el creole en el hogar, nueve mujeres contestaron que se habla a veces y seis dijeron que se habla todos los días, mientras que ocho hombres dijeron que se habla a veces y siete que se habla todos los días, lo marca una diferencia muy estrecha, que indica una coincidencia que da fiabilidad de la realidad. El hecho de que en más de un 50 por ciento de los hogares donde se han criado los de tercera generación se hable creole sólo algunas veces significa que ellos no han estado expuestos lo suficiente como para asimilar el idioma como lo hicieron sus padres.

Como vimos en los resultados, un dato interesante es que el 53 por ciento de las mujeres de la tercera generación tiene nivel secundario, el 33 por ciento el nivel universitario, mientras que el 20 por ciento no ha pasado de los estudios primarios, lo que indica un alto nivel educacional en ese grupo. En cuanto a los hombres, el 53 por ciento tiene el nivel secundario, sólo el 20 por ciento el nivel universitario, mientras que un 27 por ciento no ha logrado pasar más allá de la escuela primaria.

Esta diferencia refleja una realidad y es que los hombres tienden a desertar de la escuela más que las mujeres, muchas veces para dedicarse a las labores productivas. Siete de ese grupo masculino reveló que trabaja, contra cuatro mujeres que confesaron realizan una labor remunerativa.

El primer producto del contacto lingüístico que se identificó, como una huella latente, fue el repertorio de los apodos provenientes de la lengua creole, que revela una influencia de la lengua huésped más allá del vecindario donde se agolpa la mayoría de los inmigrantes y sus descendientes.

El inventario revela una similitud de esos apelativos con la fonética del creole haitiano y, aunque muchos pueden ser puras coincidencias, está claro que la mayoría de esos apodos provienen de la interacción social de los inmigrantes haitianos con los dominicanos de la zona.

Si bien el creole haitiano no ha tenido la capacidad de expandirse entre los dominicanos, debido principalmente al factor prestigio de la lengua, su sonido no es ajeno a los nativos de Mata Mamón, pues los dos grupos humanos no han vivido separados, distantes, huidizos, sino que se ha registrado allí una convivencia pacífica y prolongada, en el escenario de la vida cotidiana, en las iglesias, en las ceremonias del gagá, en los juegos de dominó, tablero y barajas, en la escuela, en el deporte y en el comercio.

En cuanto a la prevalencia del creole, los datos reflejan una tendencia al debilitamiento del bilingüismo en la comunidad, pues el aprendizaje natural del idioma, como lengua materna, se detiene regularmente en la segunda generación.

La actuación fonética del hablante de primera generación

La lateralización de la /r/ intermedia, post vocálica y seguida de consonante, ha sido el fenómeno más recurrente del habla español de la primera generación, encontrado en la investigación, y eso se debe a que en el creole es muy rara la /r/ en esa posición. De 306 analizados, se encontró el fenómeno en el 79 por ciento de casos, una cifra muy elevada, tomando en cuenta que muchos de los entrevistados tienen más de cuarenta años residiendo en el país.

Sin embargo, el fenómeno se comporta diferente cuando se trata de la /r/ final, y en vez de la lateralización se da la omisión con mayor frecuencia, y eso se explica en el hecho de que en el español de la zona casi no se realiza la /r/ final, por lo que los haitianos en el proceso de aprendizaje escuchan en muy pocos casos ese sonido. Un caso similar se dio con la elisión de la /s/ intermedia, que manifestó se encontró en el 83 por ciento de las 411 actuaciones observadas, y se trata también del seguimiento a un comportamiento del español de la zona, que regularmente omite la /s/.

En cuanto al uso de los verbos ser y estar se encontraron muchos casos de elisión durante la entrevista, y eso tiene su explicación en que esos verbos son extraños al creole. También se encontraron casos de la realización truncada del verbo estar, lo que indica que están siguiendo un patrón del español dominicano de la zona.

Otro fenómeno muy marcado es el tema de la conjugación de los verbos, pues los haitianos en proceso de aprendizaje del español reducen los tiempos verbales al infinitivo y al gerundio.

Siguiendo el patrón del español de la zona, se registra el uso del infinitivo truncado, con la elisión de la /r/ final. La forma infinitiva alterada fue observada en 300 oportunidades, resultando la alteración en 94 por ciento, de los cuales los hombres de la primera generación produjeron 161, para un 53 por ciento, y las mujeres 123, para un 41 por ciento. Es una proporción también muy alta, pero tiene su explicación en el ambiente sociolingüístico en que han vivido los inmigrantes, que no han tenido otros contactos con dominicanos que los nativos de Mata Mamón y sus alrededores.

Un dato interesante es que los inmigrantes de procedencia bilingüe, que llegaron al país sabiendo francés y creole, tienden a conjugar con más facilidad los verbos que los monolingües, que sólo hablan creole y son la mayoría. Se pudieron detectar 82 realizaciones no canónicas de los verbos, de las cuales el 71.95 por ciento corresponden a los inmigrantes de procedencia monolingüe, contra un 28.048, de los de procedencia bilingüe. Esos datos, revelan que la agilidad mental para conjugar los verbos parece venir dada por el ejercicio en el habla del francés.

En cuanto al léxico y a la alternancia de códigos se detectaron 51 casos, de los cuales 27 corresponden a hombres, para un 52.94 por ciento, y 24 a mujeres, para un 47.05 por ciento. Este número de casos, si fuera como estrategia de compensación ante el aprendizaje incompleto del español, como lo diría la doctora Silke Jansen, me luce muy alto, dado el caso de que esos haitianos tienen muchos años residiendo en la República Dominicana, pero podría tener su explicación en el aislamiento en que vivieron durante un tiempo, que no les permitía una integración total con la comunidad, lo que ya sí se registra en el día de hoy.

Sobre la sintaxis del español de los haitianos, el primer fenómeno que se observó fue la abundancia de los pronombres personales, y eso podría tener su origen en que no se permite la omisión de los pronombres en la lengua creole.

El habla española de la segunda generación

Sobre el habla español de la segunda generación, se observó un reflejo del habla español de la zona, con los fenómenos como la supresión de la /r/ final, la realización truncada del verbo estar, la elisión de la /s/, el lambdacismo y muchas veces el rotacismo.

La marca más característica de la segunda generación, que revela un aprendizaje completo y natural del español, es la conjugación de los verbos de forma canónica, aunque dejando colar la supresión de la /r/ final, como fenómeno regional, y concordancia entre los artículos y el género.

Se observó una competencia entre geminación y lambdacismo en la que la duplicación de la consonante obtuvo la mayoría, con un 57 por ciento, en expresiones como puerta, convertido en [pwetta], curva, en [kubba]. El fenómeno se dio más en los hombres, que en las mujeres, con 11 casos, contra nueve, de 35 estudiados. Al parecer los hombres están más expuestos al fenómeno en los círculos sociales informales de la zona, como en el trabajo y en otros escenarios comunitarios.

A nivel sintáctico se detectó el fenómeno de la doble negación, que es característico del creole, lo que podría indicar que la segunda generación mantiene por lo menos alguna influencia del habla de sus padres, aunque ese fenómeno se da con mucha frecuencia en el español dominicano.

La doble afirmación, que es una característica también propia del creole, sobre todo del creole de las comunidades rurales haitianas, también fue observado en la segunda generación, en expresiones como:

Ejemplo 105:

- a. *Me lo voy a comer todo, sí, todito*
- b. *Yo soy nacido y criado de aquí, sí*

La influencia sintáctica del creole se pudo también evidenciar en la posposición de los adjetivos en casos como:

Ejemplo 106:

- a. *La **hija mía** ahora está estudiando en la universidad y entró a la Policía y con lo que gana, ella se ayuda con lo jetudio.*
- b. *Yo me crié aquí con la **mamá mía**. Ella vino de Haití cuando era muchachita*

Sin embargo, este fenómeno también se observó en algunas comunidades cercanas, en personas que no son de ascendencia haitiana, y habría que ver de dónde les procede esa característica.

Un fenómeno característico del ambiente bilingüe de la zona es la interferencia con vocablos provenientes de la religión vudú, en expresiones como:

Ejemplos 107:

a. *¡Ay! papá, **guedé**, dame luz y moneda pa' bebé!*

(**gedé**: espíritu)

b. *Mirilién era un **bokó** de por aquí, que dizque to' lo sabía, pero no sabía na'.*

(brujo)

Hay que anotar que las dos expresiones bokó y quedé ya han sido asimiladas al español de la zona así como de otras regiones, y tienen tendencia a expandirse en el habla general, como pasó con el caso de la palabra /baká/, que se refiere a una entidad del más allá, protectora de las propiedades.

En cuanto a la elisión de las sílabas da y do final, que es un fenómeno muy marcado en el habla dominicana, en la zona se siente con mucha fuerza, en el habla cotidiana, incluido en la persona con cierto nivel académico, y en la segunda generación se observa con frecuencia.

Sobre la alternancia, el fenómeno fue observado entre los hablantes de segunda generación y sus padres, o entre los de su mismo grupo, y se observó que muchas veces la usan para expresar algo discreto, que no desean que los extraños entiendan. La alternancia es menos frecuente en la segunda generación que en la primera. La segunda generación está más integrada a la comunidad que la primera generación, por lo que la escogencia de la lengua se inclina más al español.

El habla española de la tercera generación

En cuanto al habla española de la tercera generación, la influencia del creole pesa menos en el grupo debido a que tienen un vínculo muy estrecho con el universo de la comunidad y están sometidos a la influencia de las redes sociales, de los medios de comunicación y de los hablantes de otros lugares, donde ellos frecuentan, ya sea por asuntos de trabajo o por estudios.

Un dato interesante es que en el nivel fonético se registró una disminución de los casos de elisión final en la tercera generación, donde sólo se dieron en el 41 por ciento de los casos analizados. Eso refleja el nivel académico del grupo y la influencia de los medios electrónicos de comunicación. Las mujeres tienen mayor tendencia a conservar el uso de la /s/, pues de los casos de conservación,

las mujeres registraron el 61 por ciento. Es posible que eso se deba a que las mujeres pasan más tiempo compenetrándose con el mundo externo a través de las redes sociales, y los varones están más tiempo en el entorno comunitario.

Sobre la elisión de la /r/ final en la conjugación de los verbos, la tercera generación mostró un comportamiento moderado, con sólo 14 elisiones de 35 actuaciones observadas, para un 40 por ciento. Los hombres hicieron nueve elisiones y las mujeres cinco. En cuanto a la /r/ intermedia post vocálica, se observó un comportamiento similar, pues de 33 casos, se dieron 19 canónicas, para un 57 por ciento, con cinco lambdacismos y nueve en geminación, para un 42 por ciento. El bajo número de lambdacismo y la geminación también revela una tendencia en la tercera generación a perseguir un español ideal, tal vez el que observan en las telenovelas y en los programas internacionales.

Otro fenómeno que delató el cambio lingüístico de la tercera generación es el uso de la preposición para, seguido por los adverbios de lugar acá y allá, así como acompañada la preposición de los adjetivos demostrativos. De 23 casos analizados, 17 fueron canónicos (73 por ciento), y de esos 11 fueron de mujeres y seis de hombres. En este caso fue necesario hacer una observación discreta, escuchando las conversaciones familiares, pues en la entrevista podría prestarse a un error, porque los entrevistados podrían haber cambiado su modo de habla, pero en la expectación se observó la reducción del fenómeno.

En cuanto a la forma truncada de la terminación da y do, hubo una actitud hacia el mantenimiento del fenómeno en un 55 por ciento, con 15 casos registrados, contra doce, de un total de 27 analizados. Referente a la actuación truncada, seis fueron de mujeres y nueve de hombres, mientras que de los 12 canónicos hicieron seis y seis. Esta actuación indica que el fenómeno está bastante enraizado en la zona y que incluso se puede presentar en las expresiones de los actores en los medios de comunicación.

Sobre el verbo estar, la tercera generación mostró una actitud más conservadora, pues sólo fue truncado el verbo en 12 ocasiones, de 29 analizadas, para un 41 por ciento. Aquí podría tener influencia el nivel académico de los informantes, la mayoría de los cuales ha superado el nivel secundario y otros están en la universidad.

A nivel sintáctico, se registró una tendencia a la omisión de los pronombres personales, lo que es totalmente opuesto a la lógica de sus abuelos, y esto indica que la tercera generación está bastante integrada en la sociedad dominicana y, por lo tanto, lógicamente se identifica más con el español. Durante las entrevistas, el fenómeno se observó en 67 ocasiones, y 32 fueron hombres, para un 47.7 por ciento; y 35 de mujeres, para un 52.2 por ciento.

Ese mismo alejamiento del patrón de la lengua ancestral, se registró en el caso de la posposición de los adjetivos, y en las entrevistas sólo se registraron 13 casos.

El impacto del español en el creole haitiano

Comenzando por la nasalización, el primer elemento que llama la atención en cuanto al habla creole de la primera generación es el debilitamiento gradual de las nasales.

Tal y como lo expresa Weinreich, en el contacto lingüístico, cualquiera de las dos lenguas expuestas sufrirá el impacto, con reajuste de patrones no sólo en el ámbito léxico y morfológico, sino también en el sistema fonológico³⁴⁶.

En el creole de Mata Mamón se han observado ciertos cambios en el sistema fonológico, manifestados en los hablantes de primera generación debido a la constante exposición con el español dominicano y al aislamiento en el que han vivido los inmigrantes, la mayoría de los cuales no ha vuelto a su país natal. Un cambio significativo se registra en el debilitamiento de la nasalización de las vocales an, en y on, que sufren una interferencia del español dominicano por la constante y prolongada exposición. La situación se da en los dos géneros del grupo de la primera generación de hablantes, pero prevalece más entre las mujeres, y esto tiene una explicación sociolingüística y es que los hombres permanecen más tiempo en los predios agrícolas y sus horas de contacto con los hablantes locales están más reducidas. Es preciso observar que se han generado cambios en la integración comunitaria, luego de la quiebra del ingenio azucarero, que han permitido que los hombres estén más en la comunidad haciendo otros tipos de trabajos. El confinamiento en los campos azucareros que vivió la primera generación, no lo está viviendo la segunda, por lo que la socialización en la comunidad se hace mayor.

³⁴⁶ Weinreich, ob. cit, pág. 26.

En cuanto a la terminación en se registró el mismo comportamiento, con un mayor debilitamiento, en que los hombres fueron más conservadores. De 47 casos analizados, se encontraron 23 en debilitamiento, para un 48 por ciento. Ocho pertenecen a hombres y 15 a mujeres. Ejemplos: chen (perro), jaden (conuco), pen (pan).

Sin embargo, esa misma actitud no se registró en el caso de los determinantes an y nan, actuaciones en la que los hablantes de primera generación se mostraron conservadores, pues de 33 casos observados sólo se verificaron ocho no canónicos, cinco de hombres y tres de mujeres, para sólo un 24 por ciento. Es posible que este comportamiento de prevalencia canónica se deba a que actuando como determinante sea bastante extraño en español, por lo que se hace rara la vía de influencia.

En cuanto al fonema nasal-alveolar-sonoro lan se observa una tendencia más amplia hacia el debilitamiento de su nasalización en el habla de los de primera generación, sobre todo cuando va a inicio de la palabra. Se observó el fenómeno en vocablos como lanbi (lambí), lang (lengua), lannuit (la noche). Algunos estudios han determinado que existe una relación en la variación lingüística de la nasal lan con las categorías sociales, encontrándose una nasalización más fuerte en las zonas urbanas³⁴⁷. La mayoría de las personas que inmigraron a los centros azucareros eran campesinos, que no tenían mucho contacto con los haitianos de las grandes ciudades. Se observaron 23 realizaciones, de las cuales nueve son no canónicas, para un 39.10 por ciento, contra 14 nasales, para un 60.86 por ciento. De las 9 realizaciones no nasales cinco correspondieron a mujeres y cuatro a hombres. De las nasales, nueve fueron mujeres y cinco corresponden a hombres. Esta variación no sólo se da en Mata Mamón por el contacto lingüístico con el español dominicano, sino que también se registra en diversas comunidades haitianas, sobre todo en las comunidades fronterizas, tal y como lo he observado en mis años de trabajo en la zona.

Con respecto a la fricativa labiodental sorda /f/ cuando va seguida de las vocales nasales /an/, /en/, /on/ mantiene una fuerte nasalización en el creole haitiano, en cualquier posición de la palabra. En los hablantes de primera generación de Mata Mamón se encontró una actitud conservadora. De 26 vocablos observados, sólo siete fueron con debilitamiento de la nasal, para un 26 por ciento. Las

³⁴⁷ Tézil, David, "La nasalization of the haitian creole determiner LA", Universidad de Indiana, Estados Unidos, 2019. Dentro de esos estudios, Tézil cita las investigaciones de Albert Vadman, sobre las variaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas del creole haitiano, realizadas a finales de los años 50s.

nasales en vocablos como fanmsaj (partera), fanmi (familia), fannfwa (mala fé), son como una estampa del creole haitiano, por lo que su conservación es entendible.

Sobre la bilabial /b/, que en español no tiene ninguna diferencia con la /v/, se observó también una actitud conservadora hacia la marca del creole, aunque se encontraron casos de influencia del español. De 22 casos observados, sólo se registraron seis no canónicos, distribuidos en igual número entre mujeres y hombres, para un 27 por ciento. Ejemplos: baka (entidad mitológica), bouyon (sancocho), bwa (madera), viktim (víctima), viré (cambiar), viv (vivo), vèy (duelo).

Con respecto al fonema vibrante /r/, en posición inicial, que en creole es uvular, se encontró una fuerte influencia del español dominicano, con 12 casos no canónicos (63 por ciento), contra siete (36 por ciento), de 19 observados. Sin embargo, no se registró la misma situación con el fonema en posición post consonántica seguida de vocal. Sólo se encontraron nueve casos, de 30 observados, cinco de hombres y cuatro de mujeres. Es extraño este comportamiento, porque la vibrante es común en las dos posiciones en el español, por lo que podría prestarse a influenciar el idioma huésped.

Sobre el fonema /ʃ/, fricativo palato-alveolar sonoro suave, proveniente del francés, que tiene su equivalente en el fonema /ch/, del español, y que en creole se aproxima a la sibilante, se nota un apego a los cánones fónicos del creole haitiano. Al analizar vocablos como chèf (jefe), chat (gato), kochón (cerdo), chemiz (camisa), chimè (enojado), se presentan las dos variedades fónicas, la fricativa palato-alveolar y el fonema africado lateral alveolar /dʒ/, sobre todo cuando el sustantivo termina en la vocal /on/, como en kochon, que varían dependiendo de la región. En el primer caso, se da más en Puerto Príncipe, y en el segundo se registra más en las comunidades rurales. De las 13 actuaciones que se analizaron, sólo se encontraron cinco que siguen el patrón de la ch del español.

Con respecto a los fonemas /p/, /t/, /b/, /d/, /j/, k/ al final de los vocablos, los hablantes del creole son conservadores con las consonantes finales, que en el español dominicano sufren frecuente elisión. En el creole no está permitido, pues la supresión del fonema final puede cambiar el sentido de las frases. No importa el nivel social o la región, los hablantes son conservadores en la forma de vocablos como: palisad (cerca), pankat (letrero), malad (enfermedad), pèp (pueblo), pentad (guinea), rekonet (reconocer), remèd (medicina), goud (gourde), rèd (duro, inflexible), kapab (competente), solid (solido), senat (senado), tèt (cabeza), pòt (puerta), pakèt (puerta), oktòb, krab,

mont (reloj), mizerab (miserable), minit (minuto), mèt (maestro), laj (edad), kolej (escuela), kok (gallo), kòd (código), kap (chichigua), krob (jaiba), kalòt (bofetada), limit (límite), lèt (carta, homófona con el sustantivo leche), lèd (feo)³⁴⁸.

Los ejemplos son muy abundantes y no se extienden a otras consonantes como /g/, en vocablos como Sendomeng (Santo Domingo), neg (hombre), que da paso a un fonema uvular sonoro. También están las palabras terminadas en /f/, fricativa labio dental sorda, como chef (jefe), objetif (propósito), nèf (nueve, o nuevo), nafif (nativo), etcétera.

El creole es rico en vocablos que terminan en consonantes, y cuenta con una amplia gama de palabras agudas que lo distingue del español. En el español las terminaciones consonánticas son muy raras, con la excepción abundante de /n/, /d/, /s/, /l/, /y/, /r/, y restringida de /m/, /j/. Otras palabras terminadas en consonantes provienen de otras lenguas y han sido incorporadas y aceptadas en el español.

En el habla creole de la primera generación de Mata Mamón se encontró muy pocos de elisión de las consonantes finales. Los resultados demostraron que el español dominicano tuvo una muy débil influencia para lograr la elisión de las consonantes finales características del creole.

Por ejemplo, en el caso del fonema /b/, de 37 actuaciones, sólo se detectó diez de debilitamiento (27 por ciento), en expresiones como kapab (capaz), tab (mesa), vizib (visible), zèb (vara), terib (terrible), obtòb (octubre), bab (barba), etc.

En cuanto al fonema /d/, se analizaron 15 muestras y en ninguna se encontró elisiones, pues en creole no admite porque cambiaría el sentido de la frase. Por ejemplo, el vocablo rad (ropa) y la palabra rat (ratón) tienen que conservar la consonante final, pues con la elisión entonces cambiaría el sentido y ra se convierte en el equivalente en español de extraño. Visto así el asunto, hay una actitud conservadora por necesidad que tal vez subyace en el inconsciente del hablante de primera generación.

³⁴⁸ En ambos casos, si se elimina el fonema final, cambia el sentido del vocablo, entonces sería: lè (hora o también /aire/, todo depende del contexto).

En caso del fonema oclusivo dental sordo final /t/, muy común en creole, como en el ejemplo anterior del vocablo *rat*, se encontró una influencia del español dominicano, con la sonorización fuerte, confundiendo con el fonema /d/, pero sólo se encontraron siete casos de 25 analizados.

En cuanto al fonema /p/ no se encontraron casos significativos de elisión, y eso podría tener su explicación en que el hablante de primera generación está bastante ejercitado en su uso, a través del auxiliar *ap*, que como se dijo antes sirve para hacer el gerundio o el presente inmediato.

En cuanto al fonema /z/, en este caso se encontró un debilitamiento frecuente de la fricativa alveolar sonora, con tendencia hacia el fonema /s/, por influencia del español de la zona. Como hemos observado, la diferencia entre los fonemas /z/ y /s/, en el creole, está muy marcada, algo que no sucede en el español.

En cuanto a *ny*, que equivale a la ñ en español, y que en ciertas regiones fronterizas haitianas se convierte en un diptongo creciente, como ejemplo *Panyòl* [paniòl], se observó que no hay influencia significativa del fonema español ñ, prevaleciendo el modo fónico proveniente de la lengua materna del inmigrante.

En el caso de Mata Mamón, la forma *ny* nasal prevalece más en los haitianos bilingües con el francés, que deja su influencia, mientras que en los campos se conserva la forma próxima al diptongo.

El nivel sintáctico

En el nivel sintáctico se pudo observar que en el habla de primera generación se sigue el patrón original del creole haitiano en cuanto a la posición de los determinantes. Eso es importante porque en creole los determinantes se colocan detrás del sustantivo y esa es una marca distintiva.

Sin embargo, en cuanto al uso del pronombre relativo *que*, de un uso muy restringido en creole, se notó una tendencia en el habla de Mata Mamón a trasladar del español a la estructura de la lengua huésped el pronombre relativo *que* en diversas circunstancias que regularmente no lo admite.

A nivel sintáctico también se observaron interferencias de expresiones recurrentes del español dominicano, como por ejemplo: *José, lè li te timoun li te konn kouri anpil, anpil, mucho, como una guinea*. Ese tipo de interferencias se nota entre los hablantes de primera generación con los

de segunda o con un visitante dominicano que hable la lengua, como una manera de reafirmación de la expresión: *José, cuando él era niño corría mucho, mucho, como una guinea.*

La interferencia de la conjunción adversativa pero fue otro fenómeno muy recurrente encontrado en el habla creole de la primera generación, y pienso que esa puede ser una influencia de los hablantes de segunda generación hacia sus padres, porque en la comunicación entre ellos se puede observar que los hijos la usan con mucha frecuencia.

El habla creole de la segunda generación

El nivel fonético de los hablantes de segunda generación contiene una influencia muy marcada del español dominicano. Lo primero es que los de segunda generación no distinguen entre los fonemas /b/ y /v/.

De los 47 casos que se analizaron se encontraron 29 de cambios fonéticos en los hombres (61 por ciento), y 18 en las mujeres (38 por ciento). Contrario a lo que se daba en la primera generación, que los hombres vivían confinados en el trabajo todo el día, en los campos azucareros, y estaban menos expuestos a la influencia del español, en la segunda generación los hombres están más expuestos porque socializan más en las calles y en los círculos sociales, y si trabajan en el campo no le dedican tantas horas como lo hicieron sus padres.

Se tomaron como modelos vocablos como palabras lavi (la vida), vid (vacío), vide (vaciar), vèy (vela, duelo), veye (vigilar), vivan (vivo), vizib (visible), vwa (vía); vonmi (vomito), vye (viejo), y el resultado fue el uso del fonema /b/, como marca del español.

El hablante de segunda generación tampoco distingue entre los fonemas /e/ y /è/, porque en español no existe el fonema /è/. Así, esa diferencia se diluye en la voz de los hablantes de segunda generación, que pronuncia è como si fuera /e/. De los 12 informantes, sólo tres presentaban cierta inclinación conservadora. Se presentaron 35 posibilidades de realización del fonema /è/, y apenas se pudieron percibir cinco y muy débilmente (14 por ciento).

Un gran problema se presenta con las terminaciones /b/, /j/, /f/, /k/, /p/, /t/, /v/, cuya elisión cambia el sentido de la palabra. Se observaron casos en que muchas expresiones se podían entender por el contexto de la conversación.

En los casos donde no hubo elisión, se registraron cambios de fonemas, por ejemplo en el vocablo kap (cabo), algunos informantes decían kab, y eso cambia el sentido de la palabra, pues kab significa alambre.

También se encontró dificultades para la articulación de la fricativa postalveolar sonora /ʒ/ en posición final, que en español no es de uso frecuente: imaj (retrato), masonj (mentiroso), maryaj (boda), nèj (escarcha), netwayaj (limpieza), otaj (secuestro), paj (página), ouvraj (construcción). Esto se debe probablemente a que la mayoría de las palabras terminadas en /ʒ/, no son de uso frecuente en la conversación cotidiana.

Se observaron 35 posibilidades, y se encontraron 20 no canónicas (57 por ciento) y 15 siguiendo la fonética del creole (42 por ciento). De las 20, se registraron 13 elisiones, que generan una distorsión en el habla, porque puede cambiar el sentido del vocablo, mientras que en el resto se observó una inclinación hacia la fricativa sibilante alveolar /z/ en lugar del fonema /ʒ/. De las 20 realizaciones no canónicas 15 corresponden a hombres y cinco a mujeres. Las mujeres marcaron nueve postalveolar fricativa sibilante, y los hombres cuatro.

Algo importante a destacar y que puede influir en ese cambio es que la mayoría de las palabras terminadas en el fonema /ʒ/ no son de uso muy cotidiano en el hogar, y los hablantes de segunda generación no tienen la influencia de las estaciones de radio y televisión de Haití. En la época que crecieron no había llegado el internet, por lo que no han tenido la oportunidad de recibir la evolución del creole.

Una situación similar se dio con el fonema labiodental fricativo /f/ que tiene un alófono fricativo labiodental sonoro, al final de ciertos vocablos. De los 12 informantes, sólo tres seguían las reglas del creole, los demás no podían realizar el fonema.

Sin embargo, en el caso del fonema /k/ final se observó una actitud conservadora en la segunda generación. De 18 realizaciones, 15 resultaron canónicas (83 por ciento), de las cuales ocho corresponden a mujeres y siete a hombres.

Un comportamiento conservador también se evidenció en la realización del fonema final /p/. De once posibilidades, diez fueron canónicas y sólo una resultó con el fonema debilitado, pero no hubo omisión. En los dos casos /k/ y /p/ le encuentro su explicación en un cotidiano ejercicio en la realización de ambos fonemas, sobre todo en el caso del fonema /p/, por el gerundio ap.

Con el fonema final /t/ el resultado fue distinto, de 25 casos analizados sólo ocho fueron canónicos (32 por ciento). Aquí no se trató de la elisión sino de un cambio fonético, en el que los informantes usaban el fonema /d/ en vez de /t/. Aquí podría darse el caso de que al ser común el fonema final /d/ en español, el hablante de segunda generación, ya ejercitado en su uso, lo transfiera al creole.

Un caso muy notorio se dio con el uso de la uvular /r/, que es bastante extraño en el español dominicano. De 29 casos que se analizaron, con la uvular en posición inicial, sólo se encontró siete realizaciones con la uvular (24 por ciento), y en el resto prevaleció la apical- alveolar vibrante. Mujeres y hombres tuvieron un comportamiento similar, según los datos obtenidos. Los hombres hicieron 12 no canónicas y las mujeres once. Los hombres hicieron 4 con uvular y las mujeres tres.

La vibrante simple también se debilita entre la /b/ y las vocales, pues de 17 casos analizados sólo se encontraron cuatro canónicos (23), lo que significa que el influjo del español es bastante notorio.

También se notó el mismo comportamiento con la /r/, entre la consonante /p/ y las vocales. De 25 actuaciones, se verificó el influjo del español en 19 casos, (76 por ciento) y en sólo seis prevaleció la uvular, para 24 por ciento.

La segunda generación tampoco demostró inclinación hacia la uvular detrás de la consonante /g/ y anterior a las vocales. Se observaron 36 actuaciones, y en 25 de ellas prevaleció la /t/ alveolar, para un 69 por ciento. Mujeres y hombres comparten el mismo comportamiento frente a este fonema, según los datos, que arrojaron 13 realizaciones no canónicas de hombres y 12 de mujeres.

En cuanto a la abreviatura de la primera persona del singular mwen, convertida en m' se observó una extraña reducción del fenómeno. Es raro este comportamiento debido a que se supone los de segunda generación adquirieron la lengua por vía materna y la abreviatura sale de forma natural, aunque hay personas en Haití que usan una y otra forma. De 30 casos observados, 23 fueron no abreviados, de los cuales diez son de mujeres y 13 de hombres, para un 76 por ciento. Un caso similar se dio con la abreviación del adjetivo posesivo acompañado de la preposición para, ejemplo: manje pa m (mi comida), y seguido del sustantivo, ejemplo: papá m. En ambos géneros prevaleció sin apreciar. Ejemplos: manje mwen, papá mwen.

El fonema líquido lateral /l/ como adjetivo posesivo

En el caso de la abreviatura del posesivo para la tercera persona del singular, muy común en Haití, predominante y ya casi absoluto, prevaleció la forma no abreviada, pero con una ligera diferencia. De 15 actuaciones analizadas siete fueron abreviadas, 46 por ciento, y ocho no abreviadas, 54 por ciento. Estos datos revelan que muchos de los de segunda generación pudieron haber aprendido el creole por vía de la enseñanza de sus padres, próximo a la adolescencia y no en la niñez de forma natural, pues en el proceso de enseñanza regularmente se le muestra al aprendiz la forma no abreviada. Sin embargo, el fonema líquido /l/ en posición final es muy familiar al español, incluido en las regiones donde abunda el lambdacismo. Cuando el hablante creole de primera generación dice, por ejemplo, la frase *Kòk pa l* (Su gallo), o también el imperativo ¡Manje!, los de segunda generación sentirán un sonido muy familiar. *Pa l* se asemeja al vocablo *par*, que regularmente se convierte en *pal*, en el español de la región.

Las nasales

Los datos muestran una fuerte tendencia a la pérdida de las nasales, que en creole se perciben más fuertes que en el español. Los hablantes de segunda generación demostraron que se alejan del patrón fonético de sus progenitores, para seguir el modelo español. Los datos también indican que los hombres son los más dados a alejarse del patrón original, y es posible que eso suceda porque ellos, como se dijo antes, están más expuestos a la influencia del español, por ser los que más socializan en las actividades sociales de una comunidad que ya ha cambiado y que no está aislada como antes.

El léxico

En cuanto al léxico, se comprobó que el hablante de segunda generación tiene un lexicón muy limitado, debido a que el creole del batey no ha recibido el proceso evolutivo que se ha verificado en Haití, cuando el creole entró a todos los estamentos de la sociedad, comenzando por la educación y los medios de comunicación. Ante ese déficit, los hablantes de segunda generación han tenido que acudir a la estrategia de compensación, de la que nos habla Silke Jansen³⁴⁹,

³⁴⁹ Jansen, Silke, ob. Cit.

acudiendo a los vocablos del español para completar las frases. Entre los 12 informantes, se encontraron 38 interferencias léxicas durante el proceso de investigación, y la mayoría se desarrolló en contexto compensatorio, y algunas como reafirmación de una frase que no tenía necesidad de un báculo gramatical: *Se volè ou ye, ladrón*.

En cuanto a la sintaxis, como el creole sigue el mismo patrón de la cadena hablada del español S+V+O, el hablante de segunda generación no encuentra muchas dificultades para la construcción de las frases. El creole admite otro giro sintáctico, con la construcción O+S+V, pero casi siempre va acompañada de la conjunción afirmativa /wi/. El hablante de segunda generación se mostró muy apegado a esta forma, que se usa mucho en la vida cotidiana. Regularmente, se usa para suplir una duda o ante una interrogante: *Se dominiken mwe yes, wi* (Es dominicano que soy, sí).

También se evidenció que los hablantes de segunda generación respetan la regla estricta de la posposición del adjetivo posesivo, que no admite cambios en el creole, porque cambia el sentido de la frase: *li se papa mwen* (és mi padre). Nunca dirían *li se mwen papá*.

En cuanto a la alternancia de códigos, se evidenció en abundancia. Se encontraron en 29 ocasiones durante el proceso, y pudo observar que se da mucho entre los hablantes de primera y los de segunda generación. En el ambiente comunitario se pudo observar también esa alternancia.

Ejemplo 108:

-¿*Kochón yon manje jodi a?*

-*Ufff, mucho, son unos glotones*

¿Los puertos comieron hoy?

El habla creole de la tercera generación

La investigación evidenció que la mayoría de los informantes de tercera generación no aprendió creole y que aquellos que lo han logrado, tres de 12, ha sido porque estuvieron expuestos desde pequeños cotidianamente a la lengua, por haberse criado con los abuelos

De un repertorio de 25 palabras en creole que fueron expuestas como prueba, los informantes sólo pudieron traducir nueve palabras (36 por ciento), lo que evidencia que la expansión del idioma se detiene en esa generación, y que el creole no tendrá posibilidades de expandirse ni en el tiempo ni en el espacio, porque no cuenta con un soporte social de difusión, en las escuelas y en los medios

de comunicación, y que la única vía masiva de intercambios se da en la iglesia cristiana haitiana que funciona en la comunidad y excepcionalmente en los ritos del gagá.

En el cuestionario distribuido entre los informantes, se evidenció que los padres no han tenido interés en transmitir el creole a sus hijos, y eso podría tener motivo en el bajo prestigio de la lengua, que siempre fue asociada a la pobreza y la marginalidad. El creole históricamente era visto como una jerigonza o un patois que hablaban los trabajadores cañeros, por lo que nunca tuvo el prestigio social que motivara su aprendizaje. Es lógico que, ante el rechazo y los prejuicios, los hablantes de segunda generación no se interesaran en enseñarles a sus hijos a hablar esa lengua. Ese bajo prestigio, ligado a los prejuicios sociales y económicos, da lugar a que los descendientes de haitianos traten de ocultar el habla creole, y sólo se expresen entre sus congéneres, dando lugar a los que Gerard Murray ha llamado “bilingüismo clandestino”³⁵⁰.

Se observó durante el proceso investigativo que los hablantes de segunda generación mostraban cierta timidez a expresarse en creole, lo que evidencia un temor al rechazo, que viene dado por el discurso ideológico del que habla Silke Jansen, cuando expresa que hay una tendencia a negar el bilingüismo que existe en República Dominicana bajo el criterio de algunos nacionalistas de que representa un peligro para la nacionalidad, pero que también podría tener su motivación en el bajo prestigio de la lengua creole.

En Mata Mamón no existe una amplia brecha social, casi todas las familias tienen un nivel social similar, con ingresos bajos, en la que abundan chiriperos, tanto haitianos como dominicanos, trabajadores informales y agricultores dueños de pequeños predios. Aunque, como es natural, hay muchas personas que tienen otro nivel social, por tener un buen empleo, tierras o negocios, la diferencia no está tan marcada como pasaría en las ciudades y los pueblos de otras provincias. Mata Mamón sigue siendo un batey de habitantes pobres, de bajos ingresos y donde la mayoría, haitianos y dominicanos, conviven casi en igualdad de condiciones. Los hijos de haitianos y los hijos de dominicanos van a la misma escuela, comparten los mismos espacios deportivos y culturales. Esa situación económica y social, compartida por casi la mayoría de los habitantes de Mata Mamón, podría alejar la posibilidad de que se manifiesten los prejuicios sociales que subyacen contra el inmigrante en la sociedad dominicana y que cada día tiene una mayor capacidad

³⁵⁰ Murray, Gerard, *art. cit.*

de expansión, gracias al desarrollo de los medios de comunicación y a la explosión de las redes sociales. Sin embargo, no hay seguridad de que las ondas expansivas de ese prejuicio no toquen en el sentir de muchos dominicanos de esa localidad.

Sin embargo, aunque no se manifiesten en Mata Mamón, los prejuicios están ahí, los medios de comunicación bombardean a cada minuto, a cada hora y cada día, advirtiendo el peligro de una invasión haitiana, que viene disfrazada, según los sectores anti-inmigrantes, de una migración masiva e incontrolable, que ciertamente es una realidad preocupante. El hecho de que en la comunidad no se manifieste esa práctica, no significa que en Mata Mamón no estén conscientes de esa situación. Ellos lo saben, sobre todo los descendientes de haitianos, quienes en cualquier momento de la vida han podido haber sufrido algún rechazo, y ese es un elemento demoledor que derrumba cualquier posibilidad de la expansión de la lengua creole más allá de la segunda generación.

El hecho de que la mayoría de los informantes de tercera generación manifiesten su deseo de aprender la lengua creole, podría dar la apariencia de que hay un verdadero interés de aprender. Eso no deja de ser un vago deseo, que de inmediato queda opacado por el temor al rechazo social.

Resumen

Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es el impacto social, cultural y lingüístico de la lengua creole en la comunidad de Mata Mamón?

En cuanto al impacto social, cultural y lingüístico de la lengua creole en la comunidad de Mata Mamón, se pudo determinar:

- a) Que, en cuanto al impacto social, el creole no ha podido cruzar la barrera natural establecida por la lengua mayoritaria o dominante, para propiciar un bilingüismo generalizado, fuera de la comunidad de los inmigrantes y sus descendientes. Sin embargo, ha dejado huellas en los apelativos de la comunidad, expandiéndose fuera del ámbito de los hablantes del creole y sus descendientes.

- b) En cuanto al impacto cultural, ciertamente ha dejado huellas en ritos y costumbres que ya forman parte de la estampa comunitaria, como son el gagá, la santería y los cultos evangélicos, en los que se usan vocablos propios de esas prácticas y que son conocidos fuera del ámbito de los inmigrantes y sus descendientes.
- c) Sobre el impacto lingüístico en el español, se notaron incidencias en el habla de la primera y segunda generación, a nivel sintáctico, fonético y léxico, en la primera y segunda generación. En la tercera generación el impacto fue mínimo, prevaleciendo las marcas del habla del español dominicano de la región. En la primera generación se observó ciertas estructuras morfosintácticas del creole haitiano que inciden en el proceso de aprendizaje de la lengua meta. Por ejemplo, se determinó que la mayoría de los haitianos tienen dificultades en la conjugación de los verbos, que predomina de los infinitivos y los gerundios. También se observó la incidencia del patrón creole en la no diferenciación de género en el uso de los determinantes. La posposición de los adjetivos posesivos también prevaleció. A nivel fonético se observó una dificultad en la pronunciación de la /r/ vibrante. En cuanto al nivel léxico, se registraron alternancias de códigos, con la introducción de vocablos en creole. En cuanto a la segunda generación, se puede apreciar el aprendizaje completo, de forma natural, con los fenómenos del español de la región, como son, por ejemplo, omisión de la /s/ post vocálica, y elisión de la /r/ final, así como geminación en sustitución del fonema vibrante. En cuanto a la influencia del creole, se observaron fenómenos como la doble negación y doble afirmación, a nivel sintáctico; mientras que a nivel sintáctico se observaron alternancias de códigos, sobre todo con vocablos de uso cotidiano. En cuanto al habla español de la tercera generación, el impacto del creole haitiano se reduce a su mínima expresión, predominando el español dominicano de la región.
2. ¿Cuál es el impacto del español en el creole de la primera y segunda generaciones, con los fenómenos que se desprenden del contacto lingüístico?

La primera generación no ha escapado a la influencia del español dominicano, y como efecto predomina, a nivel fonético, el debilitamiento de la nasalización, el debilitamiento de la /r/ uvular; a nivel morfosintáctico predominan las interferencias con expresiones características de la región, y a nivel léxico las alternancias de códigos, con vocablos del español dominicano

como punto de apoyo. En cuanto al habla creole de la segunda generación, la influencia del español se dejó sentir más a nivel fonológico debido a que existen fonemas en el creole que son extraños al español. Esos casos se dan, por ejemplo, en la pérdida de la fricativa /v/, confundida con la bilabial /b/, y en la elisión de las consonantes finales /b/, /j/, /f/, /k/, /p/, /t/, /v/. También se observó una tendencia a la pérdida de las nasales. En cuanto al léxico se observó un déficit de vocablos, mientras que en cuanto al nivel sintáctico se observó un apego a la construcción canónica del creole.

3. ¿Cuál es el grado en el que se mantiene y se transmite de manera intergeneracional la lengua creole en la comunidad de inmigrantes y sus descendientes?

Se observó que en la tercera generación se va perdiendo la lengua creole, y eso se debe a múltiples factores, entre ellos el desinterés de los padres de segunda generación por enseñarles a sus hijos la lengua de sus ancestros, y la falta de contacto con el país de origen de sus abuelos.

8.5.1 Principales rasgos lingüísticos del habla española de Mata Mamón

Cuadro 79

La primera generación

Nivel fonético	Lateralización de la /r/ intermedia	Omisión de la /r/ final	Elisión de la /s/ final	Elisión de la /s/ intermedia
Nivel léxico	Omisión y uso del verbo ser en función del verbo estar.	Realización truncada del verbo /estar/.	Uso del infinitivo y el gerundio como forma invariable de un aprendizaje incompleto.	conjugación de la tercera persona del singular por la primera persona.
Nivel sintáctico	Redundancia de los pronombres personales donde regularmente se pueden omitir.	La alternancia de códigos, como una estrategia de compensación.	La alternancia de código en el contexto de la conversación, como una reafirmación.	Inversión de los pronombres demostrativos, siguiendo un patrón del creole haitiano.

Cuadro 80

La segunda generación

Nivel fonético	Elisión de la /s/, tanto final como intermedia y duplicación del plural.	Lambdacismo, cambio de la /r/ por /l/	Omisión de la /r/ final, sobre todo en la realización de los verbos.	Geminación, o sea duplicación de la consonante posterior a la /r/
Nivel sintáctico	Expresiones de doble negación.	Inversión de los posesivos, siguiendo patrones del creole.	Calcos provenientes del creole, en expresiones cotidianas, “el agua va a caer”, en vez de “va a llover”.	Redundancia de los pronombres personales.
Nivel léxico	Cambios de la estructura morfológica de vocablos, como /para/ por /pa/.	Realización truncada del verbo /estar/.	Alternancia de códigos, sobre todo en el contexto ritual.	Elisión de las sílabas /da/, /do/

Cuadro 81

La tercera generación

Nivel fonético	Conservación de la /s/ final o reducción de la elisión con respecto a la segunda generación. (Con 41 por ciento).	Elisión de la /r/ final, con una reducción con respecto a la generación anterior. (Con 40 por ciento).	Escasez de lambdacismo, registrándose sólo un 15 por ciento de las muestras tomadas	Baja presencia de geminación, o duplicación de la consonante posterior a la /r/. (Con sólo un 27 por ciento).
Nivel léxico	Realización truncada de la preposición para, pero sólo en un 26 por ciento.	Alta incidencia de la elisión de las terminaciones da, do. (Con un 55 por ciento).	Baja incidencia de la realización truncada del verbo estar, (Con un 41 por ciento).	No se registraron significativas alternancias de códigos en esta generación
Nivel sintáctico	Se observó la omisión de los pronombres personales. (Con 48 por ciento en hombres y 52 por ciento en mujeres)	Baja incidencia de la posposición de los adjetivos, con menos de un diez por ciento.	No se observaron casos significativos de calcos del creole.	Tendencia a suprimir la redundancia de los pronombres personales.

8.5.2 Principales rasgos lingüísticos del habla creole en Mata Mamón

Cuadro 82

La primera generación

Nivel Fonético	Tendencia a la conservación de las nasales: nan, lan, en, an, on, yon y otras.	Preservación de la nasal en las sílabas: fan, fon, fen, fann	Baja incidencia de debilitamiento de la fricativa labiodental /v/, del creole, en un 27 por ciento.	Tendencia a convertir el fonema /w/, del creole, en vibrante simple /r/.	Preservación del fricativo palato-alveolar sonoro ch, en un 61 por ciento.	Conservación de los fonemas finales: /b/, /d/, /d/, /j/, k/, /p/ y /t/
Nivel Sintáctico	Sigue orden de los determinantes, que en creole van después del nombre.	Tendencia al uso del pronombre relativo del español que (ke)	Uso frecuente de alternancia en diversos contextos.	Uso frecuente de la doble negación.		
Nivel léxico	Se observó la introducción de vocablos del español en la alternancia inter-oracional.	Uso frecuente de vocablos del español dominicano, como tiguere, vaina	Uso recurrente de la conjunción adversativa pero, en vez de men, del creole.	Interferencia del vocablo bueno, en vez del bon, como una muletilla al comenzar una frase		

Cuadro 83

La segunda generación

Nivel fonético	La segunda generación no diferencia entre los fonemas /b/ y /v/	No perciben la diferencia entre la /e/ anterior y la /è/, media anterior, casi uvular	Elisión de las consonantes finales: /b/, /j/, /f/, /k/, /p/, /t/, /v/, en un 61 %.	Pérdida de la uvular inicial e intermedia, cambiada por el fonema /t/, áptico-alveolar	Uso frecuente de los pronombres no abreviados. La modalidad abreviada es característica del creole haitiano	Debilitamiento de las nasales en diversas posiciones, entre ellas en, nan, yon, on, lan
Nivel sintáctico	Interferencias de los adverbios y las preposiciones de, pero, en, que.	Alternancia de códigos, con expresiones del español dominicano.	Se preserva la estructura del creole, sobre todo en la posición de adjetivo.			
Nivel léxico	Introducción de vocablos de uso corriente del español.					

Cuadro 84

La tercera generación³⁵¹

Estado del creole en la tercera generación	La investigación arrojó que sólo un 13.33 por ciento de los encuestados sabe hablar creole. Se comprobó que esas excepciones se dan por una razón especial y es que los miembros de ese grupo se criaron con los abuelos. Con los demás, se hicieron pruebas léxicas y sintácticas para determinar su nivel de conocimiento.
Prueba léxica	Se probaron 25 vocablos de uso cotidiano, en los informantes restantes. Los nueve informantes sólo pudieron traducir el 36 por ciento de los vocablos.
Prueba sintáctica	En cuanto a la prueba sintáctica, se ensayaron 27 construcciones con oraciones simples y de uso cotidiano, para ser traducidas del creole al español. Los informantes sólo pudieron traducir el 25 por ciento de las oraciones.

³⁵¹ Cuadro sobre el estado del creole en la tercera generación.

RECOMENDACIONES

Las características del bilingüismo en Mata Mamón, podría repetirse en otros lugares donde se asentó la migración haitiana, durante el apogeo de la apagada industria azucarera, pero se hace necesario un estudio profundo del estado actual de la dualidad lingüística de esas comunidades que quedaron abandonadas cuando terminó su principal medio de sustento. Este trabajo podrían hacerlo universidades, organizaciones no gubernamentales y entidades oficiales que trabajan con programas educativos.

También sería importante estudiar de cerca el comportamiento del bilingüismo en familias específicas de esas comunidades para arrojar luz sobre el ambiente en que se desarrollan los principales fenómenos.

Como en Mata Mamón se perdió la influencia del proceso evolutivo del creole que se desarrolla en Haití, sería necesario entonces estudiar los casos del bilingüismo que se registra en barrios de las grandes ciudades, donde hay una nueva migración, proveniente de las zonas urbanas haitianas. Esos inmigrantes, diferentes a los habitantes de Mata Mamón, reciben la influencia de los medios de comunicación, de la cultura y de la música moderna, a través de las redes sociales en los barrios dominicanos donde residen. Esos nuevos inmigrantes también mantienen un vínculo con su país natal, con sus familiares, a los cuales reciben y visitan frecuentemente, como pasaría, por ejemplo, con los dominicanos que viven en Estados Unidos y otras latitudes. En esos barrios hay iglesias haitianas e, incluso, se dan casos donde hay escuelitas de alfabetización en creole. Quedaría entonces la inquietud de saber qué tipo de relación lingüística se está dando en esos barrios poblados por haitianos y dominicanos.

CONCLUSIONES

Los tipos de relaciones sociales, lingüísticas y culturales que existe en la comunidad se puede resumir en el hecho de que los inmigrantes haitianos y sus descendientes viven en un ambiente de integración social en la comunidad de Mata Mamón, donde el nivel de vida tiende a la homogeneidad, con características similares para toda una comunidad, en la que sus integrantes comparten en los mismos escenarios, culturales, religiosos, productivos y educativos. Allí no hay diferencias de clases sociales, ni de color. Y, pese a que los prejuicios antihaitianos, enarbolados como estandarte de la dominicanidad por los intelectuales de hace más de un siglo, están latentes, en la comunidad no tienen tanto peso, debido a la estrecha brecha económica, por el bajo nivel de vida económico que se agudizó con el cierre del ingenio San Luis a finales de los años 90 del siglo XX. El creole no ha podido cruzar la barrera natural establecida por la lengua mayoritaria y dominante, para propiciar un bilingüismo generalizado, fuera de la comunidad de los inmigrantes y sus descendientes, pero sí ha dejado ciertas estampas, a través de la cultura como el gagá y los demás ritos mágicos religiosos, que son practicados por los dominicanos y haitianos por igual. La presencia de los inmigrantes haitianos y sus descendientes también ha dejado huellas léxicas en los apodos de la comunidad, que desvelan la existencia de un grupo bilingüe que incide en el comportamiento cultural y lingüístico de la población.

Sobre el impacto del creole haitiano en el español dominicano, se puede resumir en:

- a. En la primera generación, se observó que ciertas estructuras morfosintácticas del creole haitiano inciden en el proceso de aprendizaje de la lengua meta, que todavía sigue incompleto, pese a que la mayoría de los inmigrantes tiene más de 40 años en el país. Se determinó que los haitianos tienen dificultades en la conjugación de los verbos, que predomina el uso del infinitivo como invariable para todos los tiempos verbales, el gerundio y la falta de concordancia en la conjugación de ciertos verbos con respecto a los pronombres. También se observó la incidencia del patrón del creole en la no diferenciación de género en el uso de los determinantes. La posposición de los adjetivos posesivos, como una marca diferenciadora del creole haitiano, también es otro fenómeno que se observó en el habla española de la

primera generación. Por ejemplo: a) Yo llegando aquí cuando Trujillo, b); el coso ta duro ahora; c) *El papá mío*, por *mi papá*; *la casa mía*, en vez de *mi casa*.

- b. En el nivel fonético se pudo apreciar que los inmigrantes haitianos tienen dificultad en la realización de la /r/ intermedia postvocálica, seguida de consonante, y también en posición final, debido a que en creole no existe la /r/ final. Se detectó que los inmigrantes que llegaron al país con la condición bilingüe, sabiendo francés y creole, tienen mayor facilidad para la conjugación de los verbos.
- c. También se pudo observar que los inmigrantes han copiado patrones del habla en español de la zona, como es el uso truncado del verbo estar en todos los tiempos (toy, taba, ta) y el acortamiento de la preposición para, entre otros fenómenos.
- d. Se observó también una alta incidencia de interferencias léxicas, que revelan un déficit de vocablos en español, pese al tiempo que tienen los inmigrantes residiendo en el país, lo que tiene su explicación en el aislamiento que vivió la comunidad por muchos años, en tiempos del ingenio azucarero.

En cuanto al habla española de la segunda generación se puede apreciar un aprendizaje completo, de forma natural, con los fenómenos del español de la zona y ciertas influencias del creole:

- Entre los fenómenos observados a nivel fonético, están la elisión de la /r/ final, sobre todo en el infinitivo de los verbos, la elisión de la /s/ y la geminación. También se observó el fenómeno del lambdacismo, que es muy característico de la zona.
- A nivel sintáctico se detectaron los fenómenos de la doble negación y la doble afirmación, como un calco del creole.
- En los hablantes de segunda generación también se evidenció la posición del adjetivo posesivo, como un calco del creole.
- A nivel léxico, se observaron muchas interferencias del creole, sobre todo de vocablos de uso cotidiano y con connotaciones mágico-religiosas.
- La alternancia de códigos también se evidenció en el habla de la segunda generación, pero se expresa en un contexto familiar y en la intimidad del vecindario, frente a los demás actores bilingües.

En cuanto al habla española de la tercera generación, se evidenció que los vínculos estrechos con el universo de la comunidad y la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales, han disminuido el impacto de la lengua de sus ancestros.

- A nivel fonológico se evidenció que la tercera generación muestra una actitud conservadora frente a la elisión de la /r/ final, al lambdacismo y la geminación, que son fenómenos característicos del español regional.
- También se evidenció la predominancia de las realizaciones canónicas de la preposición para, así como de los verbos ser y estar, aunque se encontró alguna incidencia del fenómeno morfológico de la elisión de la /d/ intervocálica en los participios.
- A nivel sintáctico se observó una tendencia hacia la omisión de los pronombres personales, que indica una distancia del patrón de sus abuelos.
- También se observó una baja incidencia en la posposición de los adjetivos posesivos, como patrón del creole.

En cuanto al impacto del español dominicano en el habla del creole haitiano de la primera generación en el batey de Mata Mamón, se pudieron observar los siguientes fenómenos:

- Debilitamiento de la nasalización por el efecto del contacto lingüístico con el español dominicano. Esta situación se da en los dos géneros, pero prevalece más en las mujeres que en los hombres, debido a que en los años de apogeo de la industria azucarera los hombres permanecían más tiempo en los campos de caña, mientras que las mujeres estaban más integradas a la sociedad, pero desde hace unos años esa situación ha cambiado, desde que cerró el ingenio y se diversificaron los medios de subsistencia.
- Se encontró también una tendencia a convertir el fonema uvular en vibrante /r/, en posición inicial, pero se observó una actitud conservadora en posición post consonántica y antes de vocal.
- Se notó un apego al fonema /ʃ/ fricativo palato-alveolar sonoro, que es una característica del creole haitiano.
- Sobre los segmentos /p/, /t/, /b/, /d/, /j/, k/, en posición final, se notó una actitud conservadora por parte de los hablantes de primera generación.

En cuanto al nivel sintáctico, se observaron varios fenómenos, y los más notorios fueron:

- Interferencias de expresiones características del español dominicano, usada como punto de apoyo en conversaciones familiares.
- Alternancia de códigos con conjunciones y preposiciones

Sobre el impacto del español en el creole haitiano de la segunda generación, se pueden observar los siguientes fenómenos:

- A nivel fonético-fonológico, pérdida de la fricativa /v/, confundida con el fonema bilabial /b/, y la pérdida de la fricativa alveolar sonora /z/, que la segunda generación confunde con /s/, por influencia del español.
- Elisiones y cambios fonéticos de los fonemas finales /b/, /j/, /f/, /k/, /p/, /t/, /v/, que son característicos del creole.
- Conservación de la forma canónica abreviada del pronombre /li/ (l), postverbal imperativo, o acompañado de la preposición para (pa'l), que significa para él. La conservación de esa forma podría darse por el predominio del lambdacismo en el español dominicano de la zona que facilita aclimatación con la forma creole.
- En cuanto a las nasales, se observó una pérdida de la nasalización en la mayoría de los casos analizados, producto de la influencia del español.
- En cuanto al léxico, se observó un déficit de vocablos, debido a la poca influencia del proceso evolutivo del creole que se habla en Haití. Esa deficiencia es recompensada por los hablantes de segunda generación con frecuentes alternancias de códigos.
- En el nivel sintáctico, los hablantes de segunda generación observaron una actitud conservadora con la construcción de las oraciones, sobre todo en el caso de la posición de los adjetivos y los determinantes.
- Sobre la alternancia de código, se evidenció un caudal abundante, y se da tanto a nivel familiar como entre los hablantes bilingües del vecindario.

Sobre el habla creole de la tercera generación se comprobó que en este tránsito generacional se va perdiendo paulatinamente el bilingüismo, y los que han podido preservarlo, tres de doce informantes, es porque se han criado con sus abuelos.

Múltiples factores pueden ser atribuidos a esta situación, entre ellos el predominio del español como lengua mayoritaria y de mayor prestigio, frente a una lengua que está estigmatizada como la lengua de los inmigrantes pobres, que además sufren los prejuicios propiciados por corrientes ideológicas conservadoras que propagan la idea de que la inmigración haitiana, con su cultura y su idioma, representa un peligro para la identidad dominicana.

El nivel de prevalencia del bilingüismo en Mata Mamón tiende a debilitarse con el paso de los días. La correa de transmisión se ha detenido en la segunda generación, que no ha mostrado interés en enseñar a sus hijos la lengua de sus ancestros, tal y como lo indican los mismos informantes entrevistados. La falta de contacto con el país de origen, la escasa influencia de la radio, la televisión y las redes sociales haitianas, en una comunidad que vive distante de la frontera entre los dos países, ha sido un factor importante para detener la transmisión intergeneracional del creole haitiano en el batey.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Contactos Lingüísticos Caribeños en Cuba: El Creol de Haití*, Instituto de Literatura y Lingüística, La Habana, Cuba, 2018.
2. Almeida, Manuel, *Sociolingüística*, ediciones Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, España, 2003.
3. Álvarez Nazario, Manuel, *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico: contribucion al estudio del negro en America*, Ed. Instituto de Cultura de Puerto Rico, 1974.
4. Appel, René, junto a Pieter Muysken, *Bilingüismo y contacto de lenguas*, editorial Ariel, España, 1996.
5. Archivo British Sugar Company.
6. Archivo General de la Nación (AGN), expediente de la Secretaría de Agricultura e Inmigración, expedientes de inmigrantes, expedientes de causas penales por prácticas del vudú y documentos de la industria azucarera.
7. Beldor, Emile, *Ann apran palé krèyole*, edición de la Pastoral Haitiana, Santo Domingo, 1992.
8. Bernabé, Jean *La graphie créole*, Ed. Ibis Rouge Editions, Guadalupe, 2001.
9. Biblioteca Digital del Caribe, colección de periódicos antiguos de Haití.
10. Blanco Guillermet, Ricardo, "El vudú y sus ramificaciones religiosas de Puerto Rico", conferencia en la Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras, en el Congreso de Afro-descendencia, 2015.
11. Byrnes, Francis y Thom Huebner, "Development and Structures of Creole Languages", John Benjamins Publishing Company, Philadelphia, 1991.
12. Carpentier, Alejo, *El reino de este mundo*, Ed. Compañía General de Ediciones, Ciudad de México, 1973.
13. Celada, Maite, "República Dominicana/Haití-fronteras lingüísticas y políticas en el territorio de la Hispaniola". Entrevista a Juan Valdez, revista Abehache, No.2, Brasil, Septiembre del 2012.
14. Chaudenson, Robert, "Creole et langage enfantin: phylogénèse et ontogénèse", revista "Langue française", no. 37, 1978.
15. Cifuentes Becerra, Edgardo "Desarrollo y aplicación piloto de un instrumento para recoger datos del nivel fonético-fonológico", en la revista "Literatura y Lingüística", No.25, Santiago de Chile, 2012.

16. Danticat, Edwidge, *Krik? Krak!*, Ed. Soho Press, Nueva York, 1995.
17. David-Markussen, Aymeric, “Reconstructing Creole”, publicado en ResearchGate, septiembre del 2018.
18. De Arredondo y Pichardo, Gaspar, *Memoria de mi salida de la isla de Santo Domingo el 28 de abril de 1805*, Ed. Vetas, Santo Domingo, 2005.
19. De Granda, Germán, “Un caso de planeamiento lingüístico frustrado en el Caribe”, revista BFUch, No XXXIV, páginas 187-225, Madrid, 1993.
20. De Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, ediciones Akal, Madrid, España, 2016.
21. DeGraff, Michel, “Kreyol Ayisin or Haitian Creole”, publicado en RechearchGate: <https://www.researchgate.net/publication/313560432>, en enero del 2007.
22. Deive, Carlos Esteban Vodú y Magia en Santo Domingo, Ed. Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana, 1992.
23. Deive, Carlos Esteban, *Diccionario de Dominicanismos*, Ed. Librería La Trinitaria y Editora Manatí, Santo Domingo, 2006.
24. Dejeán, Yves “Digossia Revisited: French and Creole in Haiti”, revista Word, páginas 189-213, 1983.
25. Dejean, Yves, “Comment écrire le créole d’Haïti”, Colectivo Paroles, Québec Canada, 1980.
26. Desquiron, Jean, *Haiti a la une*, tomo IV, Ed. Imprimeur II, Puerto Príncipe, 1993.
27. *Diario Libre*, edición del 8 de junio del 2019.
28. Dore Cabral, Carlos, “Lenguaje, haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana”, suplemento Isla Abierta, periódico *HOY*, sábado 7 de octubre de 1995, páginas 14-15, Santo Domingo.
29. Durán Betancour, Wilson David, “Hacia el análisis sociolingüístico del apodo en el habla juvenil de diversas capas sociales de la ciudad de Pereira”, investigación realizada para la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, 2010.
30. *El Caribe*, de fecha 21 de noviembre del 2013.
31. *El Nacional*, edición del 24 de mayo del 2017.
32. Faine, Jule, *Dictionnaire Francais-Créole*, Ed. Fardin, Puerto Príncipe, 2006.
33. Faines, Jules *Le creole dans l’univers*, Ed. Imprenta del Estado, Puerto Príncipe, Haití, 1939.
34. Fanon, Frantz, *Piel negra, máscara blanca*, Ed. Akal, Madrid, España, 2009.

35. Ferguson, Charles, "Diglosia", revista WORD, volumen 15, página 325, Estados Unidos, 1959.
36. Figueroa Arencibia, Vicente Jesús, "Contacto lingüístico español-kreyol en una comunidad cubano-haitiana de Santiago de Cuba", revista "Hispanista", República Federal de Brasil, revisado el 30 de septiembre del 2021.
37. Fishman, Joshua, "Bilingualism With and Without Diglossia; Diglossia With and Without bilingualism", publicado en The Journal Of Social Issues, 1967.
38. Gacía, Marco Darío, "Antropología de lo Sagrado en el Caribe: culto obeath en Jamaica", Boletín de Antropología Americana, 1994.
39. Gaillard, Roger, *Hinche Mise en Croix*, Ed. Le Natal, Puerto Príncipe, 1982.
40. Gaillard, Roger, *Les Cent Jour de Rosalvo Bobo*, Ed. imprenta Le Natal, Puerto Príncipe, 1987
41. Gautier, José B., "Aprendamos a hablar creole", artículo publicado en el periódico HOY, 4 de septiembre del 2005.
42. Giner de los Ríos, Juan Alfonseca, "Escolarización y minorías étnicas en la
43. González Tapia, Carlisle, *El habla campesina dominicana (Aspecto Fonético)*, Ed. Universitaria, Santo Domingo, 1999.
44. Guijarro Fuentes, Pedro, junto a Luis A. Ortiz López, "Creole/Spanish contact and the acquisition of clitics on the Dominican-Haitian border", revista "International Journal of bilingualism: interdisciplinary studies of multilingual behavior", vol.12, No. 4, Estados Unidos, 2008.
45. Han, Zhaohong, "Fossilization in adult second language acquisition", "Multilingual Matters, LTD", Buffalo, NY, 2004.
46. Hebblethwaite, Benjamín, "Historical linguistic approaches to Haitian Creole Voodoo Rites, spirit names and songs: the founders' contributions to Asogwe vodou", en revista *La Española: Isla de Encuentros/ Hispaniola: Isla of Encounteurs*, editado por Jessica Stefanie Balzen, Hanna Lene Geiger y Silke Jansen, Tübingen, Alemania, 2015.
47. Hernández García, "Una propuesta de clasificación de la interferencia lingüística..", *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, ISSN 1139-3181, N° 1, 1998.
48. Hernández Sampieri, Roberto., C. Fernández Collado y P. Batista Lucio, Metodología de la Investigación, Ed. McGraw-Hill, Ciudad de México, DF, Estados Unidos de México, 2006.
49. Holm, John, *Pidgins and Creoles. Vol. II, Reference Survey*, Ed. Cambridge University Press, Estados Unidos, 1989.

50. Hualde, José Ignacio, Axon Olarrea y Anna María Escobar, *Introducción a la Lingüística*, Ed. Prensa Universitaria de Cambridge, Uk, 2011.
51. Jansen, Senaida, junto a Cecilia Millán, *Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos*, editora Intec, Santo Domingo, 1991
52. Jansen, Silke, “La frontière linguistique entre l’espagnol dominicain e le créole haïtien”, en *Manuel des frontières linguistiques dans la Romania*, coordinado por Christina Ossenkp y Ottowin Kemann, editora De Gruyter, Berlin, Alemania, 2018.
53. Jansen, Silke, “Language maintenance and language loss in marginalized communities: the case of the bateyes in the Dominican Republic”, publicado originalmente en el *International Journal of the Sociology of Language*, en el 2013, y disponible en: www.degruyter.com
54. Jansen, Silke, “Monolingüismo y bilingüismo en el discurso de la lingüística hispánica –el ejemplo de la República Dominicana”, publicado en el libro *Aspecto del desarrollo de la lingüística española a través de los siglos*, páginas 111-124, editado por Buske, Hamburgo, Alemania, 2010. El trabajo puede ser localizado en el sitio www.researchgate.net.
55. Jeanty, Edner A. *Le Christianisme en Haïti*, Ed. AutorHouse, Estados Unidos de América, 2011.
56. Labat, Jean-Baptiste, *Nouveau voyage aux isles de l’Amérique*, Gallica, Biblioteca Nacional de Francia, París, 1722.
57. Labov, William, *Modelos Sociolingüísticos*, Ed. Cátedras S.A, Madrid, España, 1963.
58. Lainé, Daniel, “¡Réveillez-vous!, maintenant disponible en créole haïtien”, periódico *Le Nouvelliste*, del 03-03-2017, Puerto Príncipe, Haití.
59. Lefebvre, Claire “Creole, génesis and the acquisition of grammar, The case of haitian creole”, publicado en la serie *Cambridge Studies In Linguistics*, Canadá, 1998.
60. Lemoine, Maurice, *Sucre Amer*, ediciones L’Harmattan, París, Francia 1981.
61. Lipski, J.M “Contacto criollo en el Caribe Hispánico: contribuciones al español bozal”, revista *América Negra*, No.11, Estados Unidos, 1996.
62. Lipski, J.M, *Las lenguas criollas (afro) ibéricas: estado de la cuestión*, Ed. Universidad del Estado de Pensilvania, Estados Unidos, 1997.
63. López Morales, Humberto, *Método de investigación lingüística*, Ed. Colegio de España, Madrid, España, 1994.
64. Lozano, Wilfredo, *Jornaleros e Inmigrantes*, Ed. Amigos del Hogar, Santo Domingo, 1998.

65. MacConnel, Ormonde, *You can learn Creole: A simple introduction to Haitian Creole for English speaking people; how to pronounce Creole words, the elements of Creole ... basic words and one hundred Creole proverbs*, editado por Lay Training Center Press of the Methodist Church, Estados Unidos, S/D.
66. Mackey, William Francis, “Bilinguisme et contact des langues”, ediciones Klincksieck, París, Francia, 1976.
67. Maglia, Graciela y Armin Schwegler, edit. Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, 2022.
68. Maldonado Castaño de Duval, Fanny, *Práctica Docente en el proceso de aprendizaje y la evaluación del idioma inglés en el segundo ciclo de educación de la República Dominicana*, tesis doctoral, para el doctorado en Planificación e Innovación Educativa, por la Universidad de Alcalá, aprobada el 4 de julio del 2017, publicada en <https://ebuah.uah.es/....> ...
69. Martínez Gordo, Isabel, *Algunas Consideraciones sobre el Patois Creole Cubain de F. Boytel Jambú*, Ed. Academia, La Habana, Cuba, 1989.
70. Molinet, Julio Antonio, “En EEUU los hispanos pierden el idioma en la tercera generación”, artículo publicado en el periódico El Paso, citando un estudio del Centro de Investigaciones Pew.
71. Moral, Pul, *Le Paysan Haïtien*, Ed. imprenta Bédu, Saint-Armand, Cher, Francia, 1961.
72. Moya Pons, Frank “Manual de Historia Dominicana”, 4ta edición, Ed. Corripio, Santo Domingo, 1978.
73. Mühlhäuser, Peter, *Pidgins e Créole: Linguistics*, Ed. Basil Blackwell, Nueva York, Estados Unidos, 1986.
74. Murray Gerald, “Lenguaje y raza en la frontera dominico-haitiana”, en el libro *la Frontera Domínico-haitiana*, editora Manatí, Santo Domingo, 2010. El trabajo fue publicado de nuevo en febrero del 2018 en el sitio: https://nanopdf.com/download/lenguaje-y-raza-en-la-frontera-dominico-haitiana_pdf
75. Nadal, Didiez, “El idioma creole nació en República Dominicana”, artículo publicado en el periódico *HOY*, el 21 de enero del 2008.
76. Nadal, Dr. Didiez, *Manual Breve de Lengua Creol*, Editora Taller, Santo Domingo, 1984.
77. Núñez Cedeño, Rafael A. “The Abakuá Society in Cuba..”, en: https://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/027/e4e/7a8/2b2/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/027e4e7a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_27.html.
78. Ortiz Fernández, Fernando, *Los bailes y el teatro de los negros en el folclor de Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1978.

79. Ortiz López, Luis A., “El sistema verbal del español en Cuba: implicaciones para las lenguas en contacto en el Caribe”, presentado en la Décima Sexta conferencia sobre el español en Estados Unidos, Universidad de Nuevo México, 1998.
80. Ortiz López, Luis A., *El español y el criollo haitiano. Contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua*, Ed. Vervuert, Madrid, 2010.
81. Ortiz López, Luis A., *La variante hispánica haitianizada en Cuba: otro rostro del contacto lingüístico en el Caribe*, Ed. Universidad de Puerto Rico, 1996.
82. Ortiz López, Pronombres de sujeto en el español (L2 vs L1) del Caribe, en <https://www.researchgate.net/publication/315566711>.
83. Ortiz, Fernando, *El Engaño de la Raza*, Ed. Editorial Ciencias Sociales, La Habana Cuba, 1976.
84. Pérez Guerra, Irene, “Contacto lingüístico dominico-haitiano en la República Dominicana. Datos para su estudio”, en *Anuario-1*, Santo Domingo, RD, Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, 2010, 309-326.
85. Pérez Guerra, Irene, “Estado actual de los estudios lingüísticos y filológicos en la República Dominicana”, en colaboración con Carlisle González Tapia, Rafael González Tirado, Nexcy de León, Ciana Martínez Valdez, Luisitania Martínez, Manuel Matos Moquete, Rafael Mejía Constanzo, Rafael Núñez Cedeño y Manuel Nuñez, Editora Amigos del Hogar, Santo Domingo, año 2000.
86. Pérez Guerra, Irene, “La presencia franco-haitiana: su influjo sobre el español dominicano”, dictada dentro del marco del 1er. Ciclo de Conferencias “Estado Actual de los Estudios Lingüísticos y Filológicos de la República Dominicana”, (1994) y en el Encuentro Cultural “Día de la Francofonía” organizado por el Servicio Lingüístico de la Embajada de Francia, 1995, 2010.
87. Pérez-Cerdá Maldonado, Cristina, “La influencia extra hispánica en el español dominicano”, publicación de la Universidad Pontificia Icai-Icade Comillas, Madrid, España, 2012.
88. Piantini, William Páez, *Relaciones dominico-haitianas: 300 años de historia*, Ed. Centenario, Santo Domingo, 2001.
89. Pitkowski, Elena Fabiana, *La entrevista sociolingüística y su valor como método de investigación*, publicación de la Universidad de Montreal, Canadá, 2010.
90. Price-Mars, Jean, *Así habló el tío*, Ed. Fardín, Puerto Príncipe, Haití, 2004.
91. Rasinger, Sebastian M., *La investigación cuantitativa en lingüística*, Ed. Akal, Madrid, España, 2019.
- a. República Dominicana, 1918-19441”, publicado en “*Cuadernos Interculturales*”, Vol. 6, Universidad de Playa Ancha, Chile, 2008.

92. Rigaud, Miló, *La Tradition Voodoo et Le Voodoo Haïtien*, Ed. Niclaus, París, Francia, 1953.
93. Roa Venegas, José María, “Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 8, Granada, España, 2006.
94. Roa Venegas, José María, “Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, volumen 8, Granada, España, 2006.
95. Robertshaw, Mattew, “Haitian Creole Comes of Age: Philology, Orthography, Education, And Literature in The Haitian Sixties, 1934-1957”, publicado en “*The Journal of Haitian Studies*”, Volumen 26 No. 1, Reino Unido, 2020.
96. Rojo, Guillermo “Diglosia y tipo de diglosia”, en *Philologica Hispaniensia*, Vol.II, Editorial Credos, Madrid, España, 1995.
97. Rosenberg, June, “El Gagá: religión y sociedad de un culto dominicano, un estudio comparativo”, Ed. Editora Universitaria, Santo Domingo, República Dominicana, 1979.
98. Rubio Hahum Montagud, “¿Qué son las lenguas pidgin?”, revista *Psicología y Mente*, Barcelona, 2016.
99. Saint-Fort, Hugues, “Oui la lettre “R” s’écrit en kreyol”, en *Aménagement linguistique et littérature*, www.borrouet-Oriol.com
100. Saint-Fort, Hugues, “Qu’est-ce que le créole haïtien?”, periódico *Le Nouvelliste*, 21 de agosto de 2009.
101. Scholl, Mark, “La español-inglés, alternancia de códigos: percepciones de bilingües y monolingües”, publicación de la Universidad del Estado de California, Estados Unidos, S/F.
102. Selinker, Larry, “Interlanguage”, publicado en la *International Review of Applied Linguistics*, Volumen 10, 1972.
103. Serna Moreno, “Las supervivencias lingüísticas de origen taíno en el oriente cubano”, publicado por la *Revista de Estudios Latinoamericanos*, número 45, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 2007.
104. Sessarego, Sandro, “*Lenguas Criollas*”, publicaciones de la Universidad de Austin, Texas, enero del 2015. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/283570983>, consultado el 31-10-2022.
105. Seigny, Maurice (1981). *Triangulated Inquiry: A methodology for the analysis of classroom interaction*, disponible en: https://www.academia.edu/53037239/Ethnography_and_Language_m, consultado el 20-11-2021.

106. Silié, Rubén, *La Nueva Migración Haitiana*, en colaboración con Carlos Dore Cabral y Carlos Corniel Segura, Ed. Flacso, Santo Domingo 2001.
107. Tavárez Varela, Lady Carolina, “Kreñol: a new language in the hispaniola?”, publicación de UCDAVIS, Universidad de California, 2014. Consultado en: <https://explorations.ucdavis.edu/docs/2014/tavarez-varela.pdf>
108. Terry Moreira, Marilety, *Una familia, dos lenguas, tres generaciones: el funcionamiento del creole en una familia cubano-haitiana*, publicación de la Universidad Marta Abreu de las Villas, Santa Clara Cuba, 2016. Disponible en: [//dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/6476?show=full](https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/6476?show=full).
109. Tézil, David, “La nasalization of the haitian creole determiner LA”, Universidad de Indiana, Estados Unidos, 2019.
110. Thomason, Sarah G, junto a Terrence Kaufman, *Language, contact, creolization and genetic linguistic*, Ed. Prensa Universitaria de California, Estados Unidos, 1988.
111. Trouillot, Joseline, *Diksyoné Kreyòl Karayibe*, Ed. Universidad Caraïbe, 2006.
112. Valdez, Juan R., “La regimentación lingüística en un escenario transnacional: La República Dominicana/Haití”, John Benjamins Publishing Company, Estados Unidos, 2014.
113. Valdman, Albert, “Vers la standardisation du créole haïtien”, CAIRN.INFO, revista francesa de lingüística aplicada, Paris, Francia, 2005.
114. Valdman, Albert, *Le Créole: structure, statut et origine*, Ed. Klingksieck, París, 1978.
115. Vásquez Frías, Pastor, *!Éxodo! Un siglo de migración haitiana hacia República Dominicana*, Ed. Santuario, 2013.
116. Vásquez Frías, Pastor, *Diplomacia Dominicana con Haití a principio del siglo XX*, Tomo I, 1900-1905, Ed. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, 2009.
117. Vásquez Frías, Pastor, *Misiones Dominicanas en Haití, tomo i (1866-1876)*, Ed. Universidad del Caribe, Santo Domingo, 2014.
118. Vásquez, Pastor, *La Isla Montonera*, editora Somos, Santo Domingo, 2016.
119. Veras, Ramón Antonio, *Migración Caribeña, un capítulo haitiano*, Ed. Taller, Santo Domingo, 1985.
120. Vilsaint, Fèquière y Maude Heurteleu, *Diksyonè Kreyòl Vilsen*, Ed. Educa Visión, Florida, Estados Unidos, 2009.
121. Weinreich, Uriel *Languages in Contact: Findings and Problems*, Mouton Publisher, New York, 1953.
122. William, Erik, *Negros en el Caribe*, Ed. Praeger, California, Estados Unidos, 1970.
123. Wittmann, Henri, “Le créole, c'est du français, coudon!”, “Revue québécoise de linguistique théorique et appliquée”, Provincia de Québec, Canada, 1983.

APÉNDICES

Apéndice 1

Esquema de la entrevista sociolingüística aplicada para las tres generaciones escogidas.

Grupo A-1 (Primera Generación femenino)

- 1.- ¿Qué edad tiene?
- 2.- ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
- 3.- ¿Qué tiempo tiene viviendo en el país?
- 4.- ¿Cuántos hijos tiene?
- 5.- ¿Cuántos nietos tiene?
- 6.- ¿Es usted casada? ¿Su esposo es haitiano o dominicano?
- 7.- ¿Qué edad tiene su nieta?
- 8.- ¿Dónde nació ella?
- 9.- ¿Su hija y su nieta hablan creole?
- 10.- ¿Asistió usted a la escuela?
- 11.- ¿Qué nivel alcanzó?
- 12.- ¿Usted pertenece a alguna religión?
- 13.- ¿Usted viaja a su país de origen?
- 14.- ¿Con qué frecuencia viaja?
- 15.- ¿Cuándo usted va a Haití, ¿qué pasa cuando usted habla el creole, usted lo mezcla con el español?
- 16.- ¿En qué idioma hablaba usted con sus hijos cuando eran pequeños?
- 17.- ¿Qué idioma habla usted con ellos ahora?
- 18.- ¿En qué idioma habla usted con sus nietos?
- 19.- ¿Por qué muchos hijos de haitianos no hablan creole?
- 20.- ¿Cuando usted llegó aquí, usted sabía español?
- 21.- ¿Qué me puede decir de esta comunidad, cuándo fue fundada? ¿Cuánto ha cambiado?

Grupo A-2, primera generación, género masculino

- 1.- ¿Qué edad tiene?
- 2.- ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
- 3.- ¿Qué tiempo tiene viviendo en el país?
- 4.- ¿Cuántos hijos tiene?
- 5.- ¿Cuántos nietos tiene?
- 6.- ¿Es casado? ¿Con quién vive?
- 7.- ¿Qué edad tiene su esposa? ¿Es ella dominicana o haitiana?
- 8.- ¿De dónde es ella?
- 9.- ¿Qué trabaja?
- 10.- ¿Asistió usted a la escuela?
- 11.- ¿Qué nivel alcanzó?
- 12.- ¿Usted pertenece a alguna religión?
- 13.- ¿Usted viaja a su país de origen?
- 14.- ¿Con qué frecuencia viaja?
- 15.- ¿Cuándo usted va a Haití, ¿qué pasa al hablar el creole, usted lo mezcla con el español?
- 16.- ¿En qué idioma hablaba usted con sus hijos cuando eran pequeños?
- 17.- ¿Qué idioma habla usted con ellos ahora?
- 18.- ¿En qué idioma habla usted con su esposa?
- 19.- ¿Por qué muchos hijos de haitianos no hablan creole?
- 20.- ¿Cuándo usted llegó aquí, usted sabía español?
- 21.- ¿Qué me puede decir de esta comunidad, cuándo fue fundada? ¿Cuánto ha cambiado?

Grupo B-1 (Segunda generación, femenino)

- 1.- ¿Qué edad tiene?
- 2.- ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
- 3.- ¿Qué tiempo tiene viviendo en esta comunidad?
- 4.- ¿Cuántos hijos tiene?
- 5.- ¿Cuántos nietos tiene?
- 6.- ¿Es usted casada?
- 7.- ¿Qué edad tiene su esposo?
- 8.- ¿Dónde nació?
- 9.- ¿Su esposo habla creole?
- 10.- ¿Asistió usted a la escuela?
- 11.- ¿Qué nivel alcanzó?
- 12.- ¿Usted pertenece a alguna religión?
- 13.- ¿Usted viaja a su país de origen?
- 14.- ¿En qué idioma hablaba usted con sus hijos cuando eran pequeños?
- 17.- ¿Qué idioma habla usted con ellos ahora?
- 18.- ¿En qué idioma habla usted con sus nietos?
- 19.- ¿Por qué muchos hijos de haitianos no hablan creole?

Grupo B-2 (Segunda generación, masculino)

- 1.- ¿Qué edad tiene?
- 2.- ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
- 3.- ¿Qué tiempo tiene viviendo en esta comunidad?
- 4.- ¿Cuántos hijos tiene?
- 5.- ¿Cuántos nietos tiene?
- 6.- ¿Es usted casado?
- 7.- ¿Qué edad tiene su esposa?
- 8.- ¿Dónde nació?
- 9.- ¿Su esposo habla creole?
- 10.- ¿Asistió usted a la escuela?
- 11.- ¿Qué nivel alcanzó?
- 12.- ¿Usted pertenece a alguna religión?
- 13.- ¿Usted viaja a su país de origen?
- 14.- ¿En qué idioma hablaba usted con sus hijos cuando eran pequeños?
- 17.- ¿Qué idioma habla usted con ellos ahora?
- 18.- ¿En qué idioma habla usted con sus nietos?
- 19.- ¿Por qué muchos hijos de haitianos no hablan creole?
- 20.- ¿Qué me puede decir de esta comunidad? ¿Cuánto ha cambiado?
- 21.- ¿En qué idioma hablaban sus padres con usted cuando era niño?
- 22.- ¿Sus nietos se han interesado por el creole?
- 26.- ¿Con qué frecuencia habla usted creole?

Grupo C-1 (Tercera generación Femenino)

- 1.- ¿En qué año usted nació?
- 2.- ¿En qué pueblo nació?
- 3.- ¿Siempre ha vivido aquí?
- 4.- ¿Con quién vive?
- 5.- ¿Dónde nacieron sus padres?
- 6.- ¿Tiene hermanos? ¿Cuántos?
- 7.- ¿Usted trabajaba? ¿Dónde?
- 8.- ¿A qué nivel usted llegó en la escuela?
- 9.- ¿Estudia en la actualidad?
- 10.- ¿Me puede decir algo de la comunidad? ¿Cuándo fue fundada?
- 11.- ¿Cuánto idioma usted habla?
- 12.- ¿Cuántos idiomas habla su madre?
- 13.- ¿Qué idioma hablaban sus abuelos?
- 14.- ¿Con qué frecuencia usted escuchaba a sus abuelos hablando creole?
- 15.- ¿Su madre hablaba en creole con usted en su niñez?
- 16.- ¿Usted aprendió algo de creole?
- 17.- ¿Cuándo niña usted tenía conciencia del idioma que estaban hablando sus abuelos?
- 18.- ¿Alguna vez usted se ha interesado en aprender ese idioma?
- 19.- ¿Su madre se ha interesado en enseñarle a hablar creole?
- 20.- ¿Por qué cree usted que a los jóvenes descendientes de haitianos no les interesa aprender creole?

Grupo C-2 (Tercera generación, masculino)

- 1.- ¿En qué año usted nació?
- 2.- ¿En qué pueblo nació?
- 3.- ¿Siempre ha vivido aquí?
- 4.- ¿Con quién vive?
- 5.- ¿Dónde nacieron sus padres?
- 6.- ¿Tiene hermanos? ¿Cuántos?
- 7.- ¿Usted trabaja? ¿Dónde?
- 8.- ¿A qué nivel usted llegó en la escuela?
- 9.- ¿Estudia en la actualidad?
- 10.- ¿Me puede decir algo de la comunidad? ¿Cuándo fue fundada?
- 11.- ¿Cuánto idioma usted habla?
- 12.- ¿Cuántos idiomas habla su madre?
- 13.- ¿Qué idioma hablaban sus abuelos?
- 14.- ¿Con qué frecuencia usted escuchaba a sus abuelos hablando creole?
- 15.- ¿Su madre hablaba en creole con usted en su niñez?
- 16.- ¿Usted aprendió algo de creole?
- 17.- ¿Cuándo niño usted tenía conciencia del idioma que estaban hablando sus abuelos?
- 18.- ¿Alguna vez usted se ha interesado en aprender ese idioma?
- 19.- ¿Su madre se ha interesado en enseñarle a hablar creole?
- 20.- ¿Por qué cree usted que a los jóvenes descendientes de haitianos no les interesa aprender creole?
- 21.- ¿Algunos de sus amigos de infancia hablan creole?

Cuestionario general para la tercera generación

Este cuestionario tiene como objetivo estudiar la relación que existe entre los dominicanos del batey Mata Mamón con la lengua materna de sus abuelos, para determinar su grado de influencia en la tercera generación de la población seleccionada.

- 1.-Nombre_____Sexo_____
- 2.-Edad_____Nivel escolar_____
- 3.-Lugar de residencia_____
- 4.-Lugar de nacimiento de su padre_____
- 5.-Lugar de nacimiento de su madre_____
- 6.-Lugar de nacimiento de sus abuelos: a) maternos_____ b) paternos_____
- 7.-Trabaja actualmente _Sí ___No
- 8.- Qué tipo de empleo tiene?
- 9.- ¿Estudia usted?____Sí _____No
- 10.- ¿Qué estudia? _____
- 11.- ¿Vive usted con sus padres?__Sí ___No
- 12.- ¿Vive usted con sus abuelos? ___Sí ___No
- 13.- ¿Con qué frecuencia ve usted a sus abuelos?
 - a) Todos los días_____
 - b) Algunas veces_____
 - c) Todas las semanas____
- 14.- ¿Sabe usted como se llama la lengua que hablan sus abuelos?
____Sí ___No
- 15.- ¿Cómo se llama la lengua de sus abuelos?

16.- ¿Habla usted esa lengua?

___Sí ___No

17.- ¿Hablan sus padres esa lengua?

___Sí ___No

18.- ¿Con qué frecuencia los escucha usted hablar esa lengua?

a) Todos los días_____

b) A veces_____

19.- ¿Con quién hablan ellos esa lengua?

a) Entre ellos_____

b) Con los padres de ellos, los abuelos de usted_____

c) Con los vecinos_____

d) Con todos ellos_____

20.- ¿Le gustaría a usted aprender esa lengua?

___Sí ___No

21.- ¿Ha intentado usted aprenderla?

___Sí ___No

22.- ¿Sus padres han intentado enseñársela?

___Si ___No

Apéndice 2

Gobierno Militar de Santo Domingo

Orden Ejecutiva No. 372

G.O No.3075

En virtud de los poderes de que está investido el Gobierno Militar de Santo Domingo, se dicta y promulga la siguiente Orden:

1.-Queda prohibido en República Dominicana la inmigración de braceros de cualquier raza que no sea la caucásica, sus familiares inmediatos y otros dependientes, a menos que sea por los puertos habilitados y puntos de la frontera que se prescriban por la Secretaría de Estado de Agricultura e Inmigración. Todo bracero, familiar o dependiente de éste, que se encuentre en el país sin permiso emitido por dicha Secretaría de Estado de Agricultura e Inmigración, debidamente obtenida en cualquiera de los puertos, o puntos de la frontera, de acuerdo a los reglamentos promulgados por dicha Secretaría, sufrirá penas de multa no menor de diez dólares (\$10) ni mayor de cien dólares (\$100), o encarcelamiento de un día por cada dólar que deje de pagar, y será deportado.

2.-Para ser admitido en la República Dominicana, todo bracero deberá tener en su posesión la suma cincuenta dólares (\$50) oro, o su equivalente en plata o billete de banco, y los inmigrantes deberán gozar de buena salud, de acuerdo con las disposiciones del Código de Sanidad. Será deportado cualquier inmigrante que se encuentre en el país sin haber llenado este requisito.

3.-A todo bracero extranjero que no sea de raza caucásica o sus familiares, que se halle en República Dominicana, al promulgarse esta Orden, se le concederá un plazo de cuatro (4) meses para obtener el permiso necesario para permanecer en el país. El bracero y familiares de éste y sus dependientes, que después de vencerse dicho plazo se encuentren en el país, serán castigado de la manera prescriba por el artículo 1 de esta Orden.

4.-El Secretario de Estado de Agricultura e Inmigración queda autorizado a suspender cualquier fallo de deportación dictado por un tribunal cualquiera, de acuerdo con esta Orden, siempre que crea un beneficio para el país que así se haga.

THOMAS SNOWDEN

Contra-Almirante de la Armada de los Estados Unidos

Gobernador Militar de Santo Domingo

Diciembre 16 del 1919

Apéndice 3

*Pati kreyòl nan Diskou Prezidan Jean-Bertrand Aristide te fè pou ouvèti prezidans li a le 7
Février 2001*

*M bese byen ba devan Bondye lapè a
E m fonn vwa m nan vwa zansèt nou yo
Pou swete nou tout, yon lòt fwa ankò:
Byen vini nan bèl selebrasyon lapè sa a.*

*Bra m louvri, kè m louvri,
M akeyi nou ak ONE RESPE.*

- *Onè respè pou nou e Bravo pou Pèp Ayisyen*
- *Onè respè e Bravo pou Prezidan Preval, madanm li, Premye Minis Alexis ak Gouvènman an.*
- *Onè Respè e Bravo pou tout envite ki sot aletranje yo*
- *Onè Respè e Bravo pou 10ème Depatman an. Lakay se lakay*
- *Onè Respè pou nou chak ki la a e pou tout sè m ak frè m ki nan 9 Depatman an.*

*Yon ti beze lapè sou fron tout ti moun yo, Jèn yo ak sè m yo
Pèmèt Premye Dam avè m anbrase manman m.
Manman l, papa l, sè m, Frè, Bofrè, tout manm Fanmi an
Ak tout zanmi ki ede n ampil sou wout la
E yon gwo akolad lapè pou chak frè m yo, san distenksyon.*

*M di byen, san distenksyon,
E m ap kontinye di l paske:*

*Aprè 200 zan vyolans politik,
Aprè 200 zan vyolans ekonomik,
Gen yon sèl chemen kap mennen n
Nan yon delivrans total kapital:
WOUT LAPE A.*

*Se sou wout sa a menm
Nou tap mache kòt a kòt
Lè n te kase randevou
Pou 7 fevriye 2001,
Isit la, nan Palè Nasyonal.*

*Jodia, sè m ak frè m yo,
Eske nou rive la?*

*Kote nou ye la a?
Eske rive a te fasil?
Eske nou rive kanmen m?*

*Yon lavalas aplodisman pou Bondye lapè a.
Sèl pa vante tèt li di l salé.
Men, lè sa bon, fò n di l bon.
Pèp la fò, fò n di l fò.
Pèp la entelijan, fò n di l entelijan.
Aplodi Pèp Ayisyen lavalaseman.
Chapo ba pou Prezidan Preval, Premye Minis la ak Gouvènman.*

*Ekselans, Prezidan Preval,
Soti 7 fevriye 1996 rive 7 fevriye 2001,
Ou aksepte anpil sakrifis
Pou demokrasi k te simen an te rive donnen.
Malgre sezon sechrès,
Ou rouze ak dlo pasyans
E nou rekolte kanmenm.*

*Ekselans, pèmèt mwen ranmase vwa
Plizyè milyon Ayisyen pou m di w
Plizyè milyon mèsì.
Pou fidelite w nan sevis Pèp la,
Nou te renmen w e nap toujou renmen w.*

*Kòm agronòm, wa ede m chwazi pi bèl woz
Kap souri nan jaden rekonesans la
Pou ofri madamm ou Jeri, pitit fiy yo,
Manman w, sè w ak tout kòt fanmi an³⁵².*

Traducción

Parte del Discurso de Inauguración de la Presidencia del Presidente Jean-Bertrand Aristide el 7 de febrero de 2001.

*Me postro ante el Dios de la paz
Y fundo mi voz en la voz de nuestros padres
Para desearles a todos, una vez más:
Bienvenidos a esta maravillosa celebración de la paz.
Mis brazos están abiertos, mi corazón está abierto
Les doy la bienvenida con UN RESPETO.
- Honra el respeto por nosotros y felicitaciones al pueblo haitiano.*

³⁵² Publicado en: <https://www.windowsonhaiti.com/bbs/messages/1171.html>, revisado el 1 de noviembre del 2021, a las 3: 45 de la tarde.

- Honor y respeto por el presidente Preval, su esposa, el primer ministro Alexis y el Gobierno.
- Honor, respeto y bravo a todos los huéspedes del extranjeros
- Honor, Respeto y Bravo por el Décimo Departamento. El hogar es el hogar
- Honor Respeto a cada uno de nosotros aquí ya todos mis hermanos y hermanas en el 9º Departamento.

Un besito de paz en la frente de todos los niños, la Juventud y mis hermanas.

Que la Primera Dama y yo abracemos a mi madre. Su madre, padre, hermana, hermano, cuñado, todos los miembros de la familia

Y todos los amigos que nos ayudan ampliamente en el camino

Y un gran abrazo de paz a cada uno de mis hermanos, sin distinción.

Digo bien, sin distinción,

Y lo seguiré diciendo porque:

Después de 200 años de violencia política,

Después de 200 años de violencia económica,

Solo hay una forma de llevarnos

En una entrega total:

CAMINO DE PAZ

Es en este mismo camino

Caminamos uno al lado del otro

Cuando rompimos las citas

Para el 7 de febrero de 2001,

Aquí, en el Palacio Nacional.

Hoy, mis hermanas y hermanos,

¿Llegamos allí?

¿Dónde estamos?

¿Fue fácil la llegada?

¿Me llamaste de todos modos?

Una avalancha de aplausos para el Dios de la paz.

La sal no se jacta de ser salada.

Pero cuando es bueno, debemos decir que es bueno.

La gente es fuerte, fuerte y fuerte.

La gente es inteligente, tenemos que decir que es inteligente.

Aplauda la avalancha del pueblo haitiano.

Me quito el sombrero ante el presidente Preval, el primer ministro y el gobierno.

Excelencia, presidente Preval,

Del 7 de febrero de 1996 al 7 de febrero de 2001,

Aceptas muchos sacrificios

Para que la democracia sembrada dé frutos.

*A pesar de la estación seca,
Estás sonrosado con agua pacientemente
Y cosechamos de todos modos.
Excelencia, permítame levantar voces
Millones de haitianos para decirte
Millones de gracias.
Por tu fidelidad al servicio del Pueblo,
Te amamos y siempre te amaremos.
Como ingeniero agrónomo, él me ayuda a elegir la rosa más hermosa.
Sonriendo en el campo del reconocimiento
Para ofrecer a tu esposa Jeri, sus hijas,
Tu madre, tu hermana y toda la familia.*

Apéndice 4

MALIS AK BOUKI

“Se te yon jou lè konpè Malis te vle twompe Bouki. Bouki tap pwéparé pou li alé nan maché samdi maten. Ti Malis tap réfléchi : “ Ki jan m’pral fè pou mwen twompé Bouki demen maten pendan li soti nan maché ak bourik li byen chagé de pwovizion ? “. Ti Malis fè konn si li soti nan mariaj la avek djakout li byen chagé bagay. Ti Malis maché byen vit pou li ka twompé Bouki. Bouki mande’l : “ O Malis ! koté ou soti byen bodé konsa ? “. Malis di’l : “ Ou pa te konnen te gen mariaj ki tap fet sou katyé a ! - Se vré Konpè ? Men si vrè, ki jan pou ’m fè alé nan mariaj la ? - Man konpè ’m, sa w’ap di konsa, sa a se bagay ki twè fasil ! Ban mwen kenbé bourik la. ”

“Bouki ba li bourik la e li alé nan mariaj la. Malis antré la kay li ak bourik li. Li pran tout pwovisyon yo. Li koupé de zoreyl bourik la e ke bourik la. Li planté yo nan tè. Bouki pa te jwen mariaj la. Lè Bouki te vini, li sezi. Li wè bourik la ak tout pwovizyon li nan tè. Li rele konpè Malis : “ Vini wè sa ki rivé’m! -Se ki sa konpè ? di Malis. -Bourik mwen antré nan tè. Vin wè si ou ka edè’m sovè bourik la. ” Li pran ke a, li rédi’l ak tout fos li. Li tonbé ak tout ke a nan men’l. Li pédi bourik la ak tout pwovizyon yo. Sé pandan mwen tap pasé Bouki ; ban mwen yon ti kalot épi mwen vin tonbé la”³⁵³.

Traducción:

Érase una vez que Compai Ti Malis quería engañar a Bouki, cuando Bouki se preparaba para ir al mercado el sábado en la mañana. Ti Malis reflexionó: ¿Cómo haré para engañar a Bouki mañana en la mañana, cuando el salga para el mercado temprano cargado de provisiones? Ti Malis simuló que salía para una boda con una bolsa llena de muchas cosas. Él caminaba rápido para engañar a Bouki. Al verlo, Bouki le dijo: Ohh, Malis, ¿Dónde vas tu tan bien vestido?

-Tú no sabías que había una boda en el vecindario?, le contestó Mais

-Es verdad, compadre, y si es verdad, ¿cómo yo haría para ir?, replicó Bouki

-Mi compadre, ¿qué está diciendo? Es muy fácil, déjame agarrarte el burrito.

Bouki le dio su burrito a Malis, y partió a la supuesta boda, y Malis se fue a su casa con el burro de Bouki. Malis cogió toda la mercancía que Bouki iba a vender al mercado. Entonces le cortó las orejas y el rabo al burro y los plantó en el jardín, dejando una parte fuera como si se tratara de una planta.

En tanto, Bouki no encontró la supuesta boda. Cuando retornó se sorprendió a ver su burrito enterrado y todas las provisiones en la tierra. Entonces llamó al compadre Malis:

-Compadre, mire lo que me acaba de suceder

³⁵³ Laethier, Maude, publicado por la Asociación Aide, Cayene, año 2003, disponible en: www.laparole.net

-¿Qué ha pasado”, dijo Malis

*-El burrito se hundió en la tierra, venga a ver si usted puede ayudarme a sacarlo-, contestó Bouki
Entonces cogió Bouki la cola y haló bien fuerte y se cayó al suelo con el rabo en la mano. Había
perdido su burro y sus provisiones.*

*Sin embargo, yo estaba pasando por aquí. Bouki me abofeteó y yo vine a caer aquí.. (donde estoy
contando esta pequeña mentira).*

Apéndice 5

Aconsejan dominicanos aprendan el creole

Hoy

24 agosto, 2005

Por German Marte

Por razones económicas y estratégicas --más que culturales- es conveniente que los dominicanos, sobre todo los futuros dirigentes nacionales, aprendan creole, el idioma de la mayoría de los haitianos, consideraron ayer dos rectores universitarios. Benito Ferreiras, rector del Instituto Superior de Agricultura (ISA), y Angel Hernández, rector de la Universidad Abierta Para Adultos (UAPA), coincidieron en que en materia de idiomas, los haitianos tienen una franca ventaja sobre los dominicanos porque en la escuela aprenden más de uno.

Los estudiantes del medio y superior del vecino país, indicaron, dominan por lo menos tres idiomas: inglés, francés y español, además del creole.

Los rectores hicieron la observación al participar como invitados al Almuerzo Semanal de los Medios de Comunicación del Grupo Corripio, al cual asistieron junto a otros directivos de la Asociación de Rectores de Universidades.

Ferreiras subrayó que ante los cambios que se están produciendo en el país y en el mundo, todo dominicano tiene la obligación de aprender por lo menos otro idioma en adición al español.

Indicó que la economía dominicana marca aceleradamente al comercio internacional, como lo reflejan el TLC con EEUU y Centroamérica, el Caricom, y el que se proyecta con Suramérica, y el que se está generando con la Unión Europea, o sea, recalcó “todas nuestras actividades productivas y nuestros servicios, de una manera u otra van a estar vinculados al comercio exterior, y si el país quiere subsistir en el comercio internacional, los dominicanos tienen que dominar no sólo el idioma, sino la cultura de los países con los cuales estamos teniendo relaciones comerciales, y en este sentido, enfatizó, Haití es una realidad que no se puede obviar.

Sostuvo que ni República Dominicana va a desaparecer, ni Haití tampoco, por lo que mientras vida tengan deberán compartir la isla y por tanto es importante para los dominicanos conocer el idioma que habla la mayoría de los haitianos, sea el patois, o el creole.

Los dominicanos deben aprender el idioma de los haitianos, aunque consideren que comercialmente no tenga valor, sino el inglés, “pero desde el punto de vista estratégico es importante que una parte importante de los futuros líderes del país tenga conocimiento del idioma y de la cultura haitiana, porque sin ese conocimiento nosotros vamos a estar perdidos y ellos van a tener la ventaja sobre nosotros, la van a tener, porque ellos nos están estudiando a nosotros, y están aquí en una proporción significativa”, afirmó Ferreiras al responder una pregunta del director de El Día, Rafael Molina Morillo.

Y acotó que como institución, el ISA se está preocupando por esa realidad. Entretanto, el rector de la Universidad Abierta Para Adultos (UAPA), Angel Hernández, agregó que el Creole como lengua se estudia en algunas instituciones del país, especialmente en instituciones militares, donde sí se entiende la importancia de que cada oficial tenga dominio del idioma de la nación vecina, por razones estratégicas. Destacó, además, el intenso intercambio comercial entre los dos países que comparten la Hispaniola, sobre todo en la zona fronteriza.

Sin embargo, indicó que la elite haitiana no se comunica en creole, sino en francés. Explicó que en Haití sólo se enseña el creole en el nivel básico, pero no en secundaria, ni en las universidades, donde se enseña en francés. En suma, expresó, el estudiante haitiano que viene al país por lo general habla tres idiomas: francés, inglés y español.

En caso dominicano, señaló, aunque el currículo de la educación básica y media incorpora el inglés y el francés, el país no cuenta con los profesores calificados para que los bachilleres salgan con el mismo nivel de formación –a nivel de idiomas- que los estudiantes haitianos, a pesar de que reconoció que en Haití sólo estudia una elite.

Apéndice 6. Antiplagio

El español dominicano y el creole haitiano: lenguas en contacto en Mata Mamón, una comunidad bilingüe en el Distrito Municipal de La Victoria, provincia Santo Domingo

INFORME DE ORIGINALIDAD

12%

ÍNDICE DE SIMILITUD

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Internet	974 palabras — 1%
2	hoy.com.do Internet	756 palabras — 1%
3	docplayer.es Internet	561 palabras — 1%
4	http://216.73.121.73/bbs/messages/1171.html Internet	431 palabras — < 1%
5	dokumen.pub Internet	312 palabras — < 1%
6	investigare.pucmm.edu.do:8080 Internet	299 palabras — < 1%
7	laparole.net Internet	272 palabras — < 1%
8	www.slideshare.net Internet	208 palabras — < 1%



Completion Date 28-Feb-2023
Expiration Date 28-Feb-2025
Record ID 54483272

This is to certify that:

HÉCTOR PASTOR VÁSQUEZ FRÍAS

Has completed the following CITI Program course:

Not valid for renewal of certification through CME.

Human Subject Research Spanish
(Curriculum Group)
Curso de Ética en la Investigación para Estudiantes
(Course Learner Group)
1 - Basic Course
(Stage)

Under requirements set by:

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (Santo Domingo- República Dominicana)



Training Initiative
101 NE 3rd Avenue, Suite 320
Fort Lauderdale, FL 33301 US
www.citiprogram.org

Verify at www.citiprogram.org/verify/?w6ba9ee47-0ad4-4c18-804e-323acfa03d17-54483272